MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

SET.BRE 7
1938

Cuentos

ROBERTO R. FUNES
RAUL GONZALEZ TUÑON
EUGENIO JULIO IGLESIAS
HORACIO NANI
M. A. OLIVERA

Notas

FELIX D'ABREU
N. CHOURROUT
J. GARCIA MENDEZ
KING
ARMANDO MAFFEI
JOSEFINA MARPONS
ANDRES MUÑOZ
LUCAS TERRA

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
H. REGA MOLINA
NENUFAR
ROQUE DE REINA
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
KNERR
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

FEVRE
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
E. STANG



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

HERBERT MARSHALL, popular galán que tantos éxitos ha conquistado a traves de su larga y digna labor cinematográfica.
Foto Paramount.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674



Año XXVIII — Nº 1442
7 de septiembre de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del momento

●

YA ES TIEMPO DE IR PENSANDO EN EL PERSONAL UNIFORMADO DE LA ADMINISTRACION NACIONAL. Carteros y agentes de policía suelen entrar en posesión del traje de verano después de haber transcurrido una buena parte de la estación. La experiencia demuestra que, entre nosotros, el calor viene de golpe. Y hay que tenerlo presente para evitarles a estos sufridos servidores del gobierno la tortura de soportarlo metidos en los pesados uniformes de invierno. No cuesta nada adoptar las providencias del caso con la prudente anticipación que aconsejamos.

■

HASTA CUANDO SEGUIRAN NOMBRANDOSE "A DEDO" LOS GOBERNADORES DE TERRITORIOS, EN LUGAR DE HACERLO MEDIANTE EL SISTEMA DE LAS TERNAS? Desde luego, habría que modificar la ley de territorios, pero esta modificación sería provechosa. El sistema de las ternas, que es tan racional, y que ya se aplica, como es sabido, para tantos otros empleos de la administración pública, suele dar en la práctica excelentes resultados cuando se lo ejercita con honradez. Todo es cuestión de articular el modo cómo podrían constituirse en cada caso las ternas, dándole, desde luego, principal participación a los vecindarios.

■

CASI DOS MILLONES DE PESOS SE HAN INVERTIDO EN CORRIENTES PARA CONSTRUIR UNA ESCUELA NORMAL, PERO A LOS MAESTROS NO LES PAGAN. ¡A los maestros! Ni a la policía le pagan en Corrientes. Por supuesto que el comercio local les ha cortado el crédito, reduciéndolos a una situación extremadamente angustiosa. Tan angustiosa, que últimamente el personal de una comisaría, en Saladas, colgó los uniformes y entregó las armas abandonando sus tareas. Ya decía Sancho que "oficio que no da de comer a su amo no vale dos habas".

■

EL GOBIERNO HARIA UNA OBRA UTIL ESTABLECIENDO EN MUCHAS ZONAS DEL INTERIOR DEL PAIS TAMBOS OFICIALES. Calcúlese que en San Juan, por ejemplo, el promedio de consumo de leche por habitante es irrisorio, y San Juan, a pesar de las apariencias, ya es una provincia rica. Calcúlese la enorme cantidad de niños descalcificados en las escuelas públicas como consecuencia de esta espantosa privación. Porque los beneficios de esa hermosa institución que es La Copa de Leche no alcanzan en nuestro país sino a una minoría de criaturas.

■

UNA PANDILLA DE MENORES TRAVIESOS, POR DIVERTIRSE, HICIERON UNA EXCAVACION EN EL CENTRO DE LA CALZADA, DISIMULANDOLA DESPUES CON PAPELES Y PASTO. Acertó a pasar un camión y se precipitó en esa trampa hecha como para cazar elefantes. Afortunadamente, no ocurrieron desgracias personales, pero pudieron haber ocurrido. Con pocos días de diferencia, un muchacho recluído en la colonia de Marcos Paz, valiéndose de un artero expediente, mató a un guardián golpeándolo con un hierro, le secuestró el llavero y abrió las puertas de todos los pabellones, por las que habrían podido escaparse todos los compañeros si la guardia no hubiera acudido a tiempo para impedirlo. Uno y otro episodio confirman la antigua sospecha acerca de la influencia desquiciadora del mal cine. Entendemos por mal cine el que exalta a los delincuentes como héroes revelando sus bárbaros procedimientos. Dicho de otro modo, el que hace la apología de la astucia criminal y de la impunidad. En los Estados Unidos existe un comité de censura que fiscaliza los films policiales que se exhiben dentro de su territorio. Interesa que aquellos sucesos que dejamos referidos no se pierdan en la crónica policial.

¿Por qué...

...la mayoría de los partidos políticos argentinos sólo dan muestras de su existencia en vísperas electorales, cuando se trata del reparto de las posiciones públicas, en lugar de consagrarse permanentemente a promover y dirigir la educación cívica del elector?...

WASHINGTON y LONDRES: nueva esperanza de la PAZ y gigantesco eje para la GUERRA

Parte de los acorazados que forman la flota pesada de Norte América y que ponen de mafiesto el poderío indiscutible de la armada yanqui.

El Tío Sam reabre sus fronteras políticas y estrecha su amistad con Gran Bretaña

La aviación de los Estados Unidos es, posiblemente, la más completa del mundo. Este es uno de los famosos "Ballenas" que cuidan las costas del Pacífico.

Especial para "MUNDO ARGENTINO"

Escribe
FELIX D'ABREU

París, septiembre de 1938. Por avión.

FUERON muy elevadas las deudas de guerra y muy débiles las espaldas de Europa para soportarlas. A los créditos otorgados por los Estados Unidos, en especial a Francia y Gran Bretaña, había que unirles el desequilibrio industrial que en cierto momento paralizó la potencia comercial que se desarrollaba dentro de una política de obligadas restricciones en los capitales de la gran democracia del Norte. Fué necesario que Norte América se encerrara en estrecho círculo de finanzas y uniera todos sus esfuerzos para salvar una situación plenamente particular, dejando a un lado los problemas que se agitaban en el viejo mundo. Lenta y tenaz, con persistencia ininterrumpida, los yanquis fueron extendiendo el círculo, hasta que los sorprende el año 1938 con su potencialidad ajustada y todo su caudal político en franco tren de iniciar nuevamente su fecunda labor internacional.

El momento es crítico, con gravedades inmediatas. En Europa, Inglaterra y Francia, corren una carrera desesperada en procura de la paz. Pero faltaba el aliento de allende los mares, el vigoroso abrazo de América. Roosevelt, en palabras de una elocuencia capital en esta hora, lo da amplia, sincera y rotundamente.

EL PROBLEMA DEL MAR

Gran Bretaña dilata sus fronteras hacia los cinco continentes. Vasta necesidad de crear y proteger. Se mune para ello de llaves estratégicas en el Mediterráneo, en los mares orientales, en el extremo Sur y Norte de las aguas de América. Pero sabe también que su flota es necesaria en el Mediterráneo. ¿Puede su aliada, Francia, mantener vivas las líneas de comunicaciones entre ellas? Se podría decir que no. Sólo la flota inglesa sería capaz de mantener a raya a un enemigo verdaderamente serio en las aguas que deben quedar libres, de absoluta propiedad para sus transportes. ¿Y los intereses de América? ¿Canadá?

Ya en otras oportunidades Gran Bretaña fué a la guerra arriesgándolo todo. Tenemos la referencia inmediata de la pasada contienda mundial, cuando Alemania contaba con la plena neutralidad inglesa, a la que, por otra parte, creía vencida. Y un día Inglaterra dió su paso. Y a no dudar que fué decisivo. Pero hoy la política ha tomado nuevas formas, es decir, ha cambiado de frente. Todo hace suponer que Alemania, dispuesta a las arriesgadas aventuras de un conflicto armado, no estará sola en la empresa. Todo parece asegurar que Italia marchará con ella. Mucho las une al Japón. Y ridículo sería no confesar que Roma-Berlín-Tokío no representan una fuerza de visible consideración, frente a la cual las democracias deberán apelar a todos sus recursos para lograr la victoria.

Ello trajo la política de espera, la lenta persuación de evitar un encuentro que sería desastroso, en todo momento, para ambas partes. Unamos a esto los verdaderos anhelos pacifistas de Gran Bretaña, apoyada en todo por Francia, y encontraremos el resultado y el porqué de ciertas actitudes bélicas. De ciertas manifestaciones navales que aplacaban la reacción posiblemente violenta de los defensores de la paz.

La orgullosa isla inglesa, que creyó con sinceridad en el desarme naval, se encontraba de golpe frente al urgente problema de sus mares y sus bases vitales seriamente amenazadas. Del Mediterráneo a las costas de Canadá se agitaban las sombras de enemigos poderosos, dispuestos al salto. En tanto, Francia consumía reservas apresurando la construcción de acorazados...

En la región del Pacífico, Norte América ha creado cuerpos de caballerías especiales, destinados a combatir, por sorpresa, un supuesto desembarco. De su eficacia y preparación habla con elocuencia esta fotografía.

LA AVIACION Y EL EJERCITO DE TIERRA

Francia apuntalaba la paz en seiscientas mil bayonetas, en una aviación de primera línea, en una abundancia de artillería liviana que hacía pensar seriamente a sus enemigos. La línea Maginot la guarnecía en el Norte, pero su frontera Sur peligra, y Francia se ve en la obligación de reforzarse, renovar con apresuramiento su armamento defensivo. El ejército francés es uno de los mejores de Europa. Ya lo dijo en Ginebra uno de los belicosos representantes de otra potencia: "¡Den gracias a Dios de que el ejército de Francia vive todavía!" Con ello quería demostrar en dónde estaba el fuerte de los campeones de la paz.

Ahora bien: para salvar el peligro de la frontera Sur, Francia necesita, en caso de conflicto inmediato, la apresurada ayuda inglesa. Gran Bretaña debe pasar a territorio francés fuerzas poderosas de aviación y un efectivo en tropa no menor a los cien mil hombres. En principio esto es factible, pero — y aquí se presenta nuevamente el problema del mar — Inglaterra debe apelar a una buena cantidad de sus barcos de guerra para efectuar este movimiento, mientras tanto, los enemigos darían golpes de importancia en las rutas por las que llegaría la ayuda económica, capítulo vital en el trágico libro de la guerra.

Y otra vez Francia y Gran Bretaña se encuentran con que los que desean discutir el problema mundial en el sangriento tapete de las armas, han conseguido sobre ellos una ventaja inapreciable.

Entre nubes de gases venenosos ataca la infantería norteamericana. En los círculos políticos europeos se asegura la intervención de estos hombres en caso de que estallara la temida conflagración.

ROOSEVELT DICE ALGO

Japón se intranquiliza por la actitud rusa. Norte América, que mantuviera el comercio del Pacífico y que viviera intranquila por las arremetidas del imperio del Sol Naciente, ve el momento de librarse del problema. China y Rusia son enemigos a los cuales el Japón se inclina con respeto, o posiblemente en derrota. El Tío Sam tiene ya consolidada su vida interna. Sus problemas intestinos marchan en vía de solución, y también su pueblo comienza a inquietarse por lo que pasa fuera de casa. Roosevelt, pulsando el momento, ve la oportunidad. Trae las advertencias que lanzara en diversas ocasiones y las concreta en palabras terminantes. Da la seguridad que esperaba Gran Bretaña: sus rutas amparadas, bajo la protección de la extraordinaria flota yanqui. La seguridad de sus dominios en América. El Canadá resulta intocable. Así lo quiere el poder de Norte América.

La raza anglosajona se pone de pie delante de las palabras del presidente del gran país democrático. Francia respira. Una inmensa sombra de poderío comienza a preocupar a los apologistas de la guerra.

Las maniobras alemanas ya no preocupan en los países pacifistas de Europa, mientras que Alemania se arrepiente un poco de su "movilización". En tanto, como si fuera un reflejo digno de tenerse en cuenta, la Pequeña Entente parece unirse en torno del gobierno de Praga. Todo ello como resultado mágico de las palabras vertidas por el director de uno de los países más poderosos del mundo.

Gran Bretaña tiene las manos más libres. Vuelve a renovarse el vínculo que la unía a Norte América. Entre ambas reúnen una flota de terrible poder, y por cierto que la marina francesa también es digna de tenerse en cuenta. Las distancias ya no cuentan. Los yanquis nos asombran todos los días con sus vuelos magistrales. El cielo de Europa está a sólo diez y seis horas de las alas con la bandera estrellada. Sus armas de ataque y defensa son continuamente renovadas, y Gran Bretaña sabe que el poder bélico de Norte América inclina la balanza a favor de la democracia.

Para todo ello, como si cumpliera una orden, Rusia ataja al Japón en Oriente. Sus veinte millones de hombres, sus cinco mil aviones y el terrible poder de su artillería están libres de ir en defensa de Praga, o sea preparar el ataque al ejército alemán. Pero ello no preocupa a Inglaterra, campeona de la paz, pese a que encuentra que para Francia, Rusia es un aliado poderoso.

Inglaterra esperaba solamente la resolución de Norte América. Y ya la tiene. Roosevelt ha sido categórico.

El eje Washington-Londres, que se puede dar por constituído, impone en estos momentos la paz, o se prepara para librar la guerra por la democracia del mundo.

Redes de ferrocarriles recorren todas las costas de Norte América, y, sobre sus rieles, los poderosos cañones de defensa, que convierten el territorio yanqui en inviolable.

¿Qué artistas de cine prefieren los que rigen el destino del mundo?

Hitler, Roosevelt, Stalin, Chiang-Kai-Shek, Gustavo de Suecia..., todos ven películas con frecuencia. Y no solamente admiten que el cine los encanta, sino que, además, declaran que tienen artistas favoritos...

Por **KING**

HITLER ADMIRA A LENI RIEFENSTAHL

El presidente y canciller de Alemania dió pruebas de su entusiasmo por Leni Riefenstahl, ofreciéndole un alto puesto en la cinematografía germana.





LA SIMPATIA DE SHIRLEY TEMPLE ATRAE A ROOSEVELT

Tanto el presidente de Estados Unidos como su esposa nunca dejan de ver un "film" en el que actúe la deliciosa estrellita.



QUE usted, lector, sienta predilección por un artista cinematográfico, no es cosa que signifique mucho.

Y que usted, lectora, guste un determinado tipo de películas, tampoco es mucho. Pero cuando cualquiera de esas dos cosas le ocurre a un rey, a un emperador o al presidente de una nación, entonces ya es algo.

Y es que mientras todos estamos seguros de que entre los vulgares mortales hay millones y millones de "hinchas" de cine, nunca nos hemos puesto a pensar si un rey, un emperador o un presidente también es "hincha" de la pantalla.

Cuando pensamos en ellos, los imaginamos ocupados, por regla general, en altas tareas. En grandes ceremonias, con graves problemas por resolver o con responsabilidades enormes.

Pero nunca, confesémoslo, se nos ha ocurrido que ellos, como cualquier vulgar mortal, también se dan el placer de ver películas.

Y sin embargo, lo hacen, y mucho más frecuentemente que lo que creemos. Claro que no van al cine como usted o como yo, pero tienen en su residencia salitas de proyección, y allí van los "films", lo cual, en el fondo, no altera el hecho de que ellos gustan del cine tanto como nosotros.

Que en eso, por lo menos, nos parecemos a los que gobiernan...

TODOS VEN PELICULAS FRECUENTEMENTE

De la misma manera que a fuerza de tanto ver películas acabamos por tener nuestros artistas favoritos o a gustar unos más que otros, también a ellos les ocurre lo mismo.

Adolfo Hitler, por ejemplo, gusta enormemente de los hermanos Marx, a pesar de que no pertenecen a la raza aria. Pero sus actrices favoritas son Leni Riefenstahl y Jenny Jugo, ambas alemanas.

A pesar de que Chiang-Kai-Shek, presidente de China, ha visto muchos "films" norteamericanos, fué "Los tres diablillos" el que más le agradó. Y tanto, que se cuenta entre los muchos admiradores de Diana Durbin.

Edouard Herriot, presidente de la Cámara de Diputados de Francia, es un "hincha" decidido de Charles Chaplin, al que admira abiertamente y de quien ha dicho que es el cómico más grande del mundo.

■

ALBERT LEBRUN PREFIERE A SIMONE SIMON

El presidente de Francia prefiere, como es lógico, a una estrella francesa. Y hay que confesar que tiene muy buen gusto.





Otro que admira a Chaplin es el dictador ruso Joseph Stalin, a quien, además de gustarle el espíritu satírico del gran bufo, admite, también, que los grotescos hermanos Marx lo hacen reír. Y eso que, fuera de ellos, son muy pocos los artistas de Hollywood cuyos films son exhibidos en Rusia.

El presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, nunca deja, al igual que su esposa, de ver los "films" en que interviene Shirley Temple.

Ambos son decididos partidarios de la pantalla, y en la casa de gobierno de Wáshington ven películas en compañía de sus familiares y amistades.

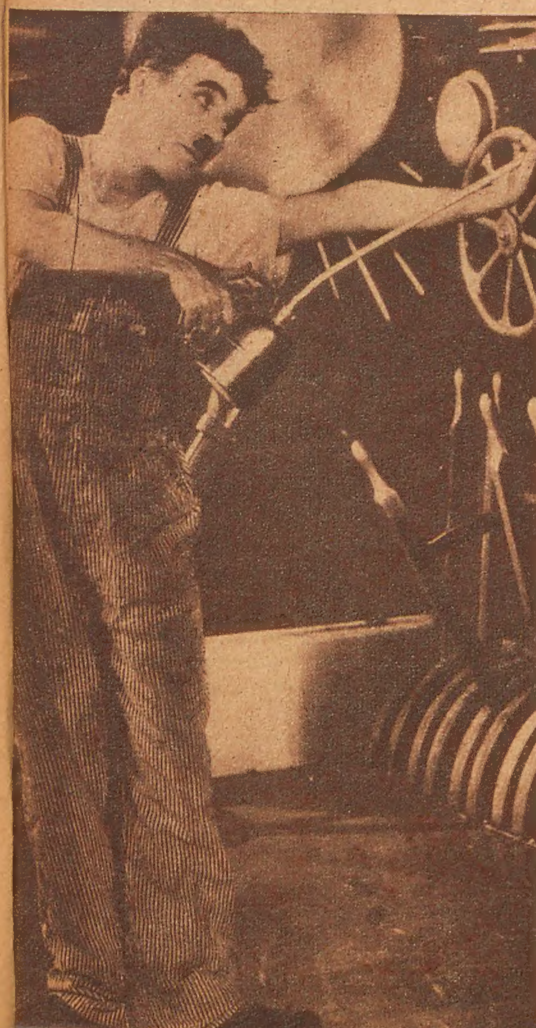
Yvon Delbos, ex ministro de Relaciones Exteriores de Francia, es otro admirador de Shirley Temple, y el presidente Albert Lebrun exhibe todos los viernes en su palacio los mejores "films" norteamericanos y franceses. Se asegura, sin embargo, que Lebrun siente predilección por su compatriota, la estrella francesa Simone Simon.

Al rey Cristián X de Dinamarca, siempre le han gustado Stan Laurel y Oliver Hardy, y cierta noche asistió a un cine de segunda categoría de Copenhague para ver a Ginger Rogers, que es su estrella favorita, en el "film" "Entre bastidores".

Se asegura que el monorca Gustavo de Suecia es tan amante del cine, que todas las semanas ve, por lo menos, cuatro películas.

La princesa Juliana de Holanda fué a ver "Apaga la luna" pocas horas después de haber anunciado a su pueblo que pronto sería madre.

El rey Alberto de Bélgica, hoy fallecido, gustaba tanto de William Powell, que vió once veces "La cena de los acusados", y difícilmente dejaba de ver tres o cuatro veces cualquier film en que actuase el citado actor.



Las pricesitas María e Isabel, hijas de los monarcas británicos, gustan enormemente, como casi todas las criaturas de su edad, los dibujos animados de Walt Disney.

RINDEN TRIBUTO A QUIENES SABEN DELEITARLOS

Y así podríamos continuar durante largo rato mencionando a grandes personalidades de todas las razas y de todas las clases, para quienes el cine es uno de sus entretenimientos predilectos.



STALIN GUSTA LA SATIRA DE CHAPLIN

El dictador ruso se inclina por el héroe de "Luces de la ciudad", y asegura que los hermanos Marx lo hacen reír.

CRISTIAN DE DINAMARCA SE INCLINA POR GINGER ROGERS

El monarca dinamarqués, decidido entusiasta de la pantalla, simpatiza con la gracia y la personalidad de Ginger Rogers.



■

Gente cuyos nombres significan mucho en la vida de los hombres, porque tienen poder.

Y que, sin embargo, se deleitan con el cine, que es el deleite de todos. Que admiran acaso a ese mismo artista que nosotros admiramos, y que acaso también, mientras el "film" se proyecta, se entregan a él con el mismo afecto o la misma displicencia con que nos entregamos nosotros.

Allá por la lejana India hay rajás poderosos; sheiks prominentes en los desiertos árabes; altos jefes en Africa; príncipes, nobles, hombres que gobiernan...

Y todos gustan del cine.

Todos lo consideran un pasatiempo ideal. Y grandes como son, conocen los nombres de esos artistas, y sus rostros se les hace familiares. Los admiran acaso desde la imponencia de un trono o desde su sillón presidencial.

¡Pequeño gran tributo que ellos rinden a quienes saben deleitarlos!

¡Pequeño gran desquite que se toman los humildes trabajadores del cine con los que han nacido para regir los destinos de una Nación!

Recuerdo que, estando en Hollywood, pregunté muchas veces a los astros y estrellas si ellos tenían conciencia de su propia popularidad fuera de los Estados Unidos. Y les pregunté, también, si sabían que en Sud América había millones de personas que conocían sus nombres.

Y me contestaron que no.

Cierta vez, conversando con Carole Lombard, creí bromear cuando le dije:

—¿Quién puede asegurarle que no hay en el mundo algún príncipe o algún rey que la conoce y la admira?

Ella se echó a reír y no dió a mis palabras la menor importancia. Y es que, en realidad, ella no podía creer que eso pudiese ser cierto. No sólo no imaginaba que un rey la admirase, sino que hasta no podía creer que un rey la conociese.

Y sin embargo, por lo que acabo de decirles, ya ven ustedes que esas grandes personalidades conocen y admiran a la gente de cine. Y que, además, se familiarizan con sus nombres.

Ustedes dirán que, a fin de cuentas, esto no tiene nada de extraño, ya que los que gobiernan son también seres humanos, y, por consiguiente, suceptibles de cualquier emoción.

Y tendrán razón...

Pero no negarán, en cambio, que es curioso saber que ellos, grandes e imponentes como son, resultan tan vulgares "hinchas" del cine que hasta tienen sus astros y estrellas favoritos.

Igualito que cualquiera de nosotros...

Dos palitos y un criollo

salvan de la sed a Córdoba

Por
ARMANDO
MAFFEI

CORDOBA viene sintiendo la escasez del agua.

A verano seco, invierno triste.

Apenas el manto verde de las hojas ha ido tapando la desnudez de la piedra.

Ha llegado inopinadamente de Ischilín, donde vive, don Lucio Quinteros.

Es conocido a larga distancia de la sierra.

Ahora, naturalmente, está más en boga: se lo llama y se lo consulta como al médico en caso de epidemia.

Viste con modestia, a la manera del hombre de campo; usa saco blanco rayado, pantalón obscuro ajustado al tobillo, alpargatas y sombrero copudo y alado de paja. Bigote y barba ralos y canosos.

Apenas sonríe, y de común se mantiene grave y silencioso.

Cuando lo vi estaba dedicado a sus tareas; absorto en ello, recorría una chacra recién sembrada de tabaco. Llevaba fuertemente asida entre sus dos manos una horqueta, y miraba apenas hacia adelante.

Quinteros se detiene; ha sentido la súbita vibración que torció de repente la horqueta para adentro: ¡hay agua!

La manera cómo toma la horqueta de la "lagaña de perro" entre las manos (el vértice en lo alto y de frente).

De pronto noté que la rama, de forma triangular, doblaba súbitamente su vértice para atrás. Era una fuerte vibración, como una sacudida; Quinteros se detenía entonces... Buscaba de nuevo la "corriente" y la seguía hasta que el tronquito volvía a tomar su posición originaria.

Oí decir: — Por aquí pasa (con una precisión que parecía cronométrica); — tuerce con una curva allá, busca del molle al norte; cruza por entre esos dos árboles en los bajos del monte, hasta que en aquel cerro, donde está el mogote, se desvía...

El dueño de casa — un estanciero criollo — lo miraba atónito y noté que asentía mecánicamente, como aprobando todo lo que aquél afirmaba.

Le pregunté si creía acertada la indicación del "buscador" de agua.

—Del todo acertada; acertadísima, y le voy a explicar el porqué.

—Ahora estamos en una época de gran sequía; además, la tierra de esta cañada se ha removido, se encuentra arada y sembrada. Difícil y hasta imposible sería, sobre el terreno mismo, determinar la posibilidad de la existencia de alguna vertiente subterránea... Sin embargo, lo que señala Quinteros es exacto, porque cuando llueve mucho se notan por el sitio que él indica vestigios de humedad y a veces llega a brotar un poco de agua a la superficie..., por ahí, precisamente.

Casi en seguida pude abordar al paisano a quien yo había conocido de antes, en una fiesta criolla. De manera que hubo mayor confianza y no escasearon sus palabras.

Pregunté sobre la iniciación de su "oficio".

—Cástulo Ruiz me reveló el "secreto"; pero fué Moisés Omil, estanciero de Río Negro, quien me aconsejó que lo siguiera, porque a su criterio, y conociéndome como me conoce,

Marcando el círculo sobre la arena para determinar la profundidad a que se encuentra el agua.

yo no fracasaría. Trató de explicarme en forma imprecisa.

Yo que había ido a cavar un pozo, ensayé..., tomé el palito, como se me indicaba, y noté de repente que al pasar junto al pozo el palito "se me movía"... Yo me reí, pero seguí practicando.

La prueba daba resultado y no fallaba.

Así continué ya en firme aplicando el procedimiento. Y acertaba en todos los casos. Tal, con Angel Seppa, Gabriel Quinteros, al Norte de Las Lomitas; Cruz Luna, en San Pedro Toyo; Francisco Córdoba, cerca de su casa; Nicomedes Junco, en Ischilín viejo, y Jacinto López, en La Zanja, donde, como en otras partes, él mismo cavó el pozo.

—¿De qué madera es su horqueta?

—De "lagaña de perro", arbusto que se considera, además, con propiedades insecticidas. También suelo usar el poleo... Otros aplican una ramita de sauce.

Los peones de la casa le traían entonces muchas ramas de aquella planta, que habían ido a buscar al monte, y de entre las cuales Quinteros, desechando unas y eligiendo otras, llegó a juntar media docena...

—Estas son buenas — dijo; — pueden servir...

Al entrar en funciones no debe distraerse. Al contrario. Se concentra en sí y mira algún arbusto (de tala o espinillo si lo hay) en la cercanía, cuyos gajos o ramas ya descubre inclinados hacia el suelo.

Si se carece de árboles, la búsqueda se hace sin su orientación.

En cuanto a las plantas, acusan la presencia del agua cuando sus gajos, a la inversa, están colocados hacia arriba.

Habiendo árboles en contorno, la medida se determina calculando unos treinta y cinco pasos en cruz y buscando el punto central de la corriente.

—¿Y siente usted alguna impresión



En busca de la vertiente; todavía no se establece ningún contacto. No hay agua por allí...

cuando se establece el contacto?

—Sí, señor. Como una sacudida casi electrizante.

Alguien que escuchaba nuestra conversación exclama sin contenerse:

—¡Este señor es el hombre que salva a la gente de la sed!

Y el aludido, modestamente, contesta, rechazando el honor del elogio:

—¡Sólo Dios puede salvarla!

Ahora un segundo punto, también interesante, en el que estriba la fijación de la profundidad a que ha de encontrarse la vertiente.

Quinteros se dispone a demostrarlo prácticamente.

Ha llegado hasta mi casa de Río de los Talas, donde el pozo con molino a viento quedó en seco.

Sostiene que la perforación anterior ha sido por pocos metros equivocada, y la rectifica marcando una línea directa hacia un durazno, paralelo al mismo pozo.

—Aquí está — afirma con seguridad.

Luego baja hacia la cercanía del patio y encuentra una nueva corriente. Pone allí una piedra y ratifica la orientación, repitiendo el experimento con el mismo resultado.

Elige el punto céntrico, midiendo con la horqueta en cruz por descenso del terreno. Traza una circunferencia casi perfecta en la tierra, y sobre la perpendicular al diámetro, tomándolo al cruce, va entonces caminando. Cuenta los pasos hasta que la varita se tuerce bruscamente; entonces sigue para saber si ese punto es definitivo o secundario; cuando hay lo segundo, el agua es regular. De lo contrario, la experiencia le asegura que ella es salada o pobre. Esta parte de la marcación llega hasta el nivel de la impermeabilidad del terreno.

En cuanto a la medida se la establece calculando aproximadamente un metro con diez centímetros por cada paso.

Don Lucio Quinteros, que recorre leguas y leguas a lomo de mula, respondiendo a cualquier llamado, ya que su fama se ha difundido por los contornos, y se ha prestigiado por sus repetidos éxitos, "no trabaja" cuando sopla demasiado viento o cuando llueve. La vibración de su varita mágica debe templarse con la irradiación solar, lo que es muy común en esa región norteña, de clima casi subtropical.

No es un paisano ignorante ni torpe. Está poseído de la importancia del papel que inviste. Habla pausadamente y parece que meditara cuando debe contestar alguna pregunta seria.

Además, tiene afán por instruirse. Lee y estudia todo lo útil que le llega a las manos.

Estuvo en Buenos Aires y Mar del Plata en el año 1897. Vino a visitar en esa ocasión a sus parientes, los Villarreal, que viven en Miramar.

Ha heredado ocho hectáreas de tierra en Los Ruíces. Su abuelo tuvo derecho por turno a siete días de agua arroyo de Ischilín. Fatalmente, como en todos los casos, la concesión injustomada de la acequia que proviene del ta ha cercenado ese derecho, del cual fueron privados hasta provocar la clausura de la toma.

Quinteros, que trata de dar agua a los demás, se ve obligado a discutirla legalmente en su propio campito, lo que resulta casi irónico.

Entiende que el agua no debe tener dueños absolutos exclusivos: es de todo el vecindario.

Con ese simple concepto, equitativo y justo, serían evitados los conflictos absurdos que hoy se originan por su carencia, cuando otros la desperdician, echándola al monte. Quedan así chacras de cultivo en la esterilidad a pesar del noble empeño de quienes las explotan para fomentar la riqueza pública y contribuir al engrandecimiento económico del país.

A la propaganda oficialista repleta de consejos para el colono o el ganadero, debería agregarse un afán más serio, a fin de curar estas anomalías, promoviéndose en todos los casos las reformas necesarias a la legislación vigente, que en materia de riego, por lo visto, no puede ser más anacrónica ni atrasada.

ARMANDO MAFFEI



La técnica pone al servicio del hombre gigantescas perforadoras para buscar agua o petróleo. El criollo de Córdoba dice que no hay como los dos palitos...

El regreso de Mambrú

Cuento de la ciudad de Londres

Por RAUL GONZALEZ TUÑON

HACIA mucho tiempo que los niños jugaban, cerca o lejos de la abadía, del río, del palacio, de la torre; yo sólo sé que hacía tiempo, mucho tiempo, años, siglos, que los niños de Londres jugaban bailando y cantando la canción de Mambrú (como lo llamamos nosotros; en inglés es más complicado).

"Mambrú se fué a la guerra
— chin-chiribín-chin-chin —
Mambrú se fué a la guerra,
no sé cuándo vendrá..."

Pasó un peluquero, pasó una modista, pasó un charlatán, pasó un organillo, pasó una mujer pelirroja, pasó un señor de barba, pasó un vendedor de periódicos, todos pasaron, se perdieron, desaparecieron en la calle, al fondo, y los niños cantaban y bailaban en la plazuela, entre la iglesia y la taberna, la canción de Mambrú.

"Mambrú no vuelve más..."

¡Cuántos habían pasado ya y desaparecido para siempre! El señor Swift, el señor Tackeray, el señor Dickens, la reina Victoria (y su entierro). Y Mambrú no había regresado aún.

■

Yo también pasé, pero como no entiendo el inglés (y además no he estado nunca en Londres, supe que cantaban la canción de Mambrú por la tonada. También pasaron los miembros del comité de "No Intervención"; pero, naturalmente, no pudieron impedir que se cometiera una injusticia.

Porque, señores, un día, contra lo que podía suponerse, Mambrú regresó.

Venía del fondo de los tiempos, cargado de alhajas podridas, cubierto de pequeñas raíces, flores secas, condecoraciones marchitas, como sucede con ciertos muertos. Tenía algo de viejo actor. Es verdad que no se sabía exactamente cuándo iba a volver, aunque al final de la canción se asegura que no vuelve más. Pero se vuelve. ¿Cómo es que nadie lo esperaba? Y nadie lo reconocía. El pensó: "La ciudad ha cambiado mucho en tan poco tiempo..." Detuvo al "policeman" que entraba al bar:

— Soy Mambrú — le dijo en correcto inglés.

Pero el "policeman" se encogió de hombros.

Observó a su alrededor. Tuvo que hacer un gran esfuerzo para reconocer el viejo barrio. Casas más altas que las antiguas altas torres, gente vestida de una manera muy rara, curiosos carruajes, vehículos furiosos, en fin, todo lo que tenía que sorprender a Mambrú a su regreso de la guerra.

— Soy Mambrú — repitió al "policeman" cuando éste salió del bar.

Pero el "policeman" volvió a encogerse de hombros.

¿Qué ocurría? ¡Es claro! Había tardado más de la cuenta en regresar. ¿Por qué? Habíase dormido junto a los frescos muros, en el corazón de los arroyos, habíanlo acunado mareas y pequeños vientos secretos de la tierra, los jugos de ciertas flores, de ciertos árboles, donde nacen, más allá de la obscura tierra, algunos bosques espesos, algunos ríos hondos, algunos profundos cementerios, las cabelleras de las muñecas y los cofres de plata labrada.

■

(Adiós a los fuertes brebajes (en aquel tiempo) apurados a la puerta de las herrerías; adiós a las fanfarras (en aquel tiempo); adiós a las cabalgadas impetuosas (en aquel tiempo). La gente se preguntaba (en aquel tiempo) "¿Viene?". La gente se respondía (en aquel tiempo) "No vuelve más, no vendrá". Y él no podía incorporarse (en aquel tiempo) y exclamar: "Aquí estoy". Y él estaba dormido, dormido, dormido, como ahora todos lo están su mujer, sus amigos, sus parientes. Todos han desaparecido junto con los objetos, las casas, los lugares mismos de aquel tiempo; y es inútil

(Continúa en la página 66)



En la plazuela, unos chiquillos bailan tomados de la mano. Cantan. Mambrú se acerca. Ha oído su nombre...

Ilustró J. A. JOSSE

La vida pasa

Cuento
por
Roberto R. Funes

ADELA contempló a los dos jóvenes que la miraban ansiosamente, y en sus ojos brillaba el íntimo orgullo de quien se sabe disputada por hombres de valor. Tanto Luque como Ignacio eran para ella libros abiertos en los que podía leer hasta la última sílaba, pues no en vano habían pasado juntos la niñez como tres camaradas inseparables.

—Es una lástima que no puedo casarme con los dos — exclamó riéndose despreocupadamente ante el asombro de los enamorados. La aparente ligereza de sus palabras y sus gestos desenvueltos ya no surtieron el efecto de otras veces. La carcajada espontánea no festejó su salida, y un silencio incómodo creció entre ellos como una espesa niebla.

Adela comprendió de improviso que estaba terriblemente turbada. Acababa de escuchar palabras que cerraban definitivamente una etapa en su vida. Una etapa ingenua y fresca como su jardín. Hasta aquel momento había vivido pensando sólo en el presente agradable, sin dramas que conmovieran su espíritu ni deberes que la tiranizaran. Entre la sonrisa cariñosa de Luque y la fraternal solicitud de Ignacio se le habían deslizado los días en una interminable fiesta. Sus propias coqueterías para con ellos habían sido exentas de provocación, creando un ambiente de bienestar, como cuando se reúnen viejos amigos para limarse las asperezas con la secreta simpatía que no necesita expresarse salvo en pequeños gestos y en ideas concordes.

Ahora todo iba a terminar. La rivalidad había madurado lentamente entre los dos hombres hasta provocar esta reunión decisiva. Era la ley de la vida que se imponía sobre la voluntad de Adela de continuar eternamente cortando flores en su jardín, sin más preocupación que la de estar hermosa.

—La verdad es que no sé cuál elegir — continuó diciendo ella, ocultando su turbación con un tono de voz un tanto juguetón. Era realmente una lástima que llegaba el momento de elegir. Porque al hacerlo perdía irremediablemente a uno, si no a ambos. ¡Cuánto mejor sería vivir sin estos apasionamientos, que sacuden hasta sus bases todo el edificio construído en la juventud, obligándole a una a empezar de nuevo y desorientada!

—¿No podrían esperar un año más para que me decida?

A través de esa extraña niebla que se había interpuesto entre los tres, transformando sus semblantes tan familiares en otros tantos rostros tensos y serios, vieron cada cual una inesperada angustia crecer en los ojos de los demás. Ignacio y Luque habían creído muy sencillo resolver su problema con sólo preguntar a Adela con cuál de ellos se casaría. El que perdiese, aceptaría el fallo como amigo fiel y trataría de sobreponerse a la decepción como mejor pudiese. Pero esto era muy distinto. Lo que antes había parecido a ambos jóvenes como algo seguro, se desvanecía, dejándolos solos en un mundo vacío de imágenes.

—Hemos sido unos ciegos — dijo Luque al fin. — Los dos estábamos seguros, es decir, yo estaba seguro que me querías. Comprendo ahora que el beso que me diste el otro día no era una cosa sentida. Sigues jugando con nosotros como cuando éramos chicos. Nada más.

—Sí; debe ser eso — asintió Ignacio. — Nosotoros hemos crecido..., te llevamos varios años. Y tú a los diez y ocho eras apenas una chiquilla todavía. Debes perdonarnos. Somos un par de torpes. A lo mejor, resuelves casarte con otro. Aquel oficial de granaderos, por ejemplo.

—Yo no me casaré nunca con un militar — respondió Adela, tratando de romper la tensión con una broma. — Tiene que levantarse demasiado temprano, y lo que menos me gusta es madrugar...

—¿No puedes estar seria? — interrumpió Luque con violencia, acercándose y tomándola por los hombros. — Tienes que respondernos ahora, ahora mismo.

Las manos de Luque temblaban; su cuerpo todo temblaba. No era éste el muchacho dulce y comprensivo para quien todos los deseos de Adela eran órdenes, el que la acompañaba solícitamente y hacía lo imposible para que estuviese siempre alegre.

—¡No hagas eso! ¡Me lastimas! — casi gimió la mujer sacudida por la intensidad de esa pasión que no había sospechado y a la que instintivamente rechazaba con un impulso de fuga.

Ignacio, un tanto bruscamente, apartó al amigo, dirigiéndole un severo reproche.

—No puedes obligarle a nada — exclamó. — Adela no nos quiere a ninguno de los dos, como nosotros lo habíamos soñado. Lo único que espero es que ella podrá pasar por alto nuestra torpeza, y seguirá considerándonos como los camaradas de antes.

—No; no puede ser. Se casará conmigo o no se casará con nadie — dijo Luque roncamente.

Adela se interpuso entre los dos hombres que se miraban con repentino odio.

—¿Qué dices, Luque? ¿Qué rencor es ése? Parece más bien que eres tú quien no me quieres.

Luque la observó atentamente con la mirada del sonámbulo que despierta de su sueño, y sus labios se plegaron en una sonrisa triste, resignada.

—Perdóname, Adela. Perdí la cabeza. Pero también he perdido la esperanza, y eso es mucho perder en un solo día. Luego nos veremos, ¿no es así? Si me perdonas, me guardarás el primer baile en la reunión de mañana. ¡Hasta luego a los dos!

Diciendo estas palabras, Luque se retiró, mientras que Ignacio contemplaba a Adela con un brillo de triunfo en los ojos.

—Te esperaré un año o tantos como quieras — dijo — con tal de que no me eches de tu lado.

■

AL día siguiente Ignacio entró en el jardín donde sabía que Adela juntaba sus flores, y su paso era elástico, el paso del hombre que marcha seguro hacia la felicidad.

Allá, al fondo de un caminito, divisó a la joven agachada sobre un canasto cargado de su cosecha de alegre colorido. Mas Adela no estaba alegre. Su acostumbrado canturreo no se oía, y no se volvió sonriente como otras veces al sentir pasos sobre la conchilla del camino.

—¿Estará resentida? — se preguntó el hombre. — Sin embargo, ayer me despidió muy cariñosa...

Cuando Ignacio se acercó, Adela permaneció en cuclillas arreglando las flores del canasto con demasiada prolijidad. Ni siquiera levantó la mirada.

—¡Buenas tardes! — saludó el recién llegado.

Ella permaneció muda, y la sorpresa del hombre iba en aumento.

—¿Piensás negarme el saludo, Adela?

Sin proferir una sílaba ella le extendió un papel. Ignacio leyó con asombro lo que en él estaba escrito y exclamó:

(Continúa en la página 65)



La sorpresa del hombre iba en aumento. —¿Piensas negarme el saludo, Adela? Sin proferir una sílaba ella le extendió un papel.

Los FUTUROS GOBERNADORES RADICALES SERAN el RESULTADO de la POLITICA de TRANSACCION



ALVEAR. — Tengo un encarguito de Tucumán, otro de La Rioja y otro de San Juan.

ORTIZ. — Para "armar" gobernadores no me quedan más que estos dos moldecitos por el momento; pero creo que podremos arreglarnos..., porque ya me han mandado las medidas los interesados.

EL "VETO", LA "MEDIA PALABRA" Y LA "POLITICA SABIA". — UN TERCETO TRANSACCIONAL. — EL "GRITO" DE SANTA FE Y "LOS GAUCHOS" DE GÜEMES.

La necesidad de resolver a plazos fijos los problemas gubernativos de varias provincias ha hecho que se apresure el juego de las tendencias radicales en el sentido de definir sus predilecciones por una u otra forma de solución con respecto a la Casa Rosada. Porque, quieran o no, la Casa Rosada es el eje principal de la política nacional, y de ella dependen las futuras orientaciones de la misma.

No en balde nos hemos pasado seis años de "política dirigida", de "economía dirigida" y de direcciones a troche y moche, para salir de las múltiples crisis en que nos habíamos metido. El final tenía que ser, necesariamente, la oposición dirigida, que es la que está de moda.

Política sabia

A esa oposición dirigida, que es la que practican los elementos llamados "positivistas" del radicalismo, se le acaba de aplicar una nueva denominación, nacida de la lucha de tendencias. Se la designa, en efecto, "política sabia", porque en el concepto de sus creadores, la máxima sabiduría, en política, no consiste en la intransigencia, sino en la adaptación; en llegar a un objetivo superior — como sería el de la reconquista del poder por medio de la libertad de comicio — sin sacrificar más que lo estrictamente necesario de los ideales y principios que sirven de fundamento a un credo.

Y en este caso, siempre de acuerdo con la teoría que examinamos, el sacrificio sería mínimo, porque los ideales son comunes y sólo se trataría de un fenómeno de adaptación, por cuanto se cuenta con la ventaja de un gobierno que se dice radical y que fomenta ostensiblemente la radicalización.

Candidatos transaccionales

No vamos a meternos en el laberinto de las doctrinas para sacar en limpio si la "política sabia" se funda en un axioma o en un sofisma, aun cuando tenemos la presunción de que en política cuanto más se ahonda en el terreno de la sabiduría, más cerca se llega de la filosofía calculista y acomodaticia. Nos concretaremos a señalar resultados, y en ese sentido, no cabe ninguna duda de que la oposición dirigida es un resultado de la orientación oficial hacia el nuevo partido, que necesita prosélitos, bases y soluciones. Se quiere salir de la "regulación", pero sin abandonar el control de las instituciones, que debe ser mantenido por el gobierno hasta la total terminación del actual "período de transición".

El nuevo partido se va formando, así, por una serie de combinaciones en las cuales intervienen decididamente importantes factores del radicalismo, y a raíz de antecedentes que fijan sus derroteros.

Hay un caso que ilustra perfectamente el tema: en Salta, el radicalismo lanzó una candidatura a la gobernación de la provincia, que fué vetada por la política dirigida. El veto fué tomado en cuenta y se destacó a aquella provincia un delegado con el objeto de substituir al candidato vetado por otro viable. Pero el partido se negó a aceptar al hombre de la "media palabra", el radicalismo se dividió y los comicios se perdieron.

Los cultores de la "política sabia" dijeron entonces que para lo sucesivo habría que tomar precauciones a fin de que las candidaturas no surgieran en forma tan espontánea. Y así ha sido, pudiendo asegurarse que los futuros gobernadores radicales serán el resultado de la política de transacción.

Un terceto transaccional

Como primera manifestación tangible de la política transaccional, puede señalarse el terceto Tucumán-La Rioja-San Juan.

En Tucumán, el radicalismo tradicionalista ha acabado por plegarse al concurrencismo, cumpliéndose así un adelanto que hicimos oportunamente en estas columnas.

El candidato concurrencista ha sido "consultado" con la Casa Rosada, y el Comité Nacional, al propiciar la fusión, ha pasado por alto ese detalle como secundario porque así conviene a sus fines de reorientación adaptacionista.

En La Rioja se va a imponer, igualmente, un candidato de conciliación, que sellará la fusión de los tradicionalistas con los rosados. A ese respecto estamos en condiciones de afirmar que el nuevo partido riojano ha recibido ya toda clase de garantías del gobierno central, y que los gestores de la unificación han llevado a aquella provincia la formal promesa de que los comicios serán libres "quiera o no quiera la concordancia".

Y en San Juan se llegará de un momento a otro a lo que fatalmente tenía que llegarse: al entendimiento de los tradicionalistas con los bloquistas, y de ambos con la Casa Rosada. Se dará un candidato a la gobernación aparentemente propuesto por el tradicionalismo, pero largamente elaborado en la metrópoli. Se anticipa que el bloquismo llevará una banca en el senado nacional a título de compensación.

Es decir, pues, que puede darse por solucionado el futuro institucional y político de tres estados, dos de los cuales serán perdidos por los conservadores, cuya alarma por estas actividades radicalizantes sube de punto, sin que se atine con el medio de ponerles coto.

Oposición libre

Pero no todo es oposición dirigida en nuestro escenario electoral; tenemos también la oposición libre, practicada por el socialismo y por el radicalismo intransigente, que se basa en principios opuestos a la anterior.

Los intransigentes sostienen que pac-

(Continúa en la página [illegible])



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

LOS ROMANCES ARGENTINOS, por Arturo Capdevila. Buenos Aires.

En un volumen de 200 páginas reunió Arturo Capdevila treinta largos romances, conocidos muchos de ellos por haber visto la luz en publicaciones y oportunidades recordadas, y para las cuales fueron escritos. Ofrecen, por consiguiente, esa característica del motivo condicionado por circunstancia que a veces los perjudican, tales como la dimensión deliberada cuando los nutre de frondosidad y redundancia desmedidas.

Su estilo, dentro de las normas clásicas, confirma la habilidad profesional del fecundo vate, si bien se advierte en su romancero la falta de algo que no se suple fácilmente con el artificio, y es la contextura suelta, sobria y espejante, esa cálida gracia recóndita que ha de darle al romance la esencia del comento popular.

Capdevila, según informa en el prólogo de su libro, como lo hizo en oportunidades anteriores al anunciar el propósito de su obra, ha querido poner en sus romances, que comentan episodios y figuras históricas del país, un acento de argentinismo épico, creyendo haber resucitado la poesía patriótica y salvándola del descrédito. El propósito es loable, y lo ha conseguido en parte, pues si bien de sus largos, difusos y redundantes romances ha sido excluída deliberadamente, según parece, la inútil exaltación patriótica, hay en ellos una profusa y documentada evocación de costumbres y de ambiente, que abarca desde los albores de nuestra independencia hasta la caída de Rosas.

Y el abundante caudal histórico compensa bien el estiramiento y la frialdad del comento lírico.

LUCHA, novela, por Juan García Orozco. Edit. Tor, Buenos Aires.

Es el romance de un náufrago de la vida, presentado como el prototipo de un héroe que lleva en su espíritu el germen de un filósofo o de un redentor que lucha contra las más crudas experiencias de la vida, y que al fin termina creyendo haber resuelto con un paliativo los graves problemas que han labrado su desencanto.

El protagonista nace y se educa en un ambiente místico y de ñoñería social. Resentido de esa vida, se independiza y se encuentra solo, sin saber cómo ganarse la existencia en el torbellino de la gran urbe. En esta situación de desamparo y de lucha le sorprenden los desengaños de la amistad, del trabajo, de las luchas sociales, del amor, etc. El pesimismo le invade, no encuentra satisfacción a nada, piensa siempre en un mundo mejor que no puede precisar, porque su utopía es de una esencia tan elemental, que le basta el consejo de una monjita para reconciliarse con la fe. Cansado de luchar, se hace religioso, cuelga un crucifijo a la cabecera del lecho, y esto le trae suerte, trabajo, prosperidad, y por consiguiente, el buen pasar y la tranquilidad del espíritu.

No puede darse solución más elemental y simple para problema más complejo.

CENTRALISMO Y FEDERALISMO, por Eduardo Laurencena. Editorial Gleizer, Buenos Aires.

Interés singular ofrece esta obra del distinguido hombre público, que la editorial mencionada ha incluído en su Biblioteca Política Contemporánea. En ella no sólo están recopilados trabajos de legislación y discursos parlamentarios sobre temas debatidos: el crédito agrícola, la colonización, la unificación de los impuestos internos y la cuestión sobre comunismo, fascismo y democracia, cuyo discurso parlamentario pronunciado en el Senado el 30 de diciembre último es recordado con elogio por la sabiduría y el sentido liberal y democrático de su doctrina, sino también estudios de la categoría de los titulados Centralismo y Federalismo, y Un aspecto del racismo, en que el autor sienta una doctrina inspirada en un alto sentido filosófico y humano.

EL REY DE LOS SCHNORRERS, por Israel Zangwill. Edit. M. Gleizer, Buenos Aires.

Los relatos contenidos en este libro se desarrollan en el ambiente de los "schnorrers", tipo judío londinense que se parece al mendigo, pero que es más bien un "vividor", el "pechador" audaz e inteligente que hace y "vive" de sus negocios.

Es este un libro del género de aventuras, con personajes poco conocidos, pero de sin igual interés.

Su autor es un escritor judío de lengua inglesa, muy conocido en el medio literario europeo y aun también en el sudamericano.

La traducción de esta obra, incorporada a la Biblioteca de Autores Judíos, de la editorial Gleizer, es la primera versión hecha de la misma del inglés al español, y está realizada por Manuel Goldstraj.

REVISTAS ARGENTINAS.

Vertice. La entrega Nº 9 de esta revista literaria, correspondiente al mes de agosto, contiene el siguiente sumario:

Andrés Gide: Páginas encontradas. Maruja Vidal Fernández: Miraflores de la Sierra. Roberto Ortelli: Presentación de Carlos E. Badell. Carlos E. Badell: La vuelta. Martha V. Arana:

(Continúa en la página 61)



"Las dos muchachas, apoyadas las manos en la cintura, se lanzaban miradas amenazantes."

La mejor Solución

Cuento por M. A. OLIVERA

La noche había cerrado por completo cuando el automóvil de la familia Noll se detuvo ante la casa de campo enclavada en el valle.

El chófer, aproximando su cara a los cristales del acoplado en que la familia había realizado la excursión por las sierras, esperó por un instante ser notado para advertir el término del viaje a los pasajeros, pero la conversación era tan animada en el interior del vagón, que desistió de su idea.

"Cosas de la niña Diana — pensó.— Cuando comienza su charla ya puede uno tomar asiento..."

Pero no era sólo la conversación de la niña Diana la que se escuchaba. En aquel momento Elisa, su prima, tenía la palabra.

— Te puedo asegurar, Diana — decía, — que tu punto de vista es completamente erróneo. Y si no, mamá, con más experiencia que nosotras, lo puede atestiguar.

— El amor hace caso omiso de la experiencia — replicó Diana. — No se detiene para manifestarse o para huir en ejemplos ni en reflexiones. Es espontáneo, brota cuando menos se lo espera y... se va también en el momento menos pensado...

Hizo una pausa, y después, mirando con un aire burlón a Elisa, prosiguió:

— El hecho de que tu novio haya atravesado quinientos kilómetros para venir a verte, no te autoriza para envanecerte, y mucho menos para creerte segura en tu posición de enamorada...

La señora Noll juzgó oportuno intervenir.

—Yo creo, Diana, que cualquier causa que uno defienda tiene un límite de discreción. Tu tono se está volviendo agresivo.

— ¡Oh, no, tía! — se disculpó la muchacha. — No hay tal intención, sino que, como yo desconozco ese sentimiento que lo ha hecho llegar a Ricardo hasta esta soledad, no sé tratar el punto con la suavidad que lo haría un enamorado. ¿No piensa usted lo mismo, Ricardo?

— El amor, Diana, me concreto a sentirlo, no a discutirlo. Y me parece que no es usted del todo sincera al asegurar que desconoce ese sentimiento...

— ¿Por qué?

— Porque es usted demasiado bonita, atractiva e inteligente como para haber llegado a los veintidós años sin conocer ese estado que transforma el alma, que eleva los sentimientos y da nueva vida al corazón...

— Pues le aseguro a usted...

— No lo creo, Diana...

La muchacha, sosteniendo la mirada audaz de Ricardo, se encogió de hombros.

— Piense usted lo que quiera — dijo luego. — Nunca he tenido un novio ni jamás nadie me ha besado... Quizá se deba a que no he tenido suerte en las elecciones que he realizado... Una vez me gustaba un muchacho, pero cortejaba a una amiga mía, y yo no quise traicionar esa amistad...

— Por otra parte — terció Elisa, — quién sabe si a trueque de esa amistad hubieras logrado tu propósito...

Diana, sin dejar de mirar a Ricardo, replicó sentenciosamente:

— Cuando una mujer se lo propone consigue lo que quiere...

La señora Noll volvió a intervenir.

—Me parece, niñas, que están diciendo ustedes cosas inoportunas...

— ¡Oh, no, señora! — exclamó Ricardo. — Déjenos usted conocer las ideas de Diana sobre este punto del amor...

— ¿Tanto te interesan? — preguntó Elisa.

— ¿Por qué no? Imagínate que dice que nunca le han dado un beso... Una mujer en esas condiciones está inhibida para hablar del amor... Es como si yo quisiera hablar de la vida en otro planeta...

— Pues no tiene nada de extraño, Ricardo — se defendió Diana. — Y no creo que esa ignorancia sea perjudicial. Por otra parte, ya encontraré quien me enseñe...

— Le aseguro a usted, Diana, que si yo no fuera el novio de Elisa... — comenzó a decir Ricardo. Pero debió interrumpirse, porque las dos muchachas, apoyadas las manos en la cintura, se lanzaban miradas amenazantes, medio en broma, medio en serio, que obligaron nuevamente la intervención de la señora de Noll. Poniéndose de pie, la madre de Elisa las invitó a callar.

— Están ustedes poniéndose tontas. Y ya es demasiado tarde para resolver este pleito. No olviden que mañana tenemos que llevarlo a Ricardo a recorrer las sierras, y hay que levantarse temprano...

Las muchachas, después de darse un beso, se tomaron de la cintura y descendieron, sonriendo, del acoplado.

■

A la mañana siguiente la señora de Noll se sintió enferma.

Probablemente el paseo se hubiera interrumpido si ella misma no hubiera dado la solución salvadora.

— Me siento bastante mal — exclamó, cuando las chicas y Ricardo se instalaron alrededor de la cama, — pero eso no es razón para que Ricardo deje de visitar las sierras, que son tan interesantes. A mí me basta con que se quede una de ustedes, y la otra puede acompañar a Ricardo. Tengamos en cuenta que pronto ha de irse y que hoy es el único día que puede aprovechar, porque mañana y los demás ya tenemos otros compromisos.

Y tomando de una mano a Elisa, prosiguió:

— Prefiero que te quedes tú, Elisa. Diana es más guapa que tú para andar a caballo, y eso será más conveniente, pues nosotras podemos necesitar el auto.

Una vez que la señora Noll venció la débil resistencia que opuso Ricardo, Elisa, al borde del camino que ascendía hasta las sierras, se despidió de su prima y de su novio.

Los caballos, habituados al terreno, subieron con rapidez la primera pendiente, y poco después la pareja avanzaba por un desfiladero bajo el cual se abría un abismo moteados de chañares y caldenes, que obligaron a Diana a dar una explicación.

— Una vez — dijo — en este mismo lugar me salvé de morir milagrosamente. El caballo que montaba resbaló en una piedra y fué rodando hasta lo hondo del cañadón, matándose, claro está, antes de llegar abajo. Yo tuve la suerte de quedar tendida en este mismo caminito que recorremos ahora...

— Se habrá llevado usted un buen golpe... — murmuró Ricardo, que para mirar a Diana estaba obligado a darse vuelta continuamente.

— ¡Bah! — replicó la muchacha. — Peor hubiera sido llegar rodando hasta allá.

Su brazo se había extendido señalando un punto en el cañadón, pero Ricardo, sin apartar los ojos de ella, no prestó atención a lo que señalaba. Ella se dió cuenta de la tenacidad con que la contemplaba, y sin saber por qué, sus mejillas se arrebataron.

— ¿No me escucha usted? — preguntó.

— La escucho, Diana; para eso he venido. Pero si le he de ser sincero, le diré que no me interesan ni el paisaje ni las sierras...

— Y entonces, ¿a qué ha venido usted?

El hombre, audazmente, se aventuró:

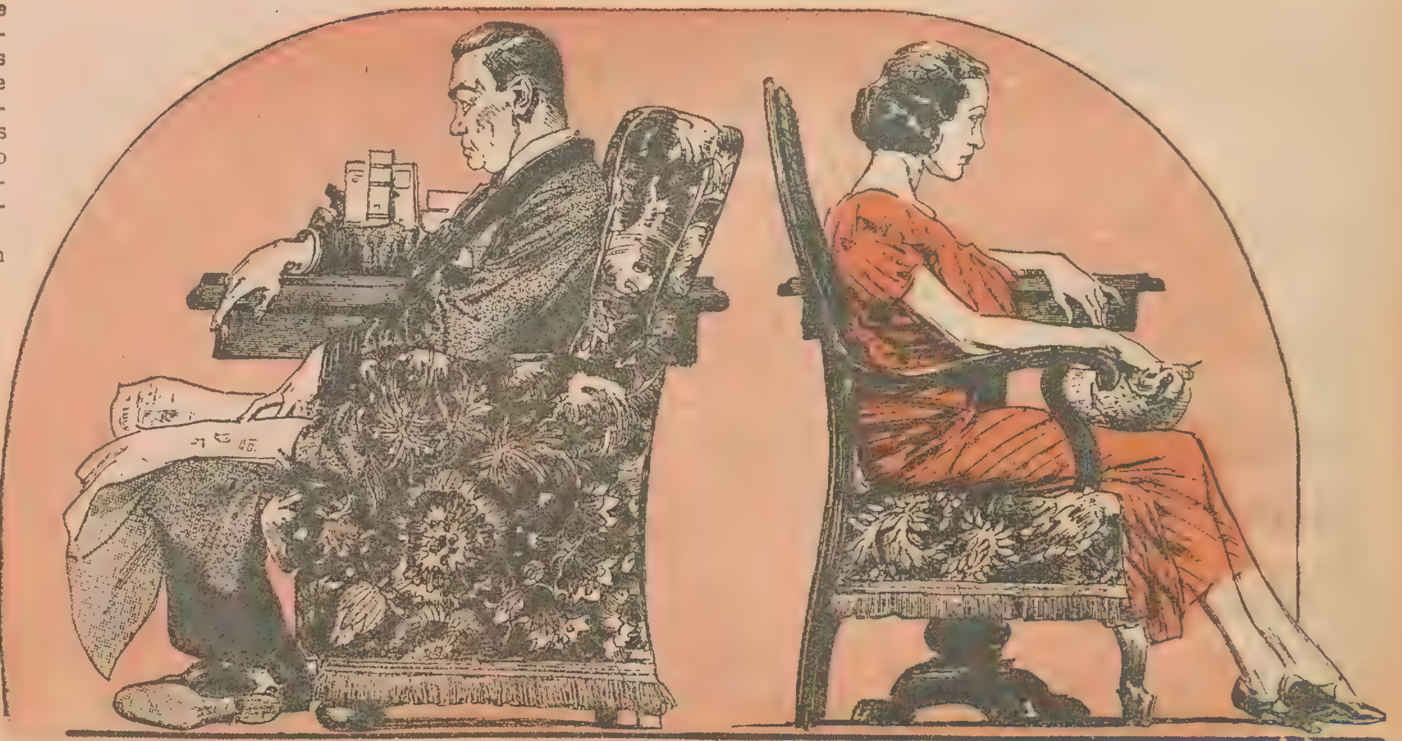
— Pues... para estar con usted... Para que continuemos aquella conversación de anoche... Se pone usted más encantadora que nunca cuando opina sobre el amor...

Callaron durante un largo rato. Los montes de espinillos, las montañas, el azul profundo del firmamento, habían perdido todo encanto; era como si no

(Continúa en la página 52)

Un conocido filósofo ha dicho que todo perro debe tener una cantidad razonable de pulgas, pues éstas lo mantienen lo bastante ocupado como para que no tenga tiempo de pensar por qué nació perro. Los psicólogos modernos están adoptando una actitud similar respecto a las riñas que ocupan tanto tiempo en la vida de los matrimonios.

Las discusiones familiares no son muy agradables, pero actúan como una especie de válvula de escape. Probablemente, ésta es una razón por la cual es menor el número de personas casadas que enloquecen que entre las solteras, viudas y divorciadas. Al reñir por motivos triviales, una pareja se libra de buena suma de emociones malsanas, que pueden acarrear un desequilibrio mental si se contienen demasiado tiempo. De manera que una buena "pelea" entre marido y mujer es, muchas veces, de gran beneficio para la salud mental de uno o de otro, y frecuentemente de ambos. Por desdicha, la mayor parte de personas casadas no lo comprende así, especialmente entre las parejas recién casadas, que algunas veves toman tan a pechos sus riñas, y provocan tragedias que nadie se esperaba.



Las parejas deben reñir para llevarse bien

Por LUCAS TERRA

Según las últimas conclusiones de conocidos especialistas en enfermedades nerviosas, las "peleas" entre novios y esposos, siempre que no pasen de los límites de un disgusto pasajero, son altamente beneficiosas y tienden a mantener unidas a las parejas que poseen suficiente criterio e inteligencia para comprender el verdadero significado de sus desavenencias.

Un ejemplo reciente es el caso de la extraña desaparición de Andrew Carnegie Whitfiel, un aviador de Nueva York. Todavía no había cumplido los treinta y se había casado hacía menos de un año. Llegó a su casa cierta noche, y porque la cena no estaba lista, hubo un violento cambio de palabras entre él y su esposa. Finalmente, Whitfiel tomó su sombrero, gritó que iba a desaparecer y salió dando un portazo. A la mañana siguiente habló por teléfono con su afligida esposa para comunicarle que "iba a cumplir con lo dicho". Luego subió solo en su aeroplano y desapareció entre las nubes en dirección desconocida.

Lo que le sucedió después nadie lo sabe. Se le buscó por ocho estados sin hallarlo y nadie ha visto más ni a él ni a su avión. De modo que figura entre los hombres desaparecidos, en la categoría numerosa de aquellos que desaparecieron después de una trivial riña familiar.

Desde el punto de vista psicológico, la verdadera tragedia de este episodio es que Whitfiel decidió tomar una resolución extrema, a raíz de una discusión sin importancia, cosa que los psicólogos ahora señalan como de considerable beneficio, pues ayuda a las parejas casadas a mantener su salud mental y su estabilidad emotiva.

El conocido psicólogo doctor Hornell Hart dice en su libro "Personalidad y familia": "Muchos matrimonios fracasan porque los esposos no se entienden. Si se comunicaran sus ideas, si se dijeran con franqueza lo que piensan sobre ciertas cosas, se establecería entre ellos un mutuo entendimiento. Pero cuando uno de los cónyuges mantiene callado un sentimiento rencoroso, no sólo consigue que el fastidio o el resentimiento se fijen en su espíritu, sino que obra con verdadera injusticia hacia el otro.

"Algunas veces — prosigue el doctor Hart — uno u otro está demasiado absorto para escuchar. En otras ocasiones, cada cual trata de imponer su opinión, y se esfuerza tanto en señalarle al "adversario" sus errores, que no le es posible, psicológicamente hablando, apreciar o comprender un punto de vista distinto."

Una mujer, que también ha estudiado científicamente las relaciones matrimoniales, Marjorie D. Kern, corrobora en su libro "Cómo llevarse bien", la teoría del doctor Hart: "Debemos controlarnos y distinguir entre lo que es importante y lo que no lo es, y cultivar el hábito de olvidar las pequeñas diferencias sin importancia."

Una riña que conduce a un largo período de silencio entre los esposos, cosa frecuente, por otra parte, se convierte, a veces, en una situación mortificante que conduce a mayores consecuencias, aun siendo el motivo de la discusión relativamente innocua. Un ejemplo de lo antedicho es la desavenencia ocurrida entre el doctor George A. Blakeslee y su esposa Helen. Riñeron sobre si su hija era o no bastante grande como para usar el lápiz de los labios. Aunque el doctor Blakeslee es un eminente especialista de enfermedades nerviosas, aparentemente no le fué posible emplear sus conocimientos en su propia familia, y de acuerdo con su declaración al pedir el divorcio, él y su esposa estuvieron viviendo en la misma casa ¡sin dirigirse la palabra durante siete años!

Al terminar la luna de miel, los matrimonios aprenden que el lugar donde más tienen que dominar sus nervios es en la mesa del desayuno, pues éste es un sitio peligroso. Allí se originan fácilmente violentas discusiones por cualquier trivialidad. La razón es, sencillamente, que muchas personas son fáciles de irritar durante las primeras horas de la mañana, y no sienten deseos de hablar ni quieren que se les hable hasta no haber ingerido una buena taza de café con leche o lo que acostumbren tomar en el desayuno. Pero, de acuerdo con las indicaciones de los psicólogos, la mesa del desayuno es el lugar apropiado para ventilar ampliamente cualquier malentendido, y lo peor que puede hacer una pareja es formar el hábito de tomar su desayuno en un silencio rencoroso y triste.



(Continúa en la página 59)

TACHUELA

Por Jose











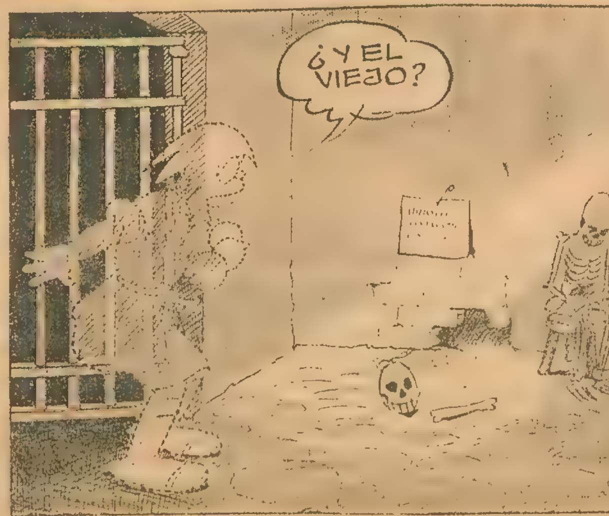


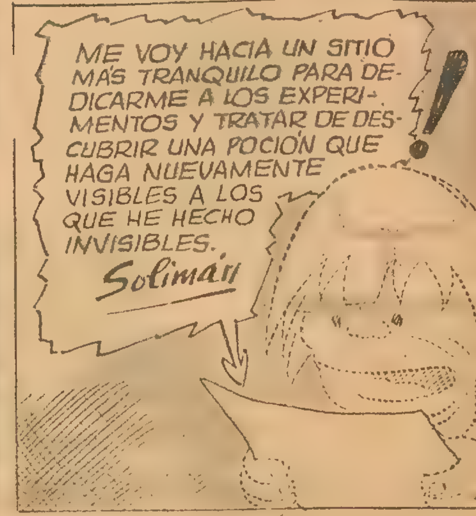












Gorki murió por defender a una viuda

Así lo afirma en un artículo aparecido en "The American Weekly" de Nueva York el corresponsal de dicha publicación en Reval, Estonia, y agrega algunos entretelones del sangriento drama ruso que aún no se habían dado a la publicidad.



En el sótano de ejecuciones el verdugo realiza su horripilante labor tal como lo describe en este artículo el autor, según el relato de un testigo presencial.

CUANDO un acusado en los procesos políticos de Moscú se confiesa culpable y ha firmado una "confesión" que le tenían preparada, recibe como recompensa dos promesas de la GPU todopoderosa. Primeramente obtiene una muerte rápida y la garantía del gobierno de que su viuda no será torturada, degradada o molestada de otra manera.

De todas las torturas mentales infligidas sobre estas víctimas políticas, culpables de no estar de acuerdo con Stalin, ninguna es más potente que la amenaza de lo que se hará con las esposas si no confiesan.

Las promesas que reciben las víctimas son sólo verbales. La GPU, invariablemente, cumple con la primera parte de la promesa al descerrajarle cinco balas en el cerebro al prisionero tan pronto como ha sido sentenciado. Aunque honestamente quisiera cumplir con la segunda promesa, muchas veces no lo hace. El "proceder suicida" de estas viudas es la razón. Hace poco se supo que la GPU, "muy a pesar suyo, había tenido que fusilar a once viudas" a quienes había prometido no molestar de ningún modo.



Cómo ven los comunistas al fascismo. Una caricatura aparecida en "Izvestia", de Moscú, titulada "La avenida de la Victoria sobre los pueblos indefensos". Los letreros dicen: "Addis Abeba", "Almería" y "Tientsin".

Es de asumir que las viudas, después de lo sucedido con sus esposos, habrían tenido, por lo menos, el sentido común de no hablar. En cambio, comenzaron a inculcarles a los hijos que el padre respectivo no era un traidor pagado por otras naciones, sino un hombre inocente asesinado por orden de Stalin. Esto era bastante peligroso de por sí. Pero, además, no podían resistir la tentación de susurrárselo a sus amigos, cosa sumamente fatal, pues por lo menos una persona en diez, hombre, mujer o niño, es un delator.

Entre las viudas ejecutadas figuran las siguientes: señora Arkady P. Rosengolz, cuyo esposo fué comisario de Comercio Exterior; la mujer de N. Bubnov, comisario de Instrucción Pública; la viuda de Budenny, inspector del Ejército Rojo, y madame Chernov, que fué esposa del comisario de Agricultura.

Defender al ajusticiado ante los amigos era invitar una "liquidación" casi tan segura como si fuera uno de los llamados "gritones suicidas", quienes se permiten levantar la voz en las reuniones oficiales de propaganda para interrumpir a los oradores y gritar:

—¡Mentiras! ¡Son todas mentiras! Nos hemos convertido en una nación de mendigos y esclavos a la burocracia.



La interpretación fascista de Rusia. El dique de los países totalitarios contiene al nuevo Atila, que quisiera asolar a Europa.

Estos protestadores son arrastrados a las prisiones, y nadie los vuelve a ver. No son lo bastante importantes como para procesarlos, de modo que no hay necesidad de torturarlos para obtener sus confesiones. A las veinticuatro horas se sepulta una pequeña caja de cenizas dentro de una fosa común, y se escribe una corta frase en los libros de la GPU. Esas personas se consideran suicidas, aunque la GPU es la que dispara el tiro. Al preguntárseles por qué firman así su propia sentencia de muerte, generalmente responden que están cansados de la esclavitud, de la irremediable pobreza y la rutina de la miseria, pero antes de morir querían tener la satisfacción de hacer conocer públicamente la verdad.

¿COMO MURIO GORKI?

No es prudente preguntar lo que ocurre con las personas que desaparecen misteriosamente. Máximo Gorki, considerándose un individuo privilegiado, trató de averiguar lo ocurrido a una antigua amiga suya, Olga Kameneva, la viuda del presidente de grandes instituciones públicas, quien desapareció poco después de la ejecución de su esposo.

— Tovarich — dijo el dictador fríamente: — esa mujer merece ser fusilada; de modo que le aconsejo que no se interese más por ella.

Cuando Gorki no siguió este sano consejo, su fin no tardó en llegar. Sus publicaciones lo habían convertido en uno de los héroes de la revolución, y el gobierno le había asignado una renta magnífica. Pero para Stalin se convirtió en un elemento peligroso rondando por todos lados, haciendo discursos indiscretos a las personas que lo aplaudían. Luego quiso visitar países extranjeros, donde seguramente habría hecho revelaciones comprometedoras sobre las verdaderas condiciones en Rusia. Cuando empezaba a preguntar de las personas desaparecidas, ya era demasiado. Stalin "el Grande" perdió la paciencia. El dictador, entonces, le dijo que necesitaba inspirarse, y que el país, agradecido, le facilitaría buenas bebidas y mujeres hermosas. Cumpliendo con su palabra, Stalin le envió numerosas damas con órdenes de que hicieran que el escritor encontrara la muerte por la bebida tan pronto como fuera posible.

Durante el proceso en Moscú, unos médicos confesaron que deliberadamente habían hecho que Gorki se enfermara de pulmonía, y luego le causaron la muerte al no atenderlo como es debido. ¿Qué ocurrió? ¿Fué la bebida o fué el médico? Sea como fuere, no hay duda que alguien "liquidó" a Gorki y a su hijo.

Cuando la GPU arresta a una de las viudas en medio de la noche, separándola de su hogar y de sus hijos, y poco después la convierte en un montoncito de cenizas, no viola la ley ni abusa del poder, porque semejantes personas son "sospechosos de espionaje".

El ratero tiene derecho a un proceso público, pero una persona sospechada de espionaje carece de todos los derechos. En estos casos la organiza-

(Continúa en la página 27)

Sarmiento encontró la muerte buscando la luz

Por GASPAR L. BENAVENTO



HACE algunos días que don Domingo no sale de la casa. Ni siquiera se asoma al patio para ver sus plantas y sus pájaros, o para conversar con los chicos que suelen detenerse a la puerta a darle los buenos días y noticiarlo de su comportamiento. No tiene fuerzas ni alientos para cruzar hasta el hotel de su amigo, el doctor Andreuzzi, a sostener prolongadas charlas con los parroquianos. Ahora es Andreuzzi quien visita a Sarmiento: a toda hora cruza la calle para ver a su amigo, para tomarle el pulso, para extenderle una receta o darle alguno de los medicamentos. El doctor Hassler también lo visita con frecuencia, y lo visita como amigo y como médico. Don José Macías sale y entra a cada instante.

—*Usted es mi paño de lágrimas, Macías.*

—*Yo soy su amigo, general.*

Sarmiento se cansa de estar en la cama, siempre en la misma postura, y necesita darse vuelta, porque él solo no puede hacerlo. Reclama ayuda:

—*Sufra, amigo Macías. ¿Para qué, si no, le habrá dado Dios esa humanidad tan grande?*

Ríe. Dolorosamente, pero ríe. Alude al volumen de su copmañero. Y Macías, con un cariño fraternal, lo levanta, lo coloca en una posición más cómoda, le arregla las cobijas.

—*¿Le parece bien? ¿No le cansará la postura?*

—*Por ahora estoy mejor, aunque sé que no durará mucho tiempo sin que vuelva a molestarlo.*

Llama a Faustina, su hija, que va del cuarto a la cocina, de la cocina al patio, del patio al dormitorio, preocupada siempre.

—*Trae un poco de sidra para obsequiar a este buen amigo. Desentierra una botella si no hay en la cómoda. Hay que emborrachar a este hombre gordo para tenerlo siempre cerca.*

Todavía Sarmiento tiene ganas de chancear. Los ratos de buen humor lo fortalecen. Faustina cumple su misión y quien alcanza la botella es la nieta mimada. Luisa sirve un vaso de bebida, de esa bebida sana que los amigos y familiares de San Juan le envían constantemente.

A veces una punzada al costado izquierdo le hace gritar: es el corazón que empieza a hacer de las suyas. Y entonces se requiere la presencia de Andreuzzi o de Hassler. Cuando se alivia, el buen humor nace de nuevo.

—*¡Yo no sé para qué diablos sirven estos médicos! En el tiempo que hace que me están tratando yo hubiera curado más de cien enfermos.*

Al regreso de la escuela, un niño pide permiso para acercarse al lecho del maestro. Pasa. Trae un ramo de flores en nombre de sus compañeritos. Sarmiento lo acaricia y le retribuye el obsequio con un consejo paternal.

Otro día:

—*El presidente Juárez Celman ha preguntado por su salud* — dice Andreuzzi.

—*¿Cómo ha tenido noticias el presidente de mi enfermedad?*

—*Por alguna carta que le habrán dirigido* — contesta Macías.

—*Entonces, denle las gracias por su atención.*

A veces, cuando está tranquilo, cierra los ojos y se duerme. Lo dejan descansar y se retiran para no molestarlo ni con el ruido ni la charla. No obstante ello, siempre queda alguno en el dormitorio por si llegara a necesitarlo. Si está despierto, le molesta la soledad. Quiere la presencia de alguien: de su hija, de sus nietos, de sus amigos... Sabe que la vida tiene un fin y que el fin de la suya no está lejano.

—*¡Quién sabe si mi patria querrá recibir mis pobres huesos!...*

¡Como si no supiera lo que él, Domingo Faustino Sarmiento, significa para toda América, y no tan sólo para su República! ¡Como si él, Domingo Faustino Sármiento, ignorara que su nombre ya pertenece a la historia de los pueblos libres!

Ahora le preocupa su casa. Y se la toma con los médicos:

—*¡Estos no sirven para nada!*

Chancea. Andreuzzi se sonríe. Hassler se desquita con otra chanza. Y Sarmiento:

—*Culpa de ustedes; yo no puedo terminar mi casita. Tengo que hacer una gran fiesta. Continuación de la que hiciera cuando pude hacer brotar agua del pozo. Denme, pues, algo para poder levantarme y continuar la obra. Quiero ir a morir allí...*

Vuelve a su idea fija: la casa en construcción, el chalet belga de hierro...

—*No olvide, Macías, que hay que tener la música lista: arpa, violín, guitarra y flauta. Recuérdele a su señora lo de las lamparitas.*

En un momento en que está solo con Macías, le dice:

—*He escrito tres libros: continuación de mi obra sobre las razas. Los he roto, porque pienso escribir otro según un vasto plan que ya tengo coordinado. Así la obra será grandiosa.*

Todavía piensa realizar un nuevo trabajo, superior a los anteriores. Todavía alienta una fe enorme, y eso le hace creer que podrá sanar. Pero cada día su postración es mayor, los dolores más agudos. Y hay necesidad de colocarle un enteroclismo. Cuando lo hacen, grita:

—*¡Bárbaros, me hacen daño!*

Y pasado el dolor del primer momento, se sonríe y hasta hace un chiste.

No obstante esto, la salud empeora. Los médicos van perdiendo fe en la ciencia y en la naturaleza. Se hace necesaria una consulta inmediata. Se requiere la opinión del doctor Hopkins. Se solicita la presencia del doctor Lofruscio, la del doctor Borrás, la del doctor Vallory. El doctor Candelón se hace presente y es él quien diagnostica: "A la auscultación se nota obscuridad en los ruidos cardíacos. Falta nitidez en el tic-tac. Existen soplos difíciles de localizar. Hay congestiones, al parecer, pasivas, en ambos pulmones e iguales fenómenos en las vísceras ubicadas en la cavidad abdominal. Se nota un ligero edema en las extremidades inferiores".

Lo cierto es esto: que el general sufre una lesión cardíaca imposible de localizar.

Ya se hace necesario establecer turnos de médico cada cuatro horas. El deceso deberá producirse, fatalmente, muy pronto. La ciencia es impotente. La vida más grande de los sudamericanos se apaga. Desde el instante de la consulta no se retiran de su lado ni don Julio Belín ni don José Macías. Están allí como vestales: cuidando la lámpara sagrada.

El enfermo sale de su letargo. Pide un trozo de papel y una tijera. Quiere indicar algo.

—*...la manera de colocar las almohadas para darle descanso al huesecito que tengo dos dedos más arriba, dos dedos más abajo...*

Delira.

El vecindario de Asunción inquiere constantemente noticias sobre la salud del enfermo ilustre. En todo el Paraguay se le quiere, se le admira y se le respeta, como si todo él le perteneciera, como si fuera una gloria del Paraguay.

El presidente Escobar ha dado orden para que un soldado de caballería esté a disposición de los médicos. Las vecinas más próximas, las amigas más consecuentes, pasan las horas al lado de doña Faustina, consolándola, reconfortándola.

Es medianoche. Junto a la cabecera del enfermo está Julio, su nieto, el doctor Andreuzzi y don José Macías. Una lámpara alumbra el cuadro. Sarmiento se va sintiendo estatua:

—*Siento que el frío del bronce ya invade mis pies...*

En su inconsciencia presiente la inmortalidad.

Todo es silencio. Andreuzzi, cansado, cierra los ojos para ver si consigue conciliar el sueño. Y se duerme.

—*Pónme en el sillón para mirar el patio.*

Tiene ansiedad de luz. Como Goethe: *¡Luz, más luz!* Pero es medianoche. Y la lámpara no tiene fuerzas para mentir claridades de sol.

Julio observa al abuelo. Lo ve inmóvil. Lo palpa. Y cuando comprueba su rigidez, se le saltan las lágrimas. Llama a Andreuzzi. Y Andreuzzi ausculta al maestro. En todos los rostros, una ansiedad dolorosa. Hay manos que se cierran. Miembros que tiemblan. Rostros bañados por las lágrimas.

—*El corazón no late... ¡Sarmiento es cadáver!*

Y el héroe, que vivió en constante lucha, que no cejó un momento en toda su larga existencia de mover su músculo, su cerebro, su corazón, se ha ido en silencio, sin que nadie se diera cuenta. Como en un sueño...

El cuadro es angustioso. No hay sino llantos comprimidos, manos que se entrelazan, silencios dolorosos...

El frío del bronce ya está en todo su cuerpo.

Ilustró H. POZZO

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Debe facilitarse la entrada de automotores

Perjudica al productor agropecuario y a la obra vial la exagerada cantidad de gravámenes que soportan los vehículos automotores para poder circular en territorio argentino.

Por N. CHOURROUT

La fuerte baja de los cereales exige caminos buenos y camiones baratos para que los granos puedan llegar a las estaciones pagando fletes razonables. Sin embargo, está ocurriendo todo lo contrario: los camiones, a consecuencia de los altos gravámenes, cada vez son más caros, y como no circulan camiones en la medida que sería necesario, los caminos no mejoran en proporción a lo que se supuso al sancionarse la Ley Nacional de Vialidad.

Esta anomalía está creando entre nosotros un círculo vicioso que cada día tiende a enredarse más. A tal punto se están complicando las cosas, que ya se encuentra a estudio del Poder Ejecutivo un proyecto de ley, en virtud del cual se introducirían reformas substanciales al plan de vialidad actualmente en vigor.

En el nuevo proyecto no se contempla la necesidad de rebajar los gravámenes a los combustibles o a los campos que valora el camino mejorado. Por el contrario: ante la inminente escasez de recursos para continuar la obra vial, se considera indispensable el aumento de las ya elevadas tasas impositivas. Lo malo es que estas medidas, lejos de solucionar, pueden empeorar la situación. La obra vial empieza a verse en la encrucijada de haber excedido los gastos con relación a los recursos disponibles, y, además, debe afrontar el desembolso de nuevos trabajos en realización. Pero lo más probable es que los nuevos impuestos irán a incidir aun más sobre la actual paralización de las actividades relacionadas con la actividad agrícola vinculada al automotor. Así puede suceder que el remedio resulte peor que la enfermedad.

EL AUTOMOTOR, COMO ELEMENTO DE TRABAJO, ES OBSTACULIZADO POR LOS ALTOS DERECHOS ADUANEROS

A partir de 1930, una catastrófica desmotorización se viene operando en el país. Con muy pocas variantes, puede decirse que la caída ha sido perpendicular. Y si bien en 1937 hubo un apreciable aumento en las importaciones de automotores, debido indudablemente al alza de los cereales, en el corriente año se vuelve a acentuar la paralización en esta rama del comercio. Así, el aumento de las importaciones en 1937 sólo resulta una cuestión accidental que no altera la disminución progresiva de los automotores en circulación.

Indudablemente, las consecuencias de la crisis de 1930 ejercen su influencia desfavorable en el comercio de estos vehículos. Pero así como en la mayoría de los productos e industrias de importación casi llegaron a normalizarse las trasacciones, hubiese sido de esperar que con los automotores ocurriera otro tanto. Mas no es así: en 1930 había en el país alrededor de 450.000 automotores registrados, en 1933 había unos 350.000 y a fines de 1937 sólo quedaban alrededor de 200.000, o sea una baja de unos 250.000 vehículos.

Esta enorme disminución de vehículos está en relación directa con la elevación de los derechos aduaneros y otras tasas impositivas que recaen sobre los automotores. Hasta 1930 los derechos aduaneros representaban un 25 por ciento del valor declarado, más un adicional del 7 por ciento para los automóviles; por los camiones no se pagaba un solo peso. Pero a partir de esta fecha comienzan a recrudecer las cargas impositivas: se aumenta el adicional originario, se crea otro adicional del 10 por ciento, se aplica el impuesto de dos pesos por kilogramo de cubierta, se aplica el 20 por ciento por impuestos a los cambios (ahora 10 %), y así nos encontramos con que a principios del corriente año los camiones pagan más del 66 por ciento de su valor en concepto de los diferentes impuestos que se le aplican para entrar al país.

Este aumento de cargas fiscales, que vienen a resultar algo más del 106 por ciento con respecto a 1929, viene a ser una de las causas principales para que fuesen desapareciendo de la circulación semejante cantidad de automotores. Y este fenómeno ocurre porque los automotores han dejado hoy día de ser vehículos de lujo para convertirse en valiosos elementos de trabajo. Se podrá pensar que no serán tan indispensables desde el momento que su utilización es desplazada por otros medios de carga y transporte. Es verdad: en gran parte los automotores son en la campaña desplazados por otros medios de transporte de pasajeros y de cargas. Pero este desplazamiento es al precio de infinidad de inconvenientes, que van desde la comodidad en el trabajo hasta el encarecimiento de los fletes, las pérdidas de tiempo, el destrozo de los caminos por vehículos pesados con llantas de hierro, etc. El desplazamiento del automotor por otros medios de transporte primitivo y antieconómico se debe a que aquellos que hoy día podrían comprarse un automóvil o un camión y utilizarlos como valiosos auxiliares de su trabajo, no lo pueden hacer sencillamente porque estos vehículos cuestan un disparate, no por su valor originario, sino debido a los enormes gravámenes.

ECONOMIA Y VENTAJAS DEL AUTOMOTOR EN LA CAMPAÑA

El hecho de que se hayan ido encareciendo los automotores y desapareciendo de nuestra campaña, no solamente perjudica a la obra vial, sino también al productor agropecuario, sobre todo en estos momentos en que el precio de los cereales ha bajado. Es innegable la enorme ventaja que ofrece al elemento rural el transporte de cargas — especialmente de los cereales — en camiones. No hay peor cosa para un chacarero cuando vende o tiene que llevar sus productos a las estaciones, que se le presenten en su chacra dos o tres chatas o carros. Estos pesados armatostes llevan, por lo general en la campaña, doce o quince caballos atados y otros tantos de reserva. Pero lo malo del caso para el chacarero es que toda esa enorme caballada, de acuerdo con sus pocas reservas de pastos, se la suelta en su chacra cuando los carreros tienen que "hacer noche" donde se encuentre el cereal.

También uno de los grandes inconvenientes que evita el camión al chacarero son los "tajeos" de la chacra, cuando el cereal — sobre todo si es cosechado con "corta y trilla" — se encuentra desparramado por toda la chacra. En estos casos, los carros, además del pisoteo de los caballos, las llantas de los armotostes, dejan el campo hecho una calamidad.

El costo de los fletes no hace diferencia entre el camión y el carro. Mas la rapidez del transporte, unida al he-

(Continúa en la página 65)

La novela del LAMPEÃO

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

ILUSTRACIONES de GUEVARA



CAPITULO III

Cómo se hace un bandido

HISTORIA es ésta de un sertanejo malo que no se sabe si es bueno... (Con una aclaración indispensable a esta altura del relato: sertanejo — que se pronuncia "sertaneyo" — es el hombre del sertón, tal como el gaucho es el hombre de nuestras llanuras del Sur...)

Y esta historia, que es de tierras lejanas, aunque de hombres casi todos de hoy, podría comenzar como los antiguos relatos:

Había una vez un sertanejo que trabajaba en tierras de sesmaria.

El cual sertanejo...

■

Cuando se realizaba la colonización portuguesa del Brasil, se aplicaron, desde el punto de vista económico, los mismos principios, con ligeras variantes, que aplicara España en el resto del continente. Pero todavía con un criterio más feudalista que España.

Después de tentada la heroica aventura de Asia, tras el viaje de Vasco de Gama — "Los Lusíadas" es el poema en que se canta la epopeya, — y cuando la ilusión de las Islas de las Especies fué substituída por la riqueza creada y prometida por el palo de brasa y el oro de América, y cuando, en fin, las rutas de Oriente, por el cabo de Buena Esperanza, fueron menos preferidas que las que hacia Occidente descubriera Pedrálvarez Cabral tras las huellas de Colón, entonces hacia América refluyeron los anhelos de gloria de una raza andariega; pero, más que nada, el afán de riquezas y el sueño de singulares aventuras que no estaban previstos en el testamento de nuestro señor don Quijote.

Se dice que tal vez fué Portugal lo menos medioeval de Europa. Pero fué lo más medioeval de América. Más aún que España, que salvara, por lo menos, algunos principios a través de alguna de sus Leyes de Indias. Y Portugal comenzó a fundar su imperio colonial bajo el trópico, con el triple carácter de aquella modalidad: feudal, esclavista y religioso.

El azúcar de los primeros ingenios pernambucanos o bahianos despertó codicias y atrajo mucha gente de "alemmar". Pero, además, fundamentó una economía. Y cuando el azúcar — y, desde luego, no sólo ella — fué una expresión de riqueza y de poder, erigida sobre la base de la mano de obra esclava, entonces todas las naves portuguesas pusieron proa hacia América.

Y el rey daba tierras por merced, para alentar los nuevos asentamientos. Las tierras del litoral fueron, generalmente, dadas en feudo. Las tierras del interior, en sesmaria, que es también una forma de apropiación feudal.

Con los señores vinieron los esclavos. Se construyeron innumerables ingenios. Y cada ingenio fué un núcleo social enclavado en las tierras nuevas del reino, y un fundamento de la economía esclavista sustentada por una manera única de producción industrial.

Con los tiempos, los feudos derivaron hacia los latifundios. Y sobre éstos se planteó la lucha agraria, que despunta, de vez en vez, en escenas de barbarie, como ésta que narramos, y como tantas otras olvidadas, tal vez para siempre, bajo el peso de sus propios odios.

"Casa grande" se llamaba dentro de los ingenios a la residencia de los señores. "Senzala" era el conjunto de habitaciones de los negros esclavos. Cuatro siglos después, un escritor brasileño reuniría esas dos expresiones en un solo título, y escribiría uno de los libros más bellos y más hondos del Brasil contemporáneo: "Casa Grande y Senzala". El escritor se llama Gilberto Freire.

■

Pero fuera de los ingenios se vivía la otra epopeya. La de penetrar hacia el interior del país. Y luego que abrieron sus trillos a golpe de hacha en la selva los buscadores de oro o los buscadores de esclavos entre las poblaciones indígenas; luego que los "bandeirantes" paulistas, bajando por el río Tieté, penetraron hasta el corazón de América, extendiendo, ellos más que nadie, los límites de Portugal en los reinos de Indias y los del Brasil en la actualidad continental, se acentuó el sistema de las concesiones por merced o de las apropiaciones por violencia, siendo beneficiarios de las primeras los que ostentaban cartas de realengo, y de las segundas, quienes así las obtuvieran por la ley del más fuerte.

Y muchas de las tierras ganaderiles fueron dadas en sesmaria.

La sesmaria no es sino una de las tantas variantes de la apropiación individual del suelo. De aquella misma apropiación contra la cual arremetió la legislación de Rivadavia en estas tierras de Mayo, que fueron de España. Legislación a la que se soñaba con dar vigencia en el Uruguay.

■

El vaquero es el tipo más característico de las regiones del Nordeste brasileño. Fácilmente comprensible aquí, en el Sur, que ha sido zona de vaqueros.

El vaquero del Nordeste trabaja para el señor. Aunque no lo conozca. Los nietos de los primitivos vaqueros siguen trabajando para los nietos de los antiguos señores. Y también aunque no los conozcan. Pero la honradez es la ley del vaquero. Y aunque los señores hayan estado siempre en la capital lejana; y aunque los nietos de los señores se hagan bachilleres y doctores en las universidades de los grandes centros, el vaquero, y sus hijos, y sus nietos, seguirán cumpliendo, religiosamente, preceptos de contratos que nunca necesitaron ser escritos.

Anualmente, el vaquero para rodeo. Mejor aún: hacen un solo rodeo todos los vaqueros de la región. Fiestas de destreza y coraje. Luchas inenarrables con el ganado bravío, con los animales salvajes, en plena tierra del sertón. Se hace el recuento. Se apartan y se marcan los animales nuevos. Y de cada cinco nacidos ese año, el vaquero aparta uno para sí. De ésos ha de vivir, alimentarse y vestirse un año entero. Y esa es la ley, cumplida bajo el rigor de la buena fe campesina.

Si en el rodeo aparece un animal ajeno, de desconocido dueño, se le aparta y se le cuida. Si es un "boy" no se le destina a trabajo alguno. Ya puede hasta morir de viejo. Si es hembra y tiene cría, también de cada tantos terneros uno será para el vaquero, que seguirá cuidando los restantes para el ignorado dueño.

De vez en cuando, el vaquero puede hasta sostener correspondencia con su señor, al que vió una vez, acaso. Y lo hará en estos términos:

"Patrão e amigo:

"Participo-lhe que a sua boiada esta no "despotismo". Somente quatro bois deram o couro as varaz. O resto "trovejou no mundo."

Emplea el lenguaje que sabe emplear: el de las rudas faenas pastoriles. El ganado está alzado. Se fué al despotismo. Y cuando, luego de detenerse en narrar los menores pormenores del trabajo, se despide, lo hace generalmente así: "Amigo e criado do senhor." O con esta manifestación de confianza sertaneja: "Seu amigo vaqueiro."

Tomamos estas expresiones de uno de los más grandes libros de América: "Os Sertões", de Euclydes da Cunha. Este escritor supo ver un drama. Y supo entregarlo a la consideración de las sociedades americanas.

Recomenzando nuestra historia: había una vez un sertanejo que trabajaba en tierras de sesmaria.

El cual sertanejo se llamaba Antonio Ferreira da Silva. Y que allá por los comienzos del siglo pasado llegaba al municipio de Villa Bella, en el sertón de Pernambuco, venido de Inhamuns, del sertón de Ceará, a trabajar como vaquero en tierras de señores.

Lo acompañaba su hijo, de nombre José. El cual tuvo, a su vez, un hijo también llamado José. Del cual vendría luego, entre numerosa prole, el niño que, andando el tiempo y las aventuras, sería designado con el nombre de Lampeão.

Tal la simple, la tranquila genealogía del hirsuto varón sertanejo. Y así como en la rama masculina de sus antepasados no se encuentran sino trabajadores, mezclado alguno de ellos — el abuelo, — en sencilla disputa de asunto y desenlace triviales, así en la rama femenina, desde su bisabuela hasta su madre, fueron todas mujeres hacendosas y honradas, probadas en los mayores sacrificios y colaboradoras siempre en las penurias sin fin de estos vaqueros, reiterados a lo largo de tres vidas.

Llegado del lejano Ceará a tentar fortuna, a probar nuevos trabajos, a reanudar la jornada, el "viejo Ferreira" se instala cerca de la localidad de

Villa Bella, después de hacer sus tratos, claros tratos sertanejos, con el señor de la "fazenda" en la cual iba ahora a levantar su hogar. Un pedazo de tierra en el interior de aquellas extensas propiedades, donde él debía construir su choza y que debía ser el "palheiro". Y la quinta parte de las crías vacunas. El vaquero, por su parte, pondría su brazo y el de sus descendientes para trabajar con aquellas ganaderías cerriles, dispersas y ariscas, en estado totalmente salvaje. Con el tiempo, aquél sería, tal vez, un negocio de cierto rendimiento. Para empezar, bastaba.

Y así vivió y murió el viejo José Ferreira da Silva. Y así su hijo José. Y así su nieto José Luis. Y así comenzaron a vivir y a trabajar los hijos de éste, hasta el instante en que este romance comienza.

Pero ahí empiezan, desde el bisabuelo, a confundirse la historia y la leyenda, lo real y lo imaginario, lo verdadero y lo que la gente sencilla exagera y deforma en ruedas de fogones y de pulperías, desde que un Ferreira biznieto alzara, sertón afuera, el pendón de sus implacables venganzas.

Indistintamente seguimos en este relato la una y la otra fuente: lecturas, relatos, narraciones oídas en los mismos sertones bahianos, crónicas de periódicos, páginas de libros, estrofas de poetas agrestes, canciones de ciegos y de pordioseros, tonadillas procaces; todo nos ha de servir para enhebrar estos sucesos que se desgranan casi siempre como sangrientos episodios — como escenas reideras a veces, — cuentas de un collar diabólico en que se engarzan con inexplicable heroísmo las etapas de una pasión y una vida.

A propósito del Lampeão, allá por tierras del Nordeste, hemos oído a un tiempo apóstrofes y bendiciones. Blasfemias y rezos. Hemos visto un ex hombre mostrando la ancha cicatriz de una amputación brutal. Y hemos sorprendido en labios de viejecitas, arrugadas de años y de miserias, incorporadas a los rezos y las plegarias humildes a Nossa Senhora, un pedido en favor del Lampeão, para que lo salve de asechanzas en sus caminos de aventurero sin par.

Casi hombre, casi héroe, casi mito: extraña mezcla de bandido y misionero. Sereno vengador de agravios; duro salteador de vidas y de haciendas; pío distribuidor de bienes entre los menesterosos; arrebatado y cordial; cruel y santo; ensimismado y alegre; fino y hosco, con gestos de Campeador y con frialdad de delincuente; áspero como su tierra y dulce como su cielo; tierno como sus noches y brutal como sus pasiones; impetuoso como sus odios y...

He ahí la tremenda, la compleja filiación de su alma.

Estudiándolo, se piensa en Pancho Villa, en Juan Moreira, en Facundo, en el Alacrán, en Martín Aquino... Y para comprenderlo — igual que a aquéllos — hay que remover hasta las entrañas la historia de América, la condición del lugar, la organización económica, la realidad social que de ella deriva, las tramas políticas a que ella da principalmente ocasión y forma.

Se sabe de él, ciertamente, que empezó como vaquero a los trece años. Que a los diez y seis continuaba siendo vaquero. Y que terminó por ser bandido... Por nuestra parte, lo consideramos un producto de la lucha agraria, condicionado a lugar y tiempo. Héroe o bandido, específicamente, no nos interesa. Tal vez ni lo uno ni lo otro. Tal vez tiene de las dos cosas en función de medio y circunstancias. Fué el hijo de un hogar campesino laborioso y honrado. Desde que nació enfrentó la vida. Arreó ganados, y ya veremos para quiénes. Tenía diez y seis años y vió cómo despojaban a su padre de tierras y frutos. Vió morir a un hermano. Vió morir a su padre. Y los dos, en ley de crimen, asesinados. Y entonces, ante sus ojos, el sertón. Y en su corazón sencillo, la venganza de aquellos que fueron en él sus dos grandes amores.

Aspera tierra sertaneja, maltratada por dos leyes: la de la naturaleza y la de los hombres. Aspera tierra reseca bajo los soles quemantes. Tierra sacudida, hendida, flagelada, martirizada, deshecha. Sobre ella un día se alzó un hombre: tal vez un misionero, tal vez un paranoico. Se llamaba Antonio Conselheiro. Señalaba como única salvación posible los caminos del cielo. Y construyó una ciudad: Canudos, que fué el reducto sangriento de su fe.

Y cuando sobre ella se alzó o t r o hombre, ¡éste se llamó el Lampeão!...

Tal vez en la Castilla de siglos pretéritos el uno hubiera sido un santo y el otro un guerrero. Pero, entretanto, ¿de qué seno cósmico, de qué telúrica vibración, de qué inconsciente afán de lo justo se nutrieron sus vidas?...

Hemos estado en el sertón. Hemos recogido el "aliento mágico" del sertón: desde el rigor de su tierra requemada y hendida hasta las brumas de sueño de sus fantasmagorías exacerbadas. No sabríamos fallar acabadamente. Presentamos la escena y el hombre. La pasión y los hechos. Que el que se considere juez, sin buscar culpas recónditas, arroje la primera piedra...

■

Además, terrible lugar aquél, llamado El Navío. Rodeado se halla por las comunas de Jatoba, Floresta, Villa Bella y Flores. Y se extiende en una zona de cincuenta leguas hacia el interior de Pernambuco, limitado por dos ríos: el Pajehu y el Moxoto, tributarios del San Francisco.

De cuando en cuando una aldea, un núcleo de población escasa y pobre. Tales las villas de San Gaetano, Bethania, Nazaret... Fuera de ellas, el sertón, las tierras de las sequías quemantes como incendios o de las tempestades rápidas y fulminadoras como castigos. Su flora es la evidente representación de su régimen climatológico: cactos, chiqueschiques, quebrafaca, macabiras, arbustos espinosos, agresivos, retorcidos, enmarañados, como si la tierra misma expresara por ellos sus angustias.

Y en esa zona, desde hace casi un siglo, floreció el bandolerismo más calificado.

Las crónicas sangrientas se llenan de estos nombres: Angelo Umbuzeiros, Casimiro Honorio, Manuel Basilio, llamado también Quitute. Setenta muertes informan la historia conocida de Quitute — como informan la del temible Salvaterra, que por veinticinco años capitaneara una partida de secuaces: — la muerte de un fuerte caudillo local en la ciudad de Misericordia, la de un diputado, la de un comisario de policía, la de más de veinte personas de calidad y estado: todo ello en una ciudad. Regresando luego a su refugio de El Navío sin que nadie siguiese sus pasos ni siquiera perturbase su acción.

Son de esa comarca o de sus aledaños los antiguos bandidos Feitosa, Guabirada, Calandros, Pereira, Viriato, y hasta aquel romanceado Antonio Silvino, considerada la figura de más extraordinaria crueldad en las crónicas ya seculares del bandolerismo nordestino.

Es que junto a la figura del "cangaceiro" debemos considerar otra, que si no la complementa, la ampara: el "couteiro".

Couteiro es el que "acouta", es decir, abriga, protege, ayuda al hombre alzado en armas. Y a veces se sirve de él: generalmente para sus negocios, muy a menudo para sus venganzas... Y no es un hombre humilde de trabajo el que "acouta" a un "cangaceiro". No. No podría. No tiene medios.



Siempre el que cobija es un "señor" o un "fazendeiro", o un comerciante, o un caudillo político, o un cacique lugareño. No todos los que se acogen a ese asilo son delincuentes. Son hombres tenidos por tales en la jerga policial o en el lenguaje de los otros señores que se sintieron defraudados cuando reclamaron sus servicios.

Como en otros tiempos en las regiones del Sur de América, allá en el Nordeste las luchas políticas lugareñas degeneraban en verdaderas pugnas sangrientas. A iguales circunstancias económicas, correspondieron idénticos fenómenos en la vida social. El hombre de prestigio electoral: el cacique, el "coronel", el caudillo, fueron allá como acá los personajes de mayor relieve y de más ilimitada influencia. Eran, por otra parte, el signo de unión entre l a s lejanas y misteriosas "alturas", desde las que se ejerce el "gobierno" y las zonas de humildad de las multitudes campesinas. Muy frecuentemente el caudillo e r a también "fazendeiro", o sea estanciero, o terminaba siéndolo. Y entonces en sus manos y en su voluntad se unían y se sumaban las dos formas exacerbadas de autoridad que lo hacían "señor" de sus pagos. Unos y otros lo heredamos tal vez de las formas medioevales de la conquista. De ahí que los fenómenos q u e de tal organización se derivan también se interfieran, confundiéndose, amalgamándose a veces y precipitándose en ocasiones hacia formas de delito que, evidentemente, transparentan y denuncian aquel origen.

■

El Nordeste brasileño registra largas series de luchas entre familias. Montescos agrestes y Capuletos voluntariosos formaban sus legiones con hijos y parientes, allegados, peones y bandidos. Cualquier hecho trivial encendía la rivalidad y la lucha. Y ésta comenzaba y duraba décadas. Algunas duran todavía. Los nietos recién nacidos parecen recibir en el beso de los abuelos la consigna de honor de continuarlas. Y esa lucha representa el exterminio y la muerte.

Brote extraño, surgido en medio de una discordia de esa clase fué Antonio Mendes Maciel, llamado el Conselheiro, y tenido por Santo Antonio, aparecido entre las multitudes crédulas y dolorosas del sertón bahiano.

Lea "Los sertones", de Euclydes da Cunha, quien quiera sorprender en admirables páginas un drama impresionante.

Pero así como fué de impresionante y largo el drama de los Maciel y los Araujo, fué también secular y violenta la pugna interminable entre dos grandes y laboriosas familias de la región de Villa Bella: los Pereira y los Carvalho.

(Continúa en la página 59)



Uno de los tantos pueblos

Cuento por **EUGENIO JULIO IGLESIAS**



...Para decirme, después de tomar mi valijita:

—¿Qué tal? ¿Qué tal? ¿De nuevo por aquí? Pase. Pase.

EL tren "para adentro" pasa por este pueblo a las 13 y 30. Desde hace cinco años yo llego a este pueblo todos los martes a las 13 y 30. En cuanto pongo un pie en el andén, el jefe de la estación me saluda, invariablemente: "Buenas tardes, señor. Frío, ¿eh?." O: "Buenas tardes, señor. ¡Calor bárbaro!" El capataz, invariablemente también, me dedica una sonrisa — siempre la misma — y un rezongo — siempre el mismo — que deben ser un saludo.

Desde la parte posterior de la estación hasta el hotel, hasta el único hotel de este pueblo, hay, en línea recta, una distancia de ciento cincuenta metros. Esos ciento cincuenta metros abruman con su terribilidad de cosa permanente e intransformable; acuerdan con la triple teoría de zaguanes que bostezan sobre la plaza de árboles raquíticos y de bancos despintados, con la pirámide cuadrangular que señala el centro de la plaza, con el silencio aplastante que reina a las 13 y 30 — y a las 14 y 30, y a las 20 y 30, y hasta las 13 y 30 del día siguiente, — con el perro negro y lanudo que duerme contra una de las paredes de la sucursal del Banco de la Provincia y con el edificio del hotel, que ostenta — ¿a quién ostenta? — en la parte alta de la ochava una chapa negra con letras rojas que proclaman: "HOTEL DEL PROGRESO Pedro Marzulo".

Todos los martes, a las 13 y 33, descorro una cortina de felpa más o menos verde y gastada y entro en el salón comedor del hotel. En medio de la penumbra, distingo el mostrador, la estantería paralela al mismo, la pequeña vidriera de los fiambres y los quesos, la araña y el enorme espejo protegidos por tules verdosos y las catorce mesas — ¿para qué catorce mesas? — que sostienen catorce líos blancos. En el aire vagan unas cuantas moscas. Al fondo del salón, una puerta entornada deja pasar un haz de luz. Muchas veces me he preguntado: "¿No serán esos líos blancos los mismos de hace cinco años, y no serán las mismas moscas que vagan en línea circunferencial, y los mismos los dos jamones, el salame, la mortadela y los dos quesos, uno fresco y el otro "de rayar"? En el salón comedor del HOTEL DEL PROGRESO todo sugiere la eternidad de lo minúsculo intrascendente, hasta las inevitables palabras de don Pedro Marzulo, que se presenta al escuchar mis tres palmadas de rigor, para decirme, después de tomar mi valijita:

—¿Qué tal? ¿Qué tal? ¿De nuevo por aquí? Pase. Pase.

Traspuesta la puerta, situada en un ángulo, me encamino, sin hesitar, por el corredor de baldosas rojas de la derecha hasta la habitación número seis. Don Pedro, que viene detrás mío, me dijo, cinco años atrás: "Aquí tiene usted su pieza". Doscientas y tantas veces me dijo: "Aquí tiene usted su pieza". Don Pedro me dice:

—Aquí tiene usted su pieza.

Me pide permiso, con su gentileza habitual, y pasa delante mío, para colocar mi valijita sobre una silla, que nunca deja de estar colocada a los pies de la cama. Yo, mientras tanto, contemplo, una vez más, el aljibe, que se alza en medio del patio de ladrillos, las puertas que se abren o se cierran sobre el corredor de la izquierda, las puertas de las dependencias situadas enfrente de mi cuarto y el espacio que comunica con el fondo, un baldío animado por unas cuantas gallináceas, un perro guardián y un molino que chirría, humanizado, su hastío torturante.

Cuando don Pedro sale, le pregunto:

—¿Novedades?

Doscientas y tantas veces le he formulado esa pregunta.

Don Pedro responde, pero yo no escucho su respuesta, porque ya la conozco. Ella me informará de que ha llovido o de que no ha llovido, de que el lino o el trigo se presentan bien o no se presentan bien, de que los caminos están buenos o están hechos una porquería... Apenas terminada la exposición, me palmea un brazo, y sin dejar de sonreír, me dice, como tantas veces me ha dicho:

—Vendrá cansado. Querrá tirarse un rato en la cama. Le mandaré a María por si se le ofrece algo.

Y empieza a irse, empieza, porque en cuanto se aleja unos pasos se da vuelta para preguntarme:

—¿Almorzó, don Roberto?

El sabe que sí, pero satisfago su interrogación:

—En el tren, don Pedro.

Entonces se va.

Penetro en la pieza. Un lustro antes tenía el mismo papel floreado en las paredes, la misma colcha sobre la misma cama, la cama en el lugar en que hoy se encuentra, el ropero y el lavabo en los sitios en que hoy están... Medito: "Dentro de cinco, dentro de diez, de veinte, de cien años, esto seguirá siendo igual". Y comienzo a menear la cabeza en el preciso instante en que María, como de costumbre, tras de golpear con los nudillos — dos veces, nada más que dos veces — en el vidrio de la puerta, inquiere:

—¿Se puede?

Mi contestación es invariable:

—Sí; adelante.

Entra. Le doy la mano. Repetimos un viejo diálogo doscientas y tantas veces repetido, y se retira como quien sabe de memoria su lección.

Vuelvo a lo único que se puede hacer en este hotel: a meditar, mientras cuelgo el saco y el chaleco en el respaldo de la silla. "María tampoco sufre mutaciones. Como yo la veo la verá mi hijo, y la verá mi nieto: flaca, el cabello gris y lacio, los brazos caídos, los ojos semivelados por la indiferencia de la que nada espera, los labios levemente distendidos por una sonrisa que es una mueca y por esta pregunta: "El señor ¿desea algo?" Mi hijo y mi nieto — si es que vienen a este pueblo — le responderán que sí o que no, y ella tornará a dejarlos solos. Pero es mejor no cavilar. Sería preferible salir a la calle y gritar:

"—¡Usted, don Pedro Bargas, tiene un campo de dos leguas y dos millones de pesos en la sucursal del Banco de la Provincia! ¡Usted, don Nazareno Franchini, posee cuatro cremerías en dos partidos y una fortuna que pasa de los cinco millones! ¡Usted, Graciano Ochandegui, es dueño de una cabaña, de un chalet en Mar del Plata, de un palacete en la calle Arroyo y de un capital incalculable! ¿Qué hacen, ustedes y otros, por este pueblo? ¡Denle vida! ¡Denle color a las catorce manzanas que el sol y la fatalidad aplastan contra el suelo!"

Si uno gritase así, se abrirían dos o tres ventanas y se asomarían cinco o seis caras asombradas para ver si en el pueblo acontece algo, algo que no sea una muerte por vejez o por neumonía, algo que no sea un casamiento... Pero yo no he venido a este pueblo a gritar, sino a vender semillas e implementos agrícolas, y mi grito no pasa de ser un anhelo que a nadie comunico y que sólo una persona podría recoger: Etelvina.

Fué en un atardecer del último septiembre. Cumplida mi labor, paseaba mi aburrimiento por la plaza. (El tren "para afuera" pasaba, y pasa, a las 22 y 30). Al cruzarse conmigo, la miré y le sonreí como quien mira y sonríe a una aparición inesperada. Ella, al llegar a una de las puertas iguales que rodean la plaza, se detuvo. La oportunidad de una aventura me sedujo. ¡Por fin encontraría la ocasión de otorgarle categoría al pueblo!

Disimuladamente, volví sobre mis pasos.

La saludé y me contestó. En esa tarde no me atreví a más. Haberme detenido a conversar con ella habría significado conquistarle un desprestigio:

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

NIÑOS DE LAS ESCUELITAS CAMPESINAS: rindan, conmigo, un homenaje al gran Sarmiento. En la capital federal, en las ciudades y en los pueblos, con discursos, con declamaciones y con ruido — con mucho ruido, — se recuerda al sanjuanino inmortal. Nosotros vamos a recordarlo en nuestros pagos "gauchos", sencillamente, entre una luz de amanecer y una luz de ocaso.

■

ANTES QUE NADA, nuestro homenaje a doña Paula Albarracín, la buena madre, la madre ejemplar, "verdadero tipo de cristianismo". Cosió e hiló para sostener su hogar, en el barrio llamado de "El Carrascal", y templó el carácter de su muchacho, de Domingo, para que supiera enfrentarse con la vida. Sarmiento fué lo que su madre quiso que fuese: un hombre. ¡Y qué hombre!

■

SARMIENTO nació el 15 de febrero de 1811, hijo de la citada Paula y de don José Clemente Sarmiento. ¿Y saben ustedes dónde hizo los primeros estudios? En la escuelita denominada "De la Patria". Fué el más estudioso de los chiquilines de su tiempo, el primer "ciudadano" de su escuela.

■

CUANDO LA SUERTE se les muestre esquiva y les enseñe "jeta ladiada", no se olviden de que a Sarmiento se le mostró igual, y luchen. El "loco genial" se hizo solo. Trabajó en lo que caía: hoy en un almacén, mañana en una mina, pasado mañana en cualquier parte; y nunca se dejó atropellar por ninguno.

■

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO redimió a sus compatriotas; luchó contra la tiranía de Rosas, que los oprimía; luchó por mejorar la situación de los "paisanos"; luchó contra los bárbaros; luchó para enterrar la ignorancia: luchó siempre. Y no por dinero: por orgullo de hombre que no se dobla ante nadie.

■

A EL SE DEBEN el Colegio Militar y la Escuela Naval; a él, las escuelas y los colegios de los centros poblados; a él, las escuelitas rurales... Si castigó al gaucho malo y al caudillo en "Facundo", elogió al gaucho laborioso, al resero y al "baquiano".

■

FUE MAESTRO, fué diputado, fué senador, fué ministro, fué diplomático, fué presidente de la República... Fué lo que quiso ser; pero, por encima de todo, fué maestro. Maestro en la Argentina, maestro en Chile — donde estuvo desterrado, — maestro en donde quiera que estuviese. Y murió pobre, "sindudamente" porque fué maestro siempre. ¿Comprenden ahora, muchachos, por qué hay que honrar al maestro de la escuelita campesina? El maestro de la escuelita campesina sigue humildemente las huellas de Sarmiento.

■

SEGUN DICEN, fué un "enjetao". En este país los "enjetaos" "saben" ser los mejores hombres, porque lo son de "puro bueno nomás".

■

MURIO HUMILDEMENTE, en una casita de Asunción, en la república del Paraguay. Y murió para descansar: había trabajado mucho, por mí, que soy un "gaucho acajetiyao", por ustedes, y por todos los hombres de América. En estos días se cumple el 50º aniversario de su muerte, acaecida el 11 de septiembre de 1888. Dediquemos un profundo silencio a su memoria, y que su alma vague por nuestros campos como un viento que trae ventura para todos los espíritus argentinos.

---

las catorce manzanas del pueblo se habrían elevado, para arquearse luego sobre su linda figura y acusarla: "¡Perdida! ¡Desorejada!" Esperé a que trascurriesen dos semanas, a que el tiempo eliminase dos martes, y, en otro atardecer, le susurré, pegándome a la pared de su casa:

— Esta noche, a las nueve.

Me bastó una sola entrevista para conocerla, para saber cuáles eran su historia y su esperanza. En una escuela normal había obtenido un título de maestra y en una escuelita, en la única escuelita de su pueblo, desempeñaba un puesto de maestra. Fuera de esas ocupaciones obligadas, ¿qué? La lectura de una novelita de amor; la visita a la casa de una amiga; la contemplación del auto que llegaba al hotel; el saludo al paisano que se apeaba ante el almacén de ramos generales y ataba el caballo en la argolla del palenque de poste; el observar como giraban las ruedas de las volantas, de los sulquis, de las villalonguitas, de los forcitos chacareros; una partida de lotería en este o en aquel domingo...

Yo le hablé de amor y le tomé una mano, que ella abandonó dulcemente.

Transcurrido un mes, le comuniqué, movido por un tardío sentimiento piadoso, que era preciso que conociese mi verdad. Al enterarse de que yo era casado y padre de un hijo, bajó los ojos. No me hizo un solo reproche amargo: apenas una dulce reconvención:

— ¿Por qué no me lo dijo?

Peralté un hombro, incliné la frente y le tendí una mano. Ella, después de estrechármela, echó a correr, llorando. Y eso fué todo.

Mañana mi hijo y mi nieto podrán hacer lo mismo, y acaso encuentren a Etelvina, a una Etelvina igual a la de hoy, ni más vieja ni más joven, igual, igual, siempre igual, siempre la misma, con la invariabilidad del menú del hotel, que empieza por el fiambre surtido y termina en el postre nacional...

Como un homenaje al rigor histórico debo declarar que un día el presidente de la República pasó por el pueblo, en un tren especial. Unas cien personas acudieron a ver pasar el tren, que no se detuvo. Las cien personas regresaron a sus casas, a comentar el hecho inusitado, que suscitó algunas discusiones. A mí me preguntó María, no sin un cierto orgullo que me causó sorpresa:

— ¿Supo que el presidente pasó por aquí, señor?

— ¡No me diga! — le repuse, fingiendo asombro. — ¡Pero vea!, ¿no?

Terminado el diálogo, la camarera readquirió su estereotipada mueca.

Luego, nada más. Ni nada menos. Y así será siempre.

NOTA: Que los lectores me perdonen por no haber mencionado el nombre del pueblo, pero lo cierto es que no recuerdo en cuál de los mil pueblos bonaerenses iguales o semejantes viví ese intrascendente romancillo de amor con Etelvina.

¡Beba *el* agua *del* baño!

aconsejan los médicos de Odesa después de comprobar que la piel despide elementos curativos de valor insospechado hasta ahora.

Por el profesor J. GARCIA MENDEZ

BEBER el agua en que otro se ha bañado no es un pasatiempo agradable. A decir verdad, sólo es admisible en los náufragos que se quedan sin agua o en los exploradores perdidos en el desierto.

Sin embargo, de acuerdo con los informes recientes que nos llegan de los hospitales rusos de Odesa, beber un vaso o dos de agua de baño, o hervir parte de este líquido y luego inyectárselo en las venas, es una cura tan valiosa para las enfermedades de la piel, que todo el cuerpo médico del Soviet está por adoptarla.

Para los que consideran que Rusia no está suficientemente adelantada en materia científica, o no tienen confianza en sus informes médicos, añadimos que uno de los principales laboratorios de Norte América ha probado que las substancias químicas que pierde la piel pueden ser sumamente valiosas para la salud.

Estos estudios se efectúan en el instituto Divi Thomae, y se deduce de ellos que no es necesario tomar el agua de baño o inyectarla, habiendo recursos más prácticos para obtener las materias que los investigadores americanos afirman que el baño quita a la piel.

Pero el hecho de que los baños pueden quitar algo útil que debe volverse a introducir en el cuerpo es una nueva comprobación de importancia considerable para las teorías futuras sobre la salud.

Puede ser también que algunas costumbres antiguas, de las cuales las personas modernas se burlan, tuvieron algo de práctico. Los hombres trabajadores creían antes que nunca debía lavarse el cuerpo y especialmente la espalda. Al lavarse temían quitarse la fuerza al mismo tiempo. Se dice que era costumbre no sacarles la ropa a los niños durante todo el invierno para lo cual se las cosían encima.

Hasta la costumbre que aún se practica en algunos distritos primitivos de envolver una media vieja y sin lavar alrededor del cuello para prevenir una ronquera, puede no ser del todo descabellada.

Estas creencias extrañas tienen su razón de ser.

El director del instituto Divi Thomae de Cincinnati es el brillante investigador y biólogo americano doctor George S. Sperti, ya muy conocido por sus estudios sobre las vitaminas, especialmente la vitamina cuya escasez provoca el raquitismo. Debajo de la piel esta vitamina se produce por la acción de los rayos ultravioleta sobre materias químicas aceitosas y grasosas, de las cuales una piel sana tiene buena reserva.

Hace pocas semanas, otros dos investigadores del mismo instituto, Cornelius H. Jansen y la señora Agnes Helmer, anunciaron los resultados de experimentos sobre cómo se puede perder esta vitamina de la piel durante el lavado o el baño.

Un número de jóvenes atletas, después de hacer ejercicios durante una hora en un gimnasio, se lavaron con esponjas. Las toallas y el agua usadas se conservaron. Las materias químicas, que perdieron por la piel durante el ejercicio, fueron después extraídas con éter, líquido en el cual la vitamina D se disuelve con más facilidad.

Después de extraídas de las toallas las materias disueltas en el éter, se hizo una preparación condensada con todas las vitaminas perdidas por las atletas. Este extracto concentrado de la piel de los jóvenes, fué ingerido por unas ratas de laboratorio, animales que generalmente se utilizan para experimentar con la vitamina D en substancias desconocidas.

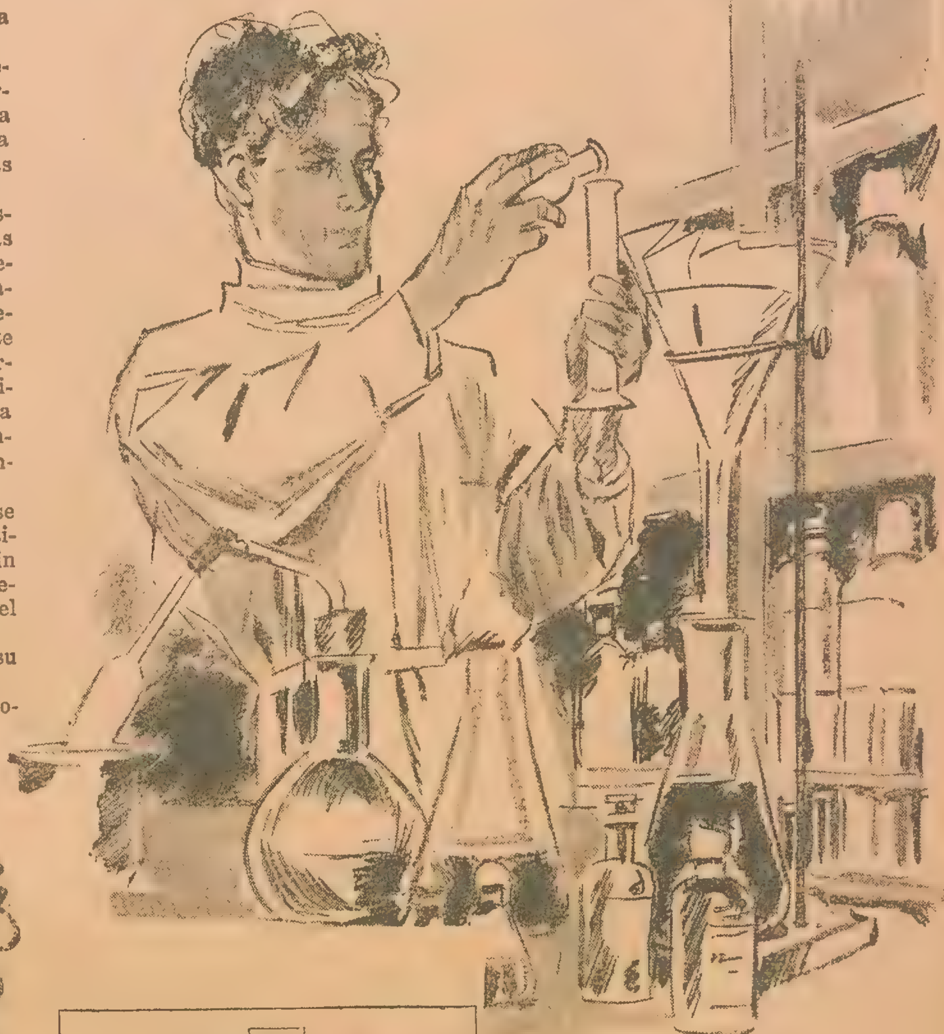
Como se supuso, el agua en que se bañaron los atletas contenía una cantidad notable de la vitamina.

Casi todos contamos con buena cantidad de esta vitamina D en nuestro cuerpo, de modo que una pequeña pérdida en el agua del baño no es perjudicial. Los médicos modernos nunca han tomado en serio las anticuadas creencias sobre el baño, que lo consideran contraproducente y hasta peligroso.

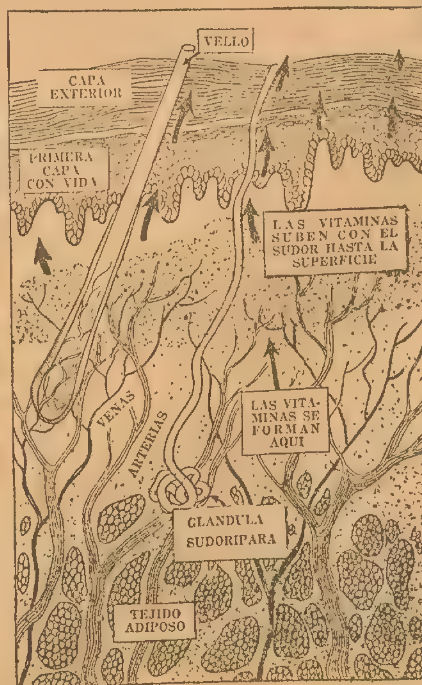
Antiguamente, tanto el lavado como el baño, tan común en el mundo civilizado de hoy, apenas se practicaba. Más raro aún era el uso del jabón. Hasta los romanos, que eran grandes bañistas y construyeron las casas de baños más lujosas que se conocen, comúnmente usaban agua o aceite, sin jabón u otra substancia parecida.

Ningún hombre de ciencia actual aconsejaría que retrocedamos a los tiempos sin jabón ni baños; sin embargo, es posible que el lavado y el baño, a pesar de todos sus beneficios, también hayan introducido algunos elementos dañinos que convendría corre-

(Continúa en la página 27)







A la derecha aparece un corte transversal de la piel (muy aumentado), en que puede apreciarse dónde se forman las vitaminas por efecto de los rayos ultravioleta de la luz solar, y cómo se pierden éstas.

Ilustró J. A JOSSE

Mundo filatélico

Sellos de la independencia: PERU

Continuando hoy la publicación de los sellos conmemorativos de la independencia de los países de América, presentamos la emisión que con tal motivo editó el Perú en 1921, la que consta de diez sellos y tiene un dentado de 12.



La estampilla de un centavo, marrón oliváceo y marrón rojizo, reproduce el retrato de José de San Martín, protector del Perú y héroe de la epopeya de la libertad sudamericana. Existe de este sello un error, el centro invertido, que alcanza en los catálogos franceses a una cotización de 1250 francos. Los sellos de 2 y 4 centavos, verde y rosa, respectivamente, reproduce las efigies de José Alvarez de Arenales y Gregorio de Las Heras, otros dos héroes de la libertad de América.



La jura de la independencia es el motivo del sello de 5 centavos, color marrón; estando dedicados los siguientes a marinos, guerreros y estadistas. El de 7, violeta, a lord Cochrane; el de 10, azul marino, a Guise; el de 12, gris marrón, a Vidal, y el de 20, rosa y negro, a Leguía. El sello de 50 centavos, lila y violeta, reproduce el monumento a San Martín, en Lima, y el de un sol rosa y verde reúne las efigies de San Martín y Leguía.

Como es fácil apreciar en esos sellos, se destaca el reconocimiento de la república del Perú a los militares argentinos que contribuyeron con su esfuerzo a la conquista de su independencia.

PARA HONRAR AL SOLDADO DESCONOCIDO



Estados Unidos editó en 1922, y formando parte de una extensa serie, un sello de cincuenta centavos de dólar, violeta, dentado 11 por 10 ½, en la que se reproduce al anfiteatro de Arlington, elevado en Washington como monumento al Soldado Desconocido.

DESEAN CANJE

Heriberto Alter. Perú 646. Piso 3º. Bs. As. Argentina. Universales. Adelantado. Sellos en hojas a elegir. Correspondencia certificada.

Oscar Lozada. Mármol 159. Cap. Federal. Argentina. Universales, por las de pequeños países y colonias.

Vicente Pascual Tost. Casilla 5040. Santiago de Chile. Desea sellos de España y colonias, nuevos y usados, y América solamente nuevos. Ofrece de Chile y, además, países americanos y España.

Manuel Ramallo. Calle Colón 1306. Córdoba. Argentina. Universales. 10.000 sellos para canje.

Eduardo Poch. Cevallos 1159. Cap. Fed. Argentina. Universales. 8.000 sellos para canje.

Francisco Belecz. Asunción 4756. Cap. Federal. Argentina. Desea sudamericanas. Ofrece ministeriales y europeas.

Francisca Frías. Santa Fe 730. Corrientes. Argentina. Coleccionista mediano. Desea canje con coleccionistas sudamericanos y europeos. Ofrece universales.

DE NUESTRO CORREO:

LAS CASILLAS Y LA FILATELIA

Sin comentarios, transcribimos una carta que nos envía el señor Charles Herrac, de Mendoza, en la que se formula una sugestión relacionada con las casillas de correos y la filatelia. Dice esa carta:

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

De mi consideración:

Le quedaría muy agradecido tuviera la gentileza de hacer insertar en la hoja "Mundo Filatélico" de nuestra gran revista las siguientes líneas:

"He recibido una carta desde Rosario con un matasellos que dice:

" Alquile una casilla de correos,
" y tendrá un servicio cómodo,
" seguro y preferente."

Es verdad, señor Director: yo he sido uno de los beneficiados con este servicio durante varios años; pero como filatelista, y como tantos otros aficionados, lo he abandonado, porque una disposición de la dirección de Correos y Telégrafos impuso el sistema de tarjetas con el valor impreso, mientras que, anteriormente, se adhería la estampilla de 5, 10, ó 20 pesos a la misma.

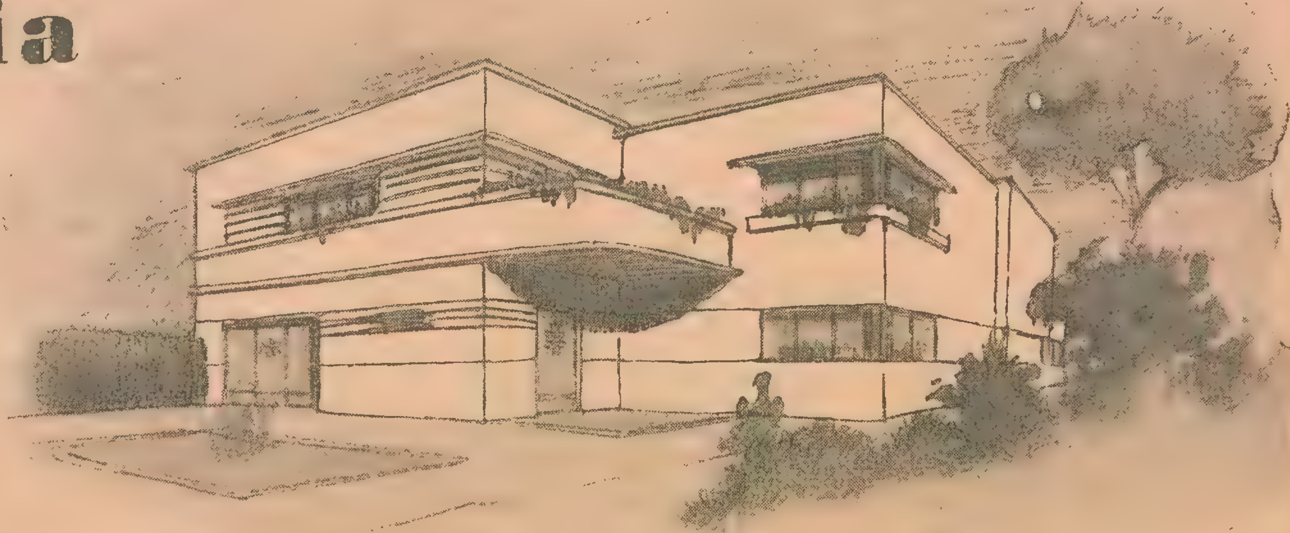
La primera no tiene valor filatélico alguno. La última sí, porque son estampillas de valores altos, y, por lo tanto, buscadas por los coleccionistas; y, por consiguiente, un aficionado o comerciante pagaba con gusto el precio de su abono a la Casilla.

Ya que tan bien inspirado está el señor Director General de Correos y Telégrafos, doctor Adrián C. Escobar, cuyo nombre es una garantía para nosotros y tan grato recordar, podría sugerírsele esta idea, de suerte que se restablezca el sistema antiguo de adherir las estampillas a la tarjeta de abono, y de este modo, se verían cumplidos los deseos de la Dirección General, aumentando un número considerable de abonados, entre los que, en primera línea, figuraría el que subscribe.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

La Casa Propia



FACHADA

DESARROLLO DEL PROYECTO

EL proyecto del cual nos ocuparemos en esta oportunidad corresponde a una casa de cierta amplitud, y que, por consecuencia, no contempla ni resuelve, como en otras oportunidades, los factores económicos sobre los cuales, por lo



PLANTA ALTA

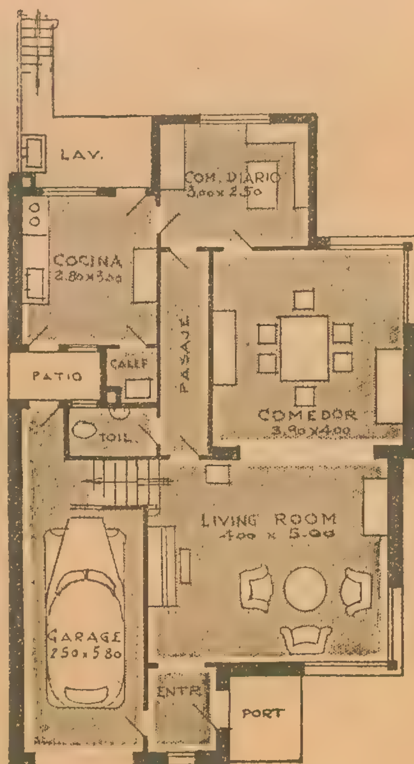
general, acostumbramos orientar nuestras publicaciones.

Se trata de una casa cómoda, espaciosa, con locales de servicio bien distribuídos y cuyos ambientes generales se resuelven con medidas amplias y una muy favorable ventilación, proyectada de acuerdo con la orientación del supuesto terreno.

A continuación de la pequeña entrada sigue el living-room, que mide 4 por 5 metros, comunicado libremente con el comedor de 3.90 por 4 metros, completándose así la planta de recepción, la que, una vez construída, ofrecerá un aspecto muy agradable.

Tanto el living-room como el comedor, llevarán ventanas angulares, y, si se desea, pueden alternarse sus hojas, haciendo que algunas de ellas sean fijas y otras movibles, ganando, de esta manera, algo de espacio. A continuación del living-room tenemos un pasaje de comunicación, que nos lleva al comedor de diario y al toillet auxiliar, el cual obtiene ventilación directa sobre un pequeño patio de servicio.

El comedor de diario mide 3 por 2.50 metros, y, según se desee, puede instalarse en él un ambiente directamente de servicio o íntimo, o bien una pieza de estar, de estudio, etc., etc., en cuyo caso deberá atenderse, especialmente, el respectivo amueblamiento. La cocina es muy amplia, midiendo 3 por 3.80 metros. La ventilación es favorable: tiene comunicación con los fondos de la casa y con el comedor de diario, y sobre la



PLANTA BAJA

parte que da al patio de servicio se instalará la caldera de calefacción.

La planta alta cuenta con tres amplios dormitorios. El que llamaríamos principal, de acuerdo con sus medidas, se encuentra ubicado en el frente, mide 4.70 por 4 mts., tiene una ventana al frente y una puerta vidriera que da al balcón. Además, sobre una de sus paredes cuenta con un siempre práctico ropero. A continuación tenemos otro dormitorio, también ubicado al frente, que mide 4.20 por 3.20 metros, muy bien ventilado por una ventana angular, y que, como el anterior, cuenta con otro ropero. El tercer dormitorio mide 4.20 por 3.30 mts. y ventila sobre la parte posterior, combinándose una ventana con una puerta-vidriera que brinda acceso a un pequeño balcón.

Un pasaje, que se inicia en el "hall", nos lleva a un guardabaúles y al baño.

De la planta baja comienza una escalera que nos lleva a una terraza, situada a la altura del entrepiso y de la cual se tiene acceso a la habitación de servicio. De esta misma terraza parte otra escalera para llegar a la terraza general del edificio.

Como vemos, se trata de una edificación que brinda muchas comodidades y de un aspecto general muy atrayente. El frente deberá tratarse con materiales de muy buena calidad, eligiéndose tonos adecuados al estilo. Las ventanas llevarán jardineras y cortinas de enrollar. Los pisos, por lo menos los del living-room y comedor, serán de parquet.

La instalación de calefacción llevará 7 u 8 radiadores, pues según la aplicación que se le dé al comedor diario, este ambiente también necesitará un radiador.

La terraza principal podrá hacerse con una cubertura elástica armada, colocándose como terminación una capa de granza. Si se desea, y a fin de no levantar tanto las paredes, al menos en el frente del edificio, se colocarán caños pintados.

Esta casa, con las comodidades ya descritas, tendrá un valor aproximado de $ 22.500 m|n., incluyéndose en este precio los honorarios del constructor y la instalación completa de obras sanitarias aprobadas y demás exigencias municipales.

CUANDO USTED CONSTRUYA NO OLVIDE QUE...

...la distancia mínima de ventilación entre el contrapiso y el piso de madera debe ser de 0,30 metros.

...los tirantes del contrapiso deben estar dispuestos a una distancia de 0,65 metros entre unos y otros.

...para los contrapisos de las plantas bajas se utilizarán tirantes de 3 × 3, y para los de la planta alta de 2 × 3".

...para que el tiraje de una chimenea sea regular, ésta deberá elevarse sobre el techo lo menos 0,50 metros.

...una escalera para una casa de familia debe tener un ancho de 0,80 a 0,90 metros como mínimo.

...los escalones de la misma medirán 0,34 metros de ancho y 0,18 metros de alto.

...el artículo 147 del Reglamento General de Construcciones para la capital prevé que los edificios construídos en barro con anterioridad a la sanción de dicho reglamento podrán ser refeccionados siempre que sus muros no sean sobreelevados a una altura mayor de 6 metros en total.

...por otro artículo, el 186, el Departamento de Obras Públicas se reserva el derecho de exigir todas aquellas disposiciones especiales que el edificio requiera para su seguridad, aunque éstas no estén previstas en el reglamento.

...al iniciarse toda obra es necesario solicitar de Obras Sanitarias de la Nación "el agua para construcción", por cuyo uso debe abonarse un derecho especial, que es estipulado de acuerdo con los tantos metros cuadrados del edificio.

¡Beba el agua del baño!

(Continuación de la página 24)

gir. Quizá alguna pizca de verdad asistía al trabador al insistir que lavarse la espalda lo debilitaría.

Es también un hecho que la vitamina D, la vitamina que el instituto de Cincinnati descubrió que perdía la piel de los atletas, se presenta en menor cantidad durante el invierno. Esto se debe en parte a que hay menos rayos ultravioleta en el sol invernal y es menor el consumo de verduras frescas en el régimen alimenticio durante el invierno.

Sea como fuere, la ciencia sigue muy de cerca los experimentos de Cincinnati y las otras investigaciones sobre la inyección de aguas de baño en Odesa, realizadas por el profesor Jacob Schwarzmann, quien afirma haber obtenido con ese procedimiento algunas curas extraordinarias.

El profesor Schwarzmann, por otra parte, no utiliza agua de baño común sacada de una bañadera. Su procedimiento es emplear un extracto acuoso de piel viva, que se obtiene lavando los brazos o piernas cuidadosamente durante media hora en pequeñas bañaderas con agua pura destilada. Después de esto, el agua en que la piel sana estuvo en remojo se filtra y se pasteuriza para matar cualquier germen que pudo introducirse, y luego se guarda como medicina. A las personas que sufren de enfermedades de la piel, tales como eczemas o furúnculos, se les aconseja tomar un vaso o dos diariamente de esta agua en la que otro puso su piel en remojo.

Otro método, que dicen da mejores resultados aún, es inyectar unas cuantas gotas varias veces al día en las venas del enfermo.

El profesor Schwarzmann asegura que los resultados son inmejorables, y afirma haber curado casos desesperados de furúnculos en la piel, úlceras, eczemas y hasta cierta clase de asma con inyecciones de su agua de baño.

Pero no son muchos los médicos que adoptarán esa cura sin antes obtener pruebas más convincentes. Es un tratamiento tan simple e inesperado, que parece carecer de validez científica. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que tiramos un excelente remedio con las aguas del baño.

Gorki murió por...

(Continuación de la página 17)

ción terrorista es, no solamente espía y delatora, sino que también policía, verdugo, juez, jurado e historiador. En los textos de las escuelas rusas ha sido transformada la historia del mundo para ajustarla a la idea comunista, y hasta los hechos ocurridos después de la revolución han sido "reajustados" otras tantas veces después de las varias "limpiezas", para transformar a los antiguos héroes en traidores.

Las personas condenadas por la GPU son llevadas a una de las sesenta cámaras de ejecución, diseminadas por toda Rusia, y allí ultimadas. Estos lugares se hallan generalmente construídos bajo tierra o en sótanos. Un hombre que presenció una de estas ejecuciones nos ha hecho una descripción de la ceremonia. Esto es lo que nos relató:

— Conocí a Vasska Shukov, uno de los dos verdugos de la prisión de Lubianka, en una fiesta ofrecida por su novia, Efrosia, una mujer muy bonita que conocí bien. Ella era agente de la GPU. Cuando le comuniqué mi deseo fantástico de presenciar una ejecución, dijo que podría arreglarlo, pero "Vasska esperaba algo".

"Lo que Vasska esperaba eran quinientos rublos, y cuando se los entregué, me murmuró al oído:

"— El lunes que viene, a medianoche, tengo dos casos: un tal Karoly y la condesa Panina, ambos contrarrevolucionarios en un complot nazi. Es prohibido admitir extraños, ni siquiera agentes de la GPU, pero siendo usted un amigo de Efrosia, está bien. Espéreme a las once en su hotel.

"A la hora indicada lo acompañé a su "cámara del silencio". El lugar de la ejecución era un gran sótano, con sólo unos pocos muebles, todos de aspecto inocente, pero cada cual de una significación horripilante cuando se conoce su uso en aquella cámara.

"En el centro del piso de cemento había una pesada silla de madera. No quedaban ni rastros de pintura ni de barniz sobre la madera, blanqueada como el hueso de tanto limpiarla con cepillo y jabón. Mientras Vasska cargaba los dos revólveres, me indicó que me colocara detrás de la silla. Luego fué hasta una puerta y anunció en voz alta que estaba listo.

"Un minuto después apareció Karoly tomado de cada brazo por un guardia. El prisionero era un hombre inteligente y educado, y su rostro, pálido y torturado, era el de una persona que sabe que va camino a la muerte. Cuando sus ojos recorrieron la impresionante cámara, no pudo menos que estremecerse.

"Recostado contra la pared había una camilla enrollada. Al lado de ésta un cepillo de mango largo, un balde de agua y un pedazo grande de jabón amarillo. Cerca de la silla estaba colocada una mesita con un gramófono, una botella de vodka, vasos y una caja de cigarrillos. Apoyado en una pared, con un revólver en cada mano y el cigarrillo entre los labios, estaba el verdugo oficial del gobierno: Vasska Shukov.

"Lo que más impresionó a la víctima fué la silla blanca, situada en un lugar no solamente blanqueado de tanto limpiar, sino que hasta presentaba una pequeña depresión en el cemento. ¡Cuántas miles de veces se habría lavado la sangre salpicada para producir ese efecto!

"Karoly se sobrepuso a su involuntaria vacilación y dejó que los dos guardias lo sentaran en la silla fatal, y sujetándolo cada cual de un brazo, se colocaron detrás de la silla. El prisionero miró a su verdugo.

"Poniendo sus revólveres sobre la mesa, Vasska llenó un vaso de vodka, y preguntó a Karoly si deseaba tomar uno y fumar un cigarrillo antes de la ejecución. Pero el condenado, deseando que todo terminara cuanto antes, sacudió la cabeza negativamente.

"— Está bien — dijo el verdugo con indiferencia.

"Luego, tomando los revólveres, hizo funcionar el gramófono. Mientras el disco, gastado, dejaba oír las primeras notas del himno revolucionario, se colocó detrás de la silla, entre los guardias, y observó:

"— Es mejor si no se da vuelta.

"El prisionero no se movió ni articuló palabra cuando Vasska le colocó el revlver sobre la nuca y disparó rápidamente cinco veces. Karoly cayó en silencio, y los dos guardias ya iban a buscar la camilla, cuando salí de la cámara de ejecución. No deseaba presenciar la muerte de la condesa."

UN ASTRONOMO CASERO

Cuento por HORACIO NANI

Yo — solía decir a menudo y en tono solemne don Bernardo Laiseca, — de haber descubierto en edad juvenil mi verdadera vocación, a esta hora me correspondería estar en un observatorio meteorológico. ¡Este es mi sitio ideal!

Y estas palabras encerraban una profunda verdad. Don Bernardo Laiseca, rentista de profesión — si es que ésta puede llamarse profesión — era un hombre de cincuenta y tantos años, robusto y de constitución sanguínea. No obstante, era grave y por demás parsimonioso en sus modales. Casado desde hacía muchos años, ahora tenía tres hijas señoritas, amén de un hijo mozo; pero esto no era obstáculo para sus aficiones climatéricas y meteorológicas.

Se pasaba la vida con los ojos puestos en el cielo, escrutando el horizonte, y a menudo, aun cuando uno no quisiera escucharlo, le soltaba a boca de jarro sus pronósticos del tiempo. Claro que al igual que todos sus colegas en meteorología casera, no acertaba ni uno. ¡Ni por equivocación daba en el clavo!

Si anunciaba lluvia inminente, aun cuando el cielo estuviera encapotado de negros nubarrones, dando señales inequívocas de tormenta, bastaba con pronosticarla él para que se disipara la tormenta y se compusiera el tiempo. Si predecía tiempo bueno, amanecía nublado, y posiblemente se ponía a llover a cántaros. Si afirmaba que iba a hacer frío, hacía calor, y si anunciaba fuertes calores, de improviso un anteciclón venido de la costa del Pacífico traía una ola de frío que desbarataba sus pronósticos.

No obstante estas circunstancias adversas que lo condenaban a continuos fracasos, don Bernardo no se amilanaba por nada del mundo, y sin preocuparse lo más mínimo, continuaba diariamente haciendo sus predicciones meteorológicas y sus sinopsis del tiempo.

No sabemos a ciencia cierta si don Bernardo conocía aquello de que la constancia es el genio... ¡Era tan limitada su ilustración! Pero lo cierto es que su constancia lindaba con la obcecación. Para todos los amigos y los miembros de su familia, incluso el cura de la parroquia, esta pasión física-astronómica se la consideraba como una inocente e inofensiva chifladura, y no se perdían oportunidad de tomarle el pelo cuantas veces venía al caso.

Era frecuente a cualquiera de sus tres hijas, a su esposa, y aun a su propio hijo, que parecía importarle un pepino de la manía del "viejo", como él lo llamaba, oírles preguntar:

—¿Y, papá, qué dicen sus pronósticos? ¿Hará frío o calor? — O de lo contrario: — ¿Hará buen tiempo o tendremos lluvia?

Y él, sin hacer caso del tono irónico ni de la intención con que le eran dirigidas estas preguntas, como ya tenía una serie de reglas establecidas para uso propio, escrutaba el horizonte y en seguida oficiaba como un oráculo:

—Dentro de pocas horas cambiará el viento y tendremos un frío intenso.

Entonces todos los de la casa empezaban por guardar sus ropas de lana y sus más pesados abrigos, y se equipaban de prendas livianas, seguros de que aun en contra de la intención y la buena voluntad de éste, iba a templarse la temperatura, y hasta era capaz de anticiparse en un par de semanas el mismito "veranito de San Juan". Si afirmaba que iba a hacer calor, obraban a la inversa. Exhumaban de los armarios las ropas más abrigadas aun en plena canícula... ¡Y no se equivocaban nunca!

Al hijo varón, que era un tanto calaverita, al verlo prepararse para sus farritas nocturnas, don Bernardo, con su habitual bonachonería, solía prevenirlo acerca del tiempo:

—Veo que te estás preparando para salir — le decía. — Ya que es así, te recomiendo que vuelvas antes de las doce si no quieres sufrir una mojadura. A esa hora se desatará un fuerte aguacero. Por lo menos, si no quieres volver antes de esa hora, no dejes de llevarte el impermeable y el paraguas para no estropearte la ropa.

Aquella noche, Jorge, que así se llamaba el primogénito de don Bernardo, salía lo más tranquilo, sin impermeable ni paraguas, y luciendo su más flamante traje, seguro de que aunque volviese a la madrugada, no había peligro de mojarse. En cambio, no era extraño que cuando su padre le predecía que no había probabilidad de lluvia, aun cuando la noche era hermosa y el cielo estaba estrellado, se le veía salir con paraguas e impermeable, convencido de que iba a llover a cántaros. ¡Y así sucedía!

Ya hemos dicho que sus fracasos jamás fueron óbice para hacerle desistir de su vocación, y aun en medio de las burlas de sus familiares, él continuaba con sus pronósticos.



—Don Bernardo, después de fijar los ojos en ellas, sentenció:
—Dentro de dos horas, a más tardar, tendremos agua.
La señora y las hijas, riéndose de buena gana, le dieron las gracias por el dato.

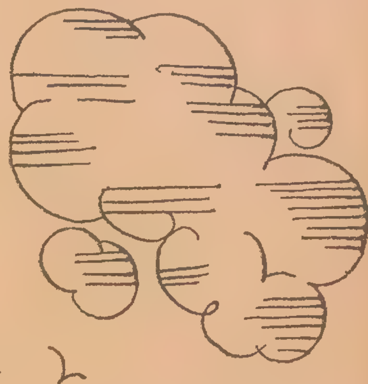
Una tarde del último verano sus tres hijas y su esposa se preparaban para una excursión. En vista de que él las miraba un tanto extrañado, con pérfida sonrisa y marcada ironía, le preguntaron:

—¿Qué le parece, papá? ¿Va a llover?

La tarde era hermosa, casi primaveral. En el cielo límpido apenas si algunas nubecillas pardas se insinuaban un poco, avergonzadas de manchar el añil del cielo. Don Bernardo, después de fijar los ojos en ellas, sentenció:

Dentro de dos horas, a más tardar, tendremos agua.

La señora y las hijas, riéndose de buena gana, le dieron las gracias por el dato y se marcharon lo más tranquilas a la excursión, seguras de disfrutar de un hermoso día de sol y de bonanza.



—¡Hasta luego, señor astrónomo! — le dijo la señora con marcada sorna al marcharse. Y las tres hijas lanzaron una carcajada.

Tal vez por primera vez en su vida don Bernardo Laiseca se sintió zaherido en lo más íntimo, y púsose grave. Pero en el fondo de su alma, oponiéndose al ridículo de que lo habían hecho objeto, tuvo la profunda convicción de que algún día era él quien iba a reírse. "¡Y el que ríe último, ríe mejor!", se dijo.

No había pasado una hora, cuando las pequeñas nubes pardas que se insinuaban en el cielo empezaron a expandirse bajo el soplo del pampero.

Una viva y extraña alegría empezó a agitarse en su alma. "¿Es que va a cumplirse mi predicción?", se dijo don Bernardo, como dudando él mismo de que así sucediera. Y a medida que la tormenta avanzaba, se redoblaba su alegría. En el colmo de ésta, minutos después clamaba:

—¡Dios mío, haz que llueva! ¡Haz que llueva a cántaros, Dios mío!

E inconscientemente, olvidándose de que siempre había hecho alarde de incredulidad, acercándose a la imagen de San Antonio, de la que eran devotas sus tres hijas — y con alguna razón, ya que las tres estaban en edad casadera, — con todo el fervor de su alma le pidió que le concediera el milagro de hacer llover terrencialmente.

Momentos después, densos y negros nubarrones, barridos por el viento sur, encapotaron por completo el cielo, que por momentos se veía fantásticamente iluminado por parpadeantes lampos.

El aguacero no tardó en desatarse, y arreció con tal furia, que daba la impresión que de pronto se hubiesen abierto las nubes.

Don Bernardo, que desde su ventana observaba con ojos asombrados y con el alma vibrante de emoción aquella arremetida del tiempo, al pensar en su señora y sus hijas, que podían haber sido sorprendidas en pleno campo y distantes de todo reparo, le entraron unas ganas bárbaras de echarse a reír

(Continúa en la página siguiente)

Un astrónomo casero
(Continuación de la pág. anterior)

a carcajadas. Y cuanto más arreciaba la lluvia, más viva y desbordante se hacía su alegría. Impulsado por ésta, como un demente, se lanzó al dormitorio de su hijo, que en ese momento echaba una siesta para reponerse del sueño perdido la noche anterior, y lo despertó a gritos.

—¡Jorge, Jorge: llueve, llueve!...

—¿Qué pasa? ¿Qué pasa? — dijo el joven al despertar sobresaltado.

—¡Es que llueve, Jorge, llueve a cántaros!

—Y bueno, ¿qué hay con eso? — repuso Jorge, sin dejar de mirarlo estupefacto.

—¿Cómo qué hay? ¡Tu madre y tus hermanas se han ido a una excursión, y a esta hora se están dando un remojón! ¡Yo se lo había advertido de que iba a llover!

Jorge, atónito por la salvaje alegría de que daba muestra su padre, llegó a creer que de pronto se hubiese vuelto loco. Pero luego, reflexionando, comprendió las razones que lo impulsaban a tan inusitadas manifestaciones. Y haciéndose el solidario con sus miembros de familia, un tanto contrariado, en el fondo, volvió a acostarse, y dos segundos después reanudaba sus interrumpidos ronquidos.

■

Era casi de noche cuando su señora y sus tres hijas volvieron a la casa. No había cesado aún de llover, y ahora la lluvia persistía, fina y penetrante. Estaban caladas hasta los huesos. Como se lo imaginara el inefable don Bernardo, la tormenta las había sorprendido distante de todo reparo. Venían malhumoradas, y serias, muy serias, pasaron junto a él sin siquiera concederle el honor de dirigirle la mirada.

Don Bernardo se hizo intérprete del momento psicológico por que atravesaban, y guardó un respetuoso silencio. No obstante, en su alma se agitaba incontenible el vehemente deseo del desquite. "Es necesario esperar", se dijo, convencido de que ya le había llegado el momento de poder reírse a sus anchas.

Una hora después, dispuesta la cena, todos estaban reunidos en la mesa. La cena transcurría silenciosa y con las características que preceden al entierro de algún miembro de familia. En tácito acuerdo, todos se esforzaban en no darle oportunidad de hablar.

Don Bernardo, que había soportado meses tras meses, y tal vez años, sus mofas y cuchufletas, comprendía el significado de aquella actitud, y en un momento dado le resultó tan ridícula y grotesca la situación de sus familiares, que estalló en una incontenible y feroz carcajada.

¡Mejor no lo hubiera hecho! Su señora y sus tres seráficas hijas, como movidas por un resorte, todas a un tiempo, se levantaron indignadas. La primera en romper el fuego fué su cara mitad.

—¿De qué te ríes, pedazo de zanguango? ¡Sería mejor que te avergonzaras un poco de habernos engañado tan miserablemente!

—¡Sí, papá; es de malvado la forma con que deliberadamente ha obrado con nosotras! ¡Y eso no se lo perdonaremos nunca! — Esto dijo la mayor de las tres hijas. Y a continuación, como por orden jerárquico, agregó la segunda de ellas:

—¡Jamás lo creíamos a usted capaz de tamaña infamia!

Y la tercera afirmó:

—¡Sí; ha obrado usted con premeditación y alevosía, como cuadra a un perfecto malvado!

Don Bernardo, como galvanizado por la insolente e insólita descarga de tamaños improperios, no atinó más que a murmurar:

—Pero... ¿acaso yo...?

—¡Sí, sí; tú eres el culpable! — vociferó la esposa. — ¡No trates de defenderte! ¡Has obrado con tanta mala fe, que no esperes que he de perdonártelo nunca, nunca!

—Pero.... ¿cómo mala fe? — insistió él.

—Sí, papá — replicó la mayor; — no es otra la palabra que mejor cuadra... ¡Mala fe! ¡Mala fe!

—¡En vez de engañarnos tan torpemente — objetó la segunda — bien podía habernos dicho la verdad, como lo ha hecho siempre, de que iba a hacer un tiempo espléndido, y nosotras no nos hubiéramos movido de casa!

—Sí, sí — replicó la menor; — es usted un perverso. ¡Un perverso!

Y las cuatro mujeres a un tiempo, como obedeciendo a una orden impartida de antemano, salieron una tras otra del comedor, dejando al pobre don Bernardo atónito y con la boca abierta. Todo aquello le había impresionado hondamente. Miró un instante a Jorge, que, como si nada hubiese ocurrido allí, seguía devorando como un troglodita.

Le pareció oportuno dirigirle la palabra, con la intención de recabar la opinión que le merecía tan inusitado ataque de que había sido víctima.

—¿Qué te parece todo esto, Jorge?

El joven levantó de pronto la vista del plato, y por un instante, sin poder articular palabra, se quedó mirando a su padre, con los ojos desorbitados y cuajados de lágrimas, en un visible esfuerzo gutural, como cuando una fuerte y honda emoción nos ahoga.

—¡Pobre! — se dijo mentalmente el inefable don Bernardo. — Se ha percatado de mis sentimientos y de la arbitraria actitud de su madre y sus hermanas. No puede decir palabra... ¡La emoción lo embarga!

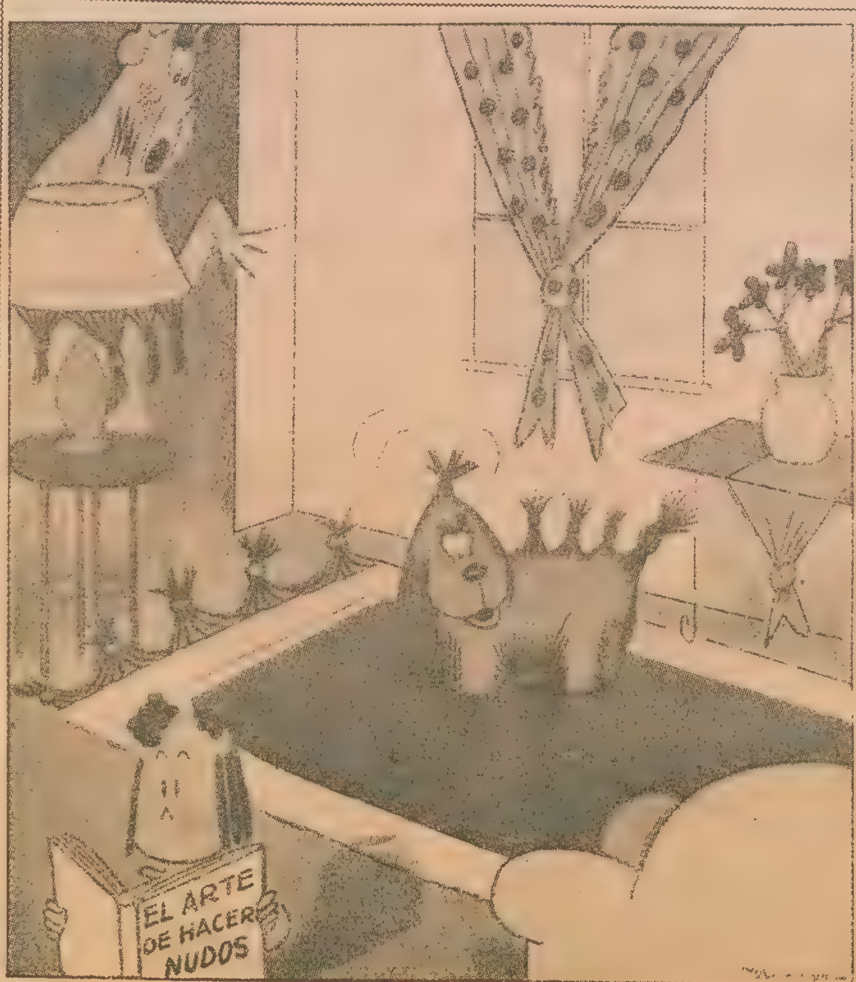
Sin sospechar ni remotamente lo que en realidad le ocurría, pues el pobre Jorge, al ser sorprendido por la pregunta de su padre, se atragantó con un bocado demasiado grande y estuvo a punto de ahogarse. Tanto es así, que al salvar el duro trance, se levantó airado de la mesa y se marchó vociferando:

—Y a mí ¿qué me cuenta? ¡Yo no quiero saber nada! ¡Que se las arreglen ustedes!...

Una vez solo, el pobre don Bernardo dióse a reflexionar profundamente sobre la tormenta que había desencadenado. Deploró la situación engorrosa que le había creado su inofensiva e inocente manía. Su señora y sus hijas, siempre tan respetuosas con él, no habían vacilado en insolentarse y tratarlo irreverentemente.

Cuando se retiró a su cuarto, al levantar la vista, se encontró con el cuadro de San Antonio, que parecía mirarlo con inefable ternura. Recordó que algunas horas antes le había pedido fervientemente que hiciera llover. Y acercándose a la imagen, meneando la cabeza, le dijo:

—¡Ahora comprendo, beatísimo San Antonio, por qué ya los santos no quieren hacer milagros!.



OCURRENCIAS DE LULU

por MARGE

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

DE Aries a Piscis

LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

EL MATRIMONIO EN EL HOROSCOPO

TEMA es éste del más profundo interés para todos. Y si bien los casos que en la práctica pueden presentarse son múltiples y complejos, vamos a enunciar para los lectores de MUNDO ARGENTINO una serie de reglas de carácter general, que, a la vez que aclaren las ideas de los ya iniciados, muestre a los que ignoran los caminos la Astrología, la manera de proceder para llegar a conclusiones seguras en este campo de la investigación astrológica.

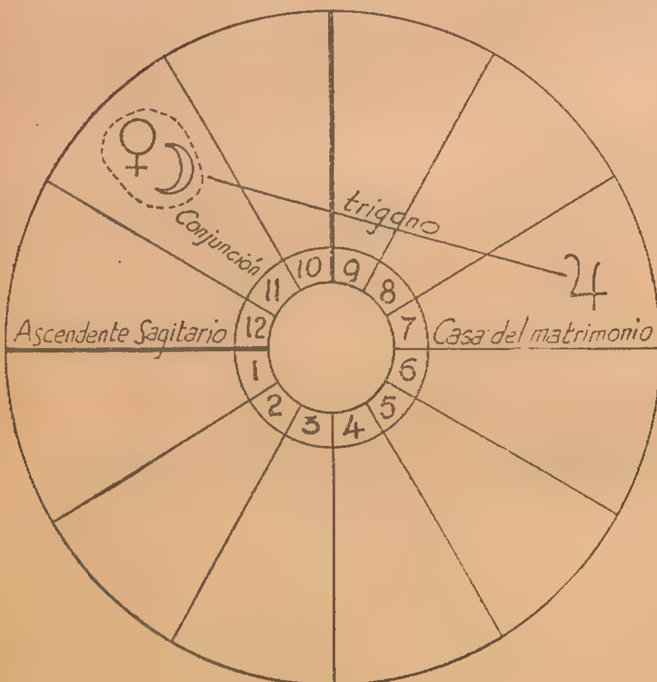
Ante todo, diremos que deben SIEMPRE considerarse como significadores del matrimonio en los horóscopos **MASCULINOS a la Luna y Venus. En los horóscopos FEMENINOS, a Marte y al Sol. Y en los dos casos, al planeta que gobierna el signo en que se halla le séptima casa, que, como hemos dicho en otras ocasiones, es la del matrimonio. Si dentro de la casa séptima existen planetas, éstos también deben estudiarse. Por último, y para los dos sexos, Júpiter debe ser considerado. De este conjunto de significadores, son particulares los planetas contenidos en la casa séptima y el dueño del signo de esta casa. Los demás son significadores generales, comunes a todos los matrimonios.**

Júpiter o Venus, situados en la casa séptima del horóscopo de un hombre, son presagio de felicidad matrimonial, siempre que se hallen bien aspectados. Lo mismo presagian, bien configurados en séptima, Mercurio, la Luna o el Sol. En lo que se refiere a ELLAS, las reglas anteriores pueden aplicarse, pero substituyendo a Venus por Marte y a la Luna por el Sol.

Tanto en horóscopos masculinos como femeninos, cuando en la casa séptima se hallan maléficos — sobre todo en aspectos disonantes — no será mucha la felicidad matrimonial que deba esperarse. En este sentido, Urano es siempre causa de transtornos conyugales, que pueden conducir hasta la separación.

En los gráficos que acompañan este tema damos un caso de horóscopo feliz para un hombre y otro para una mujer, bien entendido que los casos que se presentan en la práctica nunca son semejantes. Pero todo aquel que esté dotado de buen sentido sabrá deducir con facilidad por la naturaleza de los planetas que se hallen en la casa VII, el dueño de ésta, y los aspectos que reciban, cuáles son sus probabilidades de pérdida o ganancia en el plano matrimonial.

ASPECTOS QUE ANUNCIAN FELICIDAD MATRIMONIAL



MASCULINO



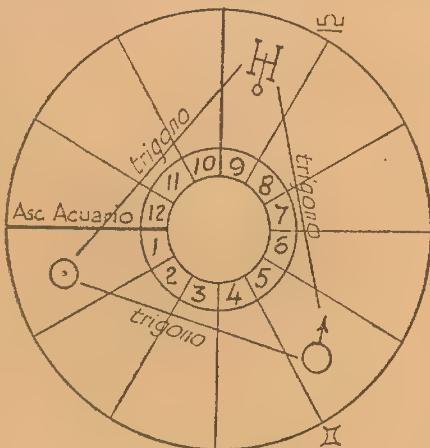
FEMENINO

LA VOCACION DE AVIADOR

Muchas son las cartas que nos han llegado de las más diversas partes del país, preguntándonos "si tienen condiciones para ser aviador". En vista de ello, vamos a complacer a los muchos interesados para que por sí mismos puedan orientarse en este sentido. Desde luego, será necesario que posean su horóscopo.

Tendrá condiciones, es decir, vocación de aviador, aquel que tenga un signo de aire (los signos de aire son Géminis, Libra y Acuario) en la cúspide de la primera casa (ascendente) o en las casas III y IX. Considerando siempre que, AL MISMO TIEMPO, existan buenas configuraciones planetarias entre Marte y Urano. Sobre todo, debe este último planeta tenerse muy en cuenta y estudiar bien sus relaciones astrales. También es conveniente, además de lo dicho, que haya abundancia de planetas en signo de aire, es decir, que los astros ubicados en Géminis, Libra y Acuario formen la mayoría sobre el total de planetas contenidos en el horóscopo. Vigílese por último que los planetas situados en las casas III y IX no reciban malas influencias. Pero — insistimos — no se pierda nunca de vista a Marte y Urano.

El gráfico simplificado que acompañamos dará una exacta noción de las posiciones astrales que convienen a los que desean dedicarse a la arriesgada profesión de aventurarse en las rutas atmosféricas. Como se ve, no es camino para todos.



UN BUEN CIELO PARA AVIADOR

Hemos construído un esquema marcando tres aspectos favorables para el aviador, que parten de planetas situados en signos de aire. Además, Urano se halla en la Casa Novena, que es la de los viajes.

Consultorio astrológico

PORTES. Santa Fe. — Posee una mente especialmente dispuesta para orientarse hacia los estudios de índole filosófica. Todo lo que, de cerca o lejos, tenga relación con la religión, la especulación pura, la pedagogía, la jurisprudencia, son cosas que necesariamente deben interesarle. Hay mucha audacia en sus concepciones. En otro terreno tiene especial predilección por los viajes. En el campo afectivo, vemos que es algo exclusivista. Para su felicidad le conviene corregir eso.

LIDIA ANGELICA. La Plata. — Agradecemos su comunicación. Es en verdad muy curioso ese signo y existe una íntima correlación entre él y su horóscopo, máxime cuando es el signo de Escorpio su ascendente. Posee usted un carácter fuerte y viril, muy activo y práctico, entusiasta. En lo sentimental, le aconsejamos prudencia, dada su manera de ser. Pero creemos será feliz. Puede sobresalir en literatura y también en artes plásticas. Trate de controlarse siempre.

CEIBO. Misiones. — Su horóscopo ofrece ciertos aspectos que confirman lo que nos dice en su carta respecto de su pasado. Hay indicios de traiciones y disgustos en la órbita amical y social. También en el ángulo pecuniario hay promesas engañosas y discusiones. Pero este estado de cosas toca ya a su fin. Cuídese, sin embargo, en lo que resta del año. La segunda mitad de su vida lo ha de compensar moral y materialmente de los disgustos de la primera.

MARILU. Rafaela.

Bastante positiva en la manera de encarar los acontecimientos. No le agrada deformar la medida exacta de las cosas. Por otra parte, algo exclusivista en su relación con los demás, defecto que puede corregir con facilidad, sobre todo si se considera que su cielo le otorga, entre otras bellas cualidades, una excelente imaginación y un temperamento apasionado y afectuoso. Todo ello puede combinarse bien con su sentido práctico.

ESTUDIANTE DE URUGUAY. Gualeguay. — Trataremos de complacerlo. Hay en usted muchas y diversas posibilidades. Ante todo, debemos decirle que en el campo de la literatura, especialmente de la poesía, está usted magníficamente dotado. En un orden más positivo, más práctico, la medicina, la odontología, la química, ofrecen a usted amplias perspectivas. Si consideramos que es dueño de un temperamento resuelto y valeroso, a la vez que perseverante, y con gran sentido de su responsabilidad, creemos poder afirmarle que cualquiera de los caminos que hemos señalado es bueno para usted.

VICTORY. Mendoza. — Su cielo nos da la de una naturaleza firme, a la vez que bastante impulsivo. Muy amante de los placeres y de los deportes, muy exigente y personal en sus afecciones. Nos parece que como profesión debía escoger entre la ingeniería. En esta disciplina, todo lo que se relacione con la mecánica — la metalurgia, por ejemplo — le está particularmente señalado.

AMOR Y EXITO. F. C. Villa Mercedes. — Excelentes son las cosas que vemos en su cielo. Tanto en el orden pecuniario como en la faceta afectiva, los astros parecen haberse complacido con usted. Ignoramos, desde luego, cuál es su profesión; pero casi podemos asegurarle que en cualquier actividad relacionada con la agricultura tendría éxito. Posee usted una inteligencia clara y dúctil, que lo ayudará siempre.

TRES EQUIS. Laborde. — Naturaleza muy receptiva, y sumamente sensible, con cierta tendencia al pesimismo. Sin embargo, muy amigo de hacer proyectos. Gusta y ama la vida de hogar. Tiene excelentes probabilidades en ocupaciones en que se necesite imaginación. Los caminos del mar — navegar — también le serían provechosos. Trate de no conceder demasiado al pesimismo. No conduce a nada y deprime estérilmente.

NENUCA. Flores.

Hay mucho refinamiento y "savoir faire" en usted. Por esas cualidades y muchas otras — entre las que destacamos sus condiciones para las bellas artes — está usted llamada a construir su vida de una manera sumamente armoniosa. En el plano de los sentimientos la sabemos perseverante y ordenada. Y no es aventurado que le digamos que la esperan días felices en el matrimonio.

PIDANOS SU HOROSCOPO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nacionalidad ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.





El enigmático personaje Haroldo de Oldofredi tal como es en la actualidad, y una foto suya en el tiempo en que se llamaba Harald Smith (a la derecha).

¡DIEZ MIL DOLARES a quien pruebe que Haroldo Oldofredi no es un conde auténtico!

LA semana pasada llegó a nuestra Editorial un caballero elegante, gallardo y peripuesto, que decía ser viajero y querer hablar con un redactor sobre un asunto de actualidad. En su mano derecha lucía un anillo con sello nobiliario. Debidamente atendido, e invitado a expresarse sobre el motivo de su visita, empezó hablando así:

—Yo vengo, señores, a hablar con ustedes del sonado asunto de Haroldo de Oldofredi...

—¡Ah!, ¿sí? ¿Del supuesto conde?...

—No, señores, del auténtico conde Haroldo de Oldofredi — afirmó el visitante, poniéndose muy serio. Entonces el redactor que lo había recibido se incorporó en su asiento y respondió semisonriendo:

—Pero ¿es conde o no es conde? Y si es conde, ¿qué es lo que esconde para que la policía lo persiga?

Apenas un rictus se vió en la boca de la extraña visita, quien contestó a renglón seguido

—Si usted quiere, escribiré en su revista lo que sé sobre los sucesos ocurridos, y usted lo podrá publicar con mi firma...

—Muy bien, señor; aquí tiene usted una máquina de escribir; tome asiento.

Dicho y hecho. El distinguido caballero se sentó y empezó así:

"Voy a decir la verdad sobre Harald Smith, hoy día conde Haroldo de Oldofredi; voy a decir lo que nadie ha dicho, pues como en todas las cosas apasionantes, en ésta se ha dado rienda suelta a la fantasía, bordándose las hipótesis más variadas en torno de la personalidad social y delictiva de este hombre, que para más novela ha llegado desde cualquier parte del mundo.

"Ya dijeron los diarios que en sus petates se leen rótulos del vapor *Rex*, del *Normandie*, del *Gran Hotel Portofino Vetta*, del *Bucintoro*, de Venecia, del *Ritz Carlton* y *Waldorf Astoria*, de Nueva York; del *Morandis*, de San Remo, del *Reforma*, de México; en fin, si le hubiera sido posible ir a Marte...

"Y así se escribe su historia en base a lo andado y a los episodios translúcidos.

"El supuesto conde — para mí un perfecto conde y tan conde como el que más — ha cometido, según informa el cable, varios delitos en sus andanzas por ahí. La policía argentina trató de comprobar si había delinquido en su jurisdicción. Ya veremos cómo.

"La gran viveza con éxito del extraordinario conde fué su abondono del barco en Montevideo, pues aunque dejó en él su bagajes, cumplió ampliamente con su cometido: *llegar a Buenos Aires con una maleta de mano.*

"Aquí la gente pareció interesarse más que todo por la circunstancia de si era conde o no lo era. *Yo afirmo que hay otros aspectos en torno suyo que hacen pasar a segundo término tal circunstancia.* Lo más importante es saber por qué tomó el avión para llegar a Buenos Aires antes que el barco. Evidentemente, que para evitar a la policía que lo esperaba a su llegada. Después, una vez entregado lo que debía entregar en Buenos Aires, poco le importó de la policía.

"Otro detalle muy sugestivo es: *¿Quién solicitó al senador nacional que fué a defenderlo sus servicios profesionales de abogado, siendo que el conde ya estaba preso?*

"¡Ah! Entonces, Oldofredi ¿tenía y tiene relaciones en la Argentina? ¿Quiénes son? ¿Qué funciones internacionales desempeñan?

"De la aclaración de estas cosas podría surgir algo interesante acerca de las actividades del



(Continúa en la página 36)

La Gripe y Ud. se conocen...

...pero el AGENTE CAUSAL que la presenta queda en el misterio

Por el doctor **ARBOT**

¿La gripe?... ¡Bah!... Se cura en dos o tres días: una purga, bebida expectorante, gotas nasales, ventosas, etc., y de nuevo en actividad. Así dicen y hacen algunos. Otros, más vigorosos, atléticos, creen vencer al morbo de la época con las fuerzas de su sangre. Y con éstos, los eternos escépticos, los negativistas por experiencia, que no aceptan su peligrosidad y contribuyen a multiplicar el número de indiferentes.

Sin embargo, amable lector..., ¡cuidado con la gripe!

CONOCIDA desde antiguo, es una de las enfermedades que ha recibido más denominaciones, sin duda porque las epidemias gripales, aparecidas con el andar de los años en forma brusca y con caracteres diversos, hacían pensar a los médicos en otra afección completamente distinta.

La presentación tan variada de su período inicial, la rapidez con que en breves días todo un país queda atacado, la benignidad y casi efímera duración en los que la sufren al comienzo de la invasión epidémica, han sugerido al ingenio popular, en todos los siglos y países, una sinonimia por demás pintoresca. Algunos autores han contado hasta quinientos apelativos a través de su evolución histórica.

Aunque se ha supuesto que se halla ya esbozada en los libros de Hipócrates, llamándola "tos epidémica", parece que los primeros nombres con que se la rotuló fueron los de "tac", "horion" y "ladendo", en el siglo XV. Durante muchas epidemias ha sido aceptada la denominación de "catarro", adjetivándole de "epidémico", "sofocante", "febril" (y aún de ruso, italiano, francés, etc., según el país de origen), y todavía algunos autores la conservan.

Tan extravagante sinonimia recuerda a veces el rasgo sintomático predominante. Así, en España, se la denominó "trancazo" por su característica de quebrantamiento, de molimiento, como remedo de una paliza. Dos nombres han prevalecido: "gripe" e "influencia". El primero, dícese le fué dado a mitad del siglo XVIII en Francia (¿de *agripper*, atacar, o de *gripper*, atrapar?) por lo súbito de la invasión, y en Polonia (*chrypka*, ronquera) por lo típico de este síntoma en muchas epidemias. El segundo se atribuye a Pringle, de Milán, en 1702, o a Villani, en 1358, exaltando el influjo del frío, *"l'influenza di freddo"*.

¿QUE ES LA GRIPE?

Dar una definición precisa de la gripe es plantear innumerables problemas que terminan donde comienza el capítulo de su origen.

Efectivamente, los profanos y ya de siglos, no confunden esa epidemia con otras; y los médicos asienten, aunque, cuando de dar su propia definición se trata, se expresen de la manera más vaga, menos segura. Dejemos a un lado las burlas de Broussais, que creía a la gripe como "invención de ciertos médicos ávidos de clientela, a la que con ese duende la asustaban y la explotaban", pero cuya negativa de específica indentidad sugiere cuál sería el desconcierto de los profesionales en toda la época influída por tan célebre doctrinario, y prescindamos también de describir que otro gran definidor en su época, Graves, no atribuía a la fiebre mayor importancia, o que otros considerasen ese morbo como una modalidad de afección nerviosa, etc.

AGENTE CAUSAL

Se discute aún su agente causal. A la manera Pirandeliana sabemos de su existencia, pero no le conocemos. ¿Bacilo de Pfeiffer? Su acción específica, exclusiva, no es aceptada en la actualidad. La gripe gastaría más lujo; un microbio de *"entrada"*, a modo de sinfonía, y otro de *"salida"*, el verdadero del drama. Y he aquí los partidarios de las "asociaciones microbianas".

¿VIRUS FILTRABLE?

El supuesto de que sea el agente de la gripe un microbio que atraviesa los filtros, está muy controvertido; los investigadores no han dado las pruebas concluyentes de reproducción de la enfermedad, inmunización humana, etc.

En suma, la variedad epidemiológica y clínica que aboca a rotular como griposos una infinidad de cuadros sintomáticos, desde los más sencillos, fugaces, benignos, hasta los más graves de la agudeza morbosa de los aparatos respiratorio y nervioso, y la multiplicidad microbiana que entroniza en cada uno de esos cuadros a un microbio explican, en parte, todo intento de definición.

GRIPE PANDEMICA Y ENDEMICA

La "gripe pandémica", siempre grave, así llamada porque es generalizada y extensiva a una nación, a un continente o al mundo entero (epidemias de 1889-90 y 1918-19), no hay que confundirla con la "gripe endémica", que supeditada a frecuentes recidivas, responde a catarros de influjo estacional. Es nuestra gripe de todos los años la que domina en la actualidad. La primera confiere inmunidad, no así la segunda.

¿COMO SE MANIFIESTA?

La iniciación o incubación, y a veces ya período de estado, es cosa de momentos, cuya difícil medida advertimos con esas disyuntivas. Existen las formas benignas o simples, y las graves o complicadas.

GRIPE BENIGNA

Sin síntomas previos o ligeros, surge súbito escalofrío, fiebre hasta unos 40 grados, sudor, dolor de cabeza, carraspeo, coriza, quizá hemorragia nasal, endolorimiento. Hacia las 24 horas la fiebre remite, o cesa durante algunas, y luego remonta pasajeramente; se desvanece lo catarral, siendo raro que la tos moleste mucho y haya esputos; el quebrantamiento no es muy grande. Otras veces, como acontece con las formas ambulatorias, transcurre casi sin fiebre, o bien dicho cuadro se presenta atenuado.



En la esfera digestiva señalamos, además de la falta de apetito y frecuente estreñimiento, el aspecto de la lengua. Esta es húmeda y sucia, sobre todo en su centro, o si no, ofrece un tinte blanco nacarado, que justifica la llamada "lengua porcelánica".

Acompañan al descenso de la temperatura sudores más o menos abundantes, la convalecencia se prolonga durante varios días y se caracteriza por una falta de fuerzas muy marcada, pereza e irritabilidad cardíaca.

GRIPE GRAVE

Principalmente la padecen, y pagan mayor tributo a la muerte, dos grupos de individuos. Uno, constituído por los que jamás la hubieron y no gozan de su inmunidad, aunque sean jóvenes robustos, perfectamente normales, y por quienes perdieron tal defensa o les escasea. Otro grupo, por los que tienen alguna falla orgánica, de orden general o local, que implique manifiesta impotencia a contrarrestar las oleadas de toxicidad que emanan de un germen tan rápidamente difundido por el organismo, sobre todo, claro está, si su raza, virulencia, etc., es de elevada energía morbosa. Son los débiles por infecciones amenizantes de fuerte residuo tóxico los diabéticos, los cardíacos, hepáticos, nefríticos..., y no tanto los neomopáticos y hasta tuberculosos crónicos en etapa de no elevada actividad. Los casos graves y mortales ocurren casi siempre en época avanzada de la epidemia. Sobre todo si ésta, como es frecuente, se desarrolla en dos etapas; es la segunda la más mortífera; los pases sucesivos, la selección, hace a los gérmenes más aguerridos, más virulentos, más ejecutivos.

Incubación, iniciación, etc., súbita como en la forma benigna, con rápida acentuación de síntomas, sobre todo los de la mecánica respiratoria y de toxemia de centros; con frecuente estupor ¡como el de los familiares!, es decir, asalto victorioso del germen a una plaza que, quizá con la aparente invulnerabilidad de la salud más atractiva, estaba desprovista de la artillería de la inmunidad, de los guardianes o anticuerpos creados por el adiestramiento de anteriores escaramuzas o ataques análogos (neomopatías, por ejemplo.) Ahí está el quid del curso que presenciaremos. Su clave: el estado precario o nulo de la inmunidad del individuo y la máxima virulencia, por raza o exaltaciones pretéritas, del germen invasor. Refirámonos al individuo sin fallos morbosos previos.

En ese marco se encuadran los sorprendentes, los impresionantes casos, de jóvenes robustos, atléticos, de una perfección orgánica que hasta en la estética tenía su resalte, caídos como fulminados, y ante cuyos casos es frecuente oír de sus familiares, estupefactos, la frase: "¡Nunca estuvo enfermo, ni tan siquiera tosió una vez!", frase, por paradoja, de sombrío por-

(Continúa en la página 51)

UN ESTOMAGO DE *avestruz*





No se prive del placer de comer sus platos favoritos por temor a digestiones difíciles. Limpie su estómago y desinfecte su intestino tomando en ayunas o al acostarse, una cucharadita de Magnesia S. Pellegrino.

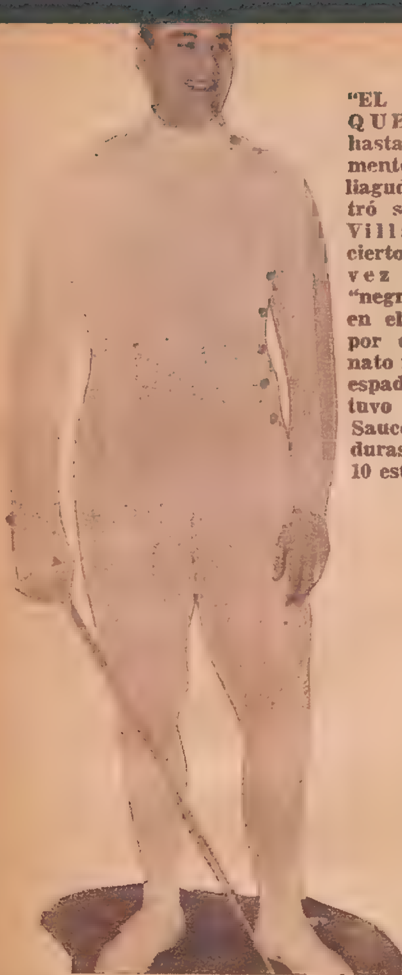
$ 1.80
EL FRASCO



CON ANIS Y SIN ANIS

MAGNESIA S. PELLEGRINO

PURGA - REFRESCA - DESINFECTA



"EL HOMBRE QUE RIE"... hasta en los momentos más peliagudos, demostró ser Antonio Villamil. Por cierto que esta vez se las vió "negras", pues en el combate por el campeonato nacional de espada que sostuvo con Raúl Saucedo ganó a duras penas por 10 estocadas a 9.



NO ES UN PASO DE TARANTELA... el que nos muestran estos muchachos, sino una recia jugada del partido de handball entre Independiente y Sociedad de Gimnasia de Vicente López, que ganó este último team por 6 a 2.



"OCHO EN LINEA", como en los poderosos automóviles ultramodernos, posan estas chicas del Club de Regatas La Marina. Y aunque aquí las vemos tan femeninas, son bien "hombrecitas" cuando se ponen a remar.

TODOS los sports

Retuvo su título de Campeón Nacional de Espada A. W. Villamil

Quienes concurrieron hace pocos días a la sala de armas del Club del Progreso, con motivo de la disputa del Campeonato Nacional de Espada entre el poseedor del título Antonio W. Villamil y el ganador del certamen anual Raúl Saucedo, tuvieron la satisfacción de haber seguido uno de los combates de mayor emoción de los últimos torneos. Este, luego de sucesivos empates, el último de los cuales se registró en nueve, anotó la victoria de Villamil por 10 a 9, en un ataque decidido y de notable factura, que bien habla en favor de la técnica del mejor de nuestros espadachines.



TRES AUTENTICOS "PESCADITOS"... en el líquido elemento y fuera de él, son, sin duda alguna, las señoritas Dora Neese, Noemí Orstadius y Clara Soubirón. En el torneo de natación del Club Italiano así lo demostraron, al imponerse, en representación del Club F. C. Oeste, en varias de las pruebas de que constó el programa.





El Campeonato del Golf C. Argentino

Por segunda vez, y poniendo en evidencia una recuperación magnífica de sus elogiables aptitudes de golfer de calidad, Héctor H. Villamil se adjudicó el campeonato del Golf Club Argentino, certamen en cuyo transcurso derrotó a las figuras más calificadas de la entidad. Un análisis ligero del draw, que debió salvar Villamil, pone de manifiesto en forma inmediata el valor de sus performances. Nombres como Luis Duhau (hijo), Alberto M. de Anchorena, actual campeón nacional; Manuel Ayesa (hijo) y Tulio Martini (hijo), en una lista de consecutivos derrotados, le dan por sí solos una merecida consagración.

UN TRIO QUE SE LAS TRAE es el que forman Hilda y Marta Lanfranconi con A. Marcovecchio. Ganó una de las regatas de La Marina en gran forma.

VOLVIO POR SUS FUEROS Héctor H. Villamil, y "arrugó" sin temor la pelotita, como en sus mejores tiempos. Ello le valió adjudicarse el campeonato del Golf Club Argentino luego de performances sobresalientes que culminaron en el match final, en que derrotó a Tulio Martini (hijo) por el elocuente margen de 7-6.



¿ESTARAN COMODOS ASI?... Puede que sí; aunque con el pescuezo un poco torcido, un codo incrustándose en el ojo y las costillas crujiendo. Escenas espectaculares como ésta fueron dables presenciar en el Hindú durante el festival que realizó la Federación Argentina de Lucha.

¡Diez mil dólares a quien pruebe que Haroldo Oldofredi no es un conde auténtico!

(Continuación de la página 31)

Revisando la maletas y los baúles del supuesto aventurero internacional, de quien se propalaron tantas novelas.

conde Oldofredi en nuestro país.

"Lo más interesante, a mi juicio, habría sido dejarlo en libre acción, ya que no se había podido evitar lo principal, que fueron sus primeras veinticuatro horas de plena libertad en esta ciudad, durante las cuales un hombre como él pudo hacer mucho.

"Creo que no debió ser detenido. Por el contrario, se le debió dejar en libertad. Eso sí: su camarera debía haber sido una pesquisante; su vecino de pieza, otro pesquisante; su primer amigo ocasional, otro de la policía, es decir, un empleado de Investigaciones capaz de hacer *alta policía*, y que fuera tan *aristócrata* como él, si era necesario.

"Procediendo en esta forma tal vez se habrían comprobado hechos formidables, pues resulta evidente que al conde lo que le interesó desde que salió de Nueva Orleans fué llegar a Buenos Aires, y aquí..."

A esta altura de su escrito nuestro gentil colaborador pidió una goma de borrar. El redactor se acercó, entregándosela, a la vez que miró lo escrito, y le dijo:

— Discúlpeme, mi estimado señor, pero usted está olvidando aclarar una cosa: ¿por qué afirma que Harald Smith es conde?

— Vea, amigo periodista, de eso estay tan seguro como de que me llamo Jesús María Pico, y de que viajé con él en el mismo barco. ¡Cómo no va a ser conde el hijo legítimo del viejo conde de Oldofredi! Le contaré a usted cómo lo sé.

— Un momento, señor, que me voy a sentar ahora yo en la máquina, así los lectores también se enteran. Hable no más...

— Bien, y... ¡bonita combinación! — exclamó nuestra interesante visita con un tonillo que lo denunciaba como americano del trópico. Y continuó:

"Usted sabe, y lo sabrán sus lectores, porque los diarios lo han dicho, que en el vapor viajó hasta Santos una hermosa mujer; esa mujer era amiga mía en Veracruz, y cuando se suscitó el primer inconveniente con los pasaportes del novelesco personaje, yo fui el primero que se enteró. A la tarde encontré a la bella en un pasillo del barco y le pregunté de súbito:

"— Dime tú, Raquel: ese caballero que cenó anoche contigo, ¿es conde o no lo es?

"— ¡Claro que sí, muchacho! ¡Vaya, pues!... — dijo graciosamente. Y continuó caminando con su garbo mexicano. En seguida la así del antebrazo, y la introduje en mi camarote, que distaba pocos pasos.

"— ¡Eh, hombre! ¿Qué me quieres?

"— Pues esto: que me digas lo que sabes de ese caballero.

"— Mira, querido Jesús; te juro por nuestra vieja amistad que Haroldo es conde...

"— Sí, sí, yo también supongo que *esconde*... algo. ¿Verdad que sí?

"— No, no. Te explicaré en seguida. Mira: este caballero afortunado era un dibujante, diseñador de carrocerías, llamado Harald en alemán, o Harold en inglés, y apellidado Smith en sus primeros años. Vivió de su trabajo hasta que un día se enteró que el señor Smith, a quien él tenía por padre suyo,



era el segundo marido de su madre, de manera que sólo era su padrastro, y de que en primeras nupcias su señora madre había sido esposa del viejo conde de Oldofredi, de quien se divorció siendo Haroldo muy niño. Inmediatamente, Haroldo, no obstante haberse enrolado en Alemania con el apellido Smith, efectuó los trámites para ser reconocido por su verdadero padre, obtenido lo cual, desgraciadamente, cambió muchísimo, dándose a la vida de grandezas...

"En ese momento la puerta de mi camarote se abrió sin llamada. Sin pedir permiso, el conde en persona transpuso un pie. Su atlética figura se agigantaba al mirarme, sacando pecho al respirar; de repente fijó sus ojos en Raquel y le dijo:

"— Señorrita, vengue...

"Raquel se dispuso a obedecerle; yo ni descrucé la pierna. Cerróse la puerta de nuevo y quedé solo en mi camarote; la escena había pasado más rápido que mi pensamiento..."

El visitante se queda mirando fijamente hacia un ángulo del escritorio; al cabo, el redactor lo saca de su ensimismamiento con estas palabras:

— Bueno, bueno; puede usted seguir escribiendo para nuestros lectores...

— ¡Vaya, vaya, amigo mío!... Que ya me queda poco por decir.

— ¿Cómo queda poco? Alguien se ha permitido decir que hubo acusación de espionaje y contrabando de joyas. ¿No sabe usted nada de eso, acaso?

— ¡Pues nada! Y de eso no hablaría tampoco. Lo que yo aconsejaría a las autoridades de su país es organizar un buen servicio de contraespionaje. Ya ve que hace poco degradaron a un mayor, ¿eh? En el caso del conde Oldofredi, si hubo contrabando de alhajas, eso era lo de menos, ¿eh?... ■

Confesamos que aquel hombre nos dejó medio perplejos.

Nos propusimos, en consecuencia, hacerle un reportaje al conde, y para tal efecto nos dirigimos al Plaza Hotel; allá nos informaron que, dada su condición de detenido especial, se le pidió que se mudara, habiéndolo hecho al Castelar. En dicho lugar también le habían pedido el desalojo, y se había trasladado a otro hotel... Allá nos dimos con dos enérgicos empleados de policía...

— Queremos hablar con el conde Haroldo de Oldofredi...

— Lamentamos mucho, pero no es posible.

— Pero...

— No es posible...

— Bueno... ¡Buenas tardes!

Sin embargo, para un periodista no hay imposibles. Después de muchas esperas, vimos al hombre en momentos que subía a un automóvil, creemos que vigilado desde cierta distancia. Así nuestro reportaje, sin introito, fué completamente relámpago...

— ¿Es usted el conde Haroldo de Oldofredi y Malgrave d'Iseo?

— Sí, señores.

— Pero los diarios dicen que no. Mire... — Y le enseñamos un recorte con un gran título.

— *Buene; yo da diez mil dólares a qui prueba contrario...* — fué su respuesta, categórica en gesto y tono.

— ¡Olalá!... ¿Podemos decir eso?...

— *Sí, señorres, lo digan: yo da diez mil dólares para qui puede probar contrario.*

— Entonces, es verdad lo que dice la señorita Raquel...

Los ojos del conde se abrieron como patacones al oír ese nombre. Parecía querer preguntarnos adónde estaba Raquel y no encontraba palabras para hacerlo en su reducido castellano.

— ¿Es verdad que usted no da propinas y que tiene siete relojes distintos?

— ¡Auf Wiedersehen! — es su respuesta.

Y su auto se pierde en el maremágnum del tráfico...



Ante la expectativa de todos los presentes se abre la valija número catorce que, por ser la última, puede contener lo que tanto se buscaba como prueba de culpabilidad.

NUESTROS NIÑOS



FEDERICO YURCOVICH GUZMAN, de Tucumán.
Foto Braverman.



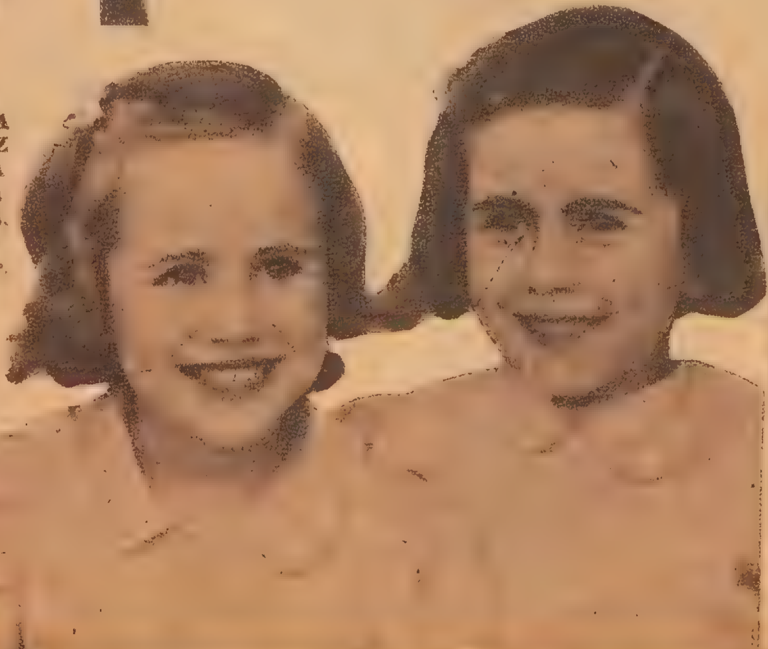
BEBE LISSARRAGUE, de Tandil.
Foto Ros.



L. BOSATA ESTEIN, de Tandil.
Foto Ros.



NOEMI A. CORGNATTI BONASSO, de Rosario.
Foto Rembrandt.



SUSANA BEATRIZ y ALICIA MARTA BASTITA, de Olivos.
Foto Cannone.

DESDE las CUEVAS "El ocho de ruta" incuba la resistencia China

La ciudad de Yenan, abierta en la montaña, es uno de los secretos del general Chang-Kai-Shek.

Escribe **ARTHUR J. TRACEY**

Especial para "MUNDO ARGENTINO"

Nueva York, septiembre de 1938. Por avión.



Mao-Tse-tung es el alma de la resistencia china en la región de Shensi. Luchó contra Chang-Kai-Shek como jefe del comunismo, pero la invasión japonesa obró el milagro de su reconciliación en defensa del suelo patrio.

MUCHO se ha dicho de la resistencia china frente a la penetración japonesa. Yo mismo he tocado en diversos artículos lo que se esconde detrás de las victorias parciales obtenidas por las tropas de Chang-Kai-Shek. Cosas que he visto con asombro de turista e interés de escritor, dentro de las ciudades chinoeuropeas, pero sólo se puede llegar a una realidad más palpable cuando el viajero curioso se interna en el corazón del territorio oriental y ve de cerca el sistema, los recursos innumerables que encuentra un pueblo dispuesto a la defensa desesperada. Pero no todo en China es el producto de una improvisación. Hay detalles que justifican en manera práctica el misterio de la resistencia, y uno de ellos es la ciudad de Yenan, en pleno riñón de la montaña, en la provincia Shensi. Allí está la universidad politicomilitar, en la que tampoco se olvidan el arte y la ciencia en sus más modernas expresiones. Trataré de dar a los lectores de Sud América una reseña de lo que vieron mis ojos en Yenan.

LA CIUDAD

Después de un largo viaje hacia el Norte de Shensi por el nuevo ferrocarril, nos internamos en automóvil en dirección a las montañas que cortan la provincia. Una vuelta al pico "Kantú", y de improviso, Yenan, incrustada en la piedra. A la distancia, sólo boquetes negros, y de cuando en cuando el reflejo de una bayoneta vigilante que se recorta sobre un cielo azul. Alguna que otra construcción de piedra al pie de la montaña. Y por los prolijos caminos, una cantidad de hombres y mujeres vistiendo en ambos casos el traje varonil. Son jóvenes que llegan de todas partes de China, también de Malaya, Filipinas y Java. Hacen vida en común, despreocupados en absoluto de todo lo que no signifique "resistencia al Japón".

Antes que se formara en Yenan el Frente Nacional, era la sede del partido comunista chino, pero la invasión japonesa hizo el milagro de estrechar relaciones con el gobierno central, a quien combatían encarnizadamente. Ahora el nombre de los institutos de enseñanza en Yenan es "El ocho de ruta", y la ciudad, su cuartel general.

El número de salas cavadas en plena piedra pasa de mil, y la población, como en todo el territorio de China, es difícil de establecer el número exacto. Sólo se sabe que todos los días parten oficiales perfectamente adiestrados para el frente, y también técnicopolíticos, que han de dar al pueblo de retaguardia la nueva moral de resistencia. Y todo ello, bajo la tutela espiritual de Mao-Tse-tung, el líder de Yenan, en quien nadie descubriría un guerrero, y quien en un puro inglés sólo me habló aquella noche de poesía y de arte pictórico...

LA ACADEMIA NORTE DE SHENSI

Al borde mismo de un precipicio está la entrada. Amplias ventanas dan hacia él, por las que entra el brillante sol de China. "La Academia Norte" es el nombre de la escuela política. Allí se aprende el pasado y el futuro de China. También aprenden los jóvenes a odiar al Japón, con odio que después se ha de manifestar en las retaguardias chinas, incitando al exterminio, a la violencia como medio de defensa, al "boycot". Profesores llegados de Pekín, entre los que figuran varios católicos, son los encargados de estas clases. Mao-Tse-tung, el caudillo, se ocupa especialmente de la enseñanza, ya que me decía "que el mejor ejército accionaba en la retaguardia".

Un gran retrato de Chang-Kai-Shek ocupa la pared que da frente a la entrada. Es su nombre lo primero que pronuncian los alumnos al entrar, y su imagen lo último que pierden sus pupilas al retirarse con la conciencia llena de sugestiones bélicas. Hablé con muchos de ellos, y, todos por igual, me demostraron veneración por el general de la guerra.

UNIVERSIDAD "RESISTENCIA AL JAPON"

Voces de mando; adustidad de uniformes; jóvenes oficiales chinos y también extranjeros contratados dan instrucción militar. Estamos en la Academia de Guerra de Yenan. Ella fué la primera "cueva" que se abrió en la montaña. Era cuando los ejércitos se titulaban "rojos" y asolaban las regiones del Norte. Ahora pertenecen al gobierno central, que rige un general católico. Es la unión lógica en un país atacado, y cumplen su misión a conciencia. La estrella soviética perdió su brillo en el cuartel general de Yenan para darle paso a un verdadero fervor plenamente nacional, auténticamente chino. La guerra, si no cambió los hombres, cambió las ideas.

Una "sala" amplia. Cien asientos ocupados por hombres y mujeres. En una especie de escenario, dos soldados reciben instrucción frente a un pizarrón. Están en una clase de matemáticas para los aspirantes a oficiales. En el interior se desarrollan todos los cursos técnicos posibles; luego pasan al amplio parque de ejercicios.

En un valle, el trabajo voluntarioso de los guiados por Mao-Tse-tung, han construído un amplio estadio para el ejército. Allí se practica desde el tiro de fusil hasta la aviación. Nada falta en la escuela militar, en la que pude observar, a la vez que un estrecho compañerismo, una disciplina férrea.



Sobre un muro de Yenan aparece "el diario" con noticias del frente. Estos estudiantes de la extraña universidad troglodita colaborarán en el resurgimiento de la nueva China.



Los estudiantes de Yenan se preparan militarmente en la planicie frente a la universidad oradada en la montaña. En el fondo aparecen las entradas de las cuevas.

Un teniente francés, veterano de la gran guerra, me decía que el material humano era insuperable, que todos los días podía comprobar el indomable espíritu de los jóvenes chinos dispuestos a no dejarse arrollar en la guerra, como tampoco a permitir influencias extrañas a la nacionalidad después de la victoria.

En aquel momento, una descarga cerrada de un grupo de fusileros estrellaba la dura voluntad de la guerra contra el blanco lejano...

LA ACADEMIA DE ARTE

Una joven vestida como varón, de amplia sonrisa en su rostro oriental, pequeña y graciosa, es la primer actriz de arte dramático de Yenan. Su nombre significa "Esperanza". Nombre que aclaman los espectadores en cada noche de gala en Yenan. El teatro ocupa un sitio prominente en la ciudad de piedra. Me extrañó ver junto a las obras orientales piezas de perfecto corte moderno; aun mucho más, el hecho de que fueran de conocidos autores europeos y compatriotas con los cuales he compartido en las afiebradas noches de Nueva York.

Profesores de literatura y pintura enseñan a sus alumnos al aire libre, como dándoles el amplio escenario de la naturaleza a eso maravilloso que se desarrolla en el escenario espiritual. Junto a la necesaria actitud bélica, la doblemente necesaria estructura espiritual.

Justo es reconocer que las manifestaciones artísticas de Yenan no están a la altura de otros centros, pero a no dudar que significa una bella promesa para la China futura.

■

Fuí viajero asombrado durante varios días. Hombres y mujeres, muy jóvenes aún, construyendo el edificio gigantesco de la nacionalidad en un país que nunca dejó de serlo, en un territorio que pudo claudicar precisamente por haber abusado del apego a su tradición.

China modernizada en pleno corazón de las montañas de Shensi, en cuevas abiertas con rudeza de palas impulsadas por hombres nuevos, rudos como el paisaje que los crea y eleva. Lejos de la línea de fuego la imprenta, el arte, el hospital que atiende un compatriota mío, pero también la guerra que se prepara en los cuarteles, que se especializa en las aulas de las enseñanzas prácticas. China renaciendo a la vez que se desangra sobre los bordes de trincheras larguísimas. Todo ello me acompañaba en el retorno por los polvorientos caminos que habrían de dejarme en la estación de ferrocarril. A lo lejos, los puntos obscuros agujereando la montaña, las cuevas de la ciudad de Yenan, sólo penetrable para la buena voluntad de todos los jóvenes de la nueva China, que entre sangre y fuego está labrando un general que cree en Dios.



Estas jóvenes estudian arte dramático. Una cueva dormitorio tallada en la roca viva.



En esta roca se halla el hospital de 500 camas, donde un médico norteamericano cura y hace cátedra. Es la ciencia moderna en un ambiente de la Edad de Piedra.



Al pie de un ídolo de Buda, que los habitantes de Yenan han venerado durante muchos siglos, se halla la primitiva imprenta que manejan estos "periodistas de batalla".

Un aula universitaria sobre cuyos muros se han colocado las fotografías del general católico Chang-Kai-Shek, de Sun-Yat-Sen, de Lenín y Stalin. La confusión ideológica es grande, pero el patriotismo de los estudiantes es heroico.

Paola Borboni

no quiso ser la mujer de César

Reportaje por
ANDRES MUÑOZ



La bella Paola al natural, según una difundida fotografía.

ESTUDIO PARA MAESTRA DE ESCUELA, PERO ABANDONO LA PEDAGOGIA Y RENUNCIO AL MATRIMONIO PARA NO SER MAS QUE ACTRIZ DRAMATICA.

PAOLA Borboni no es muy alta, pero sí esbelta; no es francamente morocha, pero sus cabellos son de un negro intenso: tampoco es demasiado blanca, pero sus ojos son azules, casi transparentes, y su mirar es, a la vez, alegre y melancólico. Toda ella está hecha de contrastes ¿Dónde ha quedado aquella actriz rubia que nos visitó por primera vez hace más de diez años, cuando se presentó en el escenario del Odeón con su melena flava y su color de sirena? Le preguntamos por ella y Paola nos contesta:

—Esta vez no traje mi cola de sirena ni mis pelucas rubias. Aquellos eran otros tiempos. Entonces no era yo más que una especie de vampiresa ingenua y artificial. Quiero decir, vampiresa de teatro, pues lo otro es pura leyenda. Ahora, en cambio, me considero una actriz, una verdadera actriz, que tiene una responsabilidad y una voluntad para afrontarla.

LAS PELUCAS Y LOS PIJAMAS DE PAOLA

—¿Y qué hizo usted con su cola y sus pelucas rubias? — averiguamos.

—Se quedaron en Italia, junto con mis pijamas y mi repertorio antiguo. Es decir, no todos los pijamas, pero sí la mayor parte. Solamente traje veinticuatro. Los demás se quedaron en Roma y en Milán. La mitad en Milán y la otra mitad en Roma.

—Pero, Paola, ¿cuántos pijamas tiene usted?

—¡Qué sé yo! En veinte años de teatro, y casi siepre haciendo género frívolo, imagínese usted si habré necesitado pijamas para salir a escena. Y de tanto usarlos en las comedias galantes me acostumbré a usarlos en las comedias de la vida. Y usted perdone la frase, que no es más que una frase hecha. Además, que el pijama es una prenda muy cómoda. Y muy femenina. Yo lo he usado hasta en los banquetes. Una vez me ofrecieron un banquete los periodistas y yo me presenté de pijama. Fué aquí en Buenos Aires. "Lei non se ricorda"?

—Naturalmente, Paola. Usted apareció con un pijama negro, adornado con rosas rojas.

—De eso no me acuerdo yo. De lo que sí me acuerdo es del motivo del banquete. Dos cronistas teatrales entablaron en sus diarios una discusión a propósito del color de mi pelo. Uno aseguraba que era rubio, y el otro sostenía que yo tenía una hermosa cabellera negra. Y para aclarar el punto, públicamente me dieron aquel banquete del pijama negro.

—¿Y quién ganó la apuesta?

—Ganaron los dos, pues yo fuí al banquete con mi cabello natural, que siempre ha sido negro; pero, a los postres, me puse una peluca rubia. Hay que conformar a todos los críticos.

—Usted siempre tuvo muy buena crítica.

—"E vero." Desde que nací tuve a la crítica de mi parte, y yo siempre hice lo posible por no defraudar con mi arte a cuantos confiaban en mí. El primer crítico que tuve fué mi padre, que, al nacer yo y oirme gritar, me vaticinó: "Esta chica va a ser artista lírica." Le falló el pronóstico, pero no por mi culpa. Yo bien hubiera querido ser soprano cantante, para complacer a mi padre, que fué el gran empresario de ópera Giuseppe Borboni. Pero no pudo ser.

—¿No tenía usted vocación de cantante?

—No tenía "voce". Aquellos gritos que di, al venir al mundo, eran para despistar. Y, acaso, también para protestar...

—Pues a usted no le ha ido tan mal en este mundo.

—No puedo quejarme, ciertamente. Pero cuando vine a él, todavía no sabía yo lo que sería de mí en la vida.

—¿Y cuándo vino usted a este mundo?

—Yo soy una mujer de mi siglo. Nací el mismo día que él: justamente el 1º de enero de 1900. Mi nacimiento se produjo en Golese, provincia de Parma. Como mi padre, según le he dicho, creía que yo iba a ser soprano cantante, o, por lo menos, soprano ligera, me llevaba desde muy niña a la ópera. Todavía recuerdo la primera vez que oí cantar a Tito Schipa. Yo siempre tuve muy buena memoria... También recuerdo que lo que más me gustaban eran las óperas dramáticas. Lo mismo me ocurría con el teatro hablado. De "bambina" yo tenía un gran temperamento dramático, que se me ha vuelto a despertar ahora Y digo despertar, porque durante años lo tuve dormido por falta de ocasión para desarrollarlo. Pero ya verán, ya verán si yo tengo temperamento.

—Ya lo hemos visto en algunas obras.

—Sí, algunas he hecho en esta temporada del Politeama. "Ma, pero...", eso no es nada para lo que pienso hacer.

TODA MAESTRA ES UN POCO ACTRIZ

—¿Y qué piensa usted hacer?

—Muchas cosas. Yo creo que recién ahora empieza mi verdadera carrera de actriz dramática. Me siento, ¿cómo le diré?, en plena madurez artística. "Ma, pero", no me gusta hacer promesas, pues luego hay que cumplirlas. Y no es que yo acostumbre a no cumplir lo que prometo. Todo lo contrario. "Ma, pero", las cosas hay que hacerlas y no prometerlas. Además, que lo que usted quiere saber es lo que yo hice antes y no lo que proyecto hacer.

—Las dos cosas, Paola.

—"Bene." Entonces vamos por partes. Si le parece, volvamos a la época anterior a mis pelucas rubias y a mis pijamas. La historia de esos pijamas y esas pelucas constituye todo un capítulo de mis memorias de actriz; pero no el más importante. Hoy me parece una desviación en mi carrera artística, que por fin toma su verdadero camino. El camino que yo hubiera querido darle cuando me inicié en el teatro.

Aunque al natural tiene una [illegible] Paola Borboni aparece aquí luciendo una [illegible] sus múltiples pelucas [illegible]

—¿A qué edad se produjo esa iniciación?

—A los diez y seis años. Pero yo me sentí actriz mucho antes de debutar. En verdad, puedo asegurarle que nací sólo para ser actriz. De niña jugaba a las comedias con las muñecas y con las amigas. Luego estudié la carrera de maestra de escuela, y en esas prácticas de pedagoga encontré un sucedáneo de mi vocación teatral. Descubrí que la profesión de maestra es muy parecida a la de actriz, y no sólo porque ambas tengan un fin didáctico, sino porque los medios de que se valen para difundir la enseñanza tienen muchos puntos de contacto. Entendámonos. La maestra, en cierto modo, es también un poco actriz. Recita, declama, interpreta textos ante sus alumnos, que son su auditorio. Un auditorio un tanto revuelto y bullicioso, pero muchas veces más atento y hasta más abundante que algunos auditorios teatrales. Al dictar las clases a mis alumnos, yo me sentía actriz y les ofrecía verdaderas representaciones. Pero me faltaba la paciencia para ser una buena maestra. Además, me ocurría un fenómeno curioso: me sugestionaban los "bambini". Cada vez que los veía impresionados por mi presencia y mis recitados, experimentaba una sensación extraña, y a veces hasta me equivocaba. Por eso abandoné la pedagogía para dedicarme al teatro. Preferí el público adulto a aquellos auditorios infantiles, que se ponían nerviosos cuando me oían recitar y terminaban por ponerme nerviosa a mí también. Los chicos, que me miraban con ojos ingenuos y asombrados, me intimidaban y hasta me ruborizaban un poco. Y los dejé para enfrentarme con espectadores más preparados para resistir mi fogoso temperamento dramático.

SU TRAYECTORIA ARTISTICA

—¿Empezó usted haciendo dramas?

—Debuté con un drama "terrible", "El dio de la vendetta", representado por el actor Alfredo De Sanctis. Yo hacía un papel muy corto, pero muy fuerte. Y yo le di tanta fuerza, que en el reparto siguiente me confiaron el segundo papel femenino de la obra. Dos años estuve con Alfredo De Sanctis haciendo dramas. Luego pasé a la compañía de Elena Wuorowska, una actriz rusa que interpretaba en italiano. Al poco tiempo me contrató Irma Grammatica. Al año de trabajar junto a esta gran actriz, me tocó reemplazarla en una obra, y yo hice todo lo posible por no desentonar con mi ilustre maestra y antecesora.

En la intimidad del camarín, la famosa artista italiana, que sabe aprovechar su tiempo, se pasa el carmín por las uñas afiladas mientras da el último repaso al libreto de próximo estreno.

—¿Estuvo usted mucho tiempo con Irma Grammatica?

—Poco más de un año. Cuando acababa de cumplir los veinte, Armando Falconi me contrató como primera actriz de su compañía. Allí empezó mi repertorio de pijamas y pelucas rubias, que fué con el que me conoció por primera vez el público de Buenos Aires. Yo me sentía un poco descentrada en él, pues hasta entonces sólo había representado dramas o comedias serias. Pero como la índole de un repertorio no es excusa para el fracaso de un intérprete, yo puse todo mi empeño en no fracasar, y parece que lo conseguí. Más de diez años estuve dedicada a ese teatro de comedias frívolas y galantes, que me proporcionó muchos éxitos de público, pero de los que sólo conservo hoy, como únicos trofeos de aquella pasada gloria, dos grandes cajas llenas de pelucas rubias y dos baúles repletos de pijamas multicolores.



Caracterizando a una muchacha del pueblo, protagonista de la comedia de Sergio Pugliese, "Conchiglia".

Paola Borboni se interrumpe un momento y lanza una rápida mirada al espejo de su camarín del teatro Politeama, donde celebramos la entrevista. Seguimos la dirección de sus ojos, claros, inquietos, y advertimos que miran un crucifijo, cuya imagen, magnífica obra de arte, se refleja en el espejo, poniendo una nota pensativa y triste entre los útiles del maquillaje y los mil objetos frívolos y mundanos que se esparcen por el cuarto de la artista. Nuestras miradas se encuentran en el espejo, y ella, volviéndose, me dice, entonces, resueltamente:

(Continúa en la página 53)

Mundo cinematográfico

Por KING

Delia Garcés y Angel Magaña, pareja romántica

Entre nuestros artistas jóvenes que lograron destacar su personalidad en la pantalla nacional, Delia Garcés y Angel Magaña ocupan un lugar de privilegio. Si algo necesitaban para consagrarse definitivamente, su excelente actuación en "Kilómetro 111" lo ha obtenido. Simpáticos ambos, hermosa ella, personalísimo él, tienen, sin duda, un brillante porvenir en la pantalla nacional.

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood.

■ Ha sido estrenado en Hollywood y en Nueva York el film "María Antonieta", que marca la reaparición de Norma Shearer, ya que ésta no había actuado en la pantalla desde que hizo "Romeo y Julieta". Según noticias recibidas, la película constituyó un éxito extraordinario.

■ *A juzgar por las cifras oficiales de Hollywood, los extras van de mal en peor en lo que a obtener trabajo se refiere. En relación con el año pasado, durante los cinco primeros meses de 1938 el trabajo rebajó en un cuarenta por ciento. En 1937 hubo 166.206 llamados de extras, y este año tan sólo 96.696. Durante esos cinco meses los extras ganaron 1.033.397 dólares, mientras que el año pasado habían ganado más de dos millones.*

■ **"Blanca Nieves y los siete enanitos" costó en total 1.700.000 dólares. Durante los primeros tres meses de su exhibición en Estados Unidos dió 2.300.000, es decir, 600.000 dólares de ganancia. ¡Nada más que en los primeros tres meses y siendo exhibida únicamente en Estados Unidos! Walt Disney ha tenido un magnífico gesto al destinar el veinte por ciento de la ganancia total a todos cuantos participaron en ella. Se calcula que "Blanca Nieves y los siete enanitos" dejará una ganancia líquida de 6.000.000 de dólares.**

■ Cuéntase que mientras Anatole Litvak estaba dirigiendo "Escuadrilla 37", en la que intervinieron Paul Muni y Miriam Hopkins, un galán muy malo se le acercó para pedirle trabajo.

—Mister Litvak — le dijo, — probablemente usted no me conoce, y por eso quiero que sepa que soy uno de los galanes de mayor personalidad en Hollywood. Las mujeres se vuelven locas por mí, me admiran y me buscan por todas partes.

A lo que, muy despaciosamente, el director respondió:

—En ese caso, supongo que usted me pide que le dé

CONTESTANDO A LOS LECTORES

Cualquier información sobre cine que usted desee obtener le será concedida por esta sección. Dirija la correspondencia a King. Mundo Cinematográfico, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

¿QUE ES DE LA VIDA DE MARY PICKFORD?

Sigue en Hollywood, todavía casada con Charles "Buddy" Rogers, que es director de orquesta, en vista del poco éxito que tuvo cuando intentó retornar a la pantalla. A **JUDY GARLAN** debes escribirle en inglés, enviando la carta a **Metro Golwyn Mayer Studios, Culver City, California, U. S. A.**

a **Seré curiosita.**

¿QUE ESTA HACIENDO CHARLES CHAPLIN?

Por ahora, nada, que es lo que ha estado haciendo desde que filmó **"Tiempos modernos"**. Cuatro o cinco veces aseguró su intención de iniciar de inmediato una nueva película; pero todo quedó en la nada. La verdad es que con **"Tiempos modernos"** no le fué muy bien que digamos, y si su próximo film es como éste, es muy probable que pierda muchos de sus admiradores. En consecuencia, querrá asegurarse para hacer algo digno de **"Luces de la ciudad"**. Parece que antes de trabajar él en un film quiere hacer uno solo para su esposa, **PAULETTE GODDARD**; pero de esto tampoco hay nada definitivo.

a **Chaplin II.**

EN ESTOS MISMOS DIAS, HACE ALGUNOS AÑOS...

SEPTIEMBRE



JANET GAYNOR

8 (1901)—Nace May Mc Avoy, quien sería una de las más cotizadas estrellas de la pantalla muda. Está retirada del cine y actualmente vive en Londres.

(1905—Nace Harry Wilcoxon.

9 (1906)—Nace Rita Carewe.

(1900)—Nace Pauline Garon.

(1899)—Nace Neil Hamilton, otro galán que triunfó en los films mudos y que hoy todavía trabaja, aunque muy escasamente.

10 (1936)—Encontrándose en Hollywood, Marlene Dietrich recibe cartas anónimas en las que se le amenaza con secuestrar a su hijita María si no entrega 25.000 dólares. La estrella alemana da parte a la policía, y su residencia en Beverly Hills es celosamente custodiada.

(1909)—Nace Tala Birell.

(1898)—Nace Bessie Love, una de las "ingenuas" más grandes de hace quince años.

11 (1929)—Janet Gaynor se casa con Lydell Peck. Años después se divorciaría. Actualmente se dice que es novia del galán Tyrone Power.

(1911)—Nace Conchita Montenegro.

(1919)—Jack Pickford, hermano de Mary Pickford, queda viudo de Olive Thomas, su primera esposa. Jack fué uno de los primeros galanes románticos que tuvo el cine.

12 (1935)—Los diarios de Hollywood publican la noticia de que había quedado formalizado el compromiso matrimonial de Jackie Coogan con Toby Wing. El casamiento no llegó a realizarse, pues, como se sabe, el ex niño prodigio de la pantalla está casado con Betty Grable.

(1926)—Nace Dickie Moore.

(1936)—La irlandesita Maureen O'Sullivan contrae enlace con John Farrow. Su boda constituyó uno de los mayores acontecimientos sociales de la Meca del cine.

(1937)—El gordito Billy Gilbert, ese que en la pantalla tanto nos hace reír con sus estornudos, se casa con Emma McKenzie.

13 (1909)—Nace Edwina Booth.

(1907)—En París nace Claudette Colbert.

(1935)—Helen Vinson se casa con el campeón de tenis Fred Perry.

14 (1935)—June Knight es víctima de un robo por valor de cinco mil dólares. Por la noche, varios ladrones penetran en su residencia de Essex y le roban parte de sus joyas.

(1931)—Lewis Ayres se casa con Lola Lane.

(1897)—Nace el astro mexicano José Mojica.

(1936)—Fallece en Hollywood el famoso productor Irving Thalberg, esposo de Norma Shearer. Su desaparición provoca un rudo golpe a la cinematografía local. Deja una herencia de diez milones de dólares, que pasa a poder de la mencionada estrella.



LEWIS AYRES

¿HARA CHAPLIN UNA NUEVA VERSION DE "EL PIBE"?

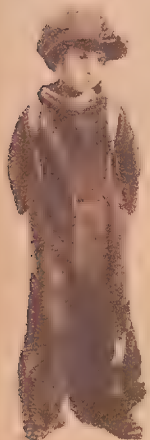
Recientemente, con motivo de la demanda que Jackie Coogan hizo a su madre y a su padrastro porque éstos no querían entregarle la fortuna por él ganada cuando pequeño, un estudio norteamericano propuso a Charles Chaplin que volviese a exhibir su película "El pibe", en la que actuaron él y el citado ex niño prodigio.

"El pibe" se estrenó aquí en 1922, y marcó el comienzo de la exitosa carrera de Jackie, aparte de constituir uno de los más grandes triunfos del celebrado bufo.

Pero Chaplin no accedió al pedido del estudio, a pesar de que, de hacerlo, eso le habría aportado enormes ganancias.

En cambio, manifestó que le agradaba la idea de volver a hacer otra vez esa película, parlante ahora, siempre que encontrase a un niño capaz de desempeñar el papel que entonces hizo Jackie.

Su declaración bastó para que al día siguiente recibiese miles de cartas de otros tantos padres, que aseguraban que sus hijos podrían interpretar ese papel.


JACKIE COOGAN


CHARLES CHAPLIN

Gane dinero participando en este concurso

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

el papel de galán en este film...

—Así es...

—Lo haría con mucho gusto, pero temo perjudicarlo. Resulta que el galán muere en esta película, y no creo que le convenga morir a usted. Las mujeres que lo admiran son tan sensibles, que son capaces de creer que usted muere en realidad. ¡Y es una lástima que usted exponga de esa manera su carrera!...

Y el fatuo galán se fué convencido de que ese papel no le convenía.

■ *En un estudio de ínfima categoría de Hollywood, un productor le dijo a su secretaria:*

—Me voy. Dentro de pocos minutos debe llegar mi sastre.

—¿Le digo que espere? — preguntó la secretaria.

—¡No diga ridiculeces! — respondió el productor. — ¿Para qué cree que me voy?

■ **En la Meca del cine se están ultimando los preparativos para iniciar el rodaje de películas habladas en castellano. Se confirma así la noticia que dimos hace algunas semanas y en la que asegurábamos que en vista del terreno que las películas norteamericanas están perdiendo en los mercados de habla castellana, se filmará en nuestro idioma.**

CONCURSO Nº 82º

¿QUE TITULOS DE PELICULAS HAY AQUI?

Nº 1—U. Y..Q.. E. O..O.D
Nº 2—.R.. C..A..D.S
Nº 3—L. D... D. L.. C...LI.S
Nº 4—S..L..E OB..S..N

Substituya cada punto con una letra y formará los cuatro títulos. Para facilitar la labor de nuestros lectores, les comunicamos que en todos estos films actuó Robert Taylor.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿LOS RECONOCE USTED?

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que adivinen cuáles son los cuatro títulos de películas que hay aquí, obtendrán **cada una un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes acierten, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Aun cuando el lector no acierte todos los títulos, debe enviar la solución con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 19 de septiembre, inclusive, y deben ser remitidas a 82º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

82º Concurso Cinematográfico de *MUNDO ARGENTINO*

¿QUE TITULOS DE PELICULAS HAY AQUI?

Nº 1 ....
Nº 2 ....
Nº 3 ....
Nº 4 ....
Nombre del participante (en letra de imprenta)..........................
Firma .... Dirección..........................

Solución al concurso

¿QUE NOMBRES DE ACTORES NACIONALES HAY AQUI?

Los nombres eran: Nº 1, PEDRO QUARTUCCI. Nº 2, ENRIQUE SERRANO. Nº 3, ANGEL MAGAÑA. Nº 4, FERNANDO BOREL.

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: OSCAR LISARRAGUE, de Belgrano 982, San Fernando, F. C. C. A.; OSIAS SEGAL, de Amenábar 1079, Capital, y ANGELICA ARIAS, de C. Bogado 366, Mendoza.



El personal médico y administrativo del Instituto Municipal de Radiología y Fisioterapia agasajó al doctor Octavio C. Fernández, en ocasión de haber sido designado profesor de kinesiología de la Facultad de Medicina.

INFORMACIONES metropolitanas



Don F. Suárez Zabala durante el lunch con que se festejó el décimo aniversario de Geniol, haciendo gala de buen humor ante algunos de los invitados a la fiesta.





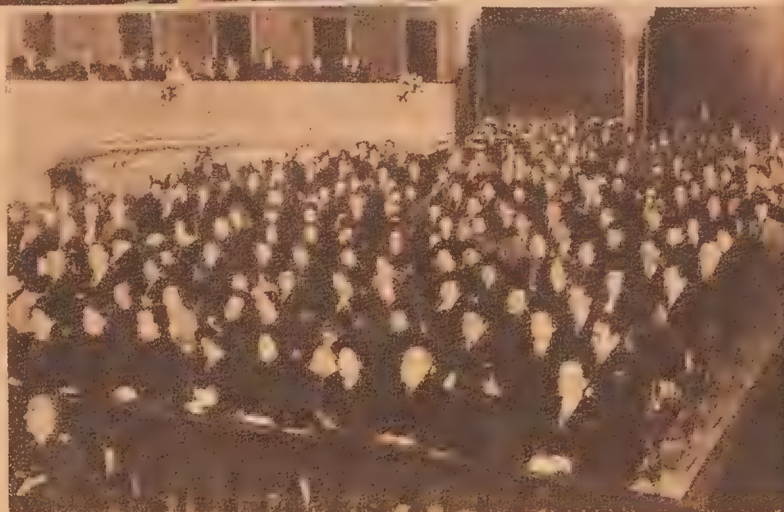
Un aspecto de la concurrencia en el lunch que se realizó con motivo del décimo aniversario de Geniol.

Fué objeto de una demostración el señor Domingo A. Campana con motivo de haber sido designado presidente del Club Bustamante Juniors.



Una parte de la concurrencia a la fiesta del Córdoba Atletic, en que fueron entregados los premios a los ganadores de los distintos torneos llevados a cabo por la mencionada institución.

Fotos Ardiles.



Este aspecto presentaba el teatro la Opera durante la sesión inaugural del Tercer Congreso Provincial del Niño, en que se trataron asuntos importantes acerca de la niñez.

Fotos Flores Toledo.

De Córdoba



El gobernador de la provincia, doctor Amadeo Sabattini, y militares y civiles durante los funerales de los aviadores que perecieron mientras se realizaba el homenaje al general San Martín.

Notas de Rosario

Se realizó la Sexta Conferencia Nacional de Aeronáutica en Rosario. Autoridades y delegaciones en el salón de actos de la Facultad de Ciencias Económicas, donde se efectuaron las sesiones.



SU OPORTUNIDAD PARA GANAR DINERO


En el comercio y reparación de radios


En las estaciones radiodifusoras


Con la aplicación del sonido al cine


Con la innovación de la televisión

Hágase EXPERTO *en*
Radio - Televisión - Cine Sonoro

Aproveche la demanda existente

En todo el mundo civilizado y en la América Hispana en particular, se hacen más urgentes cada día los servicios del Técnico debidamente preparado en la ciencia del Radio, que venga a desempeñar los importantes puestos que esta industria ha creado y sigue creando en su asombroso y continuo desarrollo. Es éste el campo de acción más propicio que existe en la actualidad para el hombre emprendedor, donde, en corto tiempo, puede labrar su independencia económica en el desempeño de una profesión moderna, fascinante y productiva.

Estudie en sus horas libres

Sin que tenga que abandonar su trabajo, sus ocupaciones, ni su domicilio, y disponiendo sólo de una hora diaria de su tiempo desocupado, puede usted ahora aprender esta carrera por medio de correspondencia siguiendo el famoso método ROSENKRANZ. Este sistema de enseñanza técnico-práctica es el producto de un tercio de siglo de intensa labor educativa que ha venido desarrollando esta Escuela, y de allí que los resultados que obtiene para el alumno sean tan satisfactorios y se traduzcan en inmediatas ganancias monetarias.

¡Asegure su Porvenir!

EN ESTAS ACTIVIDADES
tendrá usted
BUENA POSICION

- Radiomecánica
- Amplificación
- Radiodifusoras
- Cine Sonoro
- Radiotelegrafía
- Televisión
- Radios en —
- Autos — Marina
- Aviación, etc.


Existen millones de radio-receptores que requieren la atención de los Radio-Expertos.

GRATIS



*"La Más Antigua . . .
. . . La Más Moderna"*
Fundada en el año de 1905

Pida este Libro Gratis

Profusamente ilustrado y preparado en forma sencilla y clara, este libro le describe a usted las brillantes oportunidades que se le presentan al Radio-Técnico, así como el sinnúmero de trabajos que podrá desempeñar para ganar dinero desde muy al principio del estudio. Si quiere mejorar su situación, este LIBRO le ayudará a lograrlo.

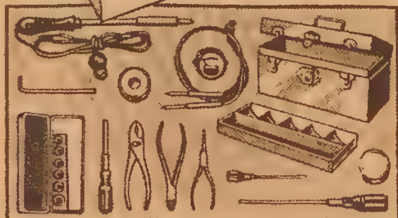


"El Camino a la Fama y la Fortuna"

Recibe Equipo

Para sus trabajos y prácticas

La parte experimental de la enseñanza esta "comprobada" y planeada admirablemente, proporcionándole al alumno, absolutamente gratis, Herramientas, Analizador y partes para hacer numerosos montajes y para la construcción de un potente Radiorreceptor, que hacen el estudio ameno y práctico por excelencia. A esto hay que agregar que la instrucción, no obstante ser completa y avanzada, se imparte gradualmente y sólo se necesita saber leer y escribir para dominarla rápidamente. ¡Este es el secreto del éxito de nuestros alumnos y graduados!




Este es el Moderno Equipo Experimental que recibe GRATIS.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

NATIONAL SCHOOLS — J. A. Rosenkranz, Presidente
Oficina Sucursal: Edificio Banco de Boston, (Primer Piso)
Buenos Aires, Rep. Argentina. Dpto. Nº 84-P. S.

Sírvase enviarme, sin obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre . . . . Edad . . . . . .
Domicilio . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . . País . . . . . .

NATIONAL SCHOOLS, (Establecida en Los Angeles, California, desde el año de 1905) **OFICINA SUCURSAL:** EDIFICIO BANCO DE BOSTON BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

Edgardo Donato en rigurosa pose de maestro. Posiblemente tratando de recordar un encargue del día anterior...

EDGARDO DONATO
es el campeón de los distraídos...

Por
LEON
MARTEL



El artista de Radio El Mundo en el momento que dirige la orquesta, hace gala de una memoria sorprendente.

JOVIAL... Conversador... Risueño... Edgardo Donato, con su aire displicente de muchachote grande y bueno, halló su mejor definición en la frase con que una vez lo describió Pablo Osvaldo Valle:

—Es la simpatía con anteojos de carey...

Y así es: ¡clavado!... Porque el detalle de los anteojos de carey no está tomado al azar. Al contrario, en Donato es muy importante. Pues gracias a los anteojos, puede andar por la calle y por todas partes disimulando la sonrisita que baila eternamente en sus ojos alegres y vivaces. Y, para los que lo conocemos, basta verlo a Donato en esa actitud suya, tan característica, que asume cuando se quita los anteojos para limpiarlos, para advertir que el hombre se prepara a contar algo sabroso... Es el síntoma infalible. El mismo lo dice:

—Voy a cargar la pipa...

Y se saca los anteojos... Esos pesados anteojos que él toma entre sus dedos índice y pulgar con el mismo ademán con que se agarra una pipa... A semejanza de los viejos marinos que preparan sus narraciones mientras renuevan el tabaco de su cachimba, así Donato mastica sus ocurrencias o sus anécdotas mientras friega y friega los cristales de sus anteojos.

Pero la característica más notable de Donato es la de sus distracciones. Son famosas. Y variadas. Curiosas unas. Risueñas otras. Todas pintorescas...

El mismo suele contarlas con un aire cómico de lamentación fingida:

—Un día me va a suceder alguna desgracia por andar tan distraído —dice.

Pero como no se toma las cosas muy a pecho, esas distracciones le van sirviendo para formar su repertorio anecdótico, tan variado como interesante.

"¡EL CANTOR QUE ME HACIA FALTA!"

Aquí está una de las más conocidas, tal como la refiere el propio Donato:

—En esa época me hacía falta un cantor para mi orquesta... Me habían recomendado varios, pero ninguno me gustaba... Una noche, cenando en casa, escuchábamos radio, cuando al cambiar el dial oigo una voz que me impresiona... Era un cantor notable... Estaba cantando un tango con una emoción y un vigor que conmovían...

"Me quedé entusiasmado oyéndolo. Pero al terminar, sin anunciar el nombre del cantor, después de un aviso, comenzó a cantar otro tango... En vano esperé que dijeran el nombre del artista. Entonces, tomé el teléfono y pedí con la estación de radio... Quería que me dieran el nombre de ese cantor... ¡Esa era la voz que yo necesitaba para mi orquesta!... Y mientras esperaba la comunicación, ya hacía planes y proyectos. ¡No me importa lo que haya que pagarle!... ¡Ese cantor es lo que yo quiero!...

"De este modo, se pueden ir imaginando ustedes la sorpresa que me llevé cuando al comunicarme con la estación me dijeron:

"—¿Cuál?... ¿El que cantó "Cuesta abajo" y "El día que me quieras"?... ¡Ah, sí!... Son discos de Carlos Gardel...

"Fué la única vez en mi vida que rompí un teléfono..."

LOS ANTEOJOS DE HAROLD LLOYD

Y ahora, una anécdota a propósito de sus zarandeados anteojos de carey:

—Una mañana, bajando las escaleras de la radio, en un salto brusco se me cayeron los anteojos... Y se rompieron los dos cristales. Inmediatamente me fuí a la casa de óptica de donde soy cliente, pues por coincidencia tenía allí otro par de anteojos que había mandado para arreglarle la patilla...

"Efectivamente, el otro par estaba listo y me lo entregaron, dejando en cambio la armazón de los que acababa de romper para que repusieran los vidrios...

"Después de charlar un ratito con el óptico, me puse los anteojos y me fuí. Pero, ya en la calle, noté cierta molestia en los ojos. Pensando que sería la diferencia de los anteojos nuevos, no le di importancia y seguí...

Seguí varias horas, hasta que, al final, francamente fatigado de la vista, comencé a preocuparme... ¿No me habrían dado unos anteojos equivocados? ¿No me habrían colocado, por error, unos cristales distintos?

"Sin pensarlo más, volví a casa. Y ahí fué la sorpresa... al encontrarme con el encarguito:

"—Señor Donato —me dijo la mucama: —han hablado preguntando por usted de la casa de óptica... para que vaya a buscar los anteojos que se le olvidaron...

"¡Distraído, me había traído los anteojos sin cristales!...

NO POR MUCHO MADRUGAR... SE PUEDE ESTAR EN DOS PARTES A LA VEZ

Sigamos escuchándolo a Donato:

—Hace pocos días me ocurrió una tremenda en Radio El Mundo... Habíamos ido con mi orquesta para cumplir nuestra acostumbrada actuación. Según el programa, debíamos hacer ocho números en dos cuartos de hora separados por un intervalo. Pero en este intervalo, justamente, fuí a tomar café con un amigo. Y después del café, en lugar de volver a la radio, seguí con mi amigo hacia casa... Por el camino, entramos a una casa de música, donde estaban escuchando radio.

"Por ahí, escuchamos al anunciador que decía:

"—A continuación escucharán ustedes a la orquesta de Edgardo Donato interpretando "La milonga que faltaba"...

"Mi amigo, extrañado, me llamó la atención: me anunciaban en la radio y yo estaba fuera de allí...

Sin darle importancia, le dije:

"—Debe ser algún disco... Alguna radio de por ahí...

"—¡Pero si es Radio El Mundo, señor!... —me observó el dueño de la casa.

"Y yo, todavía distraído, le contesté mientras seguía revolviendo piezas de música...

"—¡Ah!... Si es Radio El Mundo está bien, porque yo toco allí...

"Naturalmente, cuando volví en mí..., me vine a la disparada para Radio El Mundo, donde mis muchachos estaban lo más afligidos averiguando mi paradero... Llegué justito a tiempo para acercarme al micrófono y despedirme de los oyentes"...

OLVIDOS QUE CUESTAN CAROS...

Y aquí va la última:

—Hace unos meses tenía intenciones de comprar un terrenito... Vi en el diario un aviso de unos remates en Vicente López, y allá me largué, con el ánimo de hacer una pichincha...



Gusta de la música y también de la naturaleza. Aquí lo vemos con su violín buscando tema en medio del paisaje.

"Pero, durante el viaje, contemplando el paisaje desde el coche, me puse a dar vueltas por Vicente López y Olivos... Fuí hasta el río, seguí paseando por las barrancas, entré a una confitería a tomar té, y, en fin, cuando me quise acordar, eran como las cinco de la tarde.

"Entonces recordé que a las seis y media tenía actuación en la radio, de manera que ya era tiempo de volver. Pero, al mismo tiempo, se me ocurrió pensar qué demonios había ido a hacer yo a Vicente López...

"Naturalmente, por más que me devané los sesos, fué inútil...

"¡Y la rabia que me dió al día siguiente cuando supe que un músico amigo, a quien yo le había aconsejado que fuera al remate, había ido y consiguió una verdadera pichincha!"...

Hace tantos años...

Por ARTURO SILVESTRE

El capricho radiorretrospectivo nos lleva esta vez a una de esas semanas sin efemérides, que a menudo resultan las más interesantes para la evocación. Estamos en los primeros días de septiembre de 1870. Preside la República el gran Sarmiento. El censo del año anterior ha dicho que la población del país es de 1.830.214 habitantes, entre los cuales hay que contar 93.138 indios, pobladores del Chaco y la Patagonia. A la población urbana corresponden 600.670 habitantes; a la rural 1.136.406. Buenos Aires tiene 177.787 almas; Rosario 23.169. Fuera de la que ha de ser nuestra capital posteriormente, ninguna ciudad alcanza en 1870 a los 30.000 habitantes. La inmigración fuerte todavía no ha comenzado. De la población anotada, 1.526.734 habitantes son criollos, y 210.292 extranjeros. Estas cifras harán al lector más elocuente la evocación que vamos a emprender en nuestra habitual recorrida a los diarios de la época.



Grabado del puerto de Buenos Aires, correspondiente al año 1861, y en el que se destaca la plaza de la Aduana.

POR QUE FUE ASESINADO URQUIZA

HACE cuatro meses — el 11 de abril de 1870 — fué asesinado Urquiza. La noticia cayó como una bomba en el país, que comenzaba a gustar de la paz octaviana que sobrevino a la terminación definitiva de la guerra contra el tirano del Paraguay, ocurrida con la muerte de éste, el 1º de marzo último. Es hora de que trabajemos por nuestra cultura. El primer censo, que acabamos de mencionar, arroja un porciento espantoso de analfabetos. Deduciendo de la población total — 1.830.214 habitantes — 315.822 menores de seis años, nos quedan 1.066.847 personas que no saben leer ni escribir. ¡Es decir, el 71 por ciento de analfabetos! Nos explicamos que Sarmiento deteste a los caudillos y a las revoluciones, que retrasan el progreso argentino. El asesinato de Urquiza complica la situación interna, ya que importa el primer paso de un vasto complot para derrocar al gobierno nacional. Así lo asegura "La Nación", diario que no es adicto al presidente, en un sesudo editorial publicado en su edición del 6 de septiembre. He aquí los párrafos substanciales:

Es necesario entonces que esa voz de alarma se dé y que nos pongamos de pie abiertamente, resueltamente contra la alianza de los reaccionarios de Entre Ríos y del Estado Oriental. Su plan no puede ser más claro. Medina y los suyos forman el propósito de cambiar la situación en el Estado Oriental. López Jordán y los suyos forman el propósito de derrocar al gobierno de la República Argentina. El teatro de las operaciones no podía ser el Estado Oriental; primero porque no se hallaba preparado al efecto, segundo, porque estando la República Argentina en paz habría impedido el paso de las fuerzas, y por último, porque aun cuando se hubiera conseguido un triunfo en la margen izquierda del Uruguay, no habría él tenido influencia ninguna en la situación de la República. Era necesario entonces que el golpe se diese por los aliados en nuestro mismo territorio. La provincia de Entre Ríos era el punto estratégico de las operaciones. Allí estaban las mayores resistencias contra el Gobierno Nacional y las mayores facilidades para pasar en minutos al territorio vecino. El general Urquiza era el único obstáculo que se encontraba. Urquiza no quería sublevarse y la protección tibia que prestaba a los emigrados no podía responder al plan de la campaña. Entonces se convino en sacrificar al general Urquiza...

La argumentación, como se ve, se basa en una lógica rígida. He aquí cómo sigue:

Muerto Urquiza, nombrado López Jordán por la Legislatura de Entre Ríos, se creía que aquella provincia se levantaría en masa contra los porteños; que la reacción se apoderaría de Corrientes; que Santa Fe respondería inmediatamente al movimiento, quedando entonces Buenos Aires aislado del interior, mientras se alzaban en éste los elementos latentes de la reacción. Producidos rápidamente estos hechos, Medina pasaría con un ejército al Estado Oriental, se haría dueño de la situación de aquella República y volvería, si era necesario, a prestar, como gobierno y con los elementos oficiales, su apoyo a López Jordán. López Jordán provocaba entonces a Buenos Aires o se separaba de ella, quedando jefe de una Confederación de trece provincias o cuando menos de tres o cuatro, que se incorporarían o no a la República vecina o formarían estado independiente. He aquí por qué ha sido asesinado el general Urquiza.

La sublevación de Entre Ríos, pues, fué algo más grave de lo que creen algunos historiadores actuales demasiado optimistas con respecto a los caudillos del interior. El presidente Sarmiento no exageró, con propósitos políticos, sus peligros.

¿EN QUE QUEDAMOS?

Los grandes diarios no observaban, allá por 1870, esa aristocrática prescindencia con respecto a la publicidad que los caracteriza ahora. Por eso podemos leer en "La Prensa" del 10 de septiembre, en la sección intitulada "Noticias Generales", lo siguiente:

CONFITERIA ORION. — Recomendamos al público este magnífico establecimiento sito en la esquina de Perú y Venezuela, como uno de los mejores en su género. Allí se expenden las mejores confituras y los más ricos vinos exportados de Europa expresamente para dicha casa. Su dueño, el señor Quinteiro y Ca.

Pero en el "Correo del Día" de la misma edición, en la misma plana, dos o tres columnas más a la derecha, leemos:

CONFITERIA ORION. — En las Noticias Diversas aparece un suelto recomendando esta confitería. Ese suelto ha sido introducido furtivamente por persona agena a la Dirección. Por tanto, es apócrifo. La Dirección no da bombo, sino hace justicia a aquello en que encuentra mérito. Esa confitería puede ser un gran establecimiento, del mismo modo que un boliche común.

Es graciosa la rectificación. Y para los periodistas plantea una curiosidad técnica. ¿Por qué, una vez advertida la noticia en el taller tipográfico, no se la quitó, lisa y llanamente, en vez de publicar la rectificación trascrita? La circunstancia de que una y otra se encuentren en la misma página descarta, a primera vista, la posibilidad de haber advertido "la mula" demasiado tarde. La página en cuestión no podía estar impresa ya. Confieso que no acierto con la explicación. De cualquier manera, resulta sumamente pintoresco este episodio perteneciente a la infancia de "La Prensa", inconcebible en su magnífica organización de ahora. Vivíamos aún en "la gran aldea", y los diarios no podían despojarse del todo de su carácter aldeano. Gastaban a menudo cierto tonillo familiar de comadres...

EL PONCHO NO APARECE...

Vivíamos en "la gran aldea", y la gente iba aún de poncho a las tertulias. De ahí que, en "La Prensa" del 12, leamos el siguiente anuncio:

A la persona que por equivocación tomó un poncho imitación vicuña en la tertulia que dió el señor Conet, se le suplica lo remita a esta imprenta a las iniciales L. E. C.

El anuncio se repite, lo que indica que todos eran honrados en la tertulia, pero el poncho, etc., etc.

LAS AMETRALLADORAS

Entre las noticias que trae "La Nación" del 6 de septiembre sobre la guerra francoprusiana, que polariza la atención pública en lo que respecta a Europa, leemos la siguiente, tomada de "La Gaceta de Colonia":

El primer soldado prusiano que se apodere de una mitrailleuse (ametralladora) recibirá una recompensa de quinientos thalers. Se me asegura que, mientras en Francia se abren suscripciones para socorrer a los heridos, los prusianos destinan cuanto dinero recogen a los soldados que se apoderan de ametralladoras.

La ametralladora, como se sabe, fué una novedad introducida en Europa por

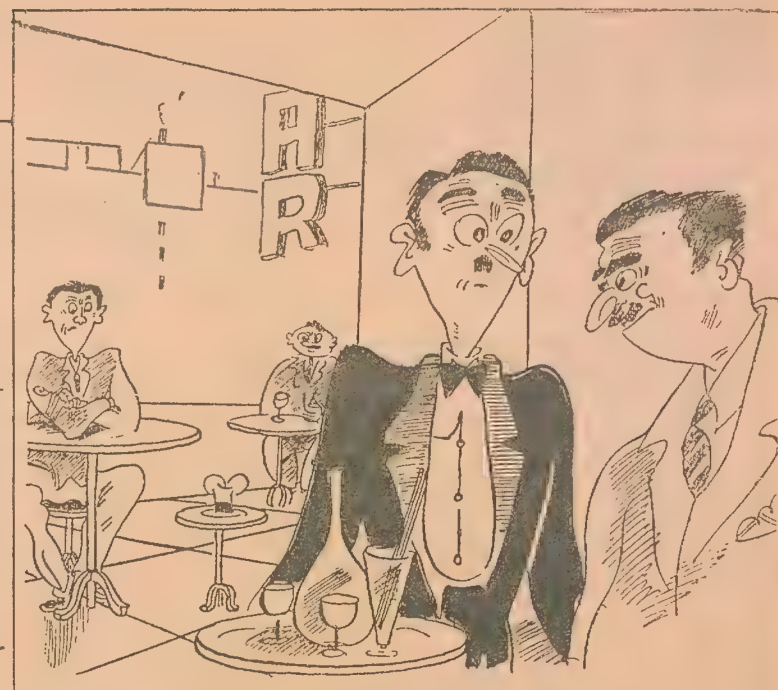
(Continúa en la página 65)

La Sonrisa del Mundo



LAMENTACION

—Hoy termino el cuadro y vuelvo a la ciudad.
—¡Caramba! ¡Qué lástima!
—¿Por qué? ¿Te gusta mucho el arte?
—No. ¡Usted espantaba tan bien los pájaros!...



CLIENTE OLVIDADIZO

—Cóbrale adelantado a ése que vas a servir.
—¿Acostumbra irse sin pagar?
—No. Pero toma para olvidar.



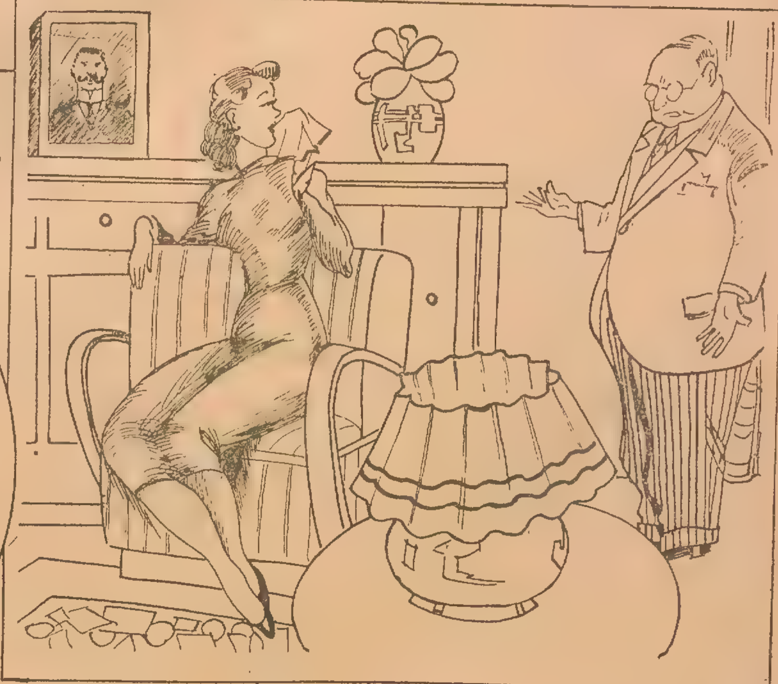
LA MUJER SE QUEJA

—¡Eres un gran egoísta! A mí me niegas cincuenta pesos para un vestido, ¡y tú te permites el lujo de una apendicitis!



AGUA MEDICINAL

—¿Es verdad que el agua de esa fuente es buena para el estómago?
—Si yo como, es por ella.
—¿Sufría del estómago?
—¡Qué esperanza! Pero yo soy el dueño de la fuente.



TRATAMIENTO

—Usted me dijo, doctor, que si mi marido tomaba esa medicina se salvaría...
—¡Naturalmente! Yo le aconsejé que la tomara un año seguido. Si no lo ha hecho, la culpa no es mía.



GUIA INFALIBLE

—¿Quiere decirme, señor, cuántos chichones tengo?
—Tres, señor.
—¡Gracias! Ya sé cuántos faroles me faltan para llegar a mi casa.



LOGICA CAMPESINA

—¿Es verdaderamente saludable el aire de aquí?
—Créame que no hay otro mejor. ¡Fíjese cómo están de gordos mis chanchos!



HERCULES DE CIRCO

—¿Quiere decirme si está en este hotel Sansón II?
—Sí, señor.
—Bueno, aquí están sus útiles de trabajo.

Teatro nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

LA POLITICA EN LA ESCENA

La producción dramática extranjera nos tiene habituados a las obras que profundizan o glosan problemas de intensidad o de emoción políticas. Comprende la acepción de política, en el teatro, todo aquello que se refiere no sólo al gobierno de los pueblos, sino a las manifestaciones de la cultura que no pueden permanecer ajenas a ese proceso. Como ser, la enseñanza y el periodismo.

Entre nosotros hay una indiferencia casi total por esos asuntos. Nos hemos hasta apasionado, crítica y sentimentalmente, viendo problemas de trasplante que en realidad parecían nuestros. Porque, con mayor o con menor intensidad, los pueblos padecen análogos errores y se inquietan por las mismas ideas o hechos. Pero el carácter local da siempre mayor relieve a las cosas. Cada problema, aunque se extienda a toda la humanidad en sus proyecciones, pertenece a la colectividad que lo plantea. Sería absurdo, desde todo punto de vista, hacer, por ejemplo, un "Topaze" trasvasando el personaje, su ambiente y su indumentaria, al medio argentino. Los temas que rozan estos asuntos, entre nosotros, carecen de intensidad. No digamos ya de grandeza. Y cuando la política es llevada a las tablas, el carácter humorístico y hasta carnavalesco de las creaciones les resta importancia y categoría.

Tal como acaece, cotidianamente, en el teatro Maipo. Y tal como ocurre en el teatro Mayo, en que el asunto de la avenida 9 de Julio ha dado asidero para construir una serie de cuadros y escenas eficaces desde el punto de vista de lo que se propone el autor.

■ ■

Pero no hemos de recurrir al virtual lavamanos de que si el autor quiso hacer lo que ha hecho queda ya cumplida la significación de la crítica al así reconocerlo. El teatro no existe para que los autores hagan lo que se les dé la real gana. O para que se salgan con la suya, como en un juego de prendas. El teatro se dirige al espectador — individuo o masa — y le debe, por tanto, el condigno respeto intelectual. Hay piezas que parecen construídas como un rompecabezas, con noticias de policía. ¿Que una niña turca desea casarse con el elegido de su corazón? ¿Que se cayeron unas lajas del obelisco? ¿Que un penado inocente pudo probar el error judicial? ¿Que una artista fué despojada de sus joyas? ¿Que anda por ahí un testamento que da qúe hablar? Pues ya tenemos un sainete, o un paso de comedia, o una farsa grotesca, o un engendro "reidero"...

■ ■

La fórmula es tan general como las de ciertos remedios secundarios que se fabrican hasta con atisbos de farmacopea casera. Aparece en primer término un galán o una dama recitando algunas quintillas o cuartetas sobre el significado de la pieza. Y su intención. Especie de cicerone que es una transmigración del buhonero o del anunciador de la carreta de Thespis. Luego la sucesión de infundios. Parodias de tiradas célebres, sobre todo del teatro español de la edad de oro. Y toda la historia, desde la fundación de Buenos Aires hasta su aniquilamiento: Pedro de Mendoza, Juan de Garay, Irigoyen, Alvear, Solís, Vedia y Mitre; alabarderos, pregoneros, turcos, italianos, gallegos, ingleses, marqueses de antes y de ahora, indios, bataclanas, los siete enanitos, el obelisco, maestro que han comprado empleos. Toda la escala. Y en toda la escala, ninguna nota aguda...

FE DE ERRATAS

Margarita Xirgu — que en su estada entre nosotros no ha ofrecido ni por equivocación una pieza de autor argentino — ofrece en El Ateneo "Angélica", de Leo Ferrero, hijo de Guillermo Ferrero, una de las cabezas mejor organizadas de la Italia contemporánea.

■

La reaparición de la eminente actriz pone, pues, al público, en contacto con un autor de malogradas proporciones. Leo Ferrero murió a los treinta años de edad, cuatro después de haber escrito "Angélica". Estuvo en la Argentina siendo pequeño, con sus padres.

■

"Monseñor", conforme lo suponíamos, no ha reeditado el éxito obtenido con "Opresión" por su autor, el señor Romero Rojas. Es frecuente el fracaso cuando se trata de repetir una fórmula, o de llevar al teatro procedimientos que han significado un acierto de momentánea nombradía. Las tablas suelen vengarse. Y el público también. En el creador de "Monseñor" hay un dramaturgo. Sus dos obras no pueden ser sino consideradas como un ensayo general de lo que no debe hacerse en el teatro.

■

Nuestras artistas envejecen pronto y pasan a ser características. Europa nos ofrece todos los días casos contrarios, de grandes cómicos, que en la flor de la senectud siguen representando los papeles de sus primeras horas. Y es que acá — fenómeno generalizado en todas las actividades de la inteligencia — un artista es viejo ya a los cuarenta años. Y en Europa comienza recién a llamársele joven.

■

Lola Membrives ha vuelto a triunfar en "La Malquerida". Póngale usted una pañoleta sobre los hombros y un par de botines bastos a la Membrives, y está siempre genial, nos decía un admirador. Y tiene razón.

■

Los trajes en el teatro. "El autor de "Hamlet" describía en sus obras con toda minuciosidad los trajes, fondos y accesorios necesarios, contrastando en esto con Racine, que aborrece la realidad y no se digna ocuparse del indumento. Si se guiasen por las indicaciones del poeta, Agamenón iría vestido con un cetro y Aquiles con una espada." Efectivamente, para Racine esto no tenía importancia, hasta el punto de llegar a representar sus obras romanas con trajes Luis XIV." "La escenografía de Shakespeare comentada por Wilde". por Victorina Durán.

El Príncipe Valiente

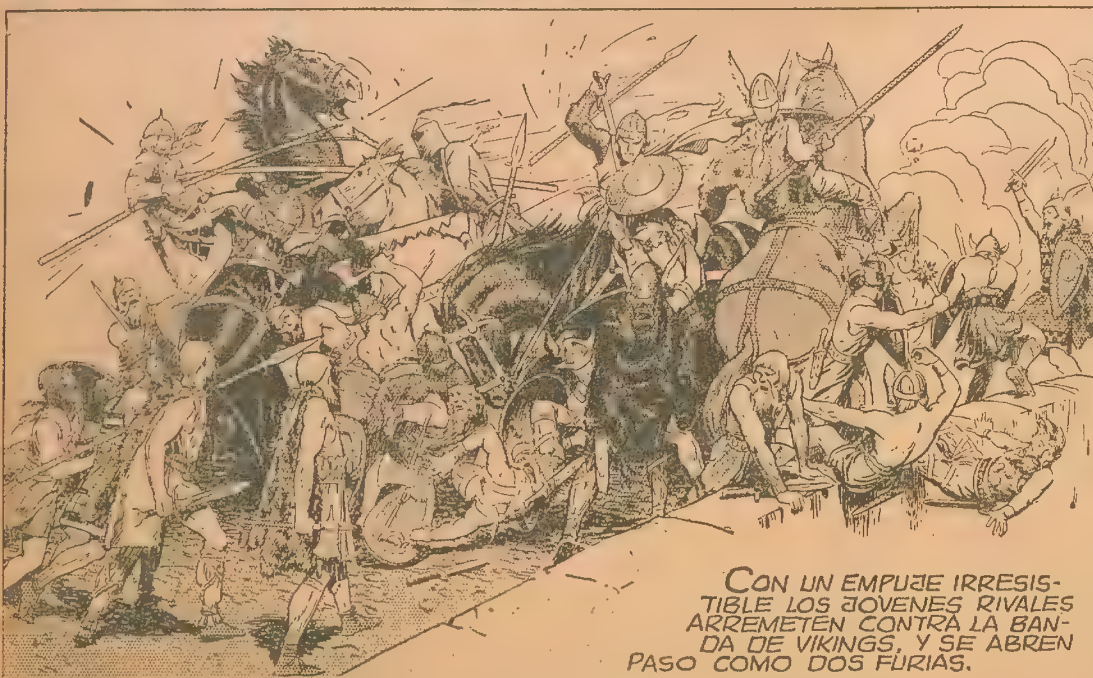
HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

















En el próximo número: LA PODEROSA ESPADA

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

Debemos defender la pequeña propiedad privada

Señor Director:

A juzgar por el número de cartas que he recibido esta semana, hay muchos motivos para "enojarse". Así por lo menos lo sienten los lectores de MUNDO ARGENTINO, que tienen la gentileza de escribirme para pedirme que me ocupe de tal o cual asunto, o bien para hacerme llegar su opinión con respecto a los temas que trato. Entre la correspondencia que me ha llegado últimamente encuentro una carta de un lector de la capital federal que contiene sugestiones muy interesantes acerca de un proyecto presentado a la Cámara de Diputados, tendiente a garantizar y asegurar contra cualquier contingencia la propiedad de la casa o de la extensión de tierra poseída y trabajada directamente por la familia.

Como se ve, señor Director, se trata de una iniciativa parlamentaria realmente interesante, porque tiende a cimentar el régimen de la pequeña propiedad, a ser un amparo para la familia y a levantar, en la medida de lo posible, un muro de contención contra la usura, que, como bien lo dice el autor del proyecto, "llega hasta clavar su garra en la entraña misma del hogar, para arrancarle, con el último palmo de suelo, la última piedra de sus cimientos".

Sí, señor Director; el Estado debe proteger la pequeña propiedad, la humilde casa de familia o la pequeña explotación agrícola. Debe protegerla contra las mil contingencias que amenazan al jefe de familia: la desocupación, la enfermedad, el mal negocio; contra todo lo que pueda atentar contra la seguridad de la casa, que es habitación de la familia, o de la pequeña chacra, que da el pan para los hijos.

La pequeña propiedad es la obra de toda la familia, por eso hay que salvarla. Es el producto de largas y penosas jornadas de trabajo del padre, el esfuerzo de los hijos, la abnegación y el sacrificio de la madre, que ahorrando sobre los alimentos y sobre el vestido ha contribuído a la formación del modesto ahorro con el que se adquirió la propiedad.

En otros países del mundo la legislación ha contemplado este importante problema con un gran sentido de previsión social. Es que la pequeña propiedad es la piedra fundamental del hogar; es, como dijo un viejo parlamentario francés, "el nido de la familia que abrigará después, como un asilo inviolable, a la viuda y a los hijos menores". Es la previsión del padre que garantiza la suerte de los suyos.

Debemos apoyar entusiastamente esta iniciativa, señor Director. Es necesario que nosotros tengamos también una ley que impida que el inmueble constituído como "bien de familia", es decir, la casa propia que habitamos, o la pequeña fracción de tierra que trabajamos, sea embargada, hipotecada o enajenada contra la voluntad de su propietario. Debemos tenerla, porque esta ley será la defensa de la familia contra los desastres probables, es la dote de los hogares constituídos y la protección de los hijos que vendrán. La casa que sirve de albergue a la familia debe ser inembargable, así como es inembargable la ropa que llevamos puesta. Con esta última cubrimos nuestros cuerpos; con la otra cubrimos a toda nuestra familia.

Cuando la pequeña propiedad privada esté a cubierto de cualquier peligro o contingencia, la familia se arraigará aun más en la sociedad y el progreso, y el desarrollo del país recibirá un poderoso impulso, como ha ocurrido en los Estados Unidos, donde regiones que permanecieron despobladas durante muchos años se convirtieron rápidamente en florecientes centros rurales o ganaderos. *Es que el techo seguro, señor Director, es la solución de uno de los más serios problemas que debemos afrontar en la lucha por la vida.*

ARGENTINO D. VERAS.

La gripe y usted se...

(Continuación de la página 32)

venir, quizá dicha por el bronquítico inveterado o tuberculoso crónico.

Pronto entra en escena toda la cohorte de síntomas infecciosos, característica adición agravadora de la labor comenzada por lo tóxico que prosigue: consecuencia de haber sido demolida la barrera epitelial no inmunizada, irrumpiendo en la sangre el germen a tambor batiente, atacando la dirección de los centros nerviosos cuyo ritmo se altera presto, y ello explica el contraste de una respiración dificultosa y el resultado de la auscultación, sobrepujada en estridencia por cualquiera vulgar bronquitis agudizada.

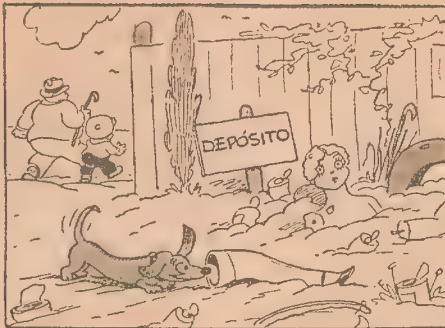
Dueño de la situación el germen, ciega, con sus venenos y destacamentos de colonización, todas las fuentes de vida, trastornando el riego sanguíneo, el metabolismo nutritivo, el ritmo de los centros psíquicos y vegetativos, el riñón, el hígado; el campo respiratorio con gran afluencia de sangre, apenas creado, asfítico; el corazón, bloqueado, lucha vanamente, arrítmico, con empujes a lo titán o con jadeantes energías para restablecer la armonía de su gesto.

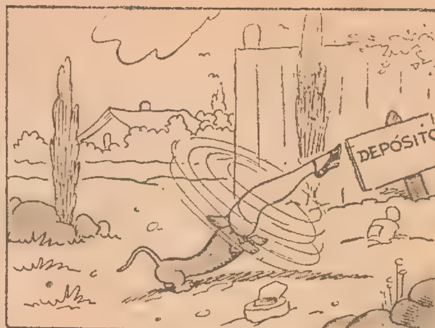
Murieron por fallarles el pecho principalmente; unos lo hicieron con un cuadro de más negras pinceladas cardíacas que pulmonares; y otros a la inversa, con los brochazos que, comenzando por angina o laringitis, van luego remedando la sintomatología de la bronquitis aguda, neumonía, bronconeumonía, pleuresía y hasta gangrena.

Esas bosquejadas maneras evolutivas graves o mortales se observan en individuos sin antecedentes morbosos. Y si curan, con esta o la otra huella, son los que, como a recompensa, les queda mayor tesoro de inmunidad.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR





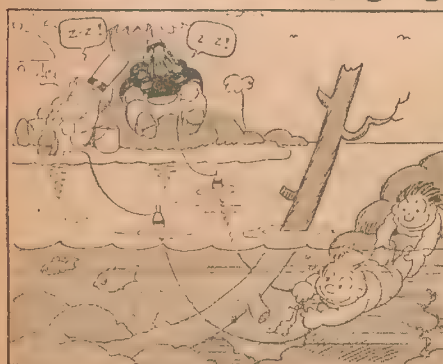






LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



















La mejor solución

(Continuación de la página 14)

existieran. Las palabras de Ricardo y su obstinada contemplación, en la que parecía brillar un asomo de ironía, habían trastornado la tranquilidad de la muchacha, que sentía sobre el corazón la opresión de aquellas miradas sostenidas y significativas.

Y cuando en lo hondo de un valle ella apuró la marcha como para buscar en la carrera una distracción a sus sospechas, Ricardo, colocándose a su lado, la obligó a detenerse.

—¿Por qué tanta prisa, Diana? Parece que huyera usted de mí.

—¿Yo? ¡Qué tontería, Ricardo!

—Entonces — prosiguió él, señalando un lugar a la sombra de unos arbustos — detengámonos aquí. A menos que prefiera usted...

—¿Para qué — replicó ella con nerviosidad, — si ya ha dicho usted que no le interesa el paseo?...

—Entonces, descansemos aquí. ¡Tenemos tanto que hablar!...

Ella no se opuso. En medio de la extrañeza que le causaba la actitud de Ricardo, sentía que una fuerza interior, de la que no se había percatado antes, la impulsaba a cumplir con docilidad y con alegría lo que aquel hombre le indicara. Es cierto que también el vago temor de estar llevando a cabo algo indebido le mortificaba el espíritu; pero cuando se resolvió a recostarse en el suelo al lado de él, en el lugar sombrío, pensaba que no era sensato rehuir al peligro, sino que lo más aconsejable era dejar que los acontecimientos se precipitasen sin ponerle trabas a sus impulsos. Se sentía contenta de estar al lado de Ricardo, en la inmensa soledad de la montaña, y no quería en ningún modo perturbar aquella tranquilidad que experimentaba.

Ricardo, cuando hubo pasado un rato, que aprovechó para hundir su mirada en los ojos de ella, volvió al tema que le interesaba.

—Es usted divina, Diana. No se puede imaginar cuánto he deseado gozar de un instante como éste, a su lado, sin la presencia de nadie que turbe el encanto de contemplarla profundamente como lo hago ahora...

Esbozó una sonrisa amistosa, como para moderar la intención de sus palabras, y después prosiguió:

—Ayer, cuando hablaba usted de sus sentimientos, de ese amor que ignora, noté entre usted y yo tantos puntos de contacto, que casi tuve una revelación. Manifestaba usted que el amor es espontáneo, incontenible cuando nace o cuando se va, y nada hay más cierto que eso...

Hizo una pausa, y en seguida, como si se le quebrase la voz, continuó:

—Quizá era menester oírla hablar a usted para darse cuenta de ciertas cosas...

—¿Qué quiere usted decir? — preguntó ella con interés.

Ricardo se había aproximado tanto a ella, que la respiración de ambos se juntaba casi. El rostro de Diana estaba tan vivamente encendido, que el hombre aprovechó para hacérselo notar.

—Está usted muy agitada. ¿Por qué?

Ella se encogió de hombros, sin contestar una palabra. Ricardo, como si desarrollase un plan premeditado, se apartó de ella, y colocándose de espaldas en tierra, fijó su mirada en un punto de las sierras.

—¿Es cierto lo que ha dicho usted? — exclamó. — ¿Es cierto que nunca ha tenido un novio, que no sabe lo que es amor?...

—Es cierto, Ricardo. Al menos no lo he practicado...

—¿Es posible, Diana?

Se había puesto otra vez junto a ella, y su mirada era tan insistente, que Diana, confundida, exclamó:

—Sí, Ricardo; pero me mira usted de un modo...

—Perdóneme... — se excusó él. — ¿La molesto a usted, verdad?

—¡Oh, no; todo lo contrario!... Pero...

—Pero nada, Diana. Tendrá usted que enamorarse...

—Lo quisiera, Ricardo. Pero no depende de mí solamente. Alguien tiene que corresponderme. Me gustaría paladear ese sentimiento que transforma a las muchachas, que les ilumina los ojos y enciende las mejillas, que les hace encontrar belleza en todas partes y ser distintas a mí, como Elisa, por ejemplo.

Ricardo, precipitadamente, le tomó una mano.

—Diana — exclamó. — No diga usted eso...

Callaron durante un momento. El, sin haberle soltado la mano, había vuelto a acercarse a ella como antes, y sus ojos, perdidamente, buscaban algo en la frente de Diana. Después, desparramando sus palabras junto a los labios de ella, le pidió, suavizando la voz:

—Diana, cierre usted los ojos...

Simultáneamente, sus labios se apoyaron en los de ella en un beso hondo y apasionado. A través de los párpados de Diana un tumulto de luces de bengala giraba en una danza vertiginosa...

■

Cuando regresaron a la finca, la señora Noll se había curado hacía largo rato de su indisposición. Pero Diana no se sentía con ánimo para comentar los incidentes de la excursión, de manera que, pretextando no sentirse bien, se retiró a su dormitorio cuando recién comenzaba a caer la noche. No quería conversar con nadie. Le parecía tener el corazón terriblemente fatigado y se sentía culpable de un gran pecado que, tarde o temprano, tendría que expiar. A medida que avanzaba la noche su inquietud se acentuaba, y por más

(Continúa en la página 65)

Paula Borboni no quiso...

(Continuación de la página 41)

—Sí, pienso en lo mismo que usted está pensando ahora.

—¡Pero, Paola!... ¿Es que también adivina el pensamiento?

—¡Bah!... Cuando los demás piensan lo mismo que nosotros es muy fácil ser adivina. Pensaba usted cómo fué posible que yo, actriz de comedias triviales, de piezas alegres y ligeras, cambiara de repertorio repentinamente y me dedicara al teatro artístico y dramático casi de golpe. Se lo explicaré. Detrás de esta determinación mía existe una profunda crisis de conciencia. Mi cerebro no podía estar ya al servicio del género frívolo. Como siempre he puesto gran sinceridad en mi arte, si me tocaba hacer el papel de una ingenua o de una tonta, que viene a ser casi lo mismo, lo interpretaba con tal intensidad de temperamento, que el personaje resultaba de una tontería infinita. Pero después de diez años de hacer ese trabajo, aprendí que lo cómico, cuando es exclusivamente cómico, es un arte inferior. Y cambié de estilo, de traje y de peluca. Antes de ese cambio me sentía algo así como una actriz en almíbar, sin consistencia humana. Una especie de torta de crema que atraía demasiado a las moscas, que se me presentaban bajo la apariencia de admiradores. Ahora me siento yo, íntimamente yo, más sólida, más justa, más artista. Y, para decirlo todo, también me siento más mujer. Antes era una fémina elegante y decorativa, que tomaba las cosas un poco en broma. Hoy soy una mujer de carácter y una actriz dramática que toma la vida y el arte en serio, bien en serio, como deben tomarse las cosas serias del arte y de la vida.

—¿Y qué influencia tuvo en su cambio ese crucifijo?

—Es un obsequio de Ruggero Ruggeri, el gran actor que me volvió a la buena senda del buen repertorio. Antes de trabajar a su lado, inicié ese retorno junto a otro Ruggero: Ruggero Lupi. Pero fué Ruggeri quien más influyó en mi evolución artística. Y cada vez que miro ese crucifijo me acuerdo de quien me lo regaló, y el recuerdo me hace persistir en el anhelo de cultivar el buen teatro. Además, se trata de un crucifijo muy milagroso, y como yo soy católica, apostólica y romana, creo en los milagros, sobre todo desde que se operó el milagro de mi transfiguración artística.

—¿Quién más influyó en ese milagro?

—Todos, y más que todos, el público, que me aceptó y me alentó para persistir en la nueva forma de mi arte. Ultimamente, encontré también un excelente estímulo en Luigi Cimara, a quien considero uno de los mejores actores con que cuenta hoy el teatro italiano, y en Antón Giulio Bragaglia, que es el director que más sabe de teatro de todos cuantos yo he conocido.

NO QUISO SER LA MUJER DE CESAR

—Y de los autores, ¿cuál es el de su predilección?

—Pirandello. En mi opinión, el autor de "Seis personajes" es el genio del teatro italiano de todos los tiempos. Es nuestro Shakespeare. Un Shakespeare clásico y moderno a la vez. Tiene la profundidad de los clásicos para ahondar en las pasiones humanas, y la sutileza de los modernos para desmenuzar las ideas. Y su fórmula es extraordinariamente teatral. Lo abarca todo y lo expresa todo con tal amplitud, que no deja ningún hilo suelto fuera de la madeja de sus obras, que están tejidas con un arte perfecto. Si se me permitiera emplear una palabra que está de moda en el mundo político, yo diría que Pirandello es el dramaturgo totalitario. Y, aunque no me lo permitan, lo diré, que para eso soy mayor de edad y tengo derecho a decir y hacer lo que pienso.

—¿Ha interpretado usted muchas obras de Pirandello?

—He leído todas las que escribió; pero solamente le interpreté cuatro: "Ma non é una cosa seria", "Come prima, meglio di prima", "El piacere de l'onesta" y "El giocco delle parte". Sólo estas cuatro. Pero, con el tiempo, pienso interpretar todo su teatro. Y hasta me gustaría formar una compañía exclusivamente para eso. Es uno de mis proyectos, pues ya le dije antes que proyecto muchas cosas importantes. También le he dicho que no me gusta hacer promesas. Por eso renuncio a explicarle mis planes para el futuro. Unicamente le diré que pocas veces dejo de realizar lo que me propongo ni de proponerme cosas que estén fuera de mi alcance. Es el secreto para no fracasar. Y yo le tengo horror al fracaso, casi tanto como al matrimonio.

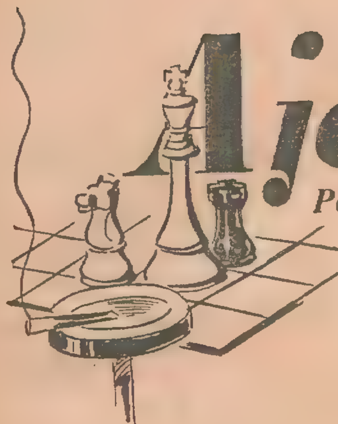
—¿Es que no cree usted en el amor? — preguntamos como en los reportajes del siglo pasado.

—No creo en el matrimonio, que es distinto. Si me lo permitieran los casados, yo diría que el matrimonio es el fracaso del amor. Y también ayuda a fracasar en otras cosas. En el teatro, por ejemplo. Y no es que yo sea enemiga de que la gente se case. Nada de eso. Lo que pienso es que sólo deben casarse aquellos que no tengan algo más importante que hacer en la vida.

Paola Borboni sonríe al hacer estas afirmaciones, tratando de darles un tono humorístico. Pero se advierte en sus palabras valentía y sinceridad. Porque Paola, pese a su aparente fragilidad, es una mujer de espíritu enérgico. Observándola bien, se descubre esa energía interior en su perfil estatuario de triunfadora. Le pedimos disculpas por la comparación, y le hacemos notar que, vista de perfil, se parece un poco a uno de esos bustos de autor anónimo que se ven en Italia, en algunas galerías de arte, y que llevan esta inscripción: "La mujer de César." Ella nos escucha, y sin dejar de sonreír, nos replica, rápida:

—Sí; pero sin el César. Yo he sido mi propio César y mi propia estatua. Poco les debo a los demás, como no sea el estímulo de su aplauso o de su crítica, que también es un estímulo. Pero lo que soy me lo he conquistado por mí misma. Cuando pude ser la mujer de César, de un hombre poderoso y afortunado, renuncié a ello por no dejar de ser Paola Borboni. Y no estoy arrepentida. No es lo mismo ser la mujer de alguien que ser alguien por sí misma.

Y Paola Borboni nos tiende su mano, leve y nerviosa, para volver a escena, adonde se dirige con su paso firme y decidido, y en donde esta noche debe animar a la heroína de "Il ferro", de D'Annunzio...



Ajedrez

Por ROQUE de REINA

Partida Nº 133

Jugada en la novena ronda del Torneo Internacional de Nuremberg, el 29 de julio de 1896.

Gambito Kieseritzky

BLANCAS G. Steinitz	NEGRAS J. Showalter
1. P 4 R	P 4 R
2. P 4 A R	P × P
3. C R 3 A	P 4 C R
4. P 4 T R	P 5 C
5. C 5 R	....

En el gambito Allgaier el C salta a 5C y después de P3TR de las negras, como no tiene retirada, se sacrifica en 7AR activándose el ataque sobre el R negro; la del texto ataca también el P de 5C.

....	P 4 D

Con este avance las negras no tratan de combatir el juego contrario, sino de equilibrar las acciones con un buen desarrollo. Otros prefieren 5. ... CR3A; 6. A4A (o bien 6. C×PC, C×P; 7. P3D, C6C; 8. AD×P, C×T; 9. D2R+, D2R!; 10. C6A+, R1D; 11. A×P+, R×A; 12. C5D+, R1D; 13. C×D, A×C y las negras con tres piezas a cambio de la D están mejor); 6. ... P4D; 7. P×P, A2C, etc.

6. P × P	D × P

No es lo mejor, porque pierde un tiempo y el P del gambito.

7. D 2 R	....

También pudo jugarse C×PC.

....	D 3 R
8. P 4 D	P 6 A

El P no puede ser sostenido.

9. P × P	P × P
10. D × P	C D 3 A

Si trataran de ganar una pieza con 10. ... P3AR; 11. A4AD, D2R; 12. D5T+, R1D; 13. O-O, P×C con 14. A5CR, perderían la D.

11. A 3 R	....

Y no 11. A5CD, que es malo a causa de 11. ... A2D; 12. A×C?, A×A. Lo mismo que 11. D3R por A3T. Las blancas deben perder material compensándolo con un desarrollo eficaz.

....	C × C
12. P × C	D × P R
13. C 2 D !	....

Previniéndose contra A4AD o A3T, que ahora se paran con C4A.

....	A 3 R

No debe jugarse 15. ... D×PC por 16. D4R+ seguido de A4D!

14. O-O-O	O - O - O

Si 14. ... A4D seguiría 15. D2A, A×T; 16. A4D o T1R con ataque.

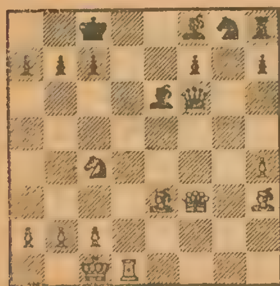
15. A 2 C	A 4 D
16. A 3 T +	A 3 R

Si R1C se gana con C4A!

17. C 4 A	T × T +
18. T × T	D 3 A

Posición después de la jugada 18ª de las negras.

Showalter



Steinitz

19. A [illegible] A [illegible] ....

D[illegible] la lucha inmediatamente [illegible] continuación que aprovecha la [illegible]dad de la octava horizontal:

19. A5C! (A3T; 20. D×D, C×D; 21. A×A+, P×A y 22. A×A gana una pieza), D×D? 20. T8D++. Y esto ocurre siempre cuando el jugador se limita a ser consecuente.

....	D × A
20. A 4 D	....

Explota la dificultad de desarrollo del flanco del rey. Steinitz ha visto primero este plan y lo sigue sin desviarse.

....	P 3 A R
21. D 3 C D (!)	A 3 T +
22. R 1 C	D 2 D
23. D 3 A R	D 3 R
24. C 4 T	P 3 A
25. D 5 T	P 3 C
26. C 3 C	A 5 A
27. T 1 A R	A 3 D

Showalter no puede desarrollar el C por la presión combinada de las piezas blancas sobre el flanco del R.

28. P 4 T	P 4 A D
29. A 3 A	R 2 A
30. P 5 T	D 6 T
31. T 1 R	D 7 C
32. D 7 A +	abandonaron

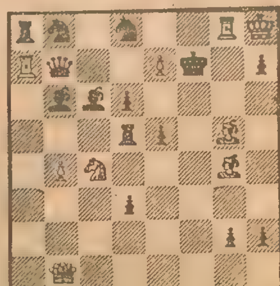
A 32. ... R3A seguiría 33. D×PTD, etcétera.

Problema Nº 146

DE K. A. L. KUBBEL

Primer premio "Sahovski Glasnik".

Negras: 14 piezas



Blancas: 9 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 145

DE O. STOCCHI

Primer premio "Sports et Radio".

BLANCAS: R6CD, A6AD, C6D, T8AR, C5CD, T2D, D1TD = 7 piezas.

NEGRAS: R4R, P3R, P4AD, P5D, T6AR, C7AR, T7CR, A8AR = 8 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. C×P y mate a la siguiente.

Final Nº 146

DE F. AMELUNG

Negras: 3 piezas



Blancas: 3 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Solución al final Nº 145

DE A. TROITZKY

BLANCAS: R1AR, P2TR, P3AR, P6AD, P6TD = 5 piezas.

NEGRAS: R6TR, C5TD, A3CD, P5AR, P5TR = 5 piezas.

Juegan las blancas y hacen tablas.

1. P 7 T	A × P
2. P 7 A	C 3 C
3. R 1 C !	C 1 A +
4. R 1 T	

Y cuando llegue el C las blancas quedan ahogadas después de P8A=D y C×D.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 142 de O. Stocchi, enviadas por los siguientes solucionistas: Alberto F. Podestá (Tilcara, Jujuy); Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy); Pérez y Vilardó (La Carlota, Cba.); Santiago Vegetti (Rojas, B. A.); Feliciano Moronta (V. Tuerto, S. F.); Domingo Giménez (S. Justo, S. F.); José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.); Dr. Juan F. Zarich (Chovet, S. F.); Antonio Idiazábal (Winifreda, P.); Alfredo J. Herrera (h.) (Pellegrini, B.A.); Jorge C. Taboada y Horacio Díaz (S. del Estero); Alejo Iturriza (T. Lauquen, B.A.); Ernesto Plüss (Armstrong, S. F.); Bruno A. Mottalini (Darwin, R. Negro); Francisco N. Lallana (Medrano, Mendoza); Guillermo Atencio (La Plata); José Lenarduzzi (Bdo. de Irigoyen, S. F.).

Recibimos claves correspondientes al problema número 143, de Rossoloff, y aclaramos que, según fué publicado, se resuelve con D8R y D×P, que es la clave del autor. Posiblemente, como nos indica C. M. Sausoni, de C. del Uruguay, substituyendo la T negra por una D, el problema responda a la del autor. Enviaron las dos claves: Guillermo Atencio (La Plata), Alejo Iturriza (Trenque Lauquen, Bs. As.), José S. Bertolone (Las Varillas, Córdoba).

Enviaron la del autor: Oscar Rintort (Santa Rosa, Pampa), Carlos F. Hamann (Mercedes, S. L.). La otra clave: M. González (hijo) (Los Cisnes, Cba.), Humberto A. Carrizo Funes y Carlos Leguizamón Cejas (Sgo. del Estero), Eduardo Moronta (V. Tuerto, S. F.), Rogelio Braida (Rosario), Arturo Pérez y Eduardo S. Vilardo (La Carlota, Cba.), Justo D. Porta (S. Luis), Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), Dr. Juan F. Zarich (Chovet, S. F.), J. C. Taboada y Horacio Díaz (S. del Estero), Santiago Vegetti (Rojas), José Lenarduzzi (Bdo. de Irigoyen, S. Fe), Domingo Giménez (S. Justo, S. Fe), J. Oldano (Venado Tuerto).

Al problema 142: Oscar Rintort (R. Rosa, Pampa).

Buzón ajedrecístico

Damisela (Azul). — Vea las variantes del número 139 de Cristoffanini: Clave: 1. D6AR (amenaza: 2. D5AR, mate); si 1. ..., C7A; 2. T3R, mate; si 1. ..., C6R; 2. T×C, mate; si 1. ..., D7CR; 2. C4A—5R, mate; si 1. ..., D7R; 2. T×P, mate; en fin, trate de parar la amenaza y verá otras soluciones más.

En cuanto al problema número 140 de Segers: Clave: 1. D8A (amenaza D8AD, mate). Vea esta variante, en la que el C de 7R no estorba, sino que colabora: 1. ..., D4CD+; 2. C7-6A, mate.

Una vez que usted crea tener la clave descubierta, pregúntese siempre: "¿Qué amenaza?" Y luego proceda a descubrir todas las variantes.

Respecto al número 141, estamos de acuerdo.

C. M. S. (Concepción del Uruguay). — Un jugador puede tener tantas DD como peones llegue a coronar, es decir, que si conserva la suya puede pedir ocho más y jugar con las nueve. No hay restricciones de ninguna especie, y lo mismo puede pedir 8TT, 8CC u 8AA, cuatro de cada color, aunque tenga las piezas iniciales. Le han informado bien.

F. Reali (Médanos, B. A.). — Esos libros puede comprarlos en lo de E. Boero, calle Sáenz Peña 788, Capital.

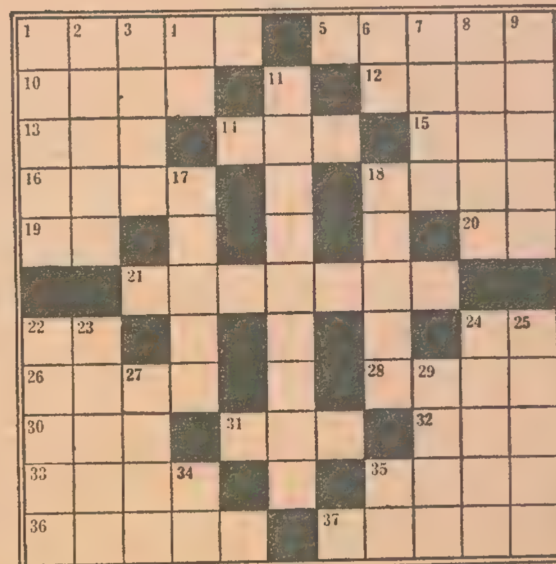
Pérez y Vilardó (La Carlota). — Efectivamente, con esa jugada no hay mate. El "problema" no tiene solución.

J. Oldano (Venado Tuerto). — En el problema número 142, de Stocchi, si a 1. C8D se juega A3R, creo que hay mate con 2. T6C.

G. Atencio (La Plata). — Hemos comprobado que el número 137 de Stocchi sólo tiene las dos claves que usted señaló oportunamente. Y en cuanto al de Chicco no tiene solución.

Principiante (Pergamino). — **Peón de R. (Trenque Lauquen).** — **D. Giménez (San Justo, Santa Fe).** — **E. G. O. y otros.** — Vean lo que le decimos a Reali.

PROBLEMA Nº 151



Palabras cruzadas

HORIZONTALES

1—Cada uno de los cabos de que se compone una cuerda o soga.
5—En Chile: chozas, cabañas de los indios.
10—Firma que se pone, algunas veces, en una nota de crédito para responder de su pago si no lo hace la persona obligada a él.
12—Espada antigua de hoja corta.
13—Remate, extremidad.
14—Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro.
15—Taza redonda sin asa.
16—Ciudad de Italia, provincia de Perusa; patria de San Francisco.
18—Señal que se pone a una cosa.
19—Partícula que se agrega a ciertos adjetivos despectivos para darles más fuerza.
20—Terminación de infinitivo.
21—Vierte una obra de una lengua a otra.
22—Iniciales de Orden Directo.
24—Ante Meridiano.
26—Armadura antigua a modo de jubón de mallas.
28—Camino, itinerario, derrota de un viaje.
30—Empleo, utilizo una cosa.
31—Especie de cerveza inglesa, ligera.
32—Igualdad de nivel de las cosas.
33—Unir, juntar dos cosas con goma, cola, etc.
35—Hendidura o quiebra que se hace en una cosa.
36—Elogia, hace alabanzas de una persona.
37—Inquietud de la persona que teme que aquella a quien ama dé la preferencia a otra.

VERTICALES

1—Cortadura en una acequia (plural).
2—Noticia. Advertencia, consejo. Atención, cuidado.
3—Cacahuete, planta oleaginosa.
4—Contracción de preposición y artículo.
6—Abreviatura de usted.
7—Extremo de una cosa. Lo que sobra.
8—Extrae todo el líquido que hay en un sitio.
9—Echar en sal.
11—(Viernes.) Cuentero de la provincia de Buenos Aires que tuvo en jaque a la policía con el cuento de un tesoro hallado por él.
17—Una tela de seda.
18—Substancia dura, brillante, irisada, que se encuentra en el interior de algunas conchas.
22—Toma posesión de una cosa.
23—Especie de palio o colgadura que suele colocarse detrás del sitial.
24—Senda por donde se abrevia el camino.
25—Galicismo por vulgo, pueblo, muchedumbre.
27—Manto de lana amplio y largo que constituía el traje nacional romano.
29—Río de Rusia.
34—Preposición inseparable que denota separación o alejamiento.
35—Nota musical.

Solución al Nº 150

S	C	#	B	A	N	A	S	T	O	S
I	O	#	O	S	O	S	O	#	N	O
N	N	#	L	O	V	E	L	L	#	Y
C	I	B	E	L	E	S	#	L	S	#
O	C	#	T	A	L	#	R	E	O	S
P	I	T	O	N	#	C	I	S	N	E
A	N	I	S	#	T	A	M	#	A	N
#	A	S	#	P	O	L	E	N	T	A
A	#	U	B	I	C	A	R	#	I	D
S	U	#	E	R	A	T	O	#	N	O
A	T	I	N	A	D	O	S	#	A	R

Los futuros gobernadores...

(Continuación de la página 12)

tar con el adversario, someterse a imposiciones y condiciones, o entrar en combinaciones electorales con miras conciliatorias, es quebrantar las doctrinas partidarias y las normas éticas tradicionales. Para ellos el derecho que fluye de la Constitución es la base democrática a que deben ajustarse las autoridades del país para asegurar las garantías públicas en un estricto pie de igualdad para todos, y, por consiguiente, no es necesario pactar, ni doblegarse, para reclamar su imperio.

Si el radicalismo no ha querido ni ha podido conjugarse con el socialismo para formar un frente popular o un nuevo partido radical-socialista — se dice — por impedirlo sus dogmas y antecedentes, ¿cómo admitir conjugaciones anacrónicas con el fraude, con el pasado revolucionario y con elementos que se sumaron al conservadorismo para consumar juntos toda clase de atentados contra las libertades públicas?

Y el caso es que el mundo da muchas vueltas y las cosas resultan al fin del color con que se miran...

Una cosa es la perfección de las leyes y otra la imperfección de los hombres. De ahí que a los que se ciñen demasiado a la letra de las primeras, se les suele llamar teorizadores, y a los que se desprenden de ella para contemplar el panorama en su realidad humana, se los denomina espíritus prácticos.

El "grito" de Santa Fe

Los teorizadores parece que son muchos, y tienden a organizarse para luchar también ellos por la reorientación del radicalismo.

No pasará mucho tiempo ya sin que se formalice la lucha de tendencias que se viene planeando entre los evolucionistas y los intransigentes.

La Convención de Santa Fe, cuando menos se esperaba, dió un "grito" que ha tenido intensa repercución; por el voto de la mayoría — escapado al control de las autoridades locales — se dirigió al Comité Nacional censurando sus orientaciones, y pidiendo la convocatoria de la Convención Nacional para someter el problema a su voto inapelable.

De la Convención Nacional, pues, en el caso de que se reúna, o de su no convocatoria, en caso contrario, va a salir la pronosticada ruptura del radicalismo, que dejará en libertad de acción a sus elementos para escoger el camino que mejor les parezca a fin de encarar la política nacional del porvenir.

El "grito" de Santa Fe es serio, y concreta, con toda intensidad, la expectativa de la hora.

¿Interpreta el doctor Alvear el sentimiento de la mayoría radical con las orientaciones que imprime al partido desde el Comité Nacional?

¿Comparten los hombres de pensamiento del radicalismo los rumbos que se le están fijando desde la presidencia del partido?

¿Se encuadran en los principios tradicionales las normas electorales y parlamentarias de la tendencia "positivista"?

Estos son los interrogantes que se plantean, y que bien merecerían la realización de un plebiscito.

El viejo y el nuevo cuño

Puede adelantarse que los caudillos del viejo cuño radical se mantienen en guerra con el Comité Nacional, o, por lo menos, alejados del mismo, por no compartir sus actitudes. Tal es el caso de ***Güemes, Torello, Pueyrredón, Rojas, Guiffra, González Zimmermann en Santa Fe, Dalmiro Basaldúa en Entre Ríos, Sortheix en Tucumán, Roberto Parry en Buenos Aires, Juan Giordano en Córdoba, Carlos Aranda en Salta, Mariano Madariaga en Corrientes, etc., etc. Esos valores han sido reemplazados por gente nueva en su mayoría, y en su mayoría también surgida del comité que los conservó durante largo tiempo en el anonimato del montón Es el elemento de nuevo cuño, cuyas aspiraciones a triunfar abren camino al "positivismo", teje los hilos de la trenza y lanza al mercado sus doctrinas innovadoras, que unos comparten por egoísmo y otros por necesidad Más de una figura de capitel se desmoronaría sin el apoyo de esas columnas...***

"Los gauchos" de Güemes

Si el "grito" de Santa Fe se convierte en grito de guerra, como todo hace presumir, a la intransigencia le hará falta un generalísimo que se ponga al frente de las huestes reorientadoras.

Se habla ya de "los gauchos" de Güemes como expresión de un hecho que flota en el ambiente: la organización de la oposición libre bajo la "jefatura" del doctor Adolfo Güemes, que es, sin duda, la figura más austera e indiscutible del radicalismo por su desinterés, su consecuencia y su honestidad. Se trata de un hombre que no quiere ni pide nada, que lo ha dado todo y que, de aparecer otra vez en el plano a que quieren llevarle sus correligionarios, tendría que darlo todo nuevamente. Es decir, pues, que la cruzada intransigente tendría que hacerse a base de renunciamientos y sacrificios. Y si así fuera, ella serviría para algo más que la simple materialidad de la lucha por el poder o por la supremacía: su resultado mejor sería la selección de los valores morales que le restan al país medidos con el cartabón del idealismo casi puro que es el que no saca cuentas ni especula con las posibilidades del presupuesto.

Así se catalogaron las figuras del pasado histórico cuando el radicalismo, desde la abstención, sólo podía ofrecer a sus prosélitos alicientes tan negativos como el empobrecimiento, la cárcel, el exilio.

Sea como sea, las líneas están tiradas, y cada sector sabe a qué atenerse. De una parte, el "positivismo" con sus reorientaciones prácticas; del otro la intransigencia que impone duras condiciones a sus cultores: la abstención inmediata, la reorganización amplia antes de recomenzar la lucha, la colocación en el llano, lejos de todo contacto sospechoso o sospechable con el adversario, de cualquier clase que sea. Y ante esas dos políticas tan categóricamente opuestas, el observador no puede menos que preguntarse cuál de las dos será más sabia y más duradera.

Siguen cometiéndose infracciones a leyes de protección a las trabajadoras tiempo después de conocidas

Por JOSEFINA MARPONS

ES obvio que nadie puede reclamar derechos mientras no sabe que los tiene.

Sin embargo, no vemos que las instuciones encargadas de velar por el cumplimiento de las leyes obreras realicen campañas de difusión del texto de las mismas, o simplemente, lo hagan colocar en lugar visible en los locales en que trabajan los interesados en conocerlo.

El articulado de las reglamentaciones nuevas tarda en ser conocido por los trabajadores del país, y en algunos casos no llega a ser conocido, ni cumplido nunca, sin que ello cause la menor molestia a los infractores. Ejemplo: el Nº 15 de la ley 11.317 (año 1924), reglamentada en mayo de 1925, sobre salas-cunas, a que nos referimos con frecuencia.

De nadie como de los mismos trabajadores pueden esperar cooperación las autoridades respectivas, si es que realmente desean obligar a los reacios a respetar las leyes obreras que rigen en el país.

EN MEXICO

Entendiéndolo así, el Departamento del Trabajo de México, nación en que a principios del año en curso empezó a estar en vigencia la ley de salario mínimo, común a los trabajadores de ambos sexos, dió a la publicidad un mensaje advirtiendo que las autoridades la harán cumplir, e incitando a las obreras del distrito federal a dirigirse a la comisión de investigación sobre el trabajo de las mujeres y los niños, en el caso de que los empleadores no les paguen la cantidad diaria fijada, a fin de obligarlos a atenerse a las disposiciones legales.

ENTRE NOSOTROS

De bien distinta manera ocurren las cosas aquí.

En materia de protección al trabajo de la mujer, parece que, en realidad, las trabajadoras pasaran a ser lo secundario y hubiera que contemplarse una serie de intereses ajenos a la cuestión misma.

Sólo de ese modo pueden explicarse ciertas cosas.

Empecemos por destacar que, a veces, en el puesto de mayor responsabilidad y mejor rentado, no se coloca a la persona más apta para interpretar las necesidades de las mujeres que trabajan.

Los resultados no tardan en verse. Mal aplicada una ley de protección a las trabajadoras, éstas empiezan a observar tan serias deficiencias que pierden toda confianza en el sistema.

Si, además, se trata de una ley como la del seguro maternal, que impone a las trabajadoras la obligación de entregar una suma trimestralmente para la caja, es muy razonable que las inquiete la doble pérdida de sus derechos y de su dinero.

Por desconocimiento de la ley 11.933, hecho del que nos hemos ocupado en anteriores notas, numerosas trabajadoras vienen permitiendo que se descuente de su sueldo el aporte para la caja maternal, sin exigir de sus patrones ningún comprobante, y luego, llegado el momento de percibir los beneficios del seguro maternal, se encuentran imposibilitadas para reclamarlo, y hasta sin saber adónde dirigirse en busca de justicia.

En mejores condiciones en cuanto a lo último, algunas obreras organizadas han dejado oír su protesta: una comisión de la Unión Obrera Textil se presentó recientemente con ese objeto ante la Caja de Pensiones y Jubilaciones Civiles, donde, en ausencia del presidente, expuso ante el secretario casos concretos de afiliadas a la Caja que, varios meses después de dar a luz, no han recibido los subsidios que les acuerda la ley 11.933, así como abusos cometidos por algunos industriales al hacer los descuentos a su personal femenino, y por otros, que no entregan a la Caja el aporte de sus obreras, luego de efectuado por éstas, para evitarse realizar el que a ellos mismos les exige la ley, que equivale a una suma idéntica al de la que entrega el total de sus empleadas. Leemos en el informe publicado por la Unión Obrera Textil, que la Caja se comprometió a "abonar de inmediato los beneficios a los casos concretos *verificados* de obreras que tienen derechos adquiridos, reservándose, por su parte, la Caja Nacional de Maternidad, el derecho de querellar a los industriales que incurran en esas infracciones", así como que se le sugirió a la comisión de la Unión Obrera Textil que "proyecte una reforma a la reglamentación vigente sobre tipos de contribución".

¿Debe modificarse la reglamentación de una ley porque se cumple mal? ¿No es mejor imponer un criterio inteligente de aplicación?

Nadie ignoraba que algunos patrones no hacían entregas a la caja maternal como lo impone la ley 11.933.

Nadie ignoraba que algunos patrones hacían entregas globales, en vez de señalar cuánto era el aporte de cada una de las trabajadoras.

¿Fueron tomadas las medidas que correspondían desde el primer momento? El público *no* lo sabe.

Sabe, sí, que hay inspectores, que hay "instructores", que hay muchos funcionarios encargados de velar por el cumplimiento de esa ley. Y que la ley no se cumple, como acaba de probarlo la Unión Obrera Textil. Y como lo había declarado en una publicación la Caja de Pensiones y Jubilaciones Civiles muchos meses atrás.

Haciendo uso de sus atribuciones, las autoridades designadas para hacer cumplir una ley, deben empezar por evitar que se cometan infracciones, reprimirlas como corresponde, luego de cometidas, e impedir que tal estado de cosas siga produciéndose.

Esto da más trabajo; pero también es mejor que llevar dudas al espíritu de las afiliadas sobre la buena reglamentación de una ley que es desde muchos puntos de vista beneficiosa para las mujeres que trabajan.

PARA LA MUJER por Valentina



¡Señora..., esos sombreros!...

¡COMO nos molesta el hecho de ver en cualquier cine o teatro a un hombre con el sombrero puesto! ¿No es así? ¡Cómo molesta ese sombrero! Y entonces, señora ..., ¿por qué no cuida de que el que lleva puesto usted misma tenga un "volumen" razonable, algo así que permita ver cómodamente a los que están detrás suyo?

¡Y pensar que hay una ley que nos prohibe entrar al cine con sombrero!... ¡Y pensar que los hombres, por galantería, hicieron aparte el articulito. , y ya no cuenta!

Pero ahora, con la moda de los "sombrerones"... , ¡no hay derecho, lectoras!

La que quiere lucir tremendo tocado ., que se lo ponga en la puerta de la sala. Los pedidos de los espectadores son lógicos, señora . ¡Esos sombreros... no son para una sala de espectáculos!

SUTAS. — Nadie se imaginaría, posiblemente, la importancia de esta nueva moda. El sutás, detalle popularísimo hace treinta y tantos años, vuelve con unas ínfulas notables. ¿Y sabían ustedes, amigas, que este adorno puede aplicarse chato o paradito, colocado sobre una arista? ¡Y qué bien queda! Tapados, vestidos, blusas, sombreros, guantes, todo es posible adornarlo con sutás del color que se prefiera.

¡Los toquecitos!...

■ *A todas las toilettes se las asocia con la elegancia de los guantes, carteras, detalles, en fin, que hacen esos toquecitos de gran importancia moderna.* ■ *Sobre un traje de muselina blanca, rosas de encaje blanco suplantan a las flores estampadas, y guantes de tul negro con rosas de encaje negro realizan el efecto de valor contrastante.* ■ *En la pollera de un delicioso traje largo de tul, aplicaciones de pequeñas palomitas blancas con algunas plumas rosas y celestes en las alas.* ■ *Para acompañar a los vestidos estampados, chaquetas o boleros de tela blanca.* ■ *Los trajecitos livianos para la media estación y para el verano, se adornarán con picots de cinta y trenzas hechas con lanas de color.*

¿Auto... ...avión?

¡El delirio por viajar! Y ya es un hecho: nuestra generación es amante de los viajes. Por aire, por tierra o por mar, se parte siempre con entusiasmo, encantados de llegar a países o regiones lejanas. Saber viajar es un arte, pero saber vestirse para el viaje es otro asunto muy diferente y no exento de complicaciones.



Traje de lana color azul como el abrigo y chaleco de gamuza o paño escocés. Echarpe, guantes y botones de lana color bordeaux obscuro.

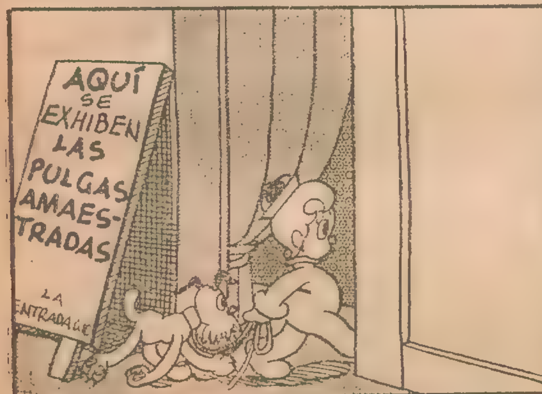
Tailleur de lana formado por chaqueta sin cuello y ajustada al talle por dos clips. Los bolsillos van aplicados y también cierran con botón - clip. Pollera cortada con ligera forma.

Tailleur fantasía compuesto por chaqueta de lana escocesa rosa viejo y azul con cuello y vivos de lana azul, y pollera recta de lana azul. Sombrero y echarpe color fuego.

Historietas Pasatiempos **Linterna Mágica** por Héctor Rodríguez

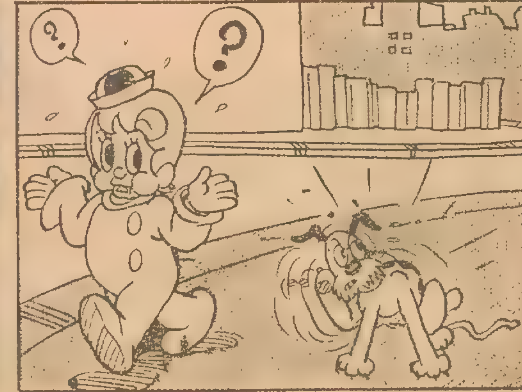


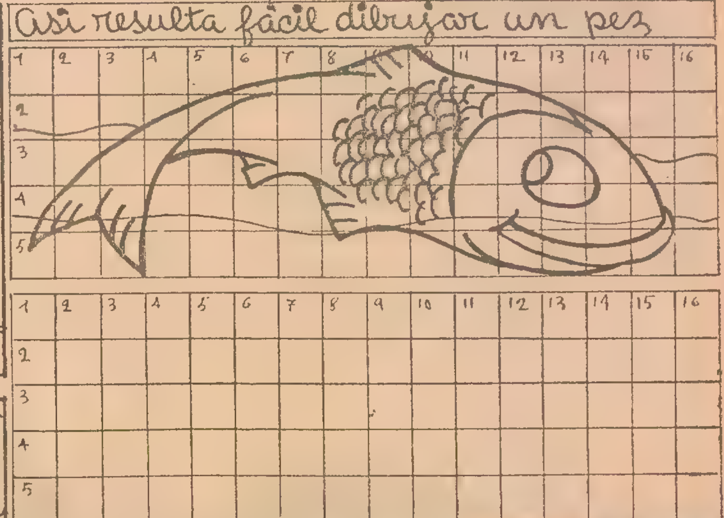














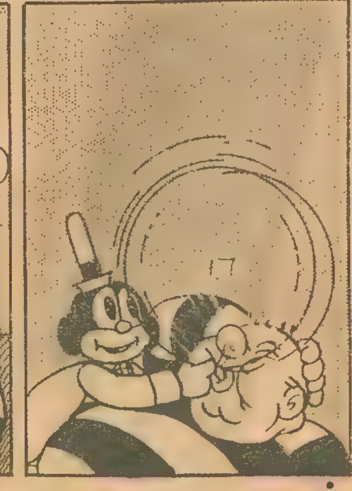
Mosquita Muerta











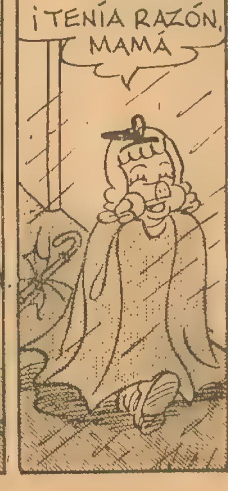


Cerdita











Las parejas deben reñir...

(Continuación de la página 15)

Las discusiones domésticas son inevitables, especialmente durante la luna de miel, y conviene sacar el mejor partido de ellas.

—Los hombres y las mujeres — dice el doctor Edwin Guthrie, otro eminente psicólogo — se casan por razones muy distintas. El hombre puede casarse por espíritu de independencia y para tener su hogar propio, donde pueda sentarse cómodamente en zapatillas y fumar su marca favorita de cigarrillos mientras lee la sección deportiva de los diarios. Su esposa, por contraste, pudo haberse casado para no tener que trabajar en una oficina o para poder concurrir a reuniones elegantes por la tarde; ir a bailes, el cine y los teatros por la noche.

"Cuando dos personas se unen en matrimonio con tan distintos conceptos de la felicidad — dice el doctor Guthrie — es inevitable que se entablará una "rivalidad" entre los dos esposos. Durante la luna de miel las discusiones llegan a ser frecuentes por no haberse adaptado los cónyuges el uno al otro. A las desavenencias debe seguir la reconciliación y el perdón de parte de uno de ellos o de ambos."

Pero no es preciso que esperemos hasta habernos casado para obtener algunas de las ventajas que proporciona el desahogo emotivo durante una riña. El doctor Harry Steckel, director del hospital Psicopátrico de Siracusa, recientemente declaró que las disputas entre novios, durante el noviazgo, tienen una finalidad bien definida. La tensión y la incertidumbre del noviazgo hacen que estas reyertas sean algo muy natural y lógico, y conducen, generalmente, a un mejor entendimiento entre los jóvenes enamorados.

La doctora Sidonie M. Greenberg, una especialista de niños, dice que una discusión familiar moderada es buena también para los niños.

—No puedo concebir algo tan desalentador que un hogar en el cual el padre y la madre siempre están de acuerdo — comenta la especialista. — Las discusiones familiares moderadas permiten ver a los niños algunos aspectos de los problemas de la vida.

Promover una discusión familiar no es difícil. Lo difícil está en mantenerla dentro de los límites de lo que la señora Greenberg titula "discusiones familiares moderadas".

La novela del Lampeao

(Continuación de la página 21)

Y cuando el que hubo de llamarse Lampeão vió caer a su propio padre y a su hermano menor en el primero y decisivo episodio sangriento de su vida, fué de inmediato a alistarse al grupo de los Pereira para consumar, a la sombra de las venganzas de éstos, su propia venganza. Comandaban entonces a ese grupo don Sebastião Pereira, "o sinho Pereira" — tan importante era, que aun en jornadas de esta índole no perdía su título y su ascendiente, — y Luis Padre, grupo que no tenía otro objetivo que el de exterminar para siempre el grupo familiar de sus enemigos los Carvalhos...

■

¿Más antecedentes?...

Sí. Uno todavía entre tantos: el de Cypriano Quirós.

Fuerte y bravo, Cypriano tenía también sus cosas que vengar. Y un día la ciudad de Jatoba, en el distrito de Tacarutu, fué su más propicio escenario.

¿Cómo?... Muy sencillo. El coronel y caudillo Miguel X hizo prender y castigar bárbaramente al capitán Ignacio, de muy alto y muy justo prestigio moral en la zona, porque "o Ignacinho", como se le llamaba afectuosamente, no se había querido prestar a los manejos electorales del coronel. Y de ahí el "castigo", que por su rebeldía el coronel le aplicara en su propia ciudad para abochornarlo para siempre.

Cuando el capitán Ignacio quedó en libertad, juró venganza. Y para ello buscó la alianza del "famigerado" Cypriano, que andaba "a monte" con su partida. Celebraron una entrevista a mitad de camino, entre la ciudad y la sierra. Pusieron sitio a la ciudad. El coronel, por su parte, reunió a sus hombres, pero procuró también la alianza con otros "famigerados" bandoleros enemigos de Cypriano. Total: diez y ocho muertos y una serie de lances estupendos en su bárbara grandeza, que describiremos en el correspondiente capítulo de este relato.

Toda la zona de El Navío, todo el sertón, en suma, todo el Nordeste sabe bien de estas cosas. El sertón, como la pampa, le pone a sus hombres una canción en los labios y un puñal en la mano.

Pero todos los que de aquella zona surgieron para imponer sus venganzas o sus denuedos, todos cuantos informan las crónicas de lucha del sertón en sus más tristes aspectos, tienen sus valores obscurecidos ante la figura de quien se llamó el Lampeão.

Una fecha de esa historia.

El 12 de febrero de 1900 — justo al despuntar el siglo XX — nacía en Villa Bella, lugar del interior pernambucano, un niño a quien sus padres llamaron Virgolino.

Su nombre completo era éste: Virgolino Ferreira da Silva y Lopes.

Su nombre de guerra este otro: Lampeão.

Pero ya ha sido cantado su nacimiento. Incorporado está a la lírica sertaneja, entre otras composiciones, en el poema del escritor caboclo José Cordeiro.

Así:

No centro de Pernambuco,
No Nordeste brasileiro,
No anno de novecentos,
A 12 de febreiro,
No termo de Villa Bella,
Nasceu este cangaceiro...

(En el centro de Pernambuco, — en el Nordeste brasileño, — en el año novecientos, — día 12 de febrero, — en jurisdicción de Villa Bella, — nació este *cangaceiro*...)

Cangaceiro o libertador, ahí está él: en la realidad contemporánea, en la leyenda heroica, en la poesía agreste...

(Continuará en el próximo número)



Calado al bies

1ª vuelta: *, 3 derecho, 2 p. juntos, 1 lazada, *; *2ª vuelta:* todo revés; *3ª vuelta:* 2 p. derechos, 2 p. juntos, 1 lazada, *, 3 p. derechos, 2 p. revés, 1 lazada, *; *4ª vuelta:* todo revés; *5ª vuelta:* 1 derecho, 2 juntos; 1 lazada, *, 3 derechos, 2 juntos, *; *6ª vuelta:* todo revés; *7ª vuelta:* 2 p. juntos, 1 lazada, *, 3 derechos, 2 juntos, 1 lazada, *.

Calado diagonal

Montar un número de mallas divisibles por 2. *1ª vuelta:* 1 p. deslizado, *, 1 lazada, 1 derecho, etc.; *2ª vuelta:* todo revés. Volver desde la 1ª vuelta y a partir del aterisco.



■ **Alegría. (Rosario).** — En su caso, si por la noche quiere ponerse el traje del civil, no estará mal. Indudablemente que si puede prepararse algún modelito paquete..., ¡la ocasión se la merece! ¿No lo cree, Alegría? De fiesta no se lo aconsejo, si es que no va a dar una reunión de gala. Algo muy paquete, de "medio vestir", eso sí. Largo hasta los tobillos o cortito, y con detalles brillantes o encaje, si le es posible. El ciré, mi querida Alegría, se usa preferentemente entre la gente mayor. Con esa tela se hacen modelos o muy ceñidos, que remarquen la silueta, o de pollera muy acampanada, y en casi todos los casos estos modelos no traen espalda y se adornan con flores naturales en el escote o en la cintura. Para explicarle los otros detalles necesito que usted me especifique mejor qué quiere saber. En cuanto a los géneros y modelos para primavera y verano, hace rato que vengo anunciándolo en las charlitas de la sección. Quedo a sus órdenes, Alegría.

■ **Lucecita.** (Tres Arroyos). — 1º Esas mesitas continúan de gran moda y cada vez más para el ambiente moderno. 2º Las bayaderas son resistentes a la decoloración de sol. Claro que los "tonos sufridos" son los que más se defienden en cualquier clase de cortinas. Hay arpilleras de tapicería que quedan elegantísimas y duran tantísimo tiempo. 3º Para sus pisos, puede hacer uso de aquel procedimiento. ¿Esto es todo, amable Lucecita? Adiosito, entonces.

■ **E. Jastreb.** (Rosario). — En cuanto me devuelvan unos lindos manteles que he prestado, se los remitiré. Es necesario, amiga, calcar en papel y enviarme cuanto antes los originales. ¿De acuerdo?

■ **Olga Gianni.** (Tucumán). — Como por ahora no puedo ofrecerle con una publicación, le ruego enviarme su dirección para facilitarle algún modelo. ¿Qué le parece, Olguita?

■ **Jovencita pringlense.** — ¡Qué mal nos tratas a los porteños, querida! Yo..., claro está, debo agradecerte tus deferencias para conmigo y sobre todo..., ¡porque me excluyes de la lista de "porteños mal educados"! Pero te aseguro, Jovencita, que estás equivocada..., y muy equivocada. Los porteños que piensan mal de los provincianos están en igual proporción de los segundos que hablan mal de nosotros... Dos..., o tres..., o cuatro ejemplos, mi buena amiga, no dan razón para formarse esa idea. Además, yo, como representante de todos los de aquí, me hago un deber en decirte que no somos ni tan malos ni tan buenos como nos pintan. Somos mujeres y hombres iguales a los de tierra adentro, ni más ni menos, con los mismos defectos... y las mismas virtudes, ¿sabes? ¿Que se creen superiores? ¡Bah! Eso es orgullo y vanidad que se encuentran en muchos tipos de todas partes, créeme, amiga. Y ahora, a tu consulta: la tela que me envías me parece linda. Si es obscura, no te preocupes: para un trajecito para vestir, te estará rico. Háztelo con la pollera plisada o muy fruncida. La blusa podría ser con escote cuadrado, y muy fruncida, o en punta y drapeada, bordada o detallada con algún lindo broche de porcelana clara, tan de moda ahora. Si quieres adornar con color, te aconsejo el mismo género en tono salmón, verde nilo, lila, canario, etc. Quedo a tus órdenes, encantadora protestona...

■ **Lina Laus.** (Salta). — Lamento no poder informarla sobre ese punto. ¿Me perdona, Lina?

■ **Rosita.** (Río Segundo). — En tu caso, mi linda Rosita, te aconsejo abotonar de arriba abajo el modelo y entallarlo bien, con pinzas por dentro. Es un figurín norteamericano que queda muy bien a las siluetas altas y esbeltas. Los botones fórralos del mismo género o bien en terciopelo del tono. Un vestido así podrás usarlo solo o acompañado por una echarpe que haga golilla y guarde sus puntas dentro del traje. Si me precisas para cualquier dato, Rosita, ya sabes que estoy a tu disposición.

■ **Chola.** (C. M. Naón). — Mira, rica; si te hubieras dirigido a la sección belleza, estoy segura que ya tendrías el tratamiento que a mí me pides. Habiendo otra persona encargada de tales asuntos, Chola, me es imposible complacerte. Te sugiero dirigirte a ese consultorio. Mientras, camina mucho, salta a la cuerda, y si eres muy gordita, usa faja: es bueno para no dejar a sus anchas a la grasita... Adiosito, Chola, y muchas gracias por todas tus palabras lindas.

■ **Admiradora F. C. C. C. 501.** — Para la primavera, gentil amiga, le sugiero que a las camas de sus niños les haga colchas o cubrecamas de cretona clarita o lino de color. Para las cortinas, voy a remitirle algunas ideas que juzgo interesantes para usted, y sobre todo para sus pequeños. Será hasta uno de estos días, amiga Admiradora.

(CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE)

Nº 1. — **Encantador modelo hecho en tela exótica color rosa. El bolero lleva adornos festoneados de piqué blanco.**

Nº 2. — **Conjunto de pollera y chaquetita corta estilo bolero. Una echarpe de foulard roja pasa por dentro los bolsillos y anuda atrás.**

Nº 3. — **Trajecito sencillo color cyclamen con detalles dentados. El adorno del cuello y cintura es de color rosa viejo fuerte.**

Nº 4. — **En tela de hilo color crudo se hizo ese figurín de bordes ondeados. En la cintura enlaza una cinta ancha de seda azul con lunares blancos.**

Nº 5. — **Tailleur de tela exótica rosa. La pollera es completamente tableada. En la chaqueta hay pequeños lazos de gamuza color celeste.**



¿Es éste su problema?

Negrita de I. S. Y. — Rosa y negro combinan, Negrita, pero es muy difícil que esa armonía sea llevada con elegancia y distinción. Esos dos colores son muy fuertes y contrarios para unirlos en cualquier toilette. Sinceramente, Negrita, le aconsejo combinar su traje rosa con accesorios en azul, por ejemplo. Esto se va a usar mucho y es una armonía suave, de muy buen gusto. ¿Lo va a usar para la mañana? Supongo que es ropa práctica. No se olvide, amiga, que aquí, en Buenos Aires, durante la mañana se luce ropa "bien", pero de apariencia práctica. Lo que se lleva por la tarde es de mal tono usarlo durante las primeras horas del día. Y, de paso, le diré que no deje de traerse algún tailleur. El terciopelo, para la época que me dice, es apropiado, y si puede hacerse pollera y chaqueta, le rendirá doblemente, ya que con blusas variará la toilette de conjunto. Un abrigo liviano le va a hacer falta. Para vestir, de terciopelo estará bien. El negro le sentará bien, amiga, pero no deje de detallar con algún clip, prendedor, o bordados, collares, fantasías, en fin, que le animen el modelo. Para la señora, le sugiero el traje negro hecho en alguna tela opaca de buena caída. Desde luego, después del año, debe quitar la cola del sombrero. Quedo a sus gratas órdenes, mi lejana Negrita, y le deseo muchas y muchas felicidades.

Pilili Rivadaviense (Mendoza). — Sin llegar al zapato de tipo tirolés, que es tan práctico, hay estilos más elegantes, más para vestir, que tienen taco bajo. En cualquiera de los de esta clase se podría buscar un par, Pilili. Un lindo traje sastre, bien hechito y con una blusa paquetona, estará bien para el civil. Si se quiere hacer un traje para "vestir", algún modelito de encaje, o tul, o seda, con bordados o galones de pailletés o mostacillas, estará, sin duda, muy bien. Esto depende del presupuesto, amiga Pilili. ¿Es usted la noviecita?

Rubia (P. del I.). — Siento mucho, Rubia, pero no me corresponde la calidad de su consulta. Para eso debe dirigirse a la sección que se especializa. Yo sólo podría regalarle alguna recetita casera, de esa que en todas las casas veo hacer. ¿Me da permiso? Pues..., para aclarar, lávese con manzanilla, o bien, enjuague en agua en la que habrá puesto el jugo de dos o tres limones. Pero le advierto, Rubita, que estas son de mi cosecha "casera". Por tanto, si quiere algo más consistente, de gramos y más gramos..., escriba al otro consultorio. ¿Conforme, amiga?

Atrevida (Mar del Plata). — ¡Hola, amiga! ¡Qué rica es la muestra que me envías, Atrevida! Con ese género podrías hacerte una espléndida blusita coqueta. La tela se presta. Para esas marcas de costura de tu pollera gris, te aconsejo cepillar con un cepillo duro. Procede con movimientos vigorosos, pero cuida de no dañar el tejido. Cuando las marcas se hayan ido, es decir, cuando hayas levantado cierta pelusa, entonces sí, plancha con un trapo húmedo. En cuanto al saquito, querida, a la verdad, ya no recuerdo cuál era tu tela y qué querías. Si fueras tan amable en explicarme nuevamente de qué se trataba... Espero tus noticias, simpática Atrevida.

Cotorra (Orán. Salta). — Estoy encantada por la prontitud de tu devolución, amiga querida, y desde ya, en esta forma, pongo todos "mis papeluchos" a tu disposición. ¡Vale la pena prestarte ideas, Cotorra! Contigo es una delicia trabajar, te lo digo sinceramente. Me alegro que te hayan gustado tanto mis selecciones, y ni por un momento dudo de que los modelos te sienten. ¡A las bonititas todo les queda bien! En referencia a los datos y fotos que me prometes, te diré francamente, Cotorra, que me interesan mucho. Son cosas que no siempre se da la oportunidad de ver, de conocer de cerca. ¡Me imagino qué escenas pintorescas se harán con tales individuos! Y hasta voy a decirte algo que se me ha ocurrido después de leer tu sabrosa "croniquita"...: consíguete, por alguna representante de la tribu, collares, de esos "mil colores", que dices usan ellas, aun siendo toscos, rudimentarios. ¡No te imaginas cómo se llevan sobre los trajecitos! ¡Y lo caro que está ahora toda esa chuchería de pura inspiración india! Pero ya me contarás más directamente cuando te hagas una corridita hasta la capital..., ¿eh, Cotorrita? Besos a tu nena y para ti un fuerte apretón de manos.

Delia (J. Craih). — Se me ocurren varias ideas para su arreglito, Delia, y si quiere usted enviarme su dirección, tendré mucho gusto en remitirle los bosquejos. Aquí omito explicaciones, porque serían largas y... nunca tan claras y precisas como un dibujito, ¿no le parece? Y ya verá las reformas que le voy a proponer...; ¡fenómenas, Delia!... Y perdóneme el calificativo, pero... las he encontrado mirando los más lindos modelos para la temporada. Con sastre azul marino puede usar, para la mañana, pullovers y blusas de piqué de algodón o seda, de linón, de jersey, de viyella, en colores blanco, celeste claro, rosa pálido, amarillo huevo mate, mostaza, etc.; para la tarde, de linón o batista blanca con valencianas, vainillas o alforcitas; de satín del lado brillante o del opaco, color blanco, ostra, verde suavísimo, rosa viejo, arena, gris muy pálido; de crêpe en los colores ya dichos. Zapatos para "todo andar", le aconsejo en un tipo abotinado en cuero. Si puede tener algún par caladito o netamente escotado, liso, preferentemente "ñatito", le vendrá bien con sus toilettes más coquetas. Quedo a sus órdenes, Delia.

Joven de 16 años. — Lamento mucho, pero hay una sección especializada para su consulta, gentil amigo. Le ruego me perdone, y si otra vez puedo servirle en algo..., pues..., estoy a su disposición.

Teresa. — Encantada por haberla ayudado, amiga. Eso es lo que quería. La muestra que me envía me parece lindísima. Hasta siempre, Teresa.

Asidua lectora. (Caseros). — Próximamente le explicaré la manera cómo hago yo el dulce de leche. A veces también se corta...; pero es de tanto en tanto..., ¡no siempre! Hasta prontito, amiga.

Morochita. (Pampa Central). — Me alegro que todo haya andado bien, Morochita. ¡No te imaginas mi responsabilidad! Pero no hay dudas, ¡nos entendemos! Quedo a tu disposición, amiga, y sigue contando conmigo como de costumbre.

Bordadora indecisa. (San Francisco, Córdoba). — ¿Tú necesitas dibujos para bordar a máquina o a mano?... Debes aclararme bien esto, Bordadora, y enviarme tu dirección. Si puedo ayudarte en algo lo haré con gusto, contando, desde luego, con tus cuidados prolijos para con mi posible préstamo, ¿estamos?

(Continúa en la página 62)

¡Botones, y siempre botones!

BOTONES, e infinidad de variantes en esos detalles, es lo que ahora la moda exige como señal de buen gusto. Y en esos verdaderos palacios de botones que tanto abundan en nuestra capital, es posible admirar las fantasías más notables, más curiosas.

Completando las colecciones de mejor gusto, he visto días atrás inmensa cantidad de sombreros y chamberguitos, botines y zapatos para fútbol, mariposas, cabezas de perros, de zorros, piezas del juego de ajedrez, pescados, cabezas de chinos, números, canastitas floridas, y así, cientos de variantes más. Pero..., ¡y hay un "pero"!, lástima que los botones más lindos sean tan caros. No es una crítica, señores comerciantes, pero sí una queja... No hay derecho que para conseguir un botoncito moderno tengamos que abonar de peso y medio a tres... ¡Por un botón solo! Sí, sí creemos que vale, no lo dudamos, pero... ¡es mucha plata..., indiscutiblemente mucha, para adornar una ropa práctica..., nada más que práctica!...

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Alejandro T. Urquiola. — Las líneas de su mano están en contradicción con lo que podría leerse en los ragos de su letra. Es usted un hombre fuerte, impulsivo y sanguíneo. Felicidad en las tareas referentes a la tierra.

Chacarero. Pontevedra. — No hay indicios en su mano de que usted tiene propiedades para localizar tesoros enterrados. Siga con esas manos en la mansera del arado, y será, como hasta ahora, un hombre de bien.

Negrita. Tolosa. — Lleva usted muy bien los 24 años que dice haber cumplido en el mes de julio. Su mano es la de una persona interesante y persuasiva. Hay una línea del corazón que evoca los mejores sentimientos. Una de la cabeza, que indica que usted huye, por lo general, de la vulgaridad. Su salud es buena, pero debe cuidarla, sin preocuparse absolutamente nada por ello. Tiene condiciones artísticas. Le agrada la música, las letras y el teatro. Su línea solar indica suerte poco común. Debe aprovechar bien las circunstancias favorables que se le presenten para triunfar en la vida.

Claro de luna. Córdoba. — Sí. Se casará. En cuanto a si tendrá fortuna, confórmese con no tener apremios económicos. Salud buena. Y un poquito mandona...

Cerro dormido. Tandil. — Desea usted saber demasiadas, pero demasiadas cosas. Su mano, en general, indica una constante contradicción en su persona, en cuento a ideas, sentimientos y procederes. Agranda, en general, sus dolores. No carece de inteligencia, y es sumamente imaginativo. Se casará. Tendrá hijos varones y mujeres. Ha sufrido ya una seria decepción amorosa. En cuanto a su salud, debe cuidarla, sin que ella inspire ningún género de temor.

Gracielita de Pérez. — Se casará.

Tres lunares. — Muy veleidosa en el amor. Temperamento un poquito atormentado. Contraerá nupcias.

"La niña de las monjas". Tucumán. — Temperamento muy fino. Su vida está determinada en un sentido en que la delicadeza prima. De amores firmes y duraderos. Imaginación que tiende al sueño poético. Buena salud, a pesar de su gracilidad. Le esperan momentos de dicha.

Lector Marconi. — Muy pocas preocupaciones de carácter intelectual. Es usted un vegetativo. Concepto del deber y aplicación en el trabajo. Un poco tacaño.

Tenue Alborada. Cañada de Gómez. — ¡Hum!... Muy veleidosa. No haga tantas promesas a sus admiradores... Promesas que luego le agrada dejar sin cumplimiento. Mucha imaginación. Vida larga.

Novia de un militar. Rosario. — Coquetería natural. Se cumplirán sus deseos. Amiga del confort.

"Cayetanun". — Gran cantidad de rayas entrecruzadas manifiestan que su personalidad fluctúa constantemente. Dos grandes desencantos amorosos han afligido su corazón. Mucha viveza mental para planear y resolver situaciones. Nerviosidad. Gran fumador. Contratiempos en la edad madura, pero sin mayores consecuencias.

Ontamer. — Paraná. — Ideas hechas. Usted no es de esas personas que cambian fácilmente de opinión o a las que se convence así no más. Muy pocas preocupaciones. Amigo del orden. Y con un sistema digestivo que es envidiable.



NELSON ROSARINO. — 1. Buen corazón, en cuanto a funcionamiento y sentimientos. 2. Suerte. 3. Existencia sin contratiempo. 4. Unidad de su cabeza y sus costumbres. 5. Mente clara. 6. Vida larga y sin dolores. A. Vejez agradable. B. Viaje y nostalgias marinas. C. Un foco de ocultismo en la edad madura. D. Fuerte emoción a los 35 años.

Rosa Nieve, de Gobernador Crespo. F. C. S. Fe. — Nerviosidad. Intransigencia. Manía de las enfermedades. Bondad natural, aunque amiga de imponer sus pareceres. Será muy buena esposa y madre. Amorosa. Ideas contradictorias y crisis sentimentales.

Cuarentón. G. Crespo. — Buena salud. Humorismo y satisfacción de persona a la que le agrada vivir sin mayores necesidades. Amigo de lecturas. Sus costumbres son invariables.

Toc. — Afectación. Cambia constantemente de amistades. Le agrada el lujo y el dinero.

Rabioso de Luján. — Algo de avaricia en la conformación de los pulpejos de sus dedos. Temperamento amoroso. Es de las personas que exigen de los demás todo aquello que puede resultarle de beneficio particular. Cambiará, no obstante, pues posee una educación esmerada.

Izquierdo. Mendoza. — No crea en gitanerías. No sospeche, tampoco, de la lealtad de ese amigo. Es usted algo impulsivo y no sabe dominar sus momentos de mal carácter. Suerte en el trabajo. Ganancias buenas, provenientes de actividades honorables.

Bohemio. Tucumán. — Unión entre su mente y sus costumbres. El corazón, en cambio, vive una vida propia, un poco apartado de las normas generales de su existencia. Es como un huésped que se maneja y gobierna solo. Espíritu artístico. Línea solar que favorecerá el ritmo que usted quiere imprimir a sus horas. Sensualidad poderosa.

Martes 13. — Su corazón funciona bien. Un amor normal. Salud buena, con quebranto después de los 50 años. En cuanto a sus finanzas, no le proporcionarán disgustos serios.

Juan de Antonis. — Envíenos una copia de su palma izquierda y otra de la derecha. Esta sección es gratuita.

Futura Viajera. — Hay una saturniana (línea que parte del entronque del dedo del medio con la palma) que tiende a dominar. Pero se corta sobre la línea del corazón. Y no llega a la de la vida. Buenos sucesos le esperan. Un pequeño legado o regalo contribuirá a su bienestar. Imaginación. Viajará mucho por mar.

Gastón. Bulevard Oroño. — Ha "reconstruído usted su vida". Esto es lo que se puede afirmar, en líneas generales. Su mano izquierda tiene abundantes signaturas negativas. Pero ha sabido usted imprimir a su existencia normas rigurosas, materiales y espirituales, hasta triunfar. Taras hereditarias perfectamente bloqueadas. Seguridad en sus acciones. Optimismo y generosidad.

Damita Joven. — No tiene nada que temer en cuanto a sus relaciones sentimentales. No hay suerte en el juego.

Pochola. — Su copia es muy borrosa. Casamiento próximo. Hijos. Y nietos en la vejez.

Tornes. — Regularidad en sus actos. Mucho apasionamiento. Mentalidad equilibrada. Amigo de dar consejos. Salud excelente.

Esquiva de Ayer. — Afortunada en el amor. Dejará pasar una ocasión muy propicia. Pero será compensada con un cariño verdadero.

Vagabundo de La Plata. — Debe usted orientarse en otro sentido. Y, sobre todo, no creer que el alcohol es el remedio de las contrariedades.

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 13)

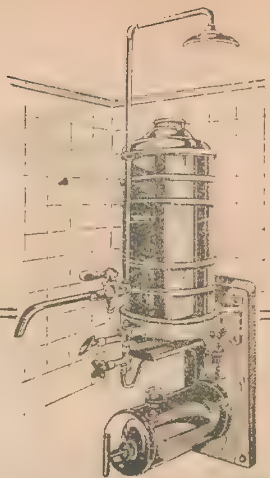
Sobre María Bashkirtseff. Augusto González Castro: La patria en dos libros. Enrique Gandía: Bibliografía histórica. Amado Villar: Tres obras poco lógicas, pero vivamente simpáticas. Enzo Eloisi: La señora Membrives vuelve a ser Lola Membrives. Antonio Zinny: Cinematografía. José de España: Comentarios del mes.

OTRAS PUBLICACIONES

Catastro. (Su importancia en la provincia de Córdoba.) — Conferencia pronunciada por el ingeniero civil Ernesto Piotti en el Centro de Ingenieros de Córdoba.

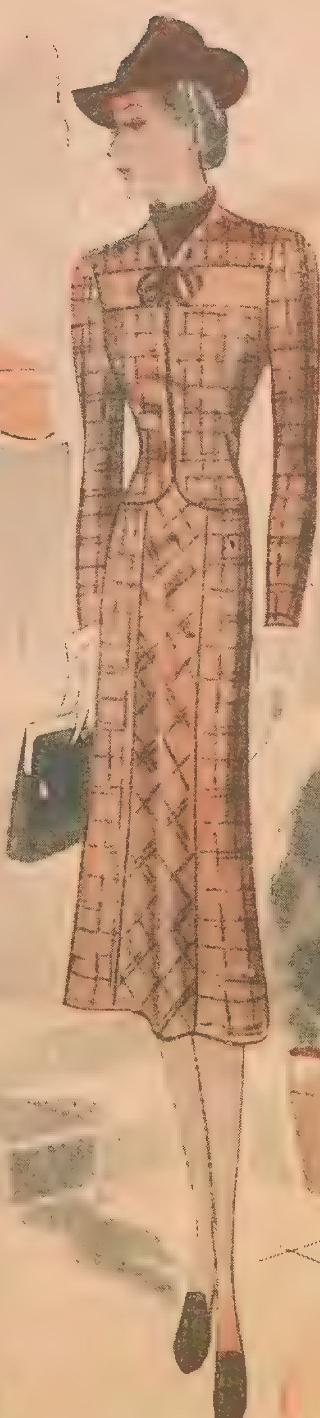
El drama obrero en la literatura, por T. O. Ratto Valerga. — Conferencia pronunciada en el salón de actos de la Casa de los Trabajadores, Buenos Aires.

Educación. (Organo oficial del Ministerio de Educación del Ecuador.) — Entrega correspondiente a los meses de marzo a junio. 1938.











Arreglos

CUANTOS problemas crean los vestidos pasados de moda o ya muy vistos! Y ahora, en esta época de cambios en el guardarropa, el entusiasmo por cambiar modelos es evidente y en cada coqueta se reaviva ese interés por arreglar y modificar sus trajecitos antiguos.

Estas ideas, que MUNDO ARGENTINO obsequia hoy a sus amigas, serán, a no dudar, de valor grande para las hábiles lectoras que saben o se animan a transformar sus modelitos más paquetes, arreglos y transformaciones que, por otra parte, la moda acepta y elogia en su sentido práctico y bien femenino.

¡A transformar estas ropas, amigas, que la buena época llega y hay que lucir muy bien!







Palas Atenea. — Dices que me vas a hacer caso, **Palas Atenea**, y así lo espero, para felicidad tuya. En primer lugar, mi pequeña amiga, hay que confiar en la mamita, hay que decirle qué pasa, por qué pasa, y... hay que cumplir sus órdenes. ¿Tú te crees, querida, que las mamitas dicen que no, a veces, por capricho? Las mamitas son mujeres grandes que han vivido mucho más que las hijas; por lo tanto, saben cómo hay que portarse, qué hay que contestar, con quién es mejor no tratar..., ¿eh, querida? Y ese valor que tú no tienes para confiárselo todo a tu madrecita, hay que encontrarlo, Palas, y lo antes posible. ¿Entendido? Por otra parte, ¿quién mejor que ella para defenderte de esos chismes y de esos guarangotes que te atacan? Si cuando vas por la calle, en vez de estar sola estuvieras con ella..., ¿ves cómo tenía razón al no dejarte sola y tarde? ¡Ah, Palas! Hazme este favor: si las "charlas" sobre tu persona todavía se hacen y se desparraman por ahí..., en seguidita cuéntale buenamente a tu mamá. Ella no va a enojarse contigo, no, pero te dirá qué tienes que hacer..., y con su consejo y con su apoyo..., ya verás cómo no habrá más motivos para lágrimas! No vayas solita por la calle; la compañía de una persona mayor hará que se te respete, por fin, y para siempre. ¿Me comprendes? Escríbeme cuando quieras, amiguita; me gustará saber tu decisión.

Chiquita (Yapeyú). — ¿Cómo te va, simpática Chiquita? ¿Sabes que te extrañaba con tanto silencio? Pero mira si serás...: ¡me alabas, me felicitas..., y después me expones tu protesta! Pero tienes razón. Mira, hace dos meses y medio, más o menos, publiqué una "manteleta". ¿No la viste? Ahora..., la verdad..., no me acuerdo si la capa que me pedías era grande o chica. Me parece que para señora, ¿no? Y la publicada... ¿no te gustó? ¿Quieres otra? En cuanto vea un modelo lindo, es para ti. ¡Y ahora es cierto, Chiquita!... En cuanto a tu consulta, te diré: aquí en Buenos Aires se usa taffetas para las toilettes de mucho vestir: boites, confiterías, teatros, fiestas; pero exclusivamente para calle, no. Vestir de taffetas en el paseo, cuando luego se va a una reunión o a una función..., no es de muy buen tono. Pasa como con las toilettes de "medio vestir": no son para calle. Ahora, un modelo muy sobrio, correctísimo en su estilo, no desdice, según la ocasión. Pero si es para pasear por la calle, busca otra tela Chiquita: te quedará mejor. El taffetas es para mucho paquetear. Hasta pronto, lejana amiga, y perdóname..., ¿quieres?

Sobrina de la hermosa Valentina. (Sta Lucía). — ¡Gracias, querida; de "mi sobrina"... no podría esperar menos! ¡Una monada! Pero, no; vamos a lo serio, querida mía. Y te voy a hablar con franqueza, amiga, pintándote tal cual te deduzco de tu simpática carta. Tú no estás enferma ni mucho menos, entiéndelo bien. A tus pocos años, y a tu edad especialmente, a muchas mujeres nos pasa lo mismo. ¿Y sabes qué es eso? Un poquito de debilidad. Esa misma debilidad hace flaquear la voluntad de ser alegre, de sentirnos como somos: sanas. Y entonces..., a veces empezamos por pensar que estamos tristes, apenadas..., y por sugestión creemos que, en efecto, es así. Para vencer lo tuyo, mi encantadora lectora, es necesario que comas mucho, y cuando no tengas apetito..., ¡come también! ¿Qué te cuesta? ¿Acaso no sabes que comer es una cuestión de costumbre? Come, rica, come siempre, y verás qué razón tienen estas palabras. Ese cachito de debilidad exige que reposes, sobre todo después de las comidas. ¡Y no me dirás que eso no puedes hacerlo! Toda esa tristeza y esas ganas de llorar, ya vas a ver cómo desaparecen. ¡Miedo de morir! ¿Es posible, querida? ¡Sobrina, que estás en los años más lindos! ¡Vamos, vamos..., uno de estos días te ennovias..., y ya veremos qué me cuentas! Eso de "médico, no", me parece muy mal. Si uno te dijo de tus nervios, es para asustarte (a veces, es necesario) y obligarte a una alimentación sana y fuerte. Si tú comes bien, hijita, ya verás cómo tus sofocaciones desaparecen. Esa es una de las consecuencias de la debilidad ¿sabes? Y no pienses en tus "nanas", querida; come, lee, escucha música alegre por Radio El Mundo y nuestra audición..., respira hondo aire puro y... escríbeme pronto. Me interesan tus noticias, Sobrina. ¡Ah! ¿Preguntitas a mí? ¡¡Abuela!! ¡So curiosa!... Un beso de tu tiita...

Walkiria (La Rioja). — Le prometo ocuparme de su asunto en estos días, Walkiria Ya le diré de mi investigación. Hasta entonces, amiga.

(Continúa en la página 63)

CON Sutás O Lacet

Para adornar con paquetería el vestido de moda nada mejor que estas aplicaciones, que podrán hacerse con sutás o lacet metálico plateado o dorado. En esta página, las lectoras verán los dibujos para el escote o para un cuello, una banda para disponer a gusto sobre el corsage y un bolsillo del mismo juego, que correspondería a un juego de dos bolsillos para la pollera. Según la creación de Julio Arraiz, el sutás deberá colocarse chato a fin de que en los cruces la labor no pierda valores. Si se prefiere la cet metálico podrá elegirse el de borde liso o bien dentado, parecido al croquet.

DIBUJOS DE JULIO ARRAIZ

Sepamos recibir!

Parece que el gusto de hacer visitas se va perdiendo. Por lo menos, he visto que una importante revista extranjera, seria, así lo asegura. Y al asegurarlo lo deplora. Ahí se explica melancólicamente que aquello que decíamos "buenas relaciones" está en vías, como muchas otras cosas, de desaparecer... ¡Mi Dios!, me parece que la revista tiene razón. ¿Y de quién es la culpa? ¿Del trabajo, que obliga a las mujeres a estar siempre fuera de sus casas? ¿De la agitación moderna, que hace que vivamos "de un soplo"? ¿De los deportes, que reemplazan de nuestros días a los amigos? No lo sé exactamente. Lo que yo sé es que hoy, frecuentemente, se ignora el arte de hacer los honores en un salón, en la casa, y quizá sea ésta una de las causas por las que se evita hacer visitas... Saber recibir es, casi lo aseguraría, el arte más hermoso de una mujer. Evoquemos por un instante las visitas que hacíamos en otra época. Se nos recibía con delicadeza extrema..., pero agradable. E instaladas en sillones, entre almohadones, los dueños de casa se ocupaban de nosotros, nos ofrecían té, pequeños gâteaux. Había un interés especial por agradar, por parecer bien...

Pero ahora hemos cambiado... ¡Qué desolación!, se dirá. Pero el cambio, ¿es para bien o mal? No sé..., no sé... Lo cierto es que las visitas ya se van perdiendo... y la amistad se resiente...







■ **Adriana M. de R.** (Est. Sola). — Me es imposible informarla con respecto a su consulta. Nunca he oído hablar de tales máquinas. ¿Me perdona, Adriana?

■ **Eufemia.** (Bahía Blanca). — Debe usar un año de luto, seis meses de luto aliviado y otros seis de medio luto. Pero discreción, Eufemia..., nada de exageraciones... ¡Es una criaturita, todavía!

■ **Saturna** (Kilómetro 165). — No, amiga Saturna, la capa de luto ya no se usa. También eso se moderniza, va transformándose de acuerdo con el siglo, amiga mía. Usted puede quitar la capa y dejar nada más que el abrigo. Si es opaco, ya es bastante. Yo nunca dije que debía usarse tal cosa, Saturna. Lo que se lleva un año, en su caso, es la cola en el sombrero, ¿me comprende? Estoy a su disposición, gentil lectora.

■ **Chita** (Santa Fe). — ¿Que si se usarán los zorros? Mi querida Chita: las pieles y sólo las pieles son reinas de la moda actual. ¿Es bastante? Zorros de todas clases están de moda, sobre todo los azules y plateados. Los azules..., que son divinos..., redoblan y triplican su presupuesto, Chita, conque... elija plateados y tendrá algo hermoso. Por cincuenta o sesenta pesos más de lo que usted dispone, he visto, los otros días, zorros plateados maravillosos, legítimos, importados de Alaska. ¡Y cómo se nota lo bueno! Los había más caros, indudablemente, pero... los que le digo eran muy buenos. Hay zorros grandes y chicos, Chita. Si usted es alta, busque el más grande. A las "petisitas" les queda bien uno en proporción. ¿Esto es todo, amiga?

■ **Irma** (La Plata). — Hay infinidad de etaminas apropiadas para esas cortinas, Irma. Para indicarle forma, debo saber cómo es la ventana. Espero el dato, ¿verdad?

■ **Afligida** (Rafaela). — He pasado a la sección correspondiente tu carta, querida. Yo lamento no poder decirte nada en ese terreno. ¿Verdad que no estás enojada? Adiós, casi morochita...

■ **Hortensia** (Capital). — ¡Uy, uy, uy, Hortensia, no me diga tantas "linduras"..., porque... me pondré tonta..., estoy segura! Cuánta cordialidad la suya, amiga querida! No soy yo la extraordinaria, sino ustedes, mis lectoras, a quienes voy encontrando en mi trabajo para mujeres... Y la amistad que hay en cada una, se me ofrece mansamente, y de ahí el "calor" de este correo, que a muchas entretiene. Y bien, Hortensia, ¿cómo va esa salud? ¡Qué poquito falta para el último visto bueno de la ciencia! Es de suponer los momentos pasados y los de ahora, llenos de optimismo, de alegría, de reconocimiento. ¡Y cuánto me alegro, Hortensia, por usted y por sus queridos papás! Pero, ¡ea!, ya pasó..., ¡y no se hable más de cosas tristes!... Me hace gracia su concepto sobre los hombres. No me río, no lo piense, amiga, pero... ¡le juro que es discutible su teoría! Seguramente, usted ha tratado poco con ellos; de lo contrario, vería que no son tan "malas" personas como quieren pintarlos. Los hay de todos los temperamentos, Hortensia, y quizá usted sólo haya encontrado en su camino los "representantes" menos dignos..., ¿eh? Sobre el amor..., me reservo opinión, querida, por cuanto no es asunto para tratarlo aquí. ¡Ya hablaremos! Si ese interés por conocerme es muy grande, estoy a su disposición todos los días, de 11 a 12 horas y de 15 horas en adelante en esta redacción. Y, por mi parte, me encantará conocerla, porque su simpatía, Hortensia, invita a tratarla más directamente. ¡Y no es elogio, sino justicia! Veamos el tema "coqueterías"...: en un próximo número voy a publicar algunos modelos para chemisier. Si puede esperar, quizá vea algún detalle aplicable; de lo contrario, su idea no es mala. Los botones se los aconsejo de porcelana, de vidrio, y esa combinación de letras no está mal. Me gusta. Los perritos no se adaptan al estilo del traje. Creo que hemos charlado un poco, ¿verdad? Quedo a la expectativa, querida Hortensia, y reciba mis sinceros votos de salud ¡y... amor!...

Valentina

SU NOVIO debe ser un muchacho sensato. Comprendo su enojo y su desagrado al verla, de pronto, totalmente cambiada. Si él la eligió morocha, y así la quiso siempre, ¿a qué respondió su inexplicable transformación? ¿A quién pretendió engañar? Es deplorable lo que ha ocurrido: trate de corregirlo en la mejor forma posible.

Contestando a "Morocha-rubia", de Colón.

■ ■

SI USTED CREE que esta vez la ruptura será definitiva, no hay inconveniente en que escriba, una vez más, a ese joven pidiéndole que le devuelva todo lo que fué suyo y él tiene en su poder. Usted también debe devolverle esas fotografías.

Contestando a "Alma destrozada R. P. Z.",

■ ■

YA ES TIEMPO de hablar de matrimonio. Ustedes se han tratado y se conocen bastante. ¿Para qué esperar más?

No hay inconveniente en que usted saque el tema para conocer los proyectos de ese joven y saber en qué forma debe encarar el porvenir.

Agradezco su amabilidad.

Contestando a "Noviecita pobre", de Pergamino.

■ ■

LOS CELOS EXAGERADOS conducen, generalmente, a extremos inconcebibles, por lo que no me extraña cuanto ha ocurrido.

Espero que esta vez su arrepentimiento sea sincero y que estas escenas dolorosas no volverán a repetirse.

Aprenda a dominarse y se evitará muchos disgutos en el porvenir.

Contestando a "Otelo", de Luján.

■

LA DIFICIL SITUACION que se ha creado, a raíz de las últimas disposiciones del padre, exigen una rápida solución. Apresure la fecha de la boda y realice su casamiento en forma íntima. Si ama tanto a su novia, evítele nuevos disgustos.

Contestando a "Desesperada", de Concordia.

■ ■

TENGA LA FRANQUEZA de abrirle a esa chica su corazón. ¿Por qué ocultar sus verdaderos sentimientos? Las dificultades económicas pueden desaparecer de un momento a otro o subsanarse en una forma quizá inesperada.

Si se cree correspondido, no postergue su declaración de amor.

Contestando a "Pobre amador", de La Rioja.

■ ■

EL DIA DEL COMPROMISO la madre y las hermanas del novio deben concurrir a la casa de la novia.

Puedo asegurarle que ese obsequio le agradará mucho.

La fiestita se realizará después de la ceremonia del compromiso.

Lo felicito y agradezco sus buenos deseos.

Contestando a "Chino", de Lincoln.

■ ■

ES DIFICIL saber lo que ocurrirá cuando otra mujer se interpone en el camino. Procure en lo posible alejar a su novio de esa compañía, brindándole más ocasiones para estar a su lado; interéselo en los proyectos de su futuro hogar, encárguele pequeños trabajos que absorban todo su tiempo y... apresure la fecha de la boda.

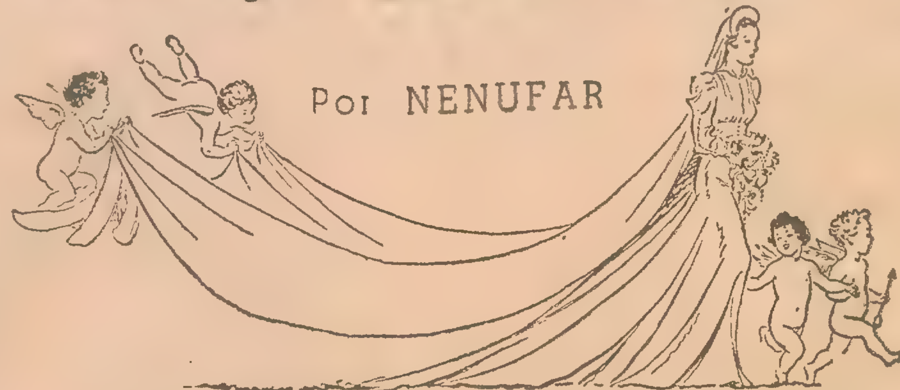
Contestando a "Amor en peligro", de Bahía Blanca.

■ ■

OLVIDE A ESE JOVEN que ha demostrado no interesarse por usted e insista en que le devuelva lo que no le pertenece. En cuanto al otro, sea parca en sus demostraciones de afecto, ya que no se ha hecho presente en ninguna forma en este trance doloroso. Aunque lo quiera, creo que usted no debe escribirle primero.

Contestando a "Confío en Nenúfar", de Chivilcoy.

El Consejero de los Novios



Por NENUFAR

DEBE RENUNCIAR a obtener sus cartas, mi querido amigo, en vista de la poca eficacia de sus insistentes pedidos, pero no debe sentirse afectado por tal negativa. Hay actos que son obra de la delicadeza de cada uno, así es que no debe conceder a esto más importancia de la que merece.

Me complazco al enterarme de que mi respuesta anterior tuvo la virtud de aquietar su espíritu llevándole la tranquilidad interior que le faltaba.

Agradezco sus cordiales palabras y lamento no poder complacerlo en su otro pedido.

Contestando a "Pájaro herido", de Formosa.

EL AMOR TRIUNFARA, y a pesar del alejamiento producido involuntariamente y de las circunstancias actuales que motivan estas pequeñas inquietudes, usted realizará su sueño. Espere confiado, y entre tanto, vaya pensando en el porvenir que ha de ofrecerle a su amada.

Contestando a "Primer amor".

■ ■

ENVIE A ESA CHICA el día de su compromiso un lindo canasto con flores de la estación. Podrá elegirlas a su gusto, pues hay una variedad hermosísima.

Contestando a "Pancho", de Avellaneda.

Los progresos del amor

Así un esposo le escribió a su esposa:
"O vienes o me voy. ¡Te amo de modo
que es imposible que yo viva, hermosa,
un mes lejos de ti!

¡Mi amor es tan profundo, tan profundo,
que te prefiero a todo, a todo!..."
Y ella exclamó: — ¡No hay nada en este mundo
que él quiera como a mí!

Mas pasan unos meses y le escribe:
"¡Qué hermoso debe estar nuestro hijo amado!
¡Sólo él, él sólo en mis entrañas vive!
Pienso en él más que en ti.

Su cuna se pondrá junto a mi cama.
No hay cielo para mí más que a su lado."
Y ella prorrumpe: — ¡Es que el ingrato ya ama
al hijo más que a mí!

Después de algunos años le escribía:
"Espérame. Ya sabes lo que quiero:
mucho orden, mucha paz y economía.
¿Estás? Yo soy así.

Cierra el coche: me espanta el reumatismo;
avísale que voy al cocinero."
Y ella pensó: — ¡Se quiere ya a sí mismo
más que al hijo y a mí!

Ramón de Campoamor

1º **MIENTRAS DURA LA CEREMONIA RELIGIOSA** los novios y los padrinos permanecerán de pie. Si el casamiento es con misa de esponsales, unos y otros se arrodillarán.

2º Generalmente la familia de la novia es la que se encarga de esos detalles.

Contestando a "Tero y Pichona", de Cucha-Cucha.

■ ■

DEBE SER COMPLACIENTE con su novio y tratar de no frecuentar sitios a los que él no puede concurrir. Dedíquese a él como merece y desaparecerán los motivos de queja.

Contestando a "¡Lo quiero tanto!", de Paraná.

SEA MAS PRECISO indicando cuál es su duda o su problema sentimental. Se queja de haber amado mucho a una mujer. Si ella no ha sabido corresponder en la misma forma a tan nobles sentimientos, sólo puedo darle un consejo: olvídela, trate de reemplazarla en su corazón.

Contestando a "Royal M. L.", de Tacural.

■ ■

OLVIDE A ESE JOVEN que no supo ser atento y cortés con su noviecita. Dedíquese a su nuevo pretendiente y cifre en él la razón de todos sus afanes.

Contestando a "Morochita de ojos negros", de Santa Rosa.

1º **ALEJESE DE ESA MUJER**, que se interpone en su vida pretendiendo torcer su camino y amenazando turbar su felicidad.

2º No intente descifrar el misterio de ciertos corazones y dedíquese por entero a la que hoy le ofrece un porvenir venturoso.

Contestando a "Gudka", de Tacural.

■ ■

CONSIDERO ACERTADISIMA su elección. Esa región es maravillosa en primavera, y, a no dudarlo, usted la encontrará doblemente hermosa en su luna de miel.

Lo felicito.

Contestando a "Novio preguntón", de Bolívar.

■ ■

TAL COMO LO MANIFESTARA EN OTRA OPORTUNIDAD, agradezco sus buenos augurios e insisto en comunicarle que no contesto a nadie particularmente. Las respuestas aparecen por riguroso turno en esta página de la revista.

Contestando a "Rigel", de Puerto Madryn.

■ ■

DEBE DAR PREFERENCIA al que ama su corazón. No se impaciente porque todavía no haya sido tan expansivo como usted quisiera: dé "tiempo al tiempo".

Contestando a "Cerdita de chiquero", de Estación Maciá. E. Ríos.

■ ■

ES NECESARIO que usted conozca los motivos que tiene esa chica para comportarse en la forma que lo hace. Debe salir de dudas: exíjale que use con usted toda su franqueza, si no quiere tener a su regreso una desilusión que eche por tierra todas las esperanzas que pueda haberse forjado.

Contestando a "Impaciente", de Comodoro Rivadavia.

■ ■

1º **NO DESOIGA LOS CONSEJOS** de los que bien la quieren y sólo desean su felicidad. ¿Está usted segura de que ese joven tiene buenas intenciones y es digno de usted?

2º Esa chica debe olvidar a ese muchacho que en esa forma se alejó de su lado, pues seguramente no la ama.

Agradezco sus buenos deseos.

Contestando a "Dos enamoradas", de Coronel Charlone.

■ ■

LA DIFERENCIA DE EDAD no es un obstáculo para el amor, pero siempre es preferible que el hombre sea mayor. Si ustedes se aman tanto como dice, eso no puede ser un inconveniente para que realicen su sueño.

Contestando a "Desesperada del amor", de Bahía Blanca.

■ ■

SI ESE HOMBRE verdaderamente la ama, debe darle su definitiva prueba de cariño rompiendo con esa relación para siempre. En el caso contrario, dude de sus palabras y de sus buenas intenciones, amiguita mía, y trate de alejarlo de su vida antes que haga más profunda la herida de su corazón.

Contestando a "Cás", de San Juan.

■ ■

NO SE DESESPERE ni se inquiete, pues usted tiene toda la vida por delante. El amor llegará en cualquier momento, aun siendo usted como me indica, ya que hay para todos los gustos. Aunque no vaya a bailes, viva tranquila: el príncipe azul llegará.

Contestando a "Desilusionada por completo", de Alvear.

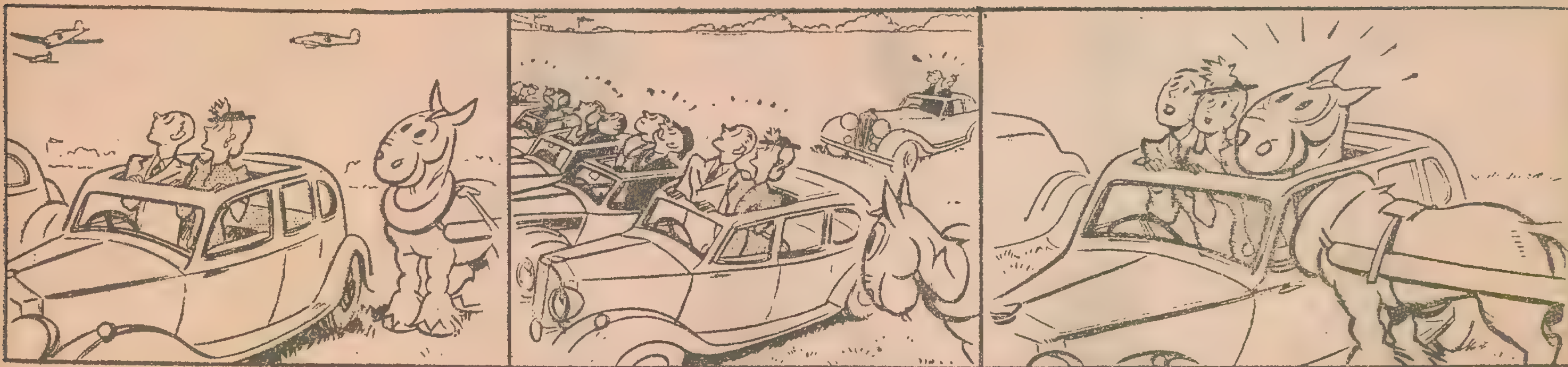
■ ■

VAYA DE VISITA como de costumbre a esa casa y con el tiempo usted mismo, si es observador, podrá salir de dudas. No creo que esa chica, al contestarle, se haya dejado influenciar por otras personas, pero es mejor no aventurarse a asegurarlo: usted lo podrá comprobar muy pronto.

Contestando a "Romántico", de Córdoba.

ASI SE VE MEJOR

Por Davies



Hace tantos años...

(Continuación de la página 47)

los franceses durante la guerra del 70. De múltiples caños, con un peso y una serie de complicaciones que hacían su eficacia muy relativa, la habían empleado ya los norteamericanos en la guerra de secesión (1861-1865). El modelo usado por los franceses era invento del coronel Reffye, y había sido incorporado poco antes al ejército, en medio del mayor secreto. Por eso los alemanes se preocupaban de descubrir en qué consistía el nuevo mecanismo bélico.

Pero la eficacia de la ametralladora era aún muy discutible, como decimos. En un artículo publicado el 10 de septiembre, dice "La Nación":

Las ametralladoras francesas, aunque ocultadas cuidadosamente, son, según los datos adquiridos, una modificación de la Montiguy, quizá algo más imperfecto por causa del volumen y el cartucho. Apreciemos ahora las ametralladoras: ¿son efectivamente unas terribles máquinas de guerra? ¿Superan a la artillería? ¿Pueden sustituir a la infantería?...

Téngase en cuenta que las ametralladoras en cuestión pesaban 800 kilogramos cada una y necesitaban seis caballos para ser transportadas, con una capacidad teórica para disparar 150 cartuchos por minuto. (Una ametralladora actual, que pesa de 23 a 25 kilogramos, dispara de 500 a 600 cartuchos por minuto.) En realidad, hasta que no se logró la ametralladora automática de caño único, año 1882, esta arma no se incorporó definitivamente a los ejércitos civilizados. Su consagración definitiva como instrumento bélico la obtuvo en la guerra rusojaponesa (1904-1905).

EL HIJO DEL TIRANO

Publica "La Prensa", del 10, esta noticia escueta:

JUAN MANUEL DE ROSAS. — Por cartas particulares se sabe que ha fallecido D. Juan Manuel de Rosas.

Se trata del hijo del tirano, que también lo había acompañado algún tiempo en el destierro y que residía luego en París. El ilustre Restaurador vivía aún en Southampton.

FRANCOFILOS Y GERMANOFILOS

La guerra europea había dividido a los porteños, en el 70 como en 1914, en francófilos y germanófilos. El apasionamiento de los partidarios debía llegar por veces a peligrosos extremos, como lo demuestra la exclamación preventiva con que cierra una pequeña noticia "La Prensa" del 10. Hela aquí:

LA MARSELLESA. — Nos dicen que esta noche se canta La Marsellesa en el Alcázar Lírico. ¡Cuidado!

DISCUSION PINTORESCA

Pero el apasionamiento producía también consecuencias pintorescas. Una de ellas es el desafío de que informa la siguiente carta, publicada en la sección "Campo Neutral", de "La Nación" del 7:

El señor D. Héctor Varela ha desafiado al redactor del diario alemán para probar que la Francia es superior en literatura y en ciencia a la Alemania. Aunque sabemos que uno de nuestros compatriotas ha aceptado el desafío propuesto declaramos que habiéndose hecho en todo el mundo científico y literario el fallo sobre este asunto, no creemos al señor D. Héctor Varela capaz de hacer un otro fallo. Palabras y saber son dos diferentes cosas, y aunque el Sr. D. Héctor Varela ha probado su fuerza en uno de estos sentidos, y aunque sabrá muchas otras cosas, tal vez también conoce la literatura francesa, dudamos muchísimo que conozca alguna cosa de la literatura alemana a fondo.

Y firma, "en nombre de varios alemanes", H. Curth, fundador del diario alemán.

La curiosa discusión no se llevó, por fin, a cabo, por desistimiento del señor Rave, seguramente impresionado por los grandes triunfos alemanes, cuyas noticias colmaban la información extranjera de los diarios de Buenos Aires.

Hace algunos días llegó a Buenos Aires la noticia del fallecimiento del arzobispo, Don Mariano José de Escalada, ocurrido en la ciudad de Roma. Los diarios la comunicaron con reticencias, porque se sabía que aquel golpe no había penetrado aún al seno de su respetable familia. Pero el paquete llegado ayer nos trae la confirmación de esta triste noticia, y ya no hay objeto alguno en guardar misterio....

Es evidente que ningún diario de hoy se reservaría así, por atención a la familia del muerto, una noticia de esa importancia. La reserva, además, resultaría de todo punto imposible. Pero evocamos el año 70. Vivíamos en "la gran aldea"...

La vida pasa

(Continuación de la página 11)

—¡Una carta de Luque! ¡Se va a España! ¿Qué querrá decir esto?

—Dice que se va a la guerra porque... ¡Pero no importan sus razones, Ignacio! ¡Se va porque cree que no lo quiero! — La voz de Adela traducía una congoja verdadera, un temor que llegaba al espanto. — ¡Lo matarán! Ignacio, ¿sabes eso?

En el entrecejo de Ignacio apareció una raya profunda que lo envejecía.

—No tiene el derecho de echar sobre ti la culpa de su acción. Es un desdichado. Quiere presionarte para que resuelvas casarte con él antes que vaya a la guerra. Eso es indigno de un hombre...

—Pero no de un enamorado — le interrumpió Adela. Y levantó la mirada hacia Ignacio. Lo que Ignacio vió en esos ojos, a más de las lágrimas, cambió completamente el rumbo de su vida. Después de todo era un hombre cabal, quizá el mejor de los dos, con un espíritu templado capaz de sobrellevar con hombría la prueba más severa.

—No llores, Adela — murmuró con voz grave y lenta. — Yo te prometo que Luque no irá a la guerra y que pronto lo tendrás aquí a tu lado. ¡Y ojalá te sepa hacer feliz!

Sus pasos, al alejarse por el camino, también eran lentos y graves como los de un ciego que camina en su tiniebla sin fin...

Cosas de nuestra...

(Continuación de la página 19)

cho de que no se destroce la chacra ni se coman el pasto los caballos, son factores de suma importancia en favor del camión, porque, finalmente, todo ello viene a traducirse en comodidad y economía.

Luego, ya sobre el camino, en las calles, el transporte en automotores no tiene ni punto de comparación con la tracción a sangre.

Es frecuente que, cuando se está acarreando en camiones y hay considerable tránsito de automóviles, si un camino se descompone, si se forman pantanos o pasos malos, los mismos camioneros los arreglan para poder continuar el trabajo. En cambio, cuando el acarreo es hecho en chatas o en carros, suelen quedar los caminos que "no pasan ni los chimangos" por ellos, como se suele decir.

Pero todos estos inconvenientes que plantea la desmotorización, no solamente van en contra del productor agropecuario, sino que se traducen también en perjuicio directo de la obra vial en su aspecto más importante, que es el de la disminución de los recursos como consecuencia del poco consumo de combustible.

EL RECURSO NATURAL DE VIALIDAD CONSISTE EN LA GRAN CIRCULACION DE AUTOMOTORES

Si en la actualidad hubiese en circulación la misma cantidad de automotores que había cuando fué sancionada la Ley Nacional de Vialidad, es seguro que en estos momentos no pasaría esta repartición por los apuros que pasa. Tampoco se andaría buscando la manera de reformar la ley a los fines de conseguir más recursos. Y la reforma de la ley, en el sentido de aumentarse los gravámenes, podría traer como consecuencia la radiación de muchos automotores que trabajan con combustibles no tan gravados como la nafta o el querosene. Por consiguiente, los resultados serían contraproducentes, puesto que cada vez habría menos vehículos y más impuestos.

La obra vial debe ir adelante en el país. Razones de estética, de comodidad y progreso en general la reclaman. Pero para llevar adelante la obra no deben buscarse recursos artificiosos, sino los naturales, que fueron previstos al sancionarse la ley. Y los recursos naturales previstos como base fundamental fueron, especialmente, el impuesto a la nafta. Ahora resulta que eso no alcanza; pero si no alcanza no es porque el gravamen sea poco, sino por la enorme desaparición de automotores. ¿Qué hay que hacer entonces?... Sencillamente, buscar la forma de aumentar la circulación de automotores. ¿Cómo?... Muy elemental: rebajar los gravámenes hasta ponerlos, si fuese posible, al mismo nivel de 1929, época ésta que más difusión tuvieron los automotores en el país.

Todo lo que el fisco dejase de percibir por los derechos aduaneros estaría más que compensado por el aumento de las actividades generales que imprimiría la gran circulación de automotores. Pero sobre todo, si llegasen a circular entre nosotros nuevamente alrededor de 450 mil vehículos de esta naturaleza, como en 1930, ya veríamos cómo la Dirección Nacional de Vialidad se llenaría de plata, y, a su vez, cosa análoga ocurriría en las reparticiones viales de las provincias.

La mejor solución

(Continuación de la página 52)

vueltas que le daba a su pensamiento no encontraba la manera de solucionar el intrincado problema que el paseo con Ricardo le había creado. Recién cuando el sol empezaba a asomar en el horizonte resolvió su inquietud y pudo conciliar el sueño, prometiéndose, para cuando despertara, llevar las cosas al único extremo posible, que era, para ella, una explicación terminante con su prima Elisa.

El sol se encontraba ya muy alto cuando Elisa, sentada al borde de su cama, la despertó.

—¿Te sientes mejor? — fueron sus primeras palabras.

—Sí, Elisa — replicó la prima. — Perfectamente, dentro de lo posible... En realidad, te diré que mi malestar era moral y no físico...

—¿Malestares morales, tú? Vamos, Diana; si tú no tienes nada que reprocharte...

—No sé, Elisa, si debo reprochármelo; pero lo cierto es que hay algo que debe ser aclarado, y desgraciadamente la aclaración debe ser contigo...

—¿Cómo dices? — preguntó Elisa, sin comprender.

—Perdóname, Elisa; pero lo que ha ocurrido te parecerá tan extraño, que no lo querrás creer.

La miró fijamente, como si quisiera recibir de frente el duro castigo que merecía su culpa. En seguida, resueltamente, exclamó:

—Ricardo y yo nos queremos. No podía engañarte por más tiempo. El no quería que te lo dijésemos todavía, pero yo no podría tolerar por más tiempo esta opresión...

Elisa, desconcertada por la declaración de Diana, no atinaba a decir nada. Sus ojos, sus manos, sus facciones, en un intento de explicar la sorpresa que sentía, tenían mutaciones curiosas y elocuentes, pero su garganta permanecía muda. Por último, cuando pudo hablar, su acento, sostenido por un presentimiento inmediato, se había hecho doloroso:

—Pero... me sorprende tanto lo que me dices... ¿Cómo puedo yo creer...?

Entonces Diana abundó en detalles. Le habló del beso en lo hondo del valle, de las promesas de amor que Ricardo le había formulado y atribuyó lo ocurrido a la mano del destino, que no podía ni debía contravenirse. Iba a seguir hablando, pero Elisa la interrumpió:

(Continúa en la página siguiente)

POMIDORO EL CENTINELA

por O. SOGLOW



AVENTURAS DEL REY PETISO

por SOGLOW



ATENDER BIEN AL HUESPED

El regreso de Mambrú

(Continuación de la página 10)

preguntar: nadie responde, nadie se da cuenta, nadie lo mira: ni el "policeman", ni el tendero, ni la portera, ni el borracho; y él anda, y anda, y anda, y no puede encontrar ningún rostro amigo, y no se atreve a decir nada y comprende que son los otros los que se han ido y los que no volverán jamás).

En la plazuela, unos chiquillos bailan tomados de la mano. Cantan. Mambrú se acerca. Ha oído su nombre...

"Mambrú se fué a la guerra
— chin-chiribín-chin-chin —
Mambrú se fué a la guerra,
Mambrú no volverá..."

¿Cómo? ¡Qué extraño! ¿Es posible? Mambrú corre, se detiene frente a los chiquillos, sonríe, y grita:

—¡Yo soy Mambrú; ya he vuelto!

Al principio, los chiquillos no comprenden.

— Yo soy Mambrú — vuelve a decir.

Un chiquillo (pecoso) exclama riendo:

—¡Dice que es Mambrú!

Todos ríen y dan saltos alrededor del desenterrado.

—¡Está loco, está loco! — grita uno de los pequeños.

Otro toma una piedra y se la arroja a Mambrú. Mambrú corre y todos le persiguen arrojándole piedras (porque así suelen ser las adorables criaturas), y Mambrú corre, corre, corre hasta que, fatigado, vencido, maltrecho, cae rendido y se pone a llorar al pie de una estatua, patinada ya por la intemperie, con estrías verdosas, amarillentas. Una paloma viene y se posa en el hombro del caballero (de la estatua). Mambrú no llora ya. Se incorpora y contempla, sorprendido, la estatua. ¡Es su propia estatua! En la piedra lee, a duras penas, la inscripción:

"A la memoria del duque de Mambrú".

Y entonces se da cuenta que está muerto.

Y como en Londres siempre hay niebla y es fácil perderse, Mambrú se pierde para siempre en la niebla de Londres.

En la plazuela, los chiquillos han dejado de jugar. Llegan las madres y se llevan a los más pequeños. Tres se han sentado en el umbral de la taberna. Uno de ellos (pecoso) dice de repente:

—¡Ah, ya sé quién era ese loco! Trabajaba en el circo.

La mejor solución

(Continuación de la página 65)

— No, no continúes. Si las cosas han sucedido de esa manera no hay que pensar más... ¿Qué podría esperar yo de Ricardo? Sólo me duele haber alimentado esa ilusión, pero no es posible que peleemos tú y yo por algo que no tiene remedio. Estoy dispuesta a retirarme, a dejarte el camino libre...

La señora Noll, penetrando en la habitación, puso término a la explicación.

— No, Elisa; no, Diana. Hay un gran error en el corazón de ambas...

Las muchachas, sorprendidas, no atinaron a ocultar su turbación.

— He oído todo lo que dijeron, conozco el motivo que las aqueja y espero que mis palabras iluminarán el entendimiento de ustedes dos — prosiguió la señora Noll. — Examinemos el asunto, niñas. Yo no he estado jamás de acuerdo en que Elisa fuera novia de Ricardo; no sé, pero mi experiencia, contrariamente a lo que piensa Diana, me ha permitido observar que Ricardo no era un hombre digno de estas dos alhajas que yo tengo al lado mío. Cuando tú, Diana, comenzaste ayer a decir tantas originalidades acerca del amor, la atención que Ricardo te prestaba, los ojos con que te miraba, me dieron la pauta de lo que es ese muchacho: un hombre irreflexivo, inconstante, sin relieve moral y sin resolución en sus decisiones. Por eso aproveché la ocasión para probarlo. Mi falsa enfermedad de ayer tuvo la virtud de hacerlos salir a ustedes solos, y yo estaba segura de lo que iba a pasar. Te conozco demasiado a ti como para saber que no podrías esconder lo que tú llamas una culpa, y confiaba en eso para volverlas a las dos al camino de la realidad. Tú has visto, Elisa, con qué facilidad se ha olvidado Ricardo de su gran amor. Quiso ser el maestro de besos de Diana, y con eso es más que suficiente para que tú no puedas volver a pensar seriamente en ese hombre. La vida tiene muchos caminos, y no hay que empeñarse en elegir los falsos. Y en cuanto a ti, Diana, ese primer experimento de amor falla por su base, es fraudulento, traidor. Lo que hoy ha hecho este muchacho con Elisa lo haría mañana contigo. Es un buscador de emociones y nada más. No es el hombre que a cada una de ustedes les está reservado, y no hay que pensar más en él. Muy noble has estado tú, Diana, al confesarte con Elisa, y muy correcta ésta al aceptar las cosas como se presentaron. Les pido un esfuerzo a ambas. Un poquito de comprensión y verán qué pobreza hay en el fondo de este amor que no ha buscado otra emoción que la de los besos fáciles y las intenciones sospechosas.

Hizo una pausa, mientras las muchachas bajaban los ojos, como asintiendo a su solicitud. Luego la señora Noll se aproximó más a ellas, y levantándoles con sus manos sendas barbillas, les preguntó:

—¿De acuerdo?

— De acuerdo — respondieron ellas, sonriendo, al tiempo que las tres se unían en un abrazo.

Aquella misma noche Ricardo tomó el tren que lo conduciría hasta Buenos Aires.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

El destino

PROTESTAMOS contra el destino, nos revelamos, le llamamos injusto y cruel... ¿Y cómo no quejarnos, si nos arrebata lo que más queríamos, si nos hirió en lo que más amábamos? Pero pasa el tiempo, y fatalmente decimos: "Tuvo razón", "Fué así mejor".

El destino es sabio, parece que nos hiere, y sin embargo, al herirnos, nos favorece. Nos arrebata dolores que al prolongarse en nosotros nos hubieran causado la muerte. Nos quita el amor en el cual fincábamos nuestra ventura, y luego comprendemos que aquello con disfraz de felicidad era la traición o la desventura nuestra.

El destino nos encumbra y nos derrumba. Es un viejo sabio que maneja nuestra vida, que nos enseña a vivir, a amar, a llorar y a consolarnos, que templa nuestra alma y la fortalece.

Huir de él, renegar de él..., es inútil: somos sus esclavas, encerradas, viajando, todo es igual; el destino se cuela por nuestras ventanas, navega con nosotras, nos acerca al hombre a quien estamos destinadas, nos arrebata aquél que no era nuestro. A este viejo sabio que se llama destino venimos encomendadas al nacer: se alberga en nuestra alma, va entrelazando a nuestra existencia, en el pecho le traemos escrito; su mano viene enganchada a nuestro corazón cuando al nacer damos el primer grito de vida.

Alentemos ilusiones

Cuando la ilusión muere, cuando yace a nuestros pies inmóvil, perdida, sin reacción posible, démosle sepultura y olvido, y recomencemos de nuevo a cultivar otra, a alentarla en nuestro corazón. No nos asuste la ilusión muerta, no digamos: "Después de aquélla, otra no". Otra sí, muchas, tantas como el corazón sea capaz de hacer nacer en su fertilidad.

La vida es un recomenzar constante...: todos los días la iniciamos de nuevo.

La ilusión es el mejor manjar de los días: cada vez que ella muera, nace otra. Abramos el corazón a las nuevas ilusiones, y sepultemos las viejas, que el triunfo es siempre de los corazones optimistas.

La vida se aprende en la calle

QUE los hijos de los pobres suelen ser más humanos que los hijos de los ricos, es verdad. ¿Por qué?... Pues porque el hijo del pobre aprende la vida en la calle, va y viene, ve cómo trabaja el panadero y el lechero, cómo descarga el carro un jornalero... A fuerza de mirar la vida, él sabe que los árboles brotan en primavera, y que el invierno se allega cuando ellos pierden las hojas...

¡Y aprenden tanto y tanto!... Aprenden la razón y la justicia, porque ellos la desentrañan de dos hombres que discuten. Y saben que no deben faltar a las leyes sociales, porque la autoridad, el agente de policía, se llevó en su presencia a un hombre engrillado por ladrón... Y ese hecho le dejó un doloroso recuerdo en el alma. Y tuvo lástima del culpable, y él no será culpable jamás. Y, como es pobre, come con los padres en la modesta mesa donde se valora el pan que el jefe de la familia gana, y se habla de los precios, se sabe lo que vale el alimento, se habla de los sacrificios, y el niño los valora y los estima. Luego aprende muchas cosas que el ve en las vidrieras. Y sabe que en los cafés los hombres ociosos discuten y malgastan el tiempo; él los ve cada vez que pasa, y cada vez se asusta más de tanta ociosidad; él, que sabe que su padre trabaja diez horas y luego descansa para seguir la cadena de los días sacrificados...

Entretanto, el hijo del rico pasa la niñez en el internado, tras de los vidrios opacos que le prohiben mirar la vida que pasa por la calle; ignora cómo los hombres elaboran esa vida, cómo se defienden y cómo ganan el pan... Y el domingo no se sienta a la mesa, porque los niños perturban a los padres ricos; ellos comen "en el comedor chico" con la gobernanta de sus hermanos pequeños... Y la gobernanta, claro está, tiene que ganar su sueldo: es una asalariada que por la fuerza de las cosas está ahí sujeta, y, como es lógico, no tiene ganas de hablar ni de explicar. Para eso les soporta a los hijos de los ricos..., que le pagan un sueldo...

No hay duda, el hijo del pobre se hace humano mirando la vida, viviendo desde pequeño en la calle, donde la lucha del hombre desentraña el pan...

Amor y orgullo

LAS mujeres mezclan al amor mucho de orgullo, y el hombre debe agradecérselo, porque al sentirse ella orgullosa del hombre a quien ama, lo anima y empuja a realizar siempre actos estimables; lo coloca siempre en el caso de triunfar; lo activa y provoca a los éxitos. Porque a la mujer le gusta el hombre capaz y decidido, el valiente y el triunfador... El inútil, el mediocre, el adocenado, no le gusta. El que fracasa, menos. Ella quiere la superioridad en el hombre a quien ama. Por un hombre de talento la mujer siente más entusiasmo que por el hombre elegante y bonito.

Siempre el orgullo en el amor de la mujer fué el que hizo triunfar al hombre, y el hombre debe agradecer a la mujer que así lo ama y que así lo conduce a los triunfos...

El terrible aburrimiento

NADA en la naturaleza se aburre... Sólo el hombre sufre de aburrimiento... Los animales no se aburren... El hombre, sí. La vida para algunos de ellos es un sillón cómodo y un bostezo prolongado... Pero ésos son los que no viven: vegetan.

El que se aburre atenta contra su propia personalidad, porque mata en su espíritu todo anhelo. Por más renta que se posea, es menester trabajar, o estudiar, o simplemente leer, o al menos observar la vida con interés, porque la vida está dividida en dos partes: o trabajo heroico o aprendizaje. El que se aburre no siente emociones: se olvida del amor y el amor se olvida de él.

El hombre ha inventado el aburrimiento como inventó los vicios, el juego, el alcohol, etc., etc.



Diez reglas PARA CONSERVAR LA BELLEZA DE LAS MANOS

Por Lucila Bell



1 La piel debe conservarse suave y tersa. Un buen sistema para conseguirlo es frotarse las manos con unas gotas de una loción o una crema hecha a base de lanolina. La fricción prolongada y cuidadosa llevará el producto a todos los pliegues de la palma, a la zona comprendida entre los dedos y a la cutícula, que debe ser empujada cuidadosamente hacia atrás. La tarea exige, por lo menos, cinco minutos de dedicación. Se retira luego el excedente con un lavado de agua tibia.

2 Evítese el agua muy fría y la muy caliente. Las dos son perniciosas. Evítese, también, el jabón ordinario, que hará perder los beneficios del aceitado precedente. Es preciso elegir uno de espuma suave y blanda.

3 Cada mañana hay que suavizar la piel con una leve fricción hecha con una piedra pómez de superficie muy pulida. Esta precaución es necesaria para los bordes de la palma, la cara interna del índice y los costados de los otros dedos.

4 Para blanquear el cutis de las manos es muy útil, práctico y fácil frotarlo a menudo con una rebanada de limón fresco.

5 Hay que cepillar las manos con frecuencia. Las uñas se limpian así perfectamente y no corren el riesgo de despegarse como ocurre cuando se introduce debajo de ellas un palito o un punzón de metal.

6 El enjuague debe hacerse siempre con agua bien clara. Hay que tener la precaución de secar muy bien las manos. La humedad engendra cortaduras. Empújese siempre la cutícula hacia atrás con la toalla.

7 Cuando están bien secas hay que repetir la fricción con un poco de loción nutritiva. No hay exageración posible en cuanto a la lubricación de la piel de las manos. Es la que más sufre por la continua exposición al aire, al calor y al frío, y el frecuente contacto con el agua.

Uñas débiles y quebradizas

* *A veces, las uñas crecen muy lentamente. En el momento en que van a adquirir un largo hermoso y apropiado, se rompen. A fin de vigorizarlas, hay que friccionarlas todos los días con un pulidor de gamuza.*

* *Todas las noches, antes de dormir, se las friccionará con un aceite lubricante para las cutículas. Es la mejor precaución que se puede tomar para evitar desgarraduras y padrastros. Si el aceite está tibio, los resultados son mejores.*

* *Antes del arreglo semanal de las uñas, luego de retirar el esmalte gastado por medio de un quitaesmalte oleoso, se empleará una lima de papel esmeril para darles forma. Nunca la metálica, pues su duro contacto es perjudicial para las uñas quebradizas, pues las separa en capas en la punta, y aumenta así su propensión a levantarse en escamas.*

* *Las cutículas de las uñas frágiles deben empujarse con la punta de un palito de naranjo sumergido en el aceite especial para el caso. Un aparato de metal empleado para ese objeto produce en las uñas puntos blancos, que son simples lastimaduras del tejido de las mismas.*

* *Antes de aplicarles el barniz, hay que recubrirlas de un líquido incoloro, que sirve de base al esmalte. Este nuevo producto, que no debe tocar las cutículas, es ideal para las uñas frágiles.*

* *Se concluye la tarea con dos capas de esmalte cremoso. Pasa un tiempo antes que esta triple capa se seque. ¡Pero qué bien protegidas quedan las uñas! Ya no se romperán y alcanzarán, fácilmente, el largo deseado.*

8 Por la noche, antes de acostarse, se dará a las manos una última cepillada y otra fricción con crema nutritiva. El masaje se especializará sobre cada dedo, comenzando en las yemas, concluyendo en la base y aumentando un poco la presión sobre cada coyuntura. Luego el dorso y la palma de la mano, subiendo hasta la muñeca.

9 Cuando se dispone de un momento libre, se colocarán las manos en alto, apoyando los codos sobre una mesa, y se ejercitarán las articulaciones, abriendo y cerrando rápidamente los puños una veintena de veces. Luego se hacen girar ambas manos en torno de las muñecas, a derecha e izquierda, y viceversa, veinte veces de cada lado.

10 Un vibromasaje eléctrico sobre los dedos y las manos previamente lubricadas con crema alimenticia, es muy recomendable cuando hay peligro de endurecimiento de las articulaciones, es decir, de anquilosis. Hay aparatos a bajo precio para tal objeto.

CONSULTORIO

MATILDE L. RASODEVICH —

Hay muchos procedimientos para curar los granos que salen en la cara; pero es difícil dar una receta acertada sin un examen médico previo, el único que puede determinar con exactitud cuál es la irregularidad interna que los produce. De todos modos, el tratamiento que le aconsejo a continuación, muy sencillo y fácil, ha dado resultados muy prácticos en casos como el suyo y el de su hermanita. Lavarse la cara con una infusión de manzanilla todas las noches antes de dormir y colocar sobre los granitos la pomada siguiente: resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 25 gramos; almidón, 25 gramos; lanolina, 100 gramos. Deje de usar agua oxigenada y alcohol. Los dos productos le desecan el cutis y son culpables de que se le levanten escamas. Usted precisa un lubricante, puesto que vive expuesta al sol y al viento. Deje de usar la crema que me indica. Es evidente que le hace mal. Utilice la que sigue, sobre todo en las regiones en que ya aparecen las arrugas: cera blanca, 30 gramos; blanco de ballena, 60 gramos; aceite de almendras dulces, 120 gramos; agua de rosas, 40 gramos; tintura de benjuí, 10 gramos; esencia de rosas, 5 gotas. Use agua de lluvia para lavarse la cara, ya que está en condiciones de hacerlo. Es perfectamente filtrada, suave y dulce, ideal para la piel. Si le es posible hacerlo, consulte un buen médico. Un tratamiento interno es más eficaz y rápido que el externo. Escríbame de nuevo sobre los resultados del que le prescribo.

Haga preparar el siguiente tónico para los cabellos. Uselo en fricciones una vez al día. Dése, además, cien cepilladas diarias con un cepillo de cerdas fuertes: eurosol, 4 gramos; aceite de castor, 4 gramos; espíritu de ácido fórmico, 20 gramos; esencia de bergamota, 0.4 gramos; alcohol, 29 gramos.

ELISA R. DE BENEDETTI —

No es posible ondular los cabellos lacios por la aplicación de ningún remedio externo. Lo único inventado hasta hoy para cambiar la naturaleza de la cabellera es la permanente; pero le aconsejo que no se la haga hacer a su hijita hasta que tenga once o doce años. Antes de esa edad no precisa adornos artificiales de ninguna clase. La belleza natural de su infancia es el mejor ornamento que pueda lucir ahora. Si usted me indica cuál es el problema que quiere resolver con respecto a su propia cabellera, tendré mucho gusto en solucionárselo.

DESESPERADA (Entre Ríos) —

Las manchas que aparecen en el cutis son siempre reflejo de un desorden interno. Sin conocer la naturaleza de ellas, es difícil combatirlas. Sólo un buen médico puede determinar la causa de una anormalidad de esa clase. Siento mucho no poder ayudarla en esta oportunidad; pero su mal atañe a la medicina y no a la belleza.

MARIA DELIA AFLIGIDA —

Por el momento, usted debe usar lubricantes y dejar que su cutis se cicatrice solo. El agua oxigenada no podrá desteñirle las quemaduras causadas por la aguja eléctrica en el borde de los poros. Por el contrario, su uso continuo tiene la culpa de esa desecación y rojez que ahora la molestan. Si la quemadura es superficial, se logrará, tal vez, suprimirla con una crema exfoliante que levante la primera capa de cutis, y deje otra fresca y nueva debajo. Le incluyo una receta. Usela, a prueba, en una pequeña sección del cutis. Si le da resultado, aplíquela en el resto. Se la extiende sobre el cutis previamente lavado con agua tibia y jabón suave. Se la deja obrar por espacio de dos horas. No debe tocar los labios ni los párpados, que deben ser protegidos con cold-cream. Al cabo de 24 ó 48 horas, la piel, que a veces se pone roja, se seca y recobra su color natural. Luego se pela, sin dolor, dejando una piel suave y lisa debajo. La aplicación, en el caso de no causar irritación, debe repetirse cuatro días seguidos. Nunca más tiempo. Mientras se pela, es recomendable suavizar el cutis con un cold-cream. Pasta exfoliante: resorcina, 40 gramos; óxido de cinc, 10 gramos; kaolín, 6 gramos; grasa de cerdo refinada y benzoada, 44 gramos. Escríbame acerca de los resultados.

INDIA RUBIA —

La pomada reductora puede ser aplicada en cualquier momento, pues la piel la absorbe por completo y no quedan rastros sobre ella. Este producto, sin embargo, reduce únicamente la grasa, y poco a poco. Si la forma de sus piernas se debe a una condición muscular, la pomada no surtirá efecto. Usela a guisa de prueba.

LAS mejores RECETAS



Brioches

200 gramos de harina.
6 huevos.
30 gramos azúcar.
15 gramos levadura de cerveza.

Con los ingredientes indicados se prepara una masa, que se deja envuelta en una servilleta durante doce o quince horas para que fermente. Después de este tiempo se preparan con ella los brioches, dándoles forma de bollo, y se cocinan al horno.

Budín de patitas

1 docena de patitas de cordero.
1 vaso de vino blanco.
Sal, pimienta, nuez moscada y canela.

Se ponen a cocer las patitas en agua con sal, se pican bien, poniéndolas luego en vino blanco durante una hora; se añade sal, pimienta, nuez moscada y un poquito de canela en polvo. Se pone en la budinera y se lleva al horno a bañomaría. Después de algunos minutos, cuando se note que las patitas se han unido, se retira, se deja enfriar y se desmolda. Se sirve con ensalada rusa o de papas cocidas, picadas menudamente y aderezadas con aceite, vinagre y perejil picado.

Sopa de garbanzos con verdura

½ k. garbanzos.
2 atados espinacas
2 cebollas chicas.
Sal, perejil, laurel, ajo.
1 tomate maduro.
1 zanahoria.
1 cucharada de aceite.
2 huevos.

Se ponen en remojo con una cucharadita de bicarbonato durante toda la noche anterior, medio kilo de garbanzos; a la mañana siguiente se dejan hervir en abundante agua con sal y a fuego fuerte, hasta que estén blandos; se espuman, se les agrega una cebolla chica, una zanahoria, un ramo de perejil, una hoja de laurel, dos dientes de ajo enteros y una cucharada de buen aceite; se deja cocer hasta que la zanahoria esté blanda y se añaden las espinacas cocidas y muy picadas, y se deja dar otro hervor. Se retiran la zanahoria, la cebolla y una cucharada grande de garbanzos, se pisan, y el puré que resulte se echa a la cacerola. Se fríe la otra cebolla picada y se le agrega el tomate pelado y cortado en finísimas tajadas; cuando esté hecha esta salsa, que se habrá condimentado con sal y pimienta, se vierte en la cacerola de la sopa, dejándole dar un nuevo hervor. Se baten dos huevos en la sopera, se vierte poco a poco la sopa sobre ellos, revolviendo, en el momento de servir.

Dulce de zanahorias

6 zanahorias grandes.
3 naranjas dulces.
2 tazas azúcar.

Se limpian las zanahorias, se las parte en dos, longitudinalmente, se les quita la hebra dura que tienen en el interior y se las pone a cocer; cuando estén blandas se escurren y se las pisa para obtener un puré, al que se le agrega el jugo de tres naranjas y las ralladuras de la cáscara de dos. Se echa el azúcar y se pone a cocer a fuego lento durante una hora, más o menos, hasta que tome la consistencia de mermelada. Ya frío, se envasa y se cierra herméticamente para su conservación.

Masitas delicia

100 gr. manteca.
1 taza azúcar.
2 tazas harina.
2 cucharaditas polvo de hornear.
2 huevos.
½ taza leche.
1 cucharadita de coñac.
Una pizca de sal.

Bátanse bien los huevos, mézclese la manteca con el azúcar, tamícese la harina con el polvo de hornear, añádase el coñac a los huevos y bátanse otro poco para que se esponjen; mézclese todo bien hasta tener una pasta espesa; échese por cucharaditas en una lata de hornear enmantecada y llévese a horno de temperatura regular.

Torta de manzanas

1 taza harina tamizada con una cucharadita de polvo de hornear.
1 huevo y una pizca de sal.
3 manzanas carasucia.
2 cucharadas azúcar.
60 gr. manteca.
2 cucharadas de leche.
1 taza azúcar tamizada con canela.

Se bate el huevo con la leche y se van incorporando, poco a poco, todos los demás ingredientes indicados, menos el azúcar tamizada con la canela, hasta formar una masa suave y espesa. Se extiende con las manos, en una tabla enharinada, y se le va dando la forma de la tortera en que se preparará la torta. Se enmanteca la tortera y se la recubre con la masa preparada. Se pelan y quitan las semillas a las manzanas, se las corta en finos gajos, colocándolos sobre la masa de modo que se incrusten las puntas en ella; se cubren las manzanas con el azúcar y canela y se esparcen unos pedacitos de manteca. Se cuece en horno a temperatura moderada.

ENTRE el HOGAR y la ESCUELA

Por Juan Jacobo





Sarmiento y los niños

No dudo de que vosotros, mis pequeños lectores, tenéis amigos a quienes tratáis con más o menos frecuencia. Pero ¿qué me diríais si yo os afirmase que tenéis o que tuvisteis un amigo, sobresaliente y poderoso, a quien no conocéis y que tampoco os conoce? ¿Pensaríais que miento?

No obstante, os aseguro que sois vosotros los equivocados. Y si dudáis de mi palabra, dedicad un par de horas el 11 de septiembre próximo, como buenos argentinos, a la lectura de un libro que os instruya sobre la obra realizada por Domingo Faustino Sarmiento—el amigo a que me referí — en bien de los niños particularmente y de la Patria en general.

Y al mismo tiempo que vayáis leyendo y aprendiendo a venerar, por sus virtudes, la memoria de ese gran amigo, pensad que Sarmiento fué un niño como vosotros. Y que, por tanto, si cualesquiera de vosotros os decidís a trabajar como él, con el mismo entusiasmo, con igual tenacidad y respondiendo a ideales tan altos como los suyos, un día figuraréis en ese recordatorio de grandes argentinos donde Sarmiento alterna con San Martín, Rivadavia, Moreno, Alberdi, Ameghino y tantos otros nombres ilustres.

Hoy contesto a...

..."*T. de C.*", *Ceres.* — Varias son las instituciones que enseñan lo que usted desea aprender, pero no podemos recomendarle ninguna en particular. Como casi todas ellas hacen propaganda en esta revista, solicíteles prospectos por escrito, léalos detenidamente y quédese, luego, con la que le parezca mejor.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 7 de septiembre de 1938.

Hijas mías:

Sabéis que nuestro país, dentro de pocos días, honrará la memoria de Sarmiento al cumplirse el cincuentenario de su muerte. ¿Por qué esta profunda y generalizada expresión de gratitud, que tendrá eco hasta en el rincón más apartado de la República? Por un motivo sobre todo; un gran motivo, que se expresa, sin embargo, con muy pocas palabras: Sarmiento fué un excepcional hombre de acción. Más que el literato, interesa en él el periodista combativo, gramaticalmente incorrecto, pero desbordante de ideas generosas inspiradas en el bien de la Patria y dueño de un ímpetu y una tenacidad sin claudicaciones, que le permitían barrer los obstáculos que entorpecían el camino de sus empresas. Y más aún que el periodista, sorprende el organizador fervoroso y seguro de sí mismo, en lucha abierta y triunfal contra la miopía o la mala fe de muchos de sus contemporáneos.

Y ahora, que, en el breve espacio de estas cartas, hemos tributado la ofrenda de nuestro reconocimiento al ilustre argentino, tratemos de comprenderlo, preguntándonos: ¿cómo se explica esa sed de acción, esa perseverancia en el trabajo, esa tenacidad en el bien que caracterizaron la vida de Sarmiento? En verdad que no se necesita gran esfuerzo para dar con la respuesta: si leéis sagazmente el libro "Recuerdos de provincia", encontraréis la explicación en las páginas donde Sarmiento evoca la figura de su madre, empeñada en construir la casa familiar con el fruto de su trabajo.

Aprendizaje muy aleccionador es éste, hijas mías, para vosotras. El os enseña que si acertáis a impresionar con vuestra conducta diaria un espectáculo ejemplar en el espíritu de vuestras criaturitas, imprimiréis noble rumbo a sus actividades futuras. Porque siempre, siempre, está la presencia de una madre digna en el buen hombre y en la buena mujer.

El Abuelo Constante



PRONTO HARA CINCUENTA AÑOS

El 21 de septiembre de 1888, o sea diez días después del fallecimiento del prócer, llegaron a Buenos Aires los restos de Domingo Faustino Sarmiento, cuya vida se había apagado en la ciudad de la Asunción, capital del Paraguay.

Nunca se había visto, hasta entonces, un homenaje tan expresivo como el que se tributó al gran educador, polígrafo y estadista en esta ciudad, que ahora se dispone a honrar la memoria del ilustre argentino en el primer cincuentenario de su muerte.

Los desencuentros de los padres no deben nunca trascender a los hijos

AUNQUE idealmente no deberían existir disgustos agrios, pues las desaveniencias debieran resolverse en conversaciones cordiales, lo cierto es que en toda sociedad, por reducida que sea, nunca faltan motivos de discusiones y enojos más o menos durables.

Ellos existen también, desdichadamente, en la vida de la pareja humana, que es una sociedad de dos términos.

En esta sociedad, si no es posible evitarlas, hay que disciplinarse para impedir, por lo menos, que las discusiones ruidosas de los padres trasciendan a los hijos.

Primero, porque a los niños sólo deben ofrecérseles espectáculos reconfortantes y no el deprimente cuadro de las disputas, que desatan las bocas y encadenan la propia fiscalización.

Segundo, porque los niños viven admirando a los mayores — y muy especialmente a sus padres — como a seres perfectos. Si los ven reñir perderán, pues, su fe en ellos y comenzará el proceso de la desobediencia.

Tercero, porque los niños tienden a imitar y se volverán díscolos y pendencieros si los padres, con sus desencuentros agresivos, les crean el hábito de reñir.

LA TIZA DE COLOR DEBE ESTAR SIEMPRE ACTIVA EN LA MANO DEL MAESTRO

Nadie discute que hay que empezar encantando al alumno para instruirlo y educarlo con provechosa eficacia.

Esto sabido, y si se tiene en cuenta que el color encanta a las criaturitas, no pueden caber dos opiniones acerca de la utilización de las tizas coloreadas.

Un esquema, efectivamente, o una serie de ejemplos donde la monotonía del blanco se presente realzada por el color que destaca matices o pone de relieve una excepción ortográfica en estudio, enraízan la atención de los educandos y crean una actitud de expectativa y de interés, muy favorable para el buen éxito de la tarea didáctica.

Quiere esto decir que la caja de tizas policromas debe estar siempre abierta en el escritorio del buen maestro.

Hay que preparar a los niños para la llegada de otro hermanito

Uno de los cambios que pueden y deben prevenirse en el estilo de vida de los pequeñuelos, es la llegada de un hermanito. Cada nuevo hijo que nace es considerado como un rival por los ya existentes, pues ven que hacia aquél se dirige la mayor parte de las atenciones que antes se limitaban a ellos.

De esta rivalidad, si no se la evita juiciosamente, puede nacer un odio prematuro de hermano a hermano, que después se atenuará con el tiempo, es verdad, pero que nunca desaparecerá del todo y que dejará un sedimento agrio entre seres nacidos para quererse y complementarse.

Para evitar ese mal germen, hay que anunciar al o a los hijos la llegada del hermanito cuando esté próxima; persuadirles de que tendrán en él, con el tiempo, otro camarada para sus juegos infantiles, y convencerles de que no menguará, por ello, el amor que sus padres les profesan.

Después, nacido el niño, se cuidará de no agasajarlo excesivamente en presencia de las otras criaturitas, y, sobre todo, de no disminuir el trato que se les dispensaba a éstas con anterioridad al nuevo nacimiento.



Para las MADRES

Por el Dr. ESCARDÓ
MÉDICO DE NIÑOS

EL DESTETE

CON frecuencia recibimos consultas de mamás que creyendo cumplido el plazo en que su niño debe alimentarse con pecho, solamente desean saber con qué clase de alimento y en qué cantidad pueden reemplazarlo. Sin entrar en el examen del problema de esta clase de consultas, realizadas por carta, del que ya nos hemos ocupado varias veces, queremos hacer hoy algunas reflexiones sobre el asunto del destete, a fin de que las mamás, conociendo toda su importancia y seriedad, puedan proceder conscientemente en el caso.

El pecho materno significa para el niño un alimento óptimo, desde todos los puntos de vista; es no sólo perfecto como substancia, capaz de asegurar al chico el crecimiento y la fortaleza, sino que, además, reúne todas las condiciones de higiene, de seguridad y de baratura que pueden exigírsele a una alimentación. Todo lo que se haga para asegurar a los niños el disfrute de la leche de su madre, será un enorme progreso en el cuidado de su vida y de su salud. Recordemos que "un niño alimentado a pecho raramente se enferma y excepcionalmente se muere". Durante los seis primeros meses de su vida, un niño que toma el pecho está en condiciones de seguridad máxima; pero luego de esa edad, las substancias de la leche materna no son suficientes para las exigencias del crecimiento, y, por lo tanto, el pecho debe ser completado por otra alimentación.

Ese es el momento que suele llamarse del destete, aun cuando no siempre consista en la supresión total del pecho, sino en su coexistencia con otra forma alimenticia, lo que ha recibido el nombre de "alimentación mixta".

El nuevo alimento significa, para el aparato digestivo del niño, un trabajo totalmente distinto del que hasta ese momento había cumplido, y determina, por lo tanto, una serie de problemas que son de la mayor importancia. La introducción en el organismo infantil del nuevo régimen debe estar rodeada de una serie de precauciones, que varían con numerosos factores; con el solo fin de demostrar a las mamás las dificultades del problema, vamos a pasar rápida revista a algunos de ellos.

En primer lugar, hay que tener muy en cuenta la época del año en que se hará el destete; como es sabido, el calor determina en el organismo infantil una predisposición mucho mayor a las enfermedades, y mamaderas que serían fácilmente toleradas en el invierno, producen serios trastornos si se aplican en el tiempo cálido. Esto explica suficientemente por qué, con frecuencia, los médicos nos negamos a autorizar un destete en determinada época del año a la espera del tiempo fresco, ante las protestas de la mamá, que sólo tiene en cuenta que el chico ha cumplido tantos meses. Los meses de verano obligan a ser cautos y desconfiados ante cualquier cambio de régimen en un chiquito.

Otra circunstancia que debe tenerse en especial consideración es el tipo de cada niño; no hay dos niños iguales, y mientras unos toleran sin inconvenientes tal leche o tal harina, otros pueden enfermarse gravemente con el mismo alimento; sólo el conocimiento de la modalidad orgánica de cada chico y un ensayo muy paulatino y prudente de la substancia que vaya a emplearse, indicará, cada vez, qué es lo que conviene hacer.

Como se comprende, también el alimento varía en cada región; hay sitios donde la leche, por ejemplo, reúne todas las garantías indispensables, y otras donde su naturaleza la hace poco adecuada para los niños; se comprende así el grave error que implica aplicar, ciegamente, las prácticas de un país a los niños de otro, o de ensayar con los de un sitio lo que dice un libro escrito para un lugar diferente. Por la misma causa, se comprenderá lo disparatado que resulta seguir las indicaciones que hace la propaganda comercial en materia de alimentos para niños, y según la cual basta seguir lo que dice una tabla que acompaña a los envases para preparar la mamadera al chico; esa propaganda, que entre nosotros se ejercita libre e inconscientemente, en otros países está debidamente controlada como medida de seriedad médica y como concepto de protección a la infancia debidamente cumplido.

Como se ve por este planteo apenas esbozado, el problema del destete está lejos de ser simple y susceptible de esquematizarse en cuatro conceptos; lejos de ello, está erizado de responsabilidades, y en más de una ocasión, una mamadera, dada imprudentemente, ha costado la vida a un chico. En los bebés, la alimentación es un problema para que no pueda confiarse a cualquier aficionado. Cuando se crea que el pecho es insuficiente o que ha llegado la hora de substituirlo, se debe recurrir siempre al consejo del médico especialista: es el único autorizado para dar una opinión segura.

Realizar bien el destete tiene no solamente una importancia de momento, sino que de la buena alimentación de un bebé depende, en gran parte, su salud y su fortaleza futuras, de modo que en el acto, en apariencia simple, de formular una mamadera, se encara mucho más que la solución de una cuestión inmediata: se plantea un asunto de trascendente importancia, que requiere conocimiento, práctica y responsabilidad. Con esto está dicho que no puede confiarse a gente "aficionada", comadres o amigas, cualquiera sea su buena voluntad.



Cómo se fabrica una Estrella

"¡NACE una estrella"... "¡Está surgiendo una nueva figura en el cine de Hollywood!"... "Otra sensación se aproxima a la pantalla!"... "¡Atención!"... "¡Atención!"...

De cuando en cuando leemos o escuchamos frases como éstas, precursoras de la aparición de un nuevo valor en el firmamento cinematográfico. Un valor que se está plasmando en los estudios, donde los expertos lo preparan para lanzarlo luego a la curiosidad del público.

Pero... ¿cómo se hace para imponer a una estrella?

De muchas maneras; pero la más importante es la publicidad. No una publicidad falsa y antojadiza, sino hecha de acuerdo con la personalidad de la artista.

He aquí, gráficamente demostrado, algunos de los episodios publicitarios con que se impuso a Betty Grable, esposa de Jackie Coogan, conceptuada "la joven ideal de Estados Unidos".

MODELO DE ESCULTORES

Poseedora de un físico perfecto, Betty Grable fué cedida como modelo a varios escultores, lo cual, al par que le daba fama de belleza, perpetuaba su cuerpo en bronce y mármol.

ESPOSA AMANTE

Los expertos de la publicidad aseguran que "la joven ideal de Estados Unidos" debía ser esposa fiel y enamorada de su marido. Entonces se la fotografió muchas veces al lado de su cónyuge.

FISICO PERFECTO

Gente especializada en belleza física femenina tomó las medidas de su cuerpo. Nunca hubo en Hollywood una estrella cuyas medidas fuesen tan perfectas como las de Betty.





PRACTICA DEL DEPORTE

En las extensas playas de la costa californiana la joven fué vista muchas veces entre los bañistas. Siempre bella, siempre alegre... La simpatía que despertó fué un paso más en su camino al estrellato.

AMIGA DE ANIMALES

Los norteamericanos sienten gran cariño por toda clase de animales. Este ángulo se explotó ampliamente, y Betty fué fotografiada muchas veces con perros, gatos, conejos, etc.



ENTRETENIMIENTOS

Es probable que ella no sepa manejar este carrito. Pero ¿qué importa? La gente no se detiene a pensar en eso, y sí, en cambio, repara en la gracia de la pose.





CON EL HIJO DEL DUCE

Cuando el hijo de Benito Mussolini fué a Hollywood, pidió una entrevista con ella. Le fué concedida de inmediato.

Ultimas CREACIONES







Molyneux

Creación primaveral, compuesta por chaqueta blanca, de lino, con botones de cuerda retorcida y pollera plegada hecha en lana azul; accesorios en gamuza bleu.

Molyneux

Dos modelos livianos para los días templados: lanilla rayada, para una de las toilettes, con detalles color beige; el otro conjunto es de crêpe de lana color celeste.

Maggy Rouff

Traje de crêpe color negro, con piezas plegadas y sueltas en la falda; el corsage de estilo vaporoso, frunce profusamente a la altura del canesú; botones de porcelana multicolor.







Coquetería de buen gusto

DIGNA DEL MEJOR BANQUETE



¡y Muy Económica!

Pruebe Ud. esta mayonesa hecha con Aceite "La Patrona". Por exigente que sea su paladar, quedará satisfecho.
Cremosa, liviana, riquísima, es un manjar digno del mejor banquete. Se hace en contados minutos y resulta muy económica. Pida a su almacenero Aceite "La Patrona" y haga preparar esta mayonesa ¡hoy mismo! ¡Será una verdadera fiesta en la mesa!

ESTA ES LA RECETA

He aquí la prueba de que las mayonesas son muy fáciles de hacer. Bata con una batidora para mayonesa o con el batidor de ruedita, 2 ó 3 yemas en un tazón. Agréguele Aceite "La Patrona", despacio primero, luego más ligero hasta que se espese. Añada sal, vinagre o jugo de limón y un poco de mostaza francesa. ¡Y listo! ¡La mayonesa está pronta para servir!



ESTA MAYONESA CREMOSA...LIVIANA...RIQUISIMA!





COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Del aceite depende el sabor de la ensalada. Emplee para aderezarla únicamente Aceite "La Patrona", el aceite de la ensalada perfecta. Su paladar le quedará agradecido.



Por su precio económico, el Aceite "La Patrona" puede ser también usado en la cocina. Da a los guisos y salsas un sabor delicioso. ¡Pruébelo! Su proveedor lo tiene. ¡Pídaselo!



ACEITE **La Patrona**

EL ACEITE DE LA ENSALADA PERFECTA